



**LAS
ELECCIONES
VOCACIONALES
EN
PACIENTES
DIAGNOSTICADOS
DE
ANOREXIA
NERVIOSA**



UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO 21

TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN
Lic. en psicología

**LAS ELECCIONES VOCACIONALES EN
PACIENTES DIAGNOSTICADOS
DE ANOREXIA NERVIOSA**

**Docentes: Álvaro Ortiz
Beatriz Ergo**

Alumna: M. Fernanda López Hernández

2010



RESUMEN

La presente investigación describe las características de la elección vocacional que realizan mujeres diagnosticadas con anorexia nerviosa. Se utilizó una metodología cualitativa basada en la elaboración de una entrevista semidirigida y posterior aplicación del Cuestionario de Intereses Profesionales (CIP-R). La muestra estuvo compuesta por siete (7) sujetos, que se encontraban en tratamiento en la institución ALUBA.

En todos los casos, los sujetos mostraron vínculos pertenecientes al mundo interno con características primitivas e inmaduras, lo que implicó que en la elección vocacional se utilizara la reparación maníaca de objetos internos dañados. También se encontraron vínculos de dependencia infantil principalmente con la madre e idealización de la figura paterna. Por otro lado, se observó una sobrevalorización del conocimiento e intelectualización en detrimento del cuerpo, expresándose esto último en la sintomatología.

Finalmente, la inmadurez y la sobrevalorización del conocimiento, coartaría la salida al mundo adulto, provocando un resguardo en la misma patología, funcionando esta como un sostén del status quo.

ABSTRACT

This research describes the characteristics of the career choice that made women diagnosed with anorexia nervosa. We used a qualitative methodology based on semi-structured interviews and the application of CIP-R. The sample consisted of seven (7) subjects, who were treated at the institution ALUBA.

In all cases, the subjects had ties belonging to the inner world with features of immaturity, which implies that vocational choice is used to repair damaged internal objects manic, they also found child dependency links primarily with the mother and the idealization of father figure. On the other hand, we observed an overvaluation of knowledge and intellectualization to the detriment of the body, the latter expressing their symptoms.



Finally, immaturity and the overvaluation of knowledge, would deprive the adult world output, causing a backup in the same condition, running this as a buttress of the status quo.



ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	7
ANTECEDENTES	9
OBJETIVOS.....	15
<i>GENERAL</i>	15
<i>ESPECÍFICOS</i>	15
MARCO TEÓRICO.....	17
<i>CAPITULO I: ANOREXIA NERVIOSA</i>	17
<i>CAPITULO II: LAS ELECCIONES VOCACIONALES</i>	28
METODOLOGÍA.....	43
ANÁLISIS DE DATOS	50
CONCLUSIONES FINALES	211
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	217
ANEXO I: CUESTIONARIO CIP-R	221
ANEXO II: CONSENTIMIENTO INFORMADO	231
ANEXO IV: SISTEMATIZACIÓN DE DATOS	237
ANEXO V: FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN	258
ANEXO VI: FORMULARIO DE SOLICITUD DE MESA DE EXAMEN COMPRENSIVO ORAL.....	259



**INTRODUCCIÓN
Y
ANTECEDENTES**



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación aplicada tiene como objetivo conocer las elecciones vocacionales que realizan pacientes diagnosticadas de Anorexia nerviosa, ya que se intuye que podría existir una vincularidad entre el trastorno que presentan estos sujetos, con la carrera que eligen. Es decir, se cree que la patología determina de alguna manera la elección vocacional. Para poder dar cuenta de esta suposición, se investigará a través de un recorrido teórico de autores especialistas en ambos temas que permitan, posteriormente, intentar establecer la vincularidad mencionada anteriormente.

Estas ideas surgieron a partir de la lectura de historias clínicas de estos pacientes en el Instituto ALUBA (Asociación de Lucha contra la Bulimia y Anorexia), en el momento de la realización de la práctica profesional. Muchos aspectos de este trastorno son llamativos, sin embargo, se consideró de mayor importancia para este trabajo tratar de investigar cuales son los factores que podrían estar determinando las elecciones en estos sujetos, ya que la misma implica a su vez la elaboración de un proyecto futuro, trascender en el tiempo, adoptar nuevos roles, pertenecer a un determinado espacio en la sociedad y en la cultura, y fundamentalmente, formar una identidad vocacional. (Bohoslavsky, 2007). Por lo tanto, si cada uno de estos aspectos y otros más, se ven influenciados en el momento de la decisión ocupacional por la patología, resultaría importante poder precisarlos para poder explorar los factores que intervienen en los pacientes y de esta forma tratar de hipotetizar sobre aquellos aspectos que estarían determinando la elección.

Además de esto, se intentará estipular la existencia de una relación entre las características sociales y culturales de la enfermedad, que son percibidas a modo de imposición por el sujeto, y que a su vez, resultan inalcanzables para este, vinculándolo con el concepto de moratoria psicosocial que establece Erikson (1974). En la adolescencia, la definición personal y social del ser humano lo lleva a poner en funcionamiento procesos de



diferenciación, exploración, búsqueda de pertenencia y sentido a la vida. En la actualidad, la cultura impone una urgencia, obstaculizando de alguna manera la elaboración de estos conflictos. Por lo tanto, se podría pensar que la sociedad favorece a la emergencia de estos trastornos. Es por esto que el ámbito cultural no podrá ser apartado en la elaboración de este estudio.



ANTECEDENTES

Con respecto a las investigaciones que se vinculan con la temática anteriormente desarrollada, es importante destacar que, a partir de la consulta con expertos, se puede afirmar que por el momento no existen trabajos que hayan desarrollado esta problemática específicamente. Sin embargo, en la búsqueda de información para este proyecto, se pudo entrar en contacto con algunas investigaciones que trabajan este problema desde una óptica diferente pero válida para este trabajo.

La primera investigación fue desarrollada en la ciudad de Rosario, por los alumnos de la Universidad Nacional de Psicología de la provincia, en donde plantean la problemática de la Ortorexia, patología ligada a la elección de carrera, puntualmente, a la Licenciatura en Nutrición (Forchesatto J., y otros. 2007)

El término Ortorexia apareció por primera vez en el año 2000, designa un trastorno en la alimentación que se define como la obsesión patológica por consumir alimentos de tipo orgánicos, sin grasas, sin conservantes sin carnes. Solo vegetales y frutas (Forchesatto J., y otros. 2007). Esto ocasiona en el sujeto fallas a nivel nutricional ya que los alimentos que se suprimen no son reemplazados por otros que contengan los nutrientes que el cuerpo necesita. Esto provoca en el sujeto consecuencias no solo físicas, sino también psicológicas y sociales, ya que se ritualiza el tipo de comidas que se ingieren, y bajo ningún aspecto se puede “salir de la línea”, por lo tanto se evitan reuniones sociales, familiares, etc. Esta investigación propone como grupo de riesgo a los sujetos que ingresan a la carrera de Nutrición, ya que consideran que son personas que en un futuro tendrán a cargo la salud de otros sujetos. Por lo tanto la óptica de esta investigación esta planteada no solamente desde un punto de vista investigativo, sino también, preventivo.

Si bien, la Ortorexia no comparte con la Anorexia las principales características del miedo o terror a engordar, sino que más bien, la dieta implicaría una obsesión por mantenerse “puro” al ingerir alimentos de determinadas características, se podría pensar que quizás en algún punto de la estructura psicopatológica de la enfermedad ambas patologías pueden llegar a vincularse. Es por esto, que se consideró pertinente incluir esta



investigación ya que aparentemente la enfermedad estaría funcionando como determinante de la elección de la carrera, la cual parecería brindar las herramientas, desde un punto de vista educativo, para mantenerse “sano y puro”.

Por lo tanto, se considera en este trabajo, de suma importancia la posibilidad de detectar en un futuro los potenciales grupos de riesgo que pudieran verse influenciados por la patología en el momento de la elección vocacional. Esto se plantea teniendo en cuenta que existen determinadas carreras como por ejemplo nutrición, psicología, medicina, en donde futuros profesionales tendrán a cargo la salud mental o física de las personas. Por lo tanto, dadas las características patológicas de la Anorexia, el riesgo estaría en pensar que un sujeto que padece esta enfermedad podría influenciar o afectar a sus pacientes negativamente, ya que las decisiones que se tomen con respecto a la salud de las personas se podrían ver determinadas por la enfermedad que padecen.

Otra investigación que desarrolla esta temática principalmente es la realizada por la Universidad Veracruzana en la ciudad de Xalapa, México (Cruz Bojorquez y otros. 2008), que trabaja sobre la restricción alimentaria y las conductas de riesgo de trastornos alimentarios en estudiantes de Nutrición. Este estudio se planteó como objetivo encontrar la existencia de una relación entre la restricción alimentaria y otras conductas de riesgo de trastornos alimentarios en estudiantes de la carrera mencionada anteriormente de una Universidad pública del lugar. Para la realización de la investigación se aplicaron tres instrumentos validados en la población mexicana, ellos son: el Test de Aptitudes Alimentarias, el Cuestionario de Bulimia y, por último, el Cuestionario de imagen corporal a 111 estudiantes de Nutrición, con promedio de edad de 20 años, de los cuales 88 fueron mujeres y 23 varones.

En la investigación citada se plantea a la restricción alimentaria como una reducción o abstinencia en el comer y beber determinados alimentos (pan o galletas), o también a la omisión de una comida del día (almuerzo, cena) adoptando esta conducta hasta llegar al ayuno prolongado en donde a veces hasta se escasea el consumo de agua. También explican que las dietas restrictivas son las prácticas más frecuentes que realizan hombres y mujeres



que buscan reducir su peso corporal, encontrándose de esta manera el ayuno como uno de los precursores más importantes de los trastornos de la conducta alimentaria.

En lo referido a la muestra para la realización del estudio, los autores afirman que las mujeres presentan una mayor motivación para adelgazar e insatisfacción corporal que los hombres, ya que desean estar más delgadas y es común que dejen de comer aun cuando tengan hambre. Esto genera como consecuencia el sometimiento a dietas sin control profesional que los lleva a perder el límite entre la práctica de una dieta sana y una perjudicial para la salud. (Bojórquez y otros, 2008)

Con respecto a los resultados obtenidos en la investigación luego de la administración de los Cuestionarios correspondientes, se plantearon los siguientes datos: en el Cuestionario de Aptitudes frente a la Alimentación se obtuvo que el 9.09% de las mujeres y el 13.04% de los varones presentaron sintomatología de trastorno alimentario al exceder el punto de corte (>28). En el Cuestionario de Bulimia el 5.68% de las mujeres y el 8.70% de los varones mostraron signos y síntomas vinculados a la Bulimia y, por último, en el Cuestionario de Imagen Corporal el 15.91% de las mujeres y el 21.74% de los varones mostraron signos de insatisfacción de la imagen corporal.

En la investigación citada se considera de importancia destacar que a pesar de ser menor el número de participantes masculinos, su proporción de casos con sintomatología relacionados a los trastornos de conducta alimentaria e insatisfacción con la imagen corporal, es mayor que en las mujeres, situación que fue considerada un hallazgo en el presente estudio, ya que superaron los puntos de corte de los cuestionarios correspondientes en comparación con lo encontrado en estudiantes de otras disciplinas.

Por el contrario, en un estudio transcultural entre Argentina y España realizado por Casullo, González y Sifre (2000), se planteó que la motivación por adelgazar, la preocupación por la comida, los sentimientos negativos después del atracón y la sintomatología anoréxica, fueron mayores entre las mujeres, aspecto que difiere con la población mexicana.

Con respecto a la población de este estudio, se encontró también que cuando aparecen los síntomas de Bulimia y los sentimientos negativos después del atracón, aparecen también la restricción alimentaria, la motivación por adelgazar y la preocupación



por la comida, lo que produce como consecuencia la aparición de conductas compensatorias en el caso de los varones. En las mujeres, ante el deseo de adelgazar y la presencia de dicha sintomatología, aparece el atracón, los sentimientos negativos después del mismo, y luego las conductas compensatorias. (Bojórquez y otros. 2008)

Finalmente, este estudio concluye reflexionando sobre la importancia de colocar una señal de alerta para establecer medidas de detección oportuna de la sintomatología de trastornos alimentarios en el ingreso a la carrera, así como también la correspondiente derivación y tratamiento durante la carrera. Esto es así ya que consideran que los Licenciados en Nutrición son los expertos en la evaluación y atención de individuos sanos, en riesgo o enfermos que requieren planes de alimentación para el cuidado de su salud, a través de la prevención, control, tratamiento y rehabilitación. (Asociación Mexicana de Miembros de Facultades y Escuelas de Nutrición [AMMFEN, 2000]).

Bajo esta perspectiva se explica que dichos estudiantes cuentan con los conocimientos, habilidades y aptitudes adecuadas hacia la alimentación y, por lo tanto, aplican esos conocimientos sobre ellos mismos y los transmiten a los demás a través de sus acciones, con el propósito de fomentar la adopción de una alimentación correcta. Sin embargo, a raíz de las conclusiones que se obtuvieron en la presente investigación, se propone reflexionar para establecer estrategias de detección temprana y seguimiento de conductas de riesgo de trastornos del comportamiento alimentario. (Bojórquez y otros. 2008)

Por último, los hallazgos de dicha investigación llevaron a hipotetizar a los autores sobre las posibles causas que generan estos desequilibrios en la conducta alimentaria de dichos estudiantes planteando las siguientes: a) la presión sociocultural que la profesión ejerce sobre la motivación para tener un cuerpo delgado, ya que es de suponerse que los Licenciados en Nutrición deben representar lo que predicán; b) cursar esta carrera les proporciona los conocimientos y habilidades para manejar y tratar de resolver un trastorno alimentario ya existente en ellos mismos; o c) la influencia que los medios de comunicación ejerce sobre los adolescentes afectando a hombres y mujeres por igual. (Bojórquez y otros. 2008)



En conclusión, cualquiera sea la causa, lo que promueve este estudio es ofrecer una señal de alarma para detectar y prevenir trastornos vinculados a la alimentación en dichos estudiantes, ya que se espera que en un futuro sean profesionales habilitados para tener a cargo la salud física y psíquica de otra persona, fomentando la adopción de una alimentación que, según el criterio de cada profesional, es la adecuada.



OBJETIVOS



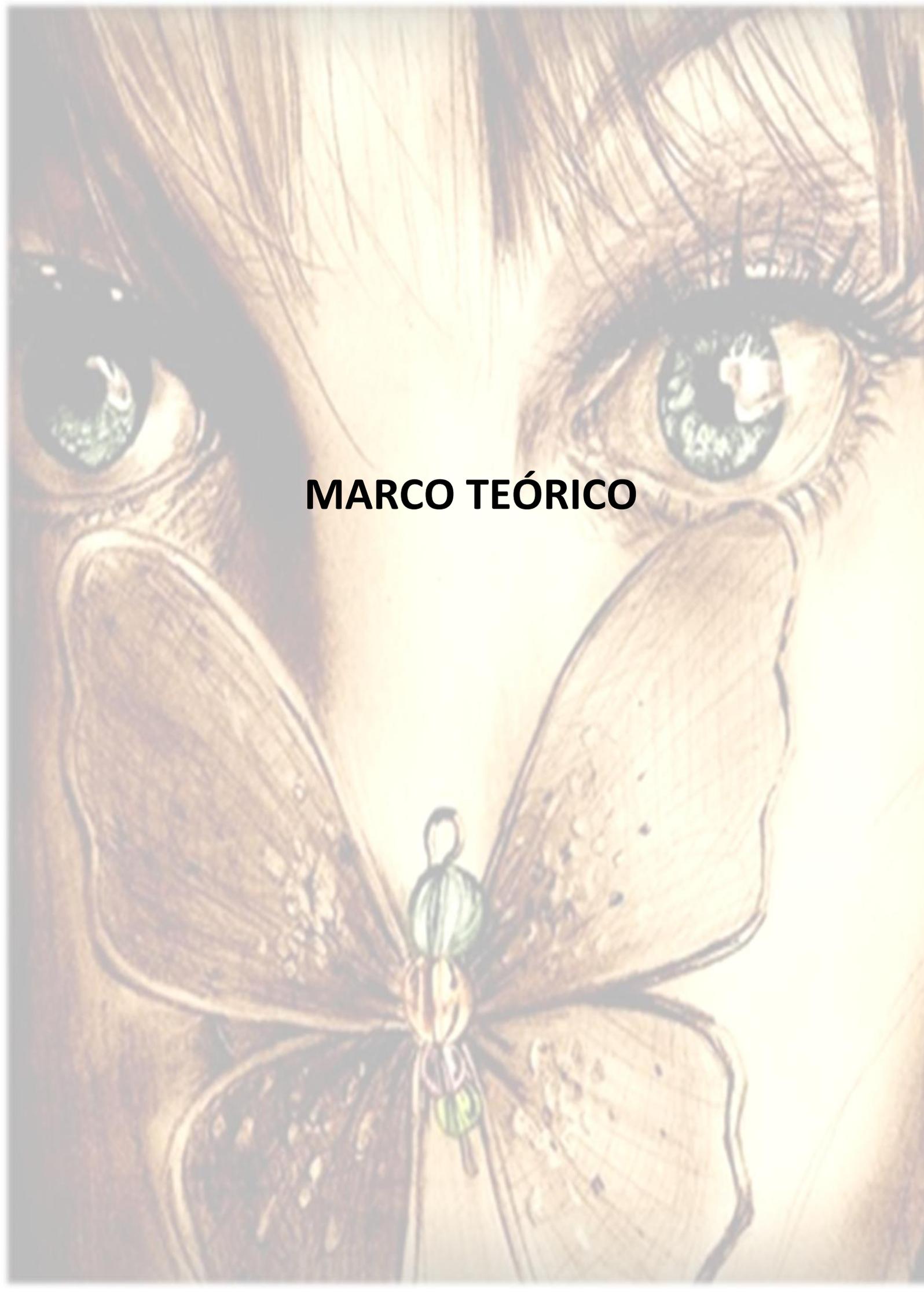
OBJETIVOS

GENERAL

- Conocer las elecciones vocacionales en pacientes diagnosticadas con Anorexia nerviosa.

ESPECÍFICOS

- Indagar sobre la posible existencia de vinculaciones entre las elecciones vocacionales y el trastorno de alimentación.
- Describir las características de la elección vocacional en pacientes diagnosticados con Anorexia Nerviosa.
- Esclarecer el proyecto a futuro de los pacientes en relación a su elección vocacional.



MARCO TEÓRICO



MARCO TEÓRICO

CAPITULO I: ANOREXIA NERVIOSA

“La anorexia nerviosa es una enfermedad mental que consiste en una pérdida de peso derivada de un intenso temor a la obesidad y conseguida por la propia persona que enferma a través de una serie de conductas”. (Ruiz, 1997)

Desde los tiempos remotos el sobrepeso se ha considerado como un signo de belleza, salud y poder. Podría deberse a que las clases con mayor poder adquisitivo podían “darse el lujo” de comer abundantemente. Antiguamente los banquetes tenían un carácter sagrado y en ellos se podía comer y beber exageradamente y empleaban el vómito para continuar comiendo.

Los primeros relatos de esta enfermedad “misteriosa”, datan de la Edad Media. Se consideraba que transformaba a las personas y se caracterizaba por una gran pérdida de peso a partir de una dieta de hambre autoimpuesta.

Sin embargo, en la edad media, siglo XIV, esta patología no era considerada como tal, sino que estas cuestiones restrictivas alimentarias eran atribuidas a sacrificios místicos que se realizaban como forma de ofrecimiento. Este es el caso de Santa Wilgefortis, quien vivió durante años alimentándose con trocitos de manzana del tamaño de una hostia. La historia cuenta que era una doncella (hija del Rey de Portugal), que ayunó pidiéndole a Dios que le arrebatara su belleza para así ahuyentar a los hombres. Luego de un tiempo de incansables plegarias, ayuno, dietas restrictivas, su rostro y su cuerpo comenzaron a cubrirse de vellos. Se dice que en algunos países de Europa, algunas mujeres la adoptaron como santa patrona para aquellas que desean verse libradas de la atención masculina. (Citado por Raush Herscovichi y Bay. 1990)



El ayuno, históricamente, ha tenido características disciplinarias, de poder, como arte del buen vivir. La moral y la religión, según Bernard Brusset (París-1991), hacen del ayuno y la abstinencia medios para el dominio de los instintos, el control de sí mismo, transformando en su contrario el pecado de la gula, uno de los siete pecados capitales, que tiene por objetivo también el sacrificio, la sumisión al ideal, a Dios. El ayuno religioso es un medio para el control de sí mismo, el renunciamiento de uno mismo por Dios. El cuerpo es la víctima que sustituye al animal de los sacrificios, ya no se hace correr la sangre de éste, sino que se suspende el acto alimentario como renuncia al placer de comer.

Sócrates y Platón (Citado por Rausch Herscovichi y Bay, 1990) eran dos ayunadores regulares, diez días seguidos. Consideraban que haciendo esto podían conservar un buen estado físico y mental. Pitágoras también exigía a sus alumnos 40 días de ayuno antes de admitirlos en su clase, ya que pensaba que la disciplina alimentaria conducía a la disciplina intelectual.

Gandhi (Citado por Rausch Herscovichi y Bay, 1990) también le atribuyó características de poder, real y mágico al ayuno. Consideraba que a través de esta podía purificar a la India, y así hacer triunfar la no-violencia, y al mismo tiempo derrotar el poder colonial Inglés.

Otra forma de ayunar la constituye la cultura vegetariana, en donde se hace una selección restrictiva de los alimentos. El control va desde la selección de granos, el cultivo, la cocina, la masticación, los modales de la mesa. El denominador común aquí es el rechazo a la carne, pero no piedad hacia los animales, sino porque la carne es supuestamente tóxica para el organismo. La ritualización presente es un extenso proceso de control, que puede constituirse en una ética y en una creencia que rige la vida de sus adeptos.

En cuanto al recorrido histórico de los primeros análisis referidos a esta enfermedad, Sir William Gull (1982), fue el primero en acuñar el nombre de “anorexia nervosa” en el año 1874. Este autor, realizó su análisis basado en la asistencia de una paciente a quien llamo “Srta. A”. Cuenta que ella permaneció bajo su análisis durante dos años. Este consistió en el restablecimiento total (apetito, funciones vitales, menstruación, pulso, etc.), y la continuación de una buena salud.



Gull (1982), a partir de sus análisis, enfatiza la aparición de la anorexia en la adolescencia, su preponderancia en las mujeres, los efectos que producía el agotamiento calórico, y sobre todo puntualizó en la importancia de intervenir rápida y oportunamente sobre la sintomatología con una atención profesional especializada.

Otro autor que realizó importantes aportes fue Lasegue (Citado por Rausch Herscovichi y Bay, 1990), quien describió este cuadro como “anorexia histérique”. Señala la importancia de las distorsiones cognitivas presentes, la negación como mecanismo defensivo primordial, y un trastorno en la imagen corporal. Plantea además, que estas pacientes se enfrentaban ante un optimismo inagotable, frente al cual las súplicas y las amenazas son inútiles.

A partir del año 1940, surgieron las primeras teorías influenciadas por conceptos psicoanalíticos que acompañaron el pensamiento psiquiátrico durante varias décadas. Estos, consideraban que la anorexia nerviosa simbolizaba el repudio de la sexualidad, con una predominancia de fantasías de embarazo oral. Sin embargo, en los últimos 40 años, esta patología pudo adquirir una entidad propia, que comprenden ramificaciones psicológicas y biológicas que explican su funcionamiento y origen.

A Hilde Bruch (Citado por Rausch Herscovichi y Bay, 1990), se le atribuye la contribución de mayor influencia desde el punto de vista de la psicopatología individual. Este autor destacó en el año 1978 que en éste trastorno de la imagen corporal existe un defecto en la interpretación de los estímulos corporales, como por ejemplo, los signos de necesidad nutricional. También habla de un aspecto común en sus pacientes que lo describe como una “sensación paralizante de ineficacia”. Esto es atribuido al fracaso en los padres de estas pacientes en favorecer la expresión de sí mismos. Un elemento común que plantea el autor es que existe una sensación de que nunca van a colmar las expectativas de sus padres, por lo que existe una sobre exigencia con una consiguiente pérdida de la autoestima, ya que el ideal que se proponen es prácticamente inalcanzable, lo que a su vez provoca una marcada inseguridad en estas pacientes.

Otros autores, (Minuchin S. 1992), en cuanto al funcionamiento familiar, plantean que existe un funcionamiento particular que favorece al surgimiento o mantenimiento de la



patología. Los síntomas de los hijos permanecen para evitar entrar en contacto con un conflicto familiar subyacente, lo que conduce a mantener un cierto equilibrio familiar. Sin embargo, todavía resulta difícil constatar si la enfermedad es una consecuencia de este tipo de funcionamiento patológico familiar, o precede a ellas. También plantean que es muy común que los padres de estas pacientes hagan descripciones “perfectas” de sus hijas, siempre fueron las hijas modelos, colaboradoras, dóciles, que nunca tuvieron ningún tipo de problema hasta que se instaló el cuadro patológico. Se habla de padres sobreprotectores, muy ambiciosos, que se preocupan por el éxito y la apariencia externa.

Estos autores pertenecientes a la corriente sistémica, plantean que en estas familias se fomenta la existencia de una expresión somática de los conflictos. Esto podría relacionarse con la pérdida de la percepción del malestar físico que esta enfermedad ocasiona, algunas veces llevando hasta la muerte.

Minuchin (1992), destaca cinco características fundamentales en estas familias. Ellas son el aglutinamiento, la sobreprotección, la rigidez, la falta de resolución de los conflictos y la participación del paciente designado en los conflictos familiares. La primera hace referencia a una forma de proximidad intensa entre sus miembros, borrando la diferenciación y fomentando a la intrusión en lo que refiere a los pensamientos y sentimientos del otro. Los espacios vitales de intimidad del individuo son usurpados y las fronteras entre lo conyugal, lo fraterno y lo paterno son transgredidas. Esto fomenta a alianzas entre los miembros de la familia. Por lo tanto, no es raro ver que padres reniegan entre sí porque uno de ellos vive con complicidad la enfermedad del hijo.

La segunda característica, hace referencia a una preocupación excesiva por el bienestar de sus hijos (“una lágrima puede desencadenar innumerables ofrecimientos de pañuelos”). Esto se puede relacionar con la imposibilidad de estas familias de entrar en contacto con los conflictos, por lo que se evitan las situaciones que generan angustia. Todo esto conduce a un retardo en el desarrollo de la autonomía que provocaría a una inhibición de las actividades fuera del hogar. Esta “protección” a lo único que conduce es a reforzar la sintomatología.



La tercera se refiere a la resistencia que impone la familia a los cambios evolutivos que conducen al desarrollo de todo sujeto. Se niegan a modificar las pautas de interacción ante, por ejemplo, la entrada de los hijos en la adolescencia. Por lo tanto, el mantenimiento de un equilibrio se ve constantemente amenazado ante determinados acontecimientos, como ser la muerte de un ser querido, la pérdida de un trabajo, etc. A partir de esto, la familia desarrolla ciertos mecanismos de evitación, para lo que resulta sumamente útil el portador del síntoma. Entonces, la presencia de un hijo sintomático “sirve” para permanecer juntos y unidos.

La cuarta característica hace referencia a lo que se planteó anteriormente en lo que respecta a la resolución de los conflictos. Los problemas quedan siempre sin resolver, vivenciando de esta forma una amenaza constante al sistema.

Por último, la quinta característica, se refiere a utilizar al portador del síntoma como desviador de los conflictos conyugales y de esta forma mantener equilibrado el sistema.

Factores predisponentes

A medida que se fue recopilando información sobre este trastorno, resultó notable como diferentes perspectivas teóricas realizan inferencias sobre aspectos que para cada una de ellas resultan fundamentales. Sin embargo, existe una coincidencia en un factor crucial que se refiere a la existencia de una dificultad para el funcionamiento autónomo, para establecer la identidad y acceder a la separación. Esto se podría relacionar con la dificultad que estos pacientes presentan para desempeñarse separadamente de la familia. Esto conduce a la conclusión de que existe un déficit yoico en relación a la autonomía y al manejo y percepción de su propio cuerpo, que provocaría un sentimiento de ineficacia personal. Esto implica dificultades para el funcionamiento autónomo, para asumir responsabilidades, poca tolerancia a la frustración, miedo a equivocarse, dificultades para establecer la identidad y separarse del núcleo familiar. Como factores de vulnerabilidad personal se



describen baja autoestima, falta de seguridad, dependencia e inhibición social, dificultad en las habilidades sociales, personalidad obsesiva, rígida, meticulosa, perfeccionista, con auto-exigencias desmedidas.

Otro aspecto fundamental que resalta en esta patología es la gran connotación que el control ejerce sobre sus vidas. Las pacientes anoréxicas se perciben a si mismas como habiendo perdido el control de su conducta, de sus necesidades, de sus impulsos; como no siendo dueños de sus propios cuerpos (Bruch 1874, Citado por Rausch Herscovichi y Bay, 1990). Esto conduce a un incremento de la preocupación de sus cuerpos y a la convicción de que el control del cuerpo es el control de su persona.

Se plantea además, que este afán por el control es diferente al “control obsesivo”, que en última instancia, pretende mantener a raya una pulsión bajo las órdenes de un superyó que exige ser ordenado. Posee características mucho más arcaicas y lo que intenta es mantener al cuerpo y al contexto sin variantes. Esto podría explicar por qué la anorexia nerviosa se precipita en la pubertad o en el pasaje de la escuela secundaria a la universidad. Estos cambios corporales y del contexto, implican la actualización de temores y conflictos intolerables o inmanejables para este tipo de sujetos.

Otro factor característico en este trastorno hace referencia a la inteligencia o rendimiento. Estos pacientes suelen sentirse demasiado exigidos a partir de la gran expectativa externa que aparentemente se deposita en ellos, o por lo menos que ellos perciben. Es por esto que el desempeño académico se sobrevaloriza (a expensas del desempeño en otras áreas), y los llevan a evitar situaciones sociales, restringiendo aquellas fuentes de confirmación de su autoestima. Esta constante necesidad de aprobación externa potencia una tendencia a la conformidad y al perfeccionismo. Son individuos que contantemente necesitan complacer y acomodarse a los deseos de los otros. A pesar de todos estos esfuerzos las pacientes no disfrutan lo que hacen, no encuentran placer en sus actividades, no reconocen sus logros y debido a su elevado nivel de exigencias piensan que siempre “deberían rendir más”. (Bruch 1874, Citado por Rausch Herscovichi y Bay, 1990).

Otro autor, Horacio R. Losinno (1994), piensa que esta patología es, en algunos sujetos, un fragmento autista. Esta deducción la realiza a partir de la restricción alimentaria



severa que se observa siempre acompañada de un intento de *cierre de todos los agujeros corporales*, se cierran la boca para comer y hablar, dando lugar a la amenorrea y a la constipación.

A partir de esta reflexión, podemos pensar que, siguiendo a Freud (1914), en la anorexia existe un fragmento neurótico, otro en un estado de retracción que caracteriza al autismo, y un tercero que sostiene las certezas delirantes referidas al cuerpo.

Factores de mantenimiento

Rausch Herscovici y Bay (1990) consideran que el curso de la anorexia nerviosa es muy variado, y que aun no se comprende con precisión cuales son los factores que permiten que el paciente se recupere completamente y cuales son los que llevan a la cronicidad. Sin embargo, explican que se han podido pesquisar algunos que perpetúan la enfermedad, ellos son:

- Síndrome de inanición: un estudio que realizó Keys (Citado por Rausch Herscovichi y Bay, 1990) en la Universidad de Minnesota, en donde sometió a treinta y seis opositores de conciencia al servicio militar a una dieta de semiinanición durante seis meses, pudo dar cuenta de una serie de cambios psicológicos y de personalidad. Estos son, irritabilidad, ansiedad, dificultad en la concentración, introversión social, preocupación por sí mismos, depresión, labilidad del humor, indecisión, pensamiento obsesivo, conductas compulsivas, trastornos del sueño y pérdida del apetito sexual.
- Los vómitos: parecen ser una solución al problema. Se puede comer en grandes cantidades y al mismo tiempo mantenerse delgado.
- La fisiología gastrointestinal: el vaciamiento gástrico y la constipación le dan al sujeto una sensación de saciedad.
- Percepciones corporales: se plantea que no hay un reconocimiento de un mecanismo interno que regule la cantidad de carbohidratos ingeridos, por esto se sienten fuera de control cuando comienzan a comer y, por lo tanto, los suprimen.



- Factores cognitivos: lo que se destaca es que el pensamiento se vuelve egocéntrico, concreto y dicotómico, no hay cabida para los puntos medios. Esto explica la dificultad para regular las ingestas o la actividad física sin caer en extremos. Garner y Bemis (Citado por Rausch Herscovichi y Bay, 1990), destacan una serie de pensamientos típicos en esta patología. Estos son:
 - ✓ La abstracción selectiva. En donde organizan una conclusión a partir de detalles aislados, ignorando la evidencia que contradice esta suposición.
 - ✓ Sobregeneralización. Se forma una “regla” a partir de un acontecimiento determinado y lo aplican a todas las situaciones.
 - ✓ La magnificación de los estímulos. Es notable como en estos pacientes existe una connotación exagerada de las cosas.
 - ✓ El razonamiento dicotómico. Piensan en términos extremos.
 - ✓ Personalización y autorreferencia. Realizan una interpretación egocéntrica de los hechos impersonales.
 - ✓ Pensamiento supersticioso. Creen en la relación causa-efecto de hechos que no son contingentes.

Diagnostico

La anorexia esta definida como un síndrome que afecta generalmente a las mujeres adolescentes, pero también pre-púberes, mujeres mayores y en menor medida a hombres caracterizado por la pérdida de peso autoinducida, por medio de la restricción alimentaria o el uso de laxantes y diuréticos, provocación de vómitos o exceso de actividad física, miedo a la gordura, amenorrea en la mujer y pérdida del apetito sexual.

En su forma de comienzo, los pacientes se proponen alguna dieta acompañada generalmente por actividad física. Así comienza la pérdida de peso. Esto genera bienestar al paciente y pasa inadvertido en la familia. Se piensa que la alarma surge cuando la negativa a comer es muy marcada, y además comienzan a aparecer signos físicos determinantes para el diagnóstico, como ser la aparición de la amenorrea. (Rausch Herscovichi y Bay, 1990).



Criterios Diagnósticos

Para la realización del mismo es utilizado el DSM IV (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales). Este considera a la anorexia nerviosa como un rechazo a mantener un peso corporal mínimo normal, un miedo intenso a ganar peso y una alteración significativa de la percepción de la forma o tamaño del cuerpo. Considera que a edad promedio de aparición son los 17 años, sin embargo algunos datos sugieren picos que van desde los 14 a los 18 años.

Los criterios para la realización del diagnóstico son los siguientes:

- A.** Rechazo a mantener el peso corporal igual o por encima del valor normal, considerando la talla y edad. Pérdida de peso que da lugar a un peso inferior al 85% del esperable, o fracaso en conseguir el aumento de peso normal durante el período de crecimiento.
- B.** Miedo intenso a engordar o a convertirse en obeso, incluso estando por debajo del peso normal.
- C.** Alteración de la percepción del peso o de la silueta corporal, exageración de su importancia en la autoevaluación o negación del peligro que comporta el bajo peso
- D.** En las mujeres pos-puberales, presencia de amenorrea; por ejemplo, ausencia de al menos tres ciclos menstruales consecutivos. Se considera que una mujer presenta amenorrea cuando sus menstruaciones aparecen únicamente con tratamientos hormonales.

Además de estos ítems, resulta necesaria la distinción entre el tipo. Esto es:

Anorexia de tipo restrictivo: estos individuos no recurren a atracones ni a purgas. La pérdida de peso se consigue haciendo dieta, ayunando o realizando ejercicio intenso.

Anorexia de tipo compulsivo-purgativo: aquí si se recurre a atracones o purgas.



Signos Clínicos

Se plantea que la forma característica de presentación de estas pacientes es con mucha ropa, amplia y superpuesta, lo que disimula su delgadez. También es frecuente que se peinen de modo tal que su cabello caiga sobre el rostro y disimule los signos de delgadez. En cuanto a los signos de la piel, esta suele estar seca, áspera (deshidratada), fría, y a veces cubierta de un vello fino y oscuro. Las piernas y las palmas de la mano pueden llegar a tener un color amarillento. También pueden presentar lesiones en los nudillos, causadas por introducir la mano para provocar los vómitos. La disminución de la frecuencia cardíaca y la hipertensión arterial son constantes en estas pacientes. Los dientes presentan alteraciones en el esmalte que se debilita ante la frecuencia de los vómitos.

Diagnóstico Diferencial

Rausch Herscovichi y Bay (1990), sostienen que el diagnóstico diferencial de la anorexia nerviosa es complicado, debido a la negación de los síntomas por parte de la paciente. Se debe estar seguro de que el paciente no presenta ninguna enfermedad médica o psicológica que pueda ser responsable de esta pérdida ponderal, por ejemplo: un tumor cerebral o cáncer ocasiona en las personas que lo padecen la de pérdida notable del apetito y de masa muscular, un paciente esquizofrénico tiene hábitos alimentarios extravagantes, pero raramente se preocupa por la posibilidad de volverse obeso. Una depresión podía desencadenar también la pérdida del apetito sin necesariamente desembocar en un trastorno de alimentación.

Por lo tanto, para evitar incurrir en errores, el diagnóstico diferencial se debería realizar teniendo en cuenta los siguientes factores:



✓ Enfermedades somáticas o psicosomáticas:

Gastrointestinales

- Síndrome de mala absorción
- Enfermedad inflamatoria (Crohn, colitis ulcerosa)
- Parasitosis
- Neoplasias

Endocrinas

- Hipertiroidismo.
- Hipotiroidismo.
- Diabetes Mellitus.
- Enfermedad de Addison.
- Hipopituitarismo.

Neurológicos

- Tumores del Sistema nervioso central.

Trastornos Mentales:

- Depresión.
- Esquizofrenia.
- Trastornos obsesivos- compulsivos



CAPITULO II: LAS ELECCIONES VOCACIONALES

“La orientación vocacional es un campo de actividad de los científicos sociales, abarca una serie de dimensiones o ejes que van desde el asesoramiento en la elaboración de planes de estudio, hasta la selección de becarios cuando el criterio selectivo es la vocación. Incluye el ámbito pedagógico, psicológico, diagnóstico, investigativo y preventivo en la resolución de la problemática vocacional.”(Rodolfo Bohoslavsky [2007, p. 13])

Según Bohoslavsky (2007), para un adolescente definir el futuro no es solo definir qué hacer sino, y fundamentalmente, quién ser y, a su vez, quién no ser. Esto nos lleva a uno de los problemas mas frecuentes en este momento del sujeto en donde el verdadero problema esta directamente relacionado a “realizarse”, llegar a ser, vinculándose con determinados objetos. Con esto se refiere a que la persona que elige crea una relación con determinados objetos de la realidad interna y externa, es decir, la elección se encontraría ligada a cuestiones vinculares y a la relación que el sujeto pueda establecer con ellos. Estos vínculos, pueden ser presentes, pasados (historia del sujeto), y potenciales (en términos de proyectos).

La persona que elige una determinada carrera es, por lo general, un adolescente, que se encuentra ante un período de transición, crisis, adaptación y ajuste. En el plano de lo ocupacional, cuando el sujeto logra establecer un ajuste, se dice que logró formar su Identidad ocupacional, la misma se refiere a “la autopercepción a lo largo del tiempo en términos de roles ocupacionales.” (Bohoslavsky et. al. [2007 p. 44]).

Por lo tanto, el autor plantea que esta identidad ocupacional no es algo que viene dado, sino que es un momento en el proceso y formación de la identidad personal. Es por este motivo que considera que los problemas que pudiera llegar a tener la persona que



elige, son dificultades que deberían entenderse como problemas vinculados a la personalidad que implican un obstáculo en el logro de la identidad ocupacional. Por lo tanto, ambas (Identidad ocupacional e Identidad personal), deberían entenderse como la permanente interacción entre factores internos y externos de la persona.

Otro aspecto importante vinculado a la identidad ocupacional es que se encuentra relacionada estrechamente con el esquema corporal. Este no es sinónimo de cuerpo, sino de su representación, en donde lo que se discrimina es el espacio propio (interno), del espacio no propio (externo). Con esto se refiere a que en la profesión que el sujeto elige existe una proyección “fuera” del espacio propio, que pertenecen a un espacio diferente de uno mismo, pero con los cuales el sujeto se relaciona a partir de si mismo. Desde este punto de vista se debería tener la precaución de que, en ocasiones, las personas eligen carreras con el deseo de poseer instrumentos para conocer, reconocer y modificar su cuerpo. La carrera a veces “sirve” instrumentalmente para controlar el propio cuerpo del propio espacio externo. (Bohoslavky, 2007)

Períodos que intervienen en la formación de la Identidad Ocupacional

Ángela López Bonelli (2006), describe una serie de períodos o etapas fundamentales en la formación de la identidad ocupacional y en la formación de las respectivas imágenes profesionales, estos son:

- Período de elecciones fantaseadas: se encuentra ligado a las primeras identificaciones, al deseo de ser grande. Se rige por el principio de placer, es por esto que la fantasía es ilimitada y no contempla una relación medios-fin. Por ejemplo, el niño es el dentista y el paciente, es el ladrón y el policía. El autor con esto pretende dar cuenta de que a partir de estos mecanismos el sujeto aprende los roles a través del juego, copia las formas de comportamiento que observa, no de manera simplemente imitativa, sino que lo hace a partir de una interacción con el otro. Alrededor de los 10-11 once años comienza a formarse un mayor realismo que se perfecciona a partir de



la escuela, la cual le permite descubrir sus gustos, habilidades, elaborando paulatinamente la imagen de sí mismo en términos vocacionales.

- Período tentativo o de proyectos: abarca aproximadamente hasta los 17 años. En esta etapa los proyectos futuros se encuentran interferidos por las presiones libidinales, la intolerancia a la frustración y la búsqueda de gratificaciones inmediatas. Sin embargo, comienza a existir un mayor reconocimiento de los intereses y aptitudes. No obstante, la crisis normal de la identidad por la que atraviesa el adolescente obstaculiza la concretización de la imagen de sí mismo en un proyecto futuro. Es por esto que las elecciones en este período son tentativas, ya que se basan en una imagen de sí mismo en un proceso de cambio. En la medida en que el sujeto pueda ir elaborando los conflictos que se le fueran presentando, los tanteos dejan paso a consideraciones más realistas a cerca de la elección. López Bonelli (2006) plantea que en este momento histórico la escuela juega un papel muy importante como proveedora de imágenes ocupacionales. Sin embargo, el autor considera que en nuestra sociedad actual la insuficiencia de información acerca del mundo del trabajo y de las profesiones es notable, por lo tanto sostiene que esta carencia obstaculiza de alguna manera la elaboración de los conflictos propios de la crisis adolescente.
- Período de elección realista: este momento surge a partir de los 17, 18 años., intereses económicos, duración de la carrera, etcétera, comenzando a formular planes más definidos para el futuro inmediato. Por último, en la etapa de especificación, se dan los pasos concretos que llevan a la realización de los objetivos. López Bonelli (2006), considera que las etapas que postula Ginzberg (1951), ofrecen una visión esclarecedora que posibilita comprender el proceso que la progresiva resolución de la crisis posibilita la toma de conciencia de la necesidad de decidir. Esto es posible gracias a un mayor desarrollo de las funciones yoicas que permiten la aceptación de las responsabilidades y una mayor aproximación a la realidad. El egreso de la escuela secundaria se encuentra más próximo, por lo que el adolescente se



halla en un camino de avances y retrocesos que lo ubican más cerca de la decisión vocacional. Ginzberg (1951) subdivide el período realista a su vez en tres subperíodos; la etapa de exploración, en donde los adolescentes revisan sus decisiones pasadas, eliminan carreras que no consideran adecuadas y toman conciencia del problema que implica elegir y lo asumen como propio. La segunda etapa es la de cristalización, se comienzan a tener en cuenta los gustos va desde la fantasía a la realidad, tomando conciencia de los propios gustos, intereses, aptitudes, actitudes y valores.

Sentimiento de Identidad Ocupacional. Formación.

Siguiendo los conceptos anteriores, la autora plantea otros aspectos que intervienen en la estructuración de la identidad ocupacional, que se contemplan en la formación del sentimiento de identidad. Principalmente plantea que la identidad resume tres sentimientos básicos, la unidad y coherencia, la continuidad y la mismidad. La primera hace referencia a la personalidad como una organización única lograda a través de la historia del individuo, los cambios que se presenten producen variaciones y nuevas configuraciones. Es por esto que al adolescente la crisis lo coloca en una verdadera tarea de integración. La segunda implica la dimensión temporal de reconocerse a través de los cambios a partir de las nuevas formas de conductas y de pensamiento. El sujeto se encuentra con la aparición del pensamiento formal, instrumental, anticipatorio y elaborativo, que coexiste contradictoriamente a su vez con un pensamiento impulsivo, más vinculado al proceso primario. Por último, el tercer sentimiento, contempla aspectos de los dos anteriores en cuanto a reconocerse en tiempo y espacio, sin embargo, esto implica a su vez la necesidad de ser reconocido por los demás.

Fernández Moujan (Citado por López Bonelli. 2006), lo describe de la siguiente manera:

“La lucha por la nueva identidad se extiende a la lucha por una nueva familia, nuevas instituciones y nueva sociedad. El rechazo de la mismidad ataca el otro reconocimiento que el adolescente tiene, el generacional y el de las nuevas ideologías



que surgen de la cultura.” (Ángela López Bonelli et. al. [2006 p. 45])

Formación del Sentimiento de Identidad Ocupacional

Bohoslavsky (2007), explica que se forma sobre la base de las relaciones con los demás. Esto es posible a partir de diferentes mecanismos que el sujeto debe poner en funcionamiento para que esto sea posible. Entre ellos se encuentran los siguientes:

La génesis del Ideal del yo: implica el “yo quisiera ser”. Esto nos daría la pauta de que dependiendo de cómo hayan sido las relaciones (gratificantes o frustrantes) con las personas que hayan ejecutado este rol, y con las cuales el sujeto se identifica, es lo que en el mundo adulto determinarían las futuras ocupaciones. Es por esto que siempre se las vincula con aspectos psicológicos, por lo que nunca se encuentran libradas de cierta carga afectiva para el sujeto. Según ésta línea, el modo en que el sujeto se aproxime al ideal del yo, determinará el monto de autoestima.

Las identificaciones con el grupo familiar: se lo considera de suma importancia ya que este es el grupo de referencia y de pertenencia del sujeto. Es aquí donde surgen y se gestan los valores significativos de la orientación, es por esto que se debe atender a de que modo opera la familia en la constitución de la identidad ocupacional, es decir, si opera como un grupo de referencia positivo, o como un grupo de referencia negativo.

Este es quizás el más importante, ya que las satisfacciones o insatisfacciones de los padres u otros familiares, influyen de forma determinante en las experiencias que desde pequeño percibe el adolescente. Por lo tanto, se debe atender no tanto a si el sujeto pertenece o no a un determinado grupo con el cual se siente compatible, o en oposición, etc., sino que el análisis debería estar más bien ligado a la internalización de la percepción que el adolescente hace de la situación en la que se encuentra inmerso.

El ejemplo que brinda el autor de esta situación es que si en una familia de médicos el adolescente quisiera estudiar medicina, esto podría implicar la existencia de vínculos con



el grupo internalizado en donde el sujeto se identifica y elige la ocupación, o podría significarle el tener que someterse a la demanda ya establecida en el grupo familiar.

Esto se vincula directamente al concepto de reparación, en donde el grupo familiar intenta ayudarlo y ayudarse a crecer, o bien lo somete y obstaculiza el acceso a una profesión considerada por el adolescente como más valiosa para si mismo y enriquecedora. Esta situación llevaría a reflexionar a cerca de si la elección es autónoma o es una elección que defiende el conflicto a la manera de un síntoma. Ambos son conceptos que se desarrollaran en profundidad más adelante.

López Bonelli (2006), explica que grupo familiar y los adultos o figuras significativos para el sujeto, siempre están presentes como modelos de identificación. Considera que la elección puede incluir los valores del grupo familiar o resultar totalmente reactiva frente a ese mismo grupo, pero siempre, de una manera positiva o negativa, la familia se encuentra incluida. Es por esto que el grupo familiar puede no ser siempre un buen continente de las aspiraciones y búsquedas de los adolescentes.

Identificaciones con el grupo de pares: Bohoslavsky (2007), considera que opera de la misma manera que el grupo familiar, sin embargo, y a diferencia de este, nunca es tomado como grupo de referencia negativo. Pertener a este grupo es algo que se adquiere y se defiende. Por lo tanto, el sometimiento a las normas del grupo y las transgresiones, son vivenciadas como generadoras de sentimientos de culpa intensos, ya que el “seguir juntos” se ve agredido por las diferencias individuales que pudieran ir surgiendo.

De esta forma, los valores en el grupo de pares son en ocasiones más imponentes para el adolescente que los del grupo familiar, ya que el diferenciarse en muchas ocasiones desemboca en la exclusión.

Las identificaciones sexuales: en este caso se plantea que la sociedad se encontraría haciendo un esfuerzo por igualar las diferencias ocupacionales para varones y mujeres, sin embargo hay ocupaciones que se inclinan hacia rasgos más bien masculinos y otros femeninos. Sin embargo, los patrones culturales son aquellos que determinan el rol social que debería desempeñar una mujer y un hombre, en términos de ocupaciones.



En conclusión, según López Bonelli (2006), la identidad vocacional surge como el resultante de un continuo de identificaciones que logran una relativa autonomía y convergen en una identidad ocupacional, que se lograra en la medida en que el sujeto pueda elaborar y resolver los conflictos que impone el elegir. Esto implica, reconocer los gustos e intereses, clarificar los motivos concientes e inconcientes de la búsqueda, el conocimiento y aceptación de sus aptitudes, la imagen discriminada de la realidad y, por último, la posibilidad de establecer con la carrera un vínculo satisfactorio.

En la adolescencia, estos parámetros y otros, se encuentran en un periodo de crisis, por lo que el sujeto debería desestructurar y reestructurar tanto su mundo interno como la relación con los demás, es decir, su mundo externo. El termino crisis generalmente es pensado como una ruptura de una forma particular de relación. Sin embargo, este quiebre debería despertar en el sujeto la búsqueda de una nueva forma de relación, a través de un pasaje, reajuste y a una nueva manera de adaptación. Con esto se refiere a lo que anteriormente se planteo como desestructuración y reestructuración. Por lo tanto, se debería atender a los mecanismos que el sujeto en crisis pone en juego para afrontarla, y principalmente a las nuevas formas de relación externa e interna que surgirán como resultado de este trance. (Bohoslavsky, 2007).

Crisis adolescente y Fortaleza Yoica

Desde esta óptica, lo que le permitiría al sujeto afrontar las crisis con mayor o menor éxito, se vincularía con el grado de fortaleza yoica de la que disponga. Esto le posibilitaría estructurar su personalidad a través de un acercamiento a nuevas formas de conexión con objetos de la realidad. Para esto, Bohoslavsky (2007), describe una serie de funciones imperantes en el Yo del adolescente. Estas son:

- La adaptación a la realidad: el sujeto realiza una síntesis entre la originalidad personal y la aceptación de pautas sociales o de soluciones preinventadas. Un



fracaso en esta función implicaría una negación a ser original en su elección solicitando a los demás que le “digan como elegir”.

- La interpretación de la realidad: se relaciona sobre todo con la discriminación yo-no yo. Este mecanismo se ve obstaculizado si las identificaciones proyectivas e introyectivas son masivas. Esta función también se relaciona con la percepción en cuanto a la discriminación de figura y fondo.
- El sentido de la realidad: para un adolescente la realidad no tiene sentido si no puede encontrar coherencia entre sus acciones. En este caso se pierde el sentido y se desconocen las conductas y la pertenencia a ellas. Esto puede llegar al límite de la despersonalización, No pudiendo integrar las conductas como “dentro-fuera” de su propio espacio o cuerpo. Cuando no se presentan dificultades en este sentido, el adolescente tiene la evidencia de que es un *“ser vivo, es un ser real, que existe y coexiste”*. (Rodolfo Bohoslavsky et. al. [2007 p. 53])
- Las defensas: operan como mecanismos protectores de desestructuración de la personalidad a través de señales de alarma que el yo percibe y anticipa. El plantea que en una personalidad adulta sana, este tipo de defensas poseen cierta plasticidad que en este momento no se presentarían, ya que existe una tendencia a rigidizarse y estereotiparse. A lo que se debería atender en un adolescente es el monto y grado de estereotipia, no al hecho de que las tenga o no, y fundamentalmente, de que se estaría defendiendo al utilizar este mecanismo.
- Las relaciones de objeto: desde la perspectiva de la elección vocacional, a lo que se debe atender es al establecimiento del vínculo con los objetos, a conductas narcisista o vinculaciones simbióticas, y sobre todo al mecanismo de elaboración de los duelos que el sujeto haya puesto en práctica en el momento de la elaboración de la crisis.
- Las funciones autónomas: con este concepto se refiere a que la defensa no es la única función del Yo, sino que tiene una orientación positiva hacia la



realidad que se realiza a través de mecanismos adaptativos como el pensamiento, el lenguaje, la voluntad, etcétera. Desde este concepto a lo que se apunta es a atender si “el orden” que un adolescente busca a través de una carrera expresa un mecanismo de tipo obsesivo, o si refleja una conducta adaptativa autónoma respecto de los conflictos, en donde utilizar este mecanismo en una determinada ocupación, no implica mantener una relación enfermante para el sujeto.

- Por último, la síntesis, integración y homeostasis.

Es esperable que estas funciones se encuentren perturbadas como consecuencia de la crisis evolutiva que enfrentan, por lo que se debería atender a la manera en que el sujeto las utiliza, esto es, plasticidad, rigidez, estereotipia, etcétera.

López Bonelli (2006) supone que las interferencias que pudieran surgir en el logro de la identidad vocacional son consideradas identidades negativas y seudoidentidades. En estas, el sujeto se identifica con los objetos más indeseables, idealizados. Es todo lo opuesto a lo que el grupo familiar espera de él. Son las propias identificaciones persecutorias negadas que se idealizan e inundan al Yo. El grupo familiar espera que el sujeto estudie una carrera prestigiosa, él será un pésimo alumno y fracasará como símbolo de protesta y oposición. En la seudoidentidad lo que se observa son mecanismos de disociación, represión y alienación del yo.

El Duelo y su elaboración

Este es un momento de suma importancia en esta etapa tan conflictiva para el sujeto. Arminda Aberastury (1966), considera que en toda adolescencia, normal o conflictuada, el sujeto se haya ante la elaboración de tres duelos básicos: el duelo por los padres de la infancia, el duelo por el cuerpo infantil que se pierde, el duelo por las nuevas formas de relación y roles sociales que se deben de adoptar.



En cuanto a la elección de la carrera, los duelos giran en torno a la pérdida de la omnipotencia. Con esto se refiere a que al entrar en contacto con nuevos objetos de la realidad, nuevas formas de conocimiento, el sujeto comienza a percibir ciertos límites que implican un ataque severo a la omnipotencia. Este ataque tiene un aspecto bueno y gratificante y, a su vez, un aspecto frustrante para el adolescente, ya que le revela que no es omnipotente en sus posibilidades de destruir, ni en sus posibilidades de reparar.

Al hablar de reparación (concepto que el autor toma de la escuela inglesa del psicoanálisis), Bohoslavsky (2007) sugiere que debe ser entendida como una variable independiente en el proceso de elección, y a la identidad ocupacional como una variable dependiente de ella.

A partir de estas conclusiones, Wender (Bohoslavsky. 2007), plantea la hipótesis en donde expresa que las vocaciones son respuestas del yo frente a llamados de objetos internos dañados que piden, reclaman y exigen ser reparados por el Yo. Es decir, la elección de la carrera mostraría la elección de un objeto interno a ser reparado. Por lo tanto, las conductas reparatorias *"...expresan el deseo y la capacidad del sujeto de recrear un objeto bueno, externo e interno, destruido"*. (Hanna Segal, [1965 p. 45]; Melanie Klein [1964 p. 26, 28, 29]. Citado por Bohoslavsky. 2007).

El autor considera que sería pertinente aclarar que cuando se habla de una conducta que *"expresa el deseo"*, esto puede ser interpretado como la manifestación de un impulso o un instinto. Como consecuencia de esto, y siguiendo a los textos Kleinianos, Bohoslavsky (2007), plantea que posiblemente la reparación sea entonces una manifestación del instinto de vida, ya que a través de ella se le pone freno a la destrucción, manifestación del instinto de muerte.

Según Melanie Klein (1962) (Citado por Bohoslavsky. 2007), esta destrucción se produce en la fantasía, por lo que puede ser o no ser real. Lo que se destruye es el odio, por lo que si el objeto destruido es *"bueno"*, además de ser amado es odiado, lo que haría surgir como consecuencia de ello un vínculo ambivalente con el objeto.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta en lo referido a este concepto es que la reparación nunca es total, ya que en la realidad es imposible. Sin embargo, a nivel de la



fantasía podría llegar a suceder, solo que este mecanismo no es considerado desde la teoría Kleiniana como una auténtica reparación, porque una reparación total y absoluta correspondería a una conducta omnipotente y dañina para el sujeto, por lo que estaríamos en presencia de unaseudorreparación.

Es por esto que es de fundamental importancia destacar que no se puede hablar de reparación si no existe un Yo que sea capaz de realizarla. Por lo tanto debe suponerse un Yo posible de:

- Aceptar la realidad
- Tolerar el dolor
- Hacerse responsable de su odio respecto del objeto que simultáneamente era amado
- Realizar conductas en la fantasía y en la realidad que intenten reconstruir ese objeto dañado.

Si el Yo no es fuerte para tolerar la ansiedad depresiva ocasionada por la pérdida de ese objeto, recurrirá básicamente a dos mecanismos defensivos, estos son la disociación y la negación. La primera apunta a la relación entre el Yo y el objeto en donde lo que se disocia es la dependencia hacia el mismo, anulándola. Con respecto a la segunda defensa, lo que se niega son principalmente los límites de la omnipotencia y la autonomía del objeto.

El empleo de este tipo de defensas conduce a un tipo de funcionamiento característico en los sujetos que las utilizan de manera indiscriminada, esto es la triada de conductas maníacas: desprecio, control y triunfo sobre el objeto. En la primera se niegan los aspectos buenos del objeto, en la segunda se niega la autonomía del objeto, y en la tercera se niega la pérdida del objeto y los sentimientos de abandono por parte de éste. Esto conduce a lo que se denomina reparación maníaca, ya que no existe el sentimiento de culpa característico de la reparación auténtica. (Bohoslavsky, 2007)

Existen además de estos otros tipos de reparación, la compulsiva, en donde la culpa persecutoria por la destrucción del objeto a nivel de la fantasía es tal, que lleva al Yo a realizar actividades sumamente exigentes actuando de una manera rígida, autoritaria, hipermoral, dañando al sujeto cada vez más. Y la melancólica, que contiene aspectos autodestructivos, en donde pareciera ser que la única forma de reparar el objeto fuera destruyéndose a si mismo. Es por esto que se debería atender a las modalidades y formas de



reparación, esto es, “con que” se repara (objetos e instrumentos) y a la “manera de quien” se repara (procesos de identificación). (Bohoslavsky, 2007)

Por último, y en palabras del autor, la carrera que se elige sería el depositario externo del objeto interno que pide ser reparado. Y la relación, el vínculo con la carrera (objeto externo), estará determinada por la modalidad de la reparación implícita en la relación con el objeto interno dañado. De esta manera es necesario atender que es lo que el objeto interno reclama: cuidado, atención, reconstrucción, etcétera, y de que forma se realiza esta demanda, con exigencia, reclamo, súplica, etcétera. (Bohoslavsky, 2007)

Elección y Duelo

El adolescente en la manera que elige, también deja de ser. Es decir, abandona objetos y formas de actuar para adoptar otras nuevas. El sujeto que se encuentra en este camino desestructura al grupo familiar, ya que esto supone una separación e individuación, lo que supone una re-estructuración no solo de si mismo, sino también de la familia a la que pertenece. En el momento de la elección, se encuentra siempre frente a un conflicto de dependencia-independencia.

López Bonelli (2006), describe una serie de procesos que surgen en el momento de la elección, estos son, el proceso espontáneo y el proceso sistemático.

El primer proceso implica un período de varios años, en donde las identificaciones y figuras significativas, el contexto social y educacional ocupa el escenario principal. Desde esta perspectiva, el autor considera que es de fundamental importancia destacar las modificaciones generacionales y relacionales que mantienen actualmente los estudiantes con las generaciones adultas. Plantea, citando a Fernández Moujan (1973), que la vincularidad padre-hijo ha perdido la distancia que la caracteriza, lo que permite una aproximación a la vida adulta más compleja y temprana. Sin embargo, esta aproximación prematura, elimina la ingenuidad que caracteriza a este período. Por lo tanto, los adultos pueden obstaculizar o favorecer la tarea evolutiva fundamental de la adolescencia.



En cuanto al segundo proceso, el autor considera que en la actualidad la complejidad social ha llevado a dificultar la elección espontánea de carreras. Con esto se refiere a que mientras que en las sociedades tradicionales las opciones eran pocas y se encontraban relativamente prefijadas, en la sociedad contemporánea la complejización de los trabajos y las especializaciones son cada vez más prolongadas lo que dificulta el proceso de elección. La autora sostiene que se abre un amplio espectro de posibilidades, aún cuando el país no se encuentra en condiciones de contener a los nuevos profesionales.

Por lo tanto, la posible solución a este conflicto consistiría en ayudar a elaborar los problemas que impidan realizar la elección, facilitando así una correcta interpretación de la realidad socioeconómica cultural, corrigiendo las imágenes profesionales distorsionadas o fantaseadas, elaborando de esta forma la identidad vocacional en términos de roles ocupacionales. (Bohoslavsky, 2007)

Elección madura. Elección ajustada

Bohoslavsky (2007) describe dos tipos de elección que realizan los adolescentes, estas son:

Elección madura: es aquella que depende de la elaboración de los conflictos y no de una negación de los mismos. Fundamentalmente esta basada en la posibilidad de que el adolescente pueda pasar de un empleo defensivo de las identificaciones a un empleo instrumental de las mismas cuando logra identificarse con sus gustos, intereses, aspiraciones, e identificar también el mundo externo, es decir, las profesiones, las ocupaciones, etcétera. En conclusión, es una elección que depende de la identificación consigo mismo.

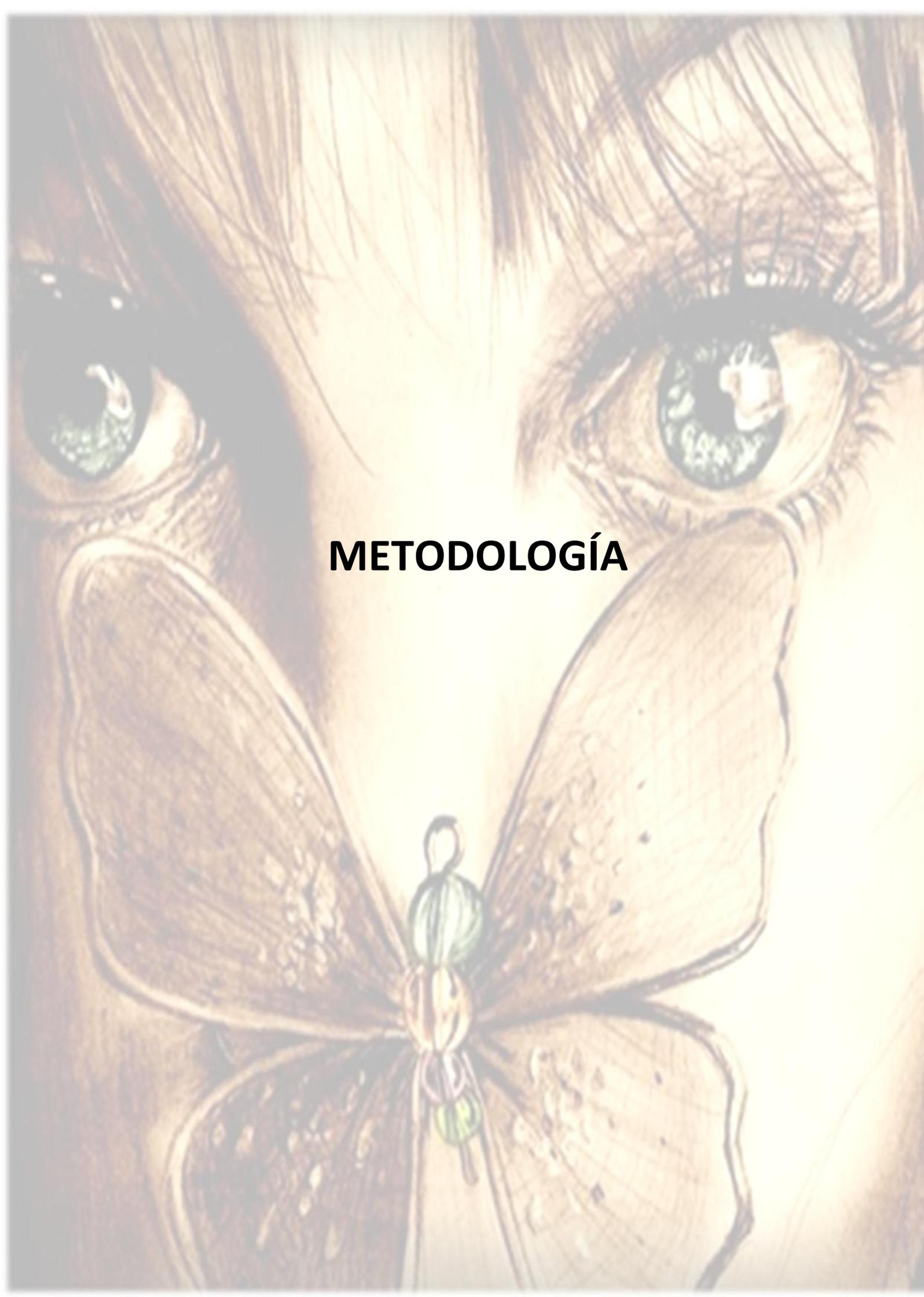
Elección ajustada: es aquella en donde los conflictos no son elaborados sino controlados y negados. El sujeto no logra examinar el mundo interno sino que posterga el examen del mismo. Este tipo de elección se realiza con el conocimiento de lo que se puede y de lo que no se puede, pero sin superar el conflicto que tal conocimiento supone.



El autor plantea que si un sujeto alcanzó la suficiente madurez se caracterizaría por presentar un buen equilibrio entre su independencia ejecutiva y volicional. Estos conceptos fueron desarrollados por Ausubel (Citado por Bohoslavsky. 2007), quien considera que la primera se refiere a una actividad que permite satisfacer una necesidad, y la segunda es aquella en donde existe un deseo de satisfacer dicha necesidad, al margen de cualquier consideración a cerca de cómo se alcanzará esa satisfacción. Se piensa que lo óptimo en un sujeto es que pueda integrar ambas posibilidades para poder tomar una decisión. Cuando estas son disociadas, es posible observar el predominio de una en detrimento de la otra.

Retomando los conceptos del autor, es importante destacar que establece que todo conflicto ante la elección es la expresión de una no integración de identidades diversas. Por lo tanto, plantea que quizás el problema en el adolescente estaría más ligado a todo lo que tiene que dejar que a lo que tiene que tomar, a las fantasías ligadas a esto y a las consecuencias fantaseadas ante el abandono de los objetos que desecha.

López Bonelli (2006), plantea que en el ámbito vocacional, las elecciones conflictivas, inmaduras, desajustadas, seudoelecciones, se encontrarían relacionadas con fracasos profundos en la elaboración de la crisis normal de identidad.



METODOLOGÍA



METODOLOGÍA

El método científico es el procedimiento o conjunto de procedimientos que se utilizan para obtener conocimientos científicos. Es el modelo de trabajo o secuencia lógica que orienta la investigación científica. La metodología se refiere a la justificación y lógica interior del análisis de los diversos procedimientos que se emplearon en la investigación, tomando principalmente las características, cualidades y debilidades de las mismas.

DISEÑO Y TIPO DE ESTUDIO

Para la realización de esta investigación referida a las elecciones vocacionales en pacientes diagnosticadas de Anorexia nerviosa, se utilizará un diseño de tipo exploratorio descriptivo, no experimental, de corte transversal.

Los estudios exploratorios son aquellos que permiten aproximarse a fenómenos desconocidos, con el fin de aumentar el grado de familiaridad y contribuyen con ideas respecto a la forma correcta de abordar una investigación en particular. También tienen como objetivo abrir camino a investigaciones posteriores ya que su principal característica esta centrada en el descubrimiento.

Se considera que este tipo de estudio es acorde a la investigación que se esta intentando abordar, ya que en la búsqueda de antecedentes de la misma no se encontraron investigaciones vinculadas directamente a la temática principal de este trabajo, por lo tanto uno de los objetivos de este proyecto es que a partir de la realización del mismo se dé lugar a nuevas hipótesis o vías de investigación vinculadas a la problemática planteada anteriormente.

Los estudios descriptivos intentan representar el fenómeno estudiado a partir de sus características, para esto miden variables o conceptos con el fin de especificar las propiedades de comunidades, personas, grupos o fenómenos. A pesar de que el énfasis esta en el estudio independiente de cada característica, es posible que de alguna manera se



puedan integrar las mediciones con el fin de determinar cómo es o cómo se manifiesta el fenómeno.

En el presente trabajo, en primera instancia, se describe a la patología alimentaria y a la elección vocacional como dos fenómenos independientes y con características que los particularizan, sin embargo, la idea fundante de esta investigación es determinar si existe algún tipo de relación entre la carrera que eligen y la enfermedad que manifiestan, intentando hipotetizar sobre las potenciales causas que determinan la elección vocacional, por lo que se apunta a la integración de los mismos.

Por último, a partir de lo dicho anteriormente, no es posible en esta investigación en particular especificar variables (independiente-dependiente) planteando una relación de tipo causa-efecto entre la patología y la elección, por lo tanto, lo que se intentará es conocer y describir cómo y para qué eligen una carrera sujetos que sufren de esta enfermedad, teniendo en cuenta que son múltiples las causas que determinan la elección y que posiblemente escapen a la observación en la realización de este trabajo en particular. Es por esto que se intentará dejar una bisagra para que nuevos trabajos puedan continuar el rumbo de este proyecto, desarrollando otras líneas de investigación que podrían llegar a ser sumamente valoradas desde un punto de vista no solo investigativo, sino también preventivo.

Con respecto al diseño de la investigación, se puede decir que el mismo se ocupa principalmente de proporcionar un modelo de verificación que permita contrastar hechos con teorías, a partir de una estrategia o plan general que determina las operaciones necesarias para hacerlo.

Para este trabajo en particular se considera pertinente la elección de un Estudio de casos, ya que la particularidad de este diseño está en el estudio profundo de uno o muy pocos objetos de investigación, con el fin de obtener un conocimiento amplio y detallado de los mismos. Se basa en la idea de que si se estudia con atención cualquier unidad de un conjunto determinado, se pueden conocer aspectos generales de éste. Supone que por lo menos nos brindará una perspectiva, una reseña, que orientará a una búsqueda posterior más sistemática y consistente. Se considera que este tipo de diseño es pertinente ya que son



adecuados para las fases iniciales de una investigación, permite formular hipótesis y reconocer cuáles son las principales variables involucradas en una situación. Además, su principal ventaja estriba en la relativa simplicidad y en la economía que supone ya que pueden ser realizadas por un investigador individual, y porque no presenta la necesidad de técnicas masivas de recolección como las encuestas y otros métodos.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La población que formará parte de esta investigación, consistirá en 7 sujetos diagnosticados de Anorexia nerviosa, que tienen entre 18 y 24 años de edad, y que se encuentren realizando la elección vocacional o estudiando una carrera de nivel superior. El tipo de muestreo que se utilizará es accidental no probabilístico y estratificado, ya que se acudirá a una determinada institución donde concurren estos pacientes, en este caso A.L.U.B.A. Se incluirá en la muestra aquellos pacientes que cumplan con las características de la población, teniendo en cuenta no solo el deseo de participación voluntaria de los sujetos, sino también la autorización del tutor legal.

INSTRUMENTOS Y PROCEDIMIENTOS

Instrumentos

Para el procedimiento de recolección de los datos se utilizarán el Cuestionario de Intereses Profesionales (CIP-R), (Fogliatto, 1989; 1993), instrumento elaborado en la Argentina con la finalidad de evaluar preferencias asociadas a carreras. Junto al CIP-R se agregará también un cuestionario sociodemográfico que recabe información vinculada al sujeto (edad, sexo, estudio, tratamiento, etc.). Posteriormente, en un segundo encuentro, se realizará una entrevista de tipo semidirigida que posibilitará contrastar, corroborar y profundizar los datos obtenidos en el cuestionario. Además de esto, se considera que la entrevista propiamente dicha, sería el instrumento más pertinente para entender el “por que” de la elección, y gracias a su flexibilidad ayudará a explorar sus relaciones vinculares,



tanto individuales, como familiares y sociales, que llevan al sujeto a decidir sobre su elección vocacional.

“El CIP-R es un cuestionario que se aplica con los fines de seleccionar metas vocacionales, confirmar elecciones previas, descubrir campos de actividad laboral, incrementar el autoconocimiento y encontrar satisfacciones que proporcionen satisfacción (Cronbach, 1998; Rivas, 1988; Hood y Jonhson, 2002). Este instrumento comprende 114 reactivos que representan actividades académicas y ocupacionales relacionadas con carreras superiores, por ejemplo: “aprender estilos de pintura artística”. Los ítems se presentan en forma de aseveraciones a las cuales las personas evaluadas deben responder indicando su agrado, indiferencia y desagrado. Este cuestionario permite obtener puntuaciones normativas en 15 escalas (cálculo, científica, diseño, tecnología, geostronómica, naturalista, sanitaria, asistencial, jurídica, económica, comunicacional, humanística, artística, musical y lingüística), obtenidas por análisis factorial y relacionar cada perfil de intereses con opciones educativas”. (Fogliato, Pérez, Olaz & Parodi, 2003)

Procedimiento

Con respecto a la manera de administración del cuestionario, se piensa que la forma más adecuada consistiría en concurrir a la institución anteriormente planteada, solicitando al personal a cargo el acceso a los sujetos que formarían parte de la muestra, y que a su vez la misma esté dispuesta a ofrecer. Luego, se les solicitaría a los especialistas la posibilidad de brindar un lugar apropiado en donde los sujetos puedan estar cómodos, a gusto, sin distracciones, para finalmente dar comienzo a la toma de la prueba.



Una vez dadas estas condiciones, se les explicaría a los pacientes en qué consiste el cuestionario, haciendo hincapié en que la intención de la evaluación es conocer cuáles son sus preferencias, gustos, intereses en cuanto a las carreras que eligieron. Luego de responder las dudas o preguntas que pudieran surgir, sería posible dar comienzo a la prueba distribuyendo el material individualmente, ya que este instrumento cuenta con un formato de evaluación para ser autoadministrado.

En cuanto al tiempo que se les brindaría para realizar el cuestionario, se piensa que lo apropiado sería una duración de aproximadamente 30 minutos. Sin embargo, esto puede estar sujeto a modificaciones ya que la realización del mismo depende de las capacidades de concentración y/o motivación de cada sujeto, como así también de variables externas inherentes a todo tipo de evaluación psicológica, como por ejemplo, ruidos, iluminación, comodidad, etc.

Posteriormente, en un segundo encuentro con los pacientes, se pensó en la posibilidad de poder contrastar los resultados obtenidos en el CIP-R, a través de una entrevista de tipo semidirigida, que además pudiera brindar información acerca de cuestiones más profundas y concretas en cuanto a la historia del “sujeto que elige” vinculado a su patología. Teniendo en cuenta los aportes de Siquier de Ocampo y otros (2003), para esta investigación se considera más apropiada y provechosa este tipo de entrevista, ya que su flexibilidad permitiría que el entrevistado exponga (de acuerdo a los ejes que se investigan) su historia y estructura psicopatológica particular. (Siquier de Ocampo y otros 2003)

De esta forma, en este tipo de entrevista, el paciente tiene la libertad de exponer sus conflictos comenzando por donde prefiera e incluyendo lo que desee.

Con respecto al entrevistador, Bleger (1985) considera que debe actuar disociado, es decir, en parte actuando con una identificación proyectiva con el entrevistado y en parte permaneciendo fuera de ella, observando y controlando.

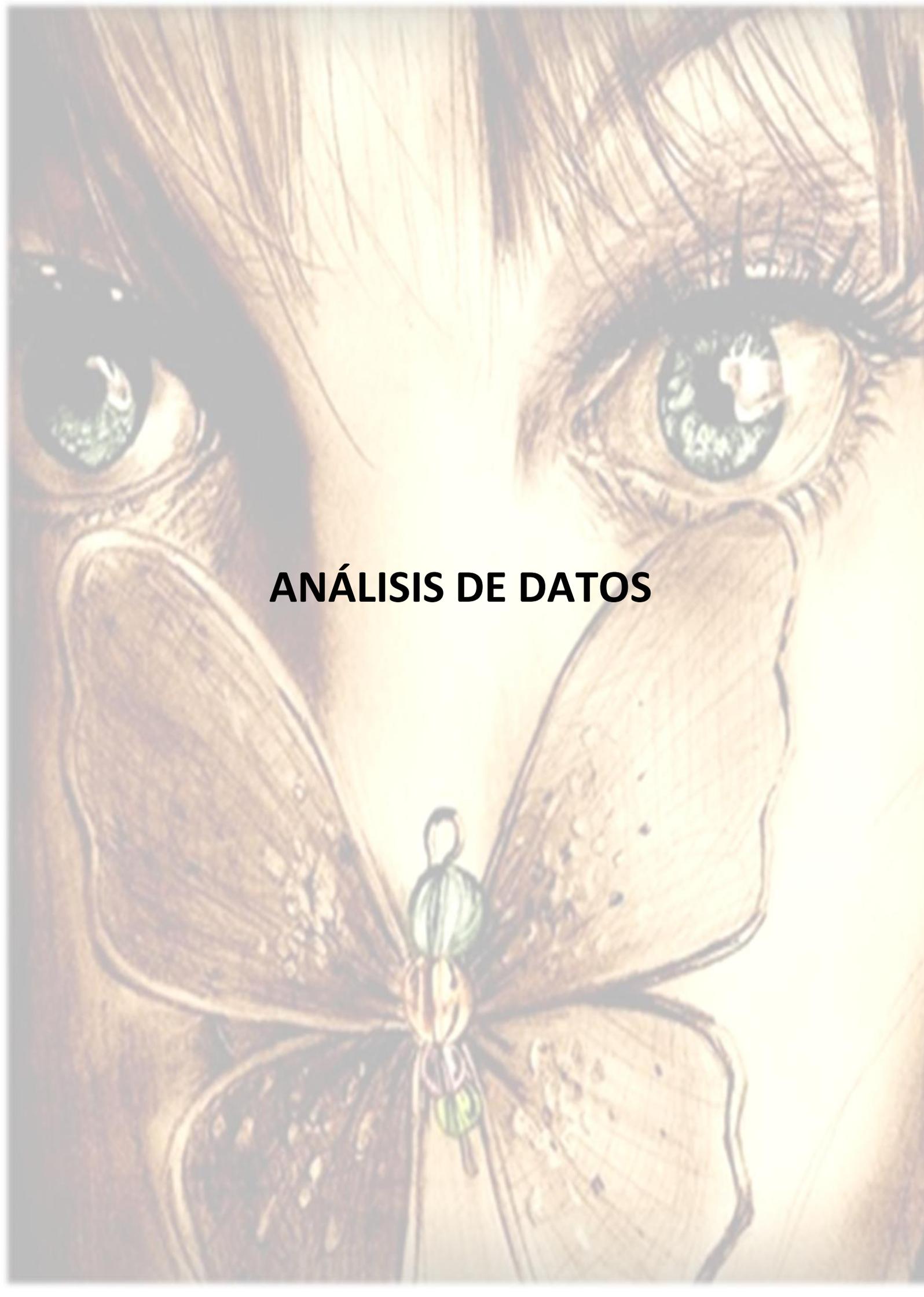
En cuanto a la manera en que se estructurará la entrevista, se piensa que sería de mayor provecho para la misma, plantear diferentes ejes o puntos claves sobre los que profundizará teniendo en cuenta la singularidad de cada sujeto. Es decir, cada individuo trae



una historia particular, sobre la que se hará hincapié, tratando de descifrar y conocer el “por qué” de la elección de cada sujeto, intentando establecer las vinculaciones pertinentes con la enfermedad que tienen por objetivo a este trabajo. Se consideran de mayor relevancia los siguientes ejes: Datos personales, sociodemográficos, datos familiares (relación con los padres y hermanos, grado de satisfacción, tipos de ocupaciones), amistades (actividades, tipo de relaciones, hobbies), colegio-trabajo-intereses vocacionales (rendimiento, agrados, desagradados, elecciones, “por qué de la elección”), autoestima (valoración de sí mismo, aceptación personal) identificaciones (personajes de admiración, vínculo con los padres e instituciones), elaboración de los duelos (experiencia en la escuela primaria, pasaje a la secundaria), reparación (situaciones conflictivas y resolución de las mismas), proyecto futuro (estudio, trabajo, familia, ideales, ilusiones).

De cada uno de estos ejes se intentará obtener la mayor cantidad de información posible, proveniente del sujeto, a partir de sus respuestas. Se consideró más oportuno elaborar los mismos a modo de guía para el entrevistador, siendo él mismo quien configure el campo de la entrevista a partir de las preguntas correspondientes, indagando de esta forma sobre aquello que interesa investigar para responder los cuestionamientos e interrogantes del presente trabajo. No obstante, el orden y estructuración de los ejes se encontrará sujeto a modificaciones como consecuencia de la imprevisibilidad de las respuestas que brinde cada sujeto, respetando de esta forma la subjetividad e historia personal que cada entrevistado trae a la entrevista construyendo, además, preguntas que posiblemente no se encuentren contempladas en la guía para la entrevista pero que aportarán al posterior análisis de la misma.

En cuanto a la forma de administración, la misma comparte algunas de las características planteadas anteriormente con respecto al CIP-R en lo que se refiere al lugar y a los sujetos que formarán parte de la muestra. Sin embargo, la entrevista en este caso será administrada de manera individual, con una duración de 45 minutos aproximadamente. No obstante, el tiempo de administración, como así también el orden de presentación de los ejes, esta sujeto a modificaciones teniendo en cuenta la flexibilidad de la entrevista y la imprevisibilidad de las respuestas de los pacientes.



ANÁLISIS DE DATOS



ANÁLISIS DE DATOS

Protocolo de Análisis

Entrevista 1: Soledad

1. Datos Personales:

Soledad tiene 19 años, vive en la ciudad de Córdoba y actualmente está en tratamiento hace 4 años.

2. Educación y Elección Vocacional:

Su primera elección vocacional fue Diseño Gráfico pero, cuenta que no se presentó a rendir el ingreso por miedo a que le fuera mal, posteriormente expresa que el día que debía rendir el ingreso coincidió casualmente con el día que quiso abandonar el tratamiento en la Institución, por esta razón llaman a sus padres y dice *"me hicieron quedar todo el día en ALUBA y no pude ir a rendir"*. Sin embargo, cuando se le preguntó si había comunicado en la Institución que rendía un examen, la entrevistada comentó *"No me acuerdo, no sé si les dije... me parece que no"*.

Dice que su segunda elección vocacional fue enfermería porque *"me gusta el cuidado de enfermos, ayudarlos"*, sin embargo no cursa y no tiene expectativa de cursado a corto plazo. También le gustaría estudiar maestra jardinera porque *"me gusta cuidar nenes"*.

Además de estas carreras plantea que psicología podría ser otra opción para estudiar *"pero me afectan mucho los problemas de los demás, soy muy sensible a eso. Pero me gustaría ayudar a las personas"*. Finalmente también podría hacer comunicación social *"pero es mucho tiempo, las cosas a largo plazo no me gustan...capaz tenga que ver con el tratamiento, no lo sé"*.



Por último expresa que, de no poder comenzar una carrera, le gustaría trabajar en lugares que tengan *“contacto con la gente”* (negocios de ropa, centro de estética).

3. Contexto Familiar

Su familia esta formada por su madre, padre, cuatro hermanos y su abuelo materno. Su madre tiene 36 años y es empleada gastronómica del colegio primario al que asistió Soledad. Su padre tiene 42 años y es albañil. Aclara que actualmente se encuentra trabajando en Santiago del Estero, sin embargo, explica que sus padres no están separados, simplemente no pueden estar juntos por razones laborales.

De sus hermanas cuenta que solo la mayor (21 años), trabaja en el centro de estética de su tía, hermana de su madre. Las demás actualmente concurren al colegio y tienen 18, 15 y 10 años.

Su abuelo tiene 82 años, y aclara que no es su abuelo biológico, sino que fue quien adoptó a su madre, junto con su abuela ya fallecida, hermana de su abuelo, quien trabajaba como empleada gastronómica del colegio primario al que Soledad asistía, cargo que posteriormente ocupó su madre como consecuencia de su fallecimiento.

Actualmente viven todos juntos, menos su padre.

4. Vínculos Familiares

Soledad plantea tener actualmente una relación distante con su madre. Cuenta que antes de comenzar el tratamiento su madre desde pequeña se entrometía mucho en su vida, situación que le resultaba incomoda, y que la obligó a poner distancia y expresa: *“Mi mama se metía mucho en mi vida, ahora peleamos porque yo no le cuento cosas privadas, pero es mejor así”*.

Además de esto dice no haberse sentido nunca cuidada por su madre, cuenta que sus hermanas, desde que ella era chica, le hacían comentarios del cuerpo y su madre actuaba de forma pasiva ante esto: *“No soy muy apegada a ella, no me gustaría. No me sentí nunca*



cuidada por mi mamá. Me hacían comentarios del cuerpo y no me defendía. Mi papá me defendía".

Con su padre expresa tener una relación más cercana ya que dice haber sentido que la protección que su madre no le brindaba, se la ofrecía su papá: "*Yo sentía que mi hermana más grande era de mi mamá y yo era de mi papá. Siempre fui más pegota de mi papá. A mi me protegía más mi papá.*"

Con sus hermanas en general dice tener una buena relación con todas, cuenta sentirse actualmente más unida a ellas y con mejor diálogo. Plantea que anteriormente no se sentía parte de su familia, sino más bien separada del resto "*siempre distinta*". Sólo habla del vínculo en particular con su hermana mayor. Expresa tener una gran admiración por ella ya que la ve como una persona independiente, pero sólo en cuestiones vinculadas al aspecto económico: "*La veo re independiente, se paga sus cosas, yo quiero tener mi independencia, ganar mi plata y hacer lo que quiera*".

Por último, manifiesta tener un gran cariño por su abuelo, y constantemente aclara al referirse a él, que fue la persona que crio a su madre y que no poseen un vínculo sanguíneo.

5. Familia y Elección vocacional

Con respecto a este apartado cuenta que sería la primera y única de su familia que estudiaría una carrera. Cuando contó a su familia que quería estudiar diseño gráfico no sintió apoyo por parte de su madre y sus hermanas, sobre todo de la mayor, de quien recuerda sus palabras: "*¿Vos te ves para eso? No me parece que seas buena para estudiar esa carrera*". Dice haberse sentido desalentada por esto, y explica que quizás esto la acobardó para presentarse a rendir su examen de ingreso.

De las actuales elecciones cuenta que su padre se refiere a ellas con humor diciéndole "*¡vos querés hacer todo!*", ella ante esto le responde que no le gustaría terminar en un trabajo cualquiera.

Posteriormente habla de las ocupaciones de sus padres y expresa que no le gustaría terminar como sus padres, sin estudios, realizando un trabajo con el cual no están



conformes y el que además no les gusta. Ante esto, recuerda siempre las palabras de su madre quien le dice que *“siempre puede buscar algo mejor”*.

6. Entorno

Dice tener pocos amigos. Con respecto a su primer elección cuenta haberse sentido muy apoyada por ellos, le decían que les gustaba, que es una persona creativa y que “la ven” como diseñadora, hecho que la entusiasmaba mucho. Sin embargo, considera que la opinión de su familia fue más fuerte en el momento de decidir.

Expresa sentirse identificada con la situación de un amigo en particular. Plantea que ambos todavía están sin estudiar una carrera, pero que se encuentran en la búsqueda de un trabajo y dice: *“los dos estamos buscando trabajo, estamos iguales, pensábamos que era fácil encontrar algo y nos dimos cuenta de que no, es complicado”*.

7. Intereses y Expectativas

7.1. Intereses particulares.

Ante la pregunta vinculada a sus intereses y habilidades, dice ser una persona ágil para las manualidades, siente que aprende rápido y encuentra en ellas una fuente de distracción y tranquilidad en los momentos en que se encuentra ansiosa.

Por otro lado, destaca que no soporta las computadoras *“me frustran, no las entiendo”*. Inmediatamente después comienza a hablar sobre las carreras que no podría estudiar fundamentalmente abogacía, ya que siente que no es lo suyo porque no posee el carácter para defender a alguien.

Al hablar de su experiencia en la Institución cuenta que lo que más disfruta allí dentro es poder ayudar al otro a partir de su propia experiencia.

Con respecto a su elección vocacional explica que eligió en un principio su carrera porque le gusta enseñar, diseñar, disfruta el contacto con la gente y, además, porque en un momento de su vida se “vio diseñando”.



7.2. Expectativas y Elección Vocacional

Expresa que espera que su carrera le guste y sea lo que quiere, sin tener que terminar haciendo algo que no disfruta porque no le queda otra opción.

8. Autoestima

Se considera una persona hábil para "imaginar y crear, hablar y decir".

Ante la pregunta vinculada al rendimiento académico la entrevistada explica que le resultaba fácil estudiar en la facultad ya que no lo hacía más de memoria como en el colegio, sino entendiendo lo que leía. Expresa que siente tener una habilidad para aprender fácilmente las cosas, pero que se considera muy exigente y en búsqueda constante de la perfección. Sin embargo, cuenta estar trabajando esta temática en el actual tratamiento para tratar de mitigar este problema.

Concluye diciendo que con las computadoras lo que le sucede es que no puede aprender rápido como con las demás cosas, situación que le provoca una gran frustración.

9. Identificaciones:

9.1. Modelo a seguir y estudio

No refiere haber tenido un modelo en el pasado con el cual identificarse, sino que dice tomar como modelo actual una paciente de la Institución. De ella admira su modo de comunicarse, de expresarse, su manera de hablar, su desenvoltura y finaliza diciendo: "ella estudio comunicación social, siempre esta incentivándote y ayudando al otro".

Con respecto a la percepción individual de lo que significa estudiar explica: *"Para mi estudiar es aprender. No me gusta equivocarme mucho, pero de los errores se aprende. Soy muy exigente y busco siempre la perfección, soy detallista. Soy extremista"*



9.2. Elementos positivos de la familia

De su madre valora que constantemente le dice que siempre puede buscar algo mejor de lo que ya tiene: *“ella piensa que me incentiva diciéndome eso”*. Posteriormente habla de características generales de ambos padres que adoptaría para si misma. Cuenta que ambos son exigentes con sus trabajos, luchadores y dice: *“me gustaría ser exigente con mi trabajo. Nos dan todo”*.

9.3. Elementos negativos de la familia

De sus padres dice no haber tolerado que dejaron de lado su casa y su familia por el trabajo *“eso no la haría nunca”*. Plantea además una crítica también hacia los estudios de ambos y expresa *“no haría lo que hicieron ellos de no estudiar una carrera”*. Si bien aclara que su padre no tuvo la oportunidad de estudiar dice no querer terminar como él trabajando en algo que no le gusta.

10. Duelos:

En un principio se comienza indagando en la entrevista sobre las vivencias escolares del sujeto y sobre cómo experimentó el cambio de la instancia del primario al secundario. En este caso, Soledad, lo recuerda con mucha angustia, se hace una larga pausa en la entrevista, y parece sentirse incomoda ante la pregunta, diciendo con la voz un tanto quebrada: *“Tuve que cambiarme de colegio justo cuando iba a pasar al secundario. Nunca fue lo mismo, me apego mucho a las personas, yo pienso que vamos a seguir toda la vida juntos y no es así, siento que es dejar algo atrás. Yo lo veo como algo que es para siempre. No me gusta sentir que ya no es lo mismo. Cuando termine el secundario no me paso sentir esto, porque no tenía el grupo de amigos del primario, me alivió terminar el colegio. Me lo tomé diferente al no aferrarme a las personas”*. Aclara posteriormente que el cambio de colegio lo tuvo que realizar como consecuencia de una mudanza, ya que el barrio al cual se habían cambiado quedaba muy lejos del colegio al que concurría.



Seguido a esto, al hablar de situaciones difíciles o conflictivas que tuvo que sobrellevar a lo largo de su vida refiere: *"Siempre me costaron los cambios, adaptarme, jempesar de vuelta todo! dejar a mis amigos. Para mi los cambios eran dejar algo, era distinto, no me gustaba"*. (Se angustia al decir esto y llora). Continúa angustiada y recuerda el fallecimiento de su abuela que ocurrió cuando tenía 12 años de edad, situación con la que todavía dice no poder conectarse: *"No se si fue difícil...no me quiero conectar con eso me parece"*.

Explica que como consecuencia de este hecho tuvo que mudarse y cambiarse de colegio, ya que la casa en la que vivían era de su abuela y ante su fallecimiento tuvieron que abandonar esa vivienda y expresa: *"Hubo mucho cambio. Me cuesta volver atrás y ver lo que pasó, no se si no me acuerdo o qué...o no me quiero acordar, no lo se."*

10.1. Rol Infantil

Cuenta que ante la muerte de su abuela su madre tuvo que comenzar a trabajar por lo que se encontraba menos tiempo en su casa. Ante esta situación cuenta lo siguiente: *"Me empecé a ocupar de mi casa, ocupé el rol de mi mamá y ahí fue cuando me enfermé porque no tenía tiempo para comer o cocinarme para mi, todo era para los demás. Yo hacía todo, me ocupaba de mi hermana más chica la llevaba al colegio, le daba de comer, la bañaba. Mi mamá me lo pedía y aparte yo lo hacía sola. Fue como hacerme grande de repente y dejar de ser chiquita"*.

10.2. Padres de la infancia:

Al hablar de sus padres recuerda con cierto reproche la ausencia de su madre en situaciones que ella consideró importante su presencia: *"Mi mamá no estaba nunca, yo siempre estaba sola, cuando empecé primer año mi mamá no me acompañó al colegio porque trabajaba, fui con mi papá. Esas cosas me dolieron. No es igual con mis hermanitas a como fue conmigo, las lleva de paseo, está más tiempo con ellas."*



10.3. Roles Sociales:

Con respecto a su futuro y a la posibilidad de abandonar roles actuales en función de otros nuevos, expresa vivir con mucha angustia el tener que decidir que quiere para su vida: *"Ahora que tengo que tomar ese rol de adulto no lo puedo hacer, me da miedo, yo soy responsable pero no me gustaría descuidar a mi familia por el trabajo, no haría eso con mis hijos. Yo siempre estaba sola"*.

10.4. Resolución de situaciones conflictivas:

Al referirse a situaciones conflictivas pasadas, plantea no recordar cómo hizo para afrontarlas, expresando que lo que más le cuesta en su vida es darle un cierre a las cosas, ya que siente que las relaciones son para siempre.

11. Proyección a futuro:

11.1. Proyección y elección profesional:

En un principio le cuesta proyectarse como profesional, duda, hace un silencio, y dice no saber en donde ubicarse desde el punto de vista profesional. Luego dice: *"quizás me veo haciendo todo para las empresas de mi tía (consultorio de estética corporal), folletos, diseños, hacer carteles para pegar en las calles, etc."*

11.2. Proyección a largo plazo:

Se plantea una contradicción con respecto a lo criticado por ella anteriormente sobre sus padres y su vida laboral: *"Me gustaría tener mi trabajo, mi familia, quiero priorizar lo que me gusta y después dedicarme a mi familia. O quizás me veo viviendo sola y trabajando de lo que me gusta"*. La contradicción se observa ya que ella criticó a sus padres por "dejar" la familia por el trabajo, y ella plantea esta situación para sí misma.



12. CIP-R:

Presenta una tendencia hacia las siguientes escalas:

- Asistencial (80%)
- Lingüística (90%)
- Musical (95%)
- Económica (95%)
- Comunicacional (99%)
- Artística (99%)



ANÁLISIS FINAL

En primer lugar, se puede observar como Soledad se encuentra atravesando una situación conflictiva en lo referido a la elección de una carrera. Luego de los datos aportados por la entrevistada en lo vinculado a esta temática, se podría pensar que Diseño Gráfico habría sido su primera y única elección autónoma. Sin embargo, la falta de aprobación por parte de las personas significativas de su grupo familiar, principalmente de su hermana, admirada por ella, quien en su momento manifestó su opinión respecto de la carrera diciéndole *“no te veo para eso... no me parece que seas buena para diseñar, etc.”*, habrían llevado a la paciente a poner en duda sus propios intereses, habilidades, capacidades, en detrimento de la opinión y deseo de los demás.

Desde el abordaje teórico, se plantea que en este tipo de patología los sujetos presentan dificultades en el funcionamiento autónomo, en el establecimiento de la identidad y el acceso a la separación como consecuencia de la imposibilidad de desempeñarse separadamente de la familia. Esto genera inconvenientes a la hora de asumir responsabilidades, manifestando problemas vinculados a la poca tolerancia a la frustración, generando un miedo permanente a equivocarse, haciendo sumamente vulnerable al sujeto. (Minuchín, 1992)

En este caso en particular, se puede ver como el miedo, la falta de tolerancia, la búsqueda de no diferenciación de su familia, entra en escena en el momento de rendir su examen de ingreso *“tenía miedo a que me fuera mal”*. Soledad plantea que las palabras de su hermana fueron la fuente de desmotivación en el momento de rendir. Ante la duda de ser *“hábil”* para una determinada profesión, prefiere no asumir el riesgo de intentarlo no presentándose a rendir. Sin embargo, la frustración aparece de igual manera, manifestándose como un reproche constante ya que la entrevistada continua pensando en esa situación como una *“materia pendiente”*.

Resulta también llamativo el hecho de que sea la primer y única persona de su familia que manifestaría el deseo de estudiar o que estudiaría una carrera de nivel superior, fundamentalmente por la connotación que le podría estar dando a esta situación.



Constantemente, al hablar de las ocupaciones de sus padres, dice no querer terminar como ellos, sin una profesión, dedicándose a algo que no le gusta. No obstante, esta situación no estaría funcionando como fuente de motivación, sino que parecería percibirlo como una presión, desde donde quizás surge este miedo al fracaso en una primera instancia. Cuenta que su madre “cree” que la motiva diciéndole “*siempre puedes buscar algo mejor*”, sin embargo esto puede transformarse en la búsqueda de algo inalcanzable que podría llevar al sujeto a paralizarse ante el miedo de no colmar las expectativas de los otros.

También se podría pensar que la elección de su primera carrera habría sido, además, el primer intento de separación y diferenciación del núcleo familiar, sin embargo este esfuerzo queda a mitad de camino como consecuencia de la desaprobación de su familia, ya que diferenciarse parecería significar la exclusión del núcleo, por lo tanto se estaría sometiendo a la voluntad de su familia sin buscar separarse individualmente.

Cuando la función paterna de acompañamiento hacia el mundo externo falla o no se cumple satisfactoriamente, los hijos buscan separarse por sí mismos a través de la distancia, el maltrato en la comunicación, la desconexión emocional y la producción de otras sintomatologías actuales. (Messing, 2003) En este caso la enfermedad podría estar funcionando como una vía para seguir buscando la dependencia y el cuidado por parte de sus padres, retrasando la maduración y la búsqueda de proyectos y elecciones vinculadas al mundo adulto. De hecho, ella manifiesta que hoy no se puede hacer cargo del rol adulto, que cumplió en su niñez por circunstancias familiares.

Esta situación parecería haberla paralizado ante la posibilidad de elegir una carrera. Actualmente plantea cuatro opciones diversas sin la intención de comenzar alguna de ellas: Enfermería, Maestra Jardinera, Psicología, Comunicación Social. Al escuchar el porqué de estas elecciones el elemento en común que se pone de manifiesto es la búsqueda de “cuidado, ayuda al otro, contacto con la gente”, es decir, vincularse interpersonalmente con otros, aspecto que paradójicamente se encuentra dificultado en estos pacientes.

A partir de esto se podría plantear lo que Bohoslavsky (2007) afirma sobre la reparación, concepto que toma de la escuela inglesa del psicoanálisis. Explica que la carrera que se elige sería el depositario externo del objeto interno que pide ser reparado. De esta



manera se debe atender a qué es lo que el objeto interno reclama. En este caso en particular parece existir un reproche constante por parte de la paciente de cuidado, ayuda, atención, apoyo, protección, seguridad, todos estos aspectos que se ponen de manifiesto a lo largo de la entrevista, realizados en forma de reclamo y demanda, principalmente hacia su madre.

Del vínculo con ella, su madre, se puede inferir a partir de su relato, que anteriormente los espacios de intimidad eran transgredidos y usurpados por ella, situación que obliga a Soledad a poner una distancia excesiva con su madre para evitar tener estos sentimientos de intrusión en los espacios vitales de privacidad. Sin embargo, esta distancia que manifiesta verbalmente Soledad, parecería ser más una expresión de deseo que una realidad.

Minuchín (1992) explica que estas transgresiones en los vínculos familiares pueden desencadenar alianzas entre los miembros de la familia, en este caso la misma se habría realizado con su padre, *“soy más pegota a él... mi mamá era de mis hermanas, yo era de mi papá”*. Se podría pensar que esta situación de intrusión por parte de su madre la lleva a poner una distancia excesiva con ella, buscando el cuidado y protección materna en su padre, ambas funciones que actualmente le reprocha a ella diciendo *“nunca me sentí cuidada por mi mamá”*.

También se podría hipotetizar que esta experiencia de transgresión que trajo como consecuencia la necesidad de poner una temprana distancia con su madre, habría generado una vivencia de extrañamiento no sintiéndose parte de su familia, provocando una sensación de exclusión, *“no me sentía parte de mi familia...siempre me sentí distinta”*. Aparentemente, en este núcleo familiar, la diferenciación parecería ser implícitamente sinónimo de exclusión, generando dificultades en el funcionamiento autónomo, para establecer la identidad y acceder a la separación e independencia.

En cuando a los modelos identificatorios no refiere haber tenido uno en el pasado con el cual identificarse, sino que hace referencia a dos personas que forman parte de su presente, su hermana mayor y una paciente de ALUBA, con quien tiene un vínculo amistoso. De su hermana admira su independencia, fundamentalmente económica, expresa querer ser como ella, tener su propio dinero para sentirse libre de hacer lo que quiere. Sin embargo, la



dificultad y temor que presenta para desempeñarse separadamente de la familia, llevarían a idealizar esta situación de “libertad” fomentando una condición de dependencia de sus padres, ya que todavía se encuentra en la búsqueda del trabajo “perfecto”, que le permite a su vez seguir formando parte del grupo familiar sin tener que asumir la responsabilidad de manejarse individualmente.

Con respecto a la paciente de la Institución, explica que lo que admira de ella es su modo de expresarse, de comunicarse, su manera de hablar, su desenvoltura y finaliza diciendo: *“ella estudio comunicación social, siempre esta incentivándote y ayudando al otro”*. Se puede observar como estaría depositando en la carrera fantasías, ideas, representaciones subjetivas, a cerca de lo que Soledad cree que es ser un Comunicador Social. Parecería pensar que la carrera es lo que le permitió a Pilar poder expresarse, comunicarse, desenvolverse, ayudar al otro. Es notable como al hablar de esta persona durante la entrevista se refiere a ella con una gran admiración e idealización. Lo que estaría idealizando no es a la persona en si, sino a las características manifiestas de su conducta, poder hablar y decir.

Este aspecto se vincula con lo que autores de la corriente sistémica plantean con respecto a estos pacientes, explican que en estas familias se fomenta a la existencia de una expresión somática de los conflictos, lo que anula o bloquea la utilización de la palabra llevando al sujeto a utilizar otras vías de manifestación, desencadenando la enfermedad. Es por este motivo que quizás la paciente estaría atribuyéndole a la carrera de Comunicación Social características que corresponden a su subjetividad e historia personal, que por un lado anhela, pero que por el otro carece.

Con respecto a la elaboración de los duelos, es notable como la resolución de estos le significa un gran problema. Manifiesta que le cuesta darle un cierre a las cosas, ya que siente que las relaciones con las personas “son para siempre”.

Al pensar en la historia de esta paciente se puede observar como la falla de la función materna habría dado lugar a esta dificultad. En primer lugar, la intrusión excesiva de su madre llevó a poner una distancia temprana y forzada con ésta, sin poder realizar una separación pausada respetando los tiempos y elaboraciones que la misma requiere,



formando alianzas entre los miembros de la familia, sus hermanas por un lado con su madre y ella por el otro con su padre, generando la sensación de ausencia y falta de cuidado por parte de su mamá.

En segundo lugar, se cree que el fallecimiento de su abuela trajo consigo una serie de cambios repentinos y difíciles de elaborar para la paciente, una mudanza, cambio de colegio, el comienzo del secundario, un nuevo grupo de amigos, nuevos roles y funciones en su familia, etcétera. Cuenta que ante la muerte de su abuela su madre tuvo que comenzar a trabajar, situación que la llevó a estar menos tiempo en su casa con su familia. Soledad explica que esto la llevó a ocuparse de sus hermanas, hacerse cargo de su casa, *“fue como deja de ser niña para hacerme grande de golpe”*. Nuevamente se observa como las situaciones familiares la obligaron a abandonar roles, lugares, vínculos, repentinamente sin la posibilidad de darle un “cierre” o elaborar estos conflictos. Si bien a nivel manifiesto expresa haberse hecho cargo de esta situación para ayudar a su madre y a su familia, a nivel latente habría surgido posteriormente su enfermedad como señal de demanda, manifestando desde el síntoma la imposibilidad para manejar esa situación.

En cuanto a la creencia de que *“las relaciones son para siempre”*, se pone de manifiesto la negación de la falta, del cambio, demandando la presencia del otro de una manera omnipresente, incondicional y primitiva. Es notable como al hablar de la muerte de su abuela la entrevistada se desborda emocionalmente, se quiebra en llanto y sin embargo expresa *“no se si fue difícil...no me quiero conectar con eso me parece”*. Se observa la evitación e imposibilidad para entrar en contacto con el conflicto, haciendo de esto un mecanismo estereotipado de funcionamiento reforzando de esta manera la sintomatología que presenta.

Con respecto a la posibilidad de asumir nuevos roles sociales y elaborar proyectos, se plantea nuevamente una dificultad en lo referido a las capacidades de separación e individuación. Aparentemente se estaría vinculando nuevamente el tener que elegir con excluirse o quedarse sola: *“Ahora que tengo que tomar ese rol de adulto no lo puedo hacer, me da miedo, yo soy responsable pero no me gustaría descuidar a mi familia por el trabajo, no haría eso con mis hijos. Yo siempre estaba sola”*.



Se puede observar como permanece un déficit yoico en relación a la autonomía, a la posibilidad de asumir responsabilidades, generando el miedo a equivocarse, la poca tolerancia a la frustración y las dificultades para establecer la identidad y acceder a la separación. El perfeccionismo, la rigidez, las autoexigencias, colocan al sujeto en una situación de vulnerabilidad generando falta de seguridad, dependencia e inhibición social, todas estas características observables en este caso en particular. Claudia Messing (2003), explica que esta situación de “ser grandes dentro de la casa” los hace engañarse acerca de sus verdaderas posibilidades y los deja inseguros y temerosos frente al mundo del afuera.

Luego de pensar y elaborar una posible visión de sus proyectos futuros, finalmente puede decir que espera trabajar de lo que le gusta (Diseño Grafico) elaborando folletos para la empresa de su tía (centro de estética corporal). Se podría pensar que, por un lado, puede proyectarse en un futuro con su primera elección vocacional como una manifestación de un deseo de realización. Sin embargo, el lugar físico de trabajo continúa siendo un espacio vinculado a su círculo familiar, ya que su hermana y su tía son miembros de esa empresa, lo que hace pensar nuevamente en la estereotipia de la elección. Si bien puede proyectarse, lo hace nuevamente dentro de su familia, manteniendo los lazos que la vinculan a la misma, sin gestionar cambios, aperturas, nuevas posibilidades, o revisando los aspectos que anteriormente le resultaron insatisfactorios de dichos vínculos.

En cuanto a su proyección a largo plazo puede expresar sus deseos de tener una familia y un trabajo. No obstante, lo manifiesta de una manera sucesiva, no conjunta, primero su trabajo después su familia. Quizás esto se vincule con el temor que presenta de cometer los mismos errores de sus padres, ya que su vivencia e historia le habría “demostrado” que no se pueden hacer ambas cosas al mismo tiempo sin descuidar una de ellas. Esto se confirma ya que posteriormente expresa “*quizás me veo sola, trabajando de lo que me gusta*”. Elegir la soledad quizás le garantizaría no exponerse a una situación que le genera incertidumbre, duda y temor.

En conclusión, en este caso en particular se pudo observar como las fallas en el proceso de separación y discriminación a partir de la excesiva cercanía y confusión de roles en la familia, tuvieron como consecuencia la implementación de un distanciamiento y desconexión emocional, con la consiguiente pérdida del contacto afectivo y comunicativo



con sus vínculos mas cercanos, generando a su vez una desconexión consigo misma. Se piensa que esta situación se extiende al mundo externo, dificultando la posibilidad de percibir con claridad sus propios intereses vitales y vocacionales, mostrando una falta de compromiso con sus elecciones a partir del temor e inseguridad que el “mundo externo” le ocasiona.

Por último, interesa destacar una reflexión que surgió a medida que se fue analizando el relato de la entrevistada. Se piensa que en este caso y en los demás restantes, la Anorexia sería una manifestación clínica o un síntoma dentro de una estructura psicopatológica mayor. Con esto se intenta expresar que el “anoréxico” no es simplemente un sujeto que no come, sino que este acto parecería ser una manifestación sintomática que oculta y encubre un sufrimiento mayor.

Ante esto, se piensa que se debería, en cada caso, priorizar la escucha sin caer en conclusiones presuntivas y reduccionistas que sólo se basan en “una” manifestación clínica: “el paciente no come”, ignorando su historia y su presente, sin pensar o explorar aquellos aspectos que podrían haber desencadenado este acto sintomático.

Las Instituciones parecen ignorar que a veces el síntoma funciona como un dador de identidad: “soy anoréxico”, rotulando iatrogénicamente a un adolescente que, justamente, se encuentra en un período de crisis, de cambio, de angustia, atentando contra su identidad. Además, la anorexia en este caso no parecería estar vinculada al cuerpo como ideal de belleza o modelo, sino más bien a la somatización de aquello que no se puede nombrar o decir.



Entrevista 2: Florencia

1. Datos personales:

La paciente tiene 23 años, es de la ciudad de Rosario pero vive en Córdoba hace seis años ya que viajó con el objetivo de comenzar una carrera en la Universidad. Se encuentra en tratamiento hace seis años.

2. Educación y Elección Vocacional:

Florencia se encuentra cursando el 4° año de la carrera de psicología. Cuenta que cuando la finalice le gustaría especializarse en el área de Psicooncología. Además, explica que Psicología fue su primera opción y se refiere a ella diciendo: *"No se por qué se me ocurrió, pero a los 11 años dije que quería ser psicóloga, y a los 13 años dije llévenme al psicólogo. Yo veía que mis papás iban al psicólogo y eso me daba curiosidad capaz...no me veo haciendo otra cosa"*.

Seguido a esto, aclara que ambos padres realizan tratamiento psicológico actualmente. Cuenta que su padre asiste al psicólogo hace 20 años por depresión y que su madre anteriormente lo acompañaba. Sin embargo, hace pocos años, su mamá comenzó un tratamiento individualizado. Además, expresa que a los 13 años comenzó a asistir al psicólogo por intriga y curiosidad y cuenta: *"Quería ver que hacían ellos ahí, de que hablaban. Me encontré con una persona neutral con la que podía hablar, nada que ver a como era mi vieja"*.

Por último aclara que vino a estudiar a Córdoba porque considera que el nivel académico que le brinda la Universidad de esta ciudad es mejor que el de la Universidad de Rosario.



3. Contexto familiar

Su familia está formada por sus padres y dos hermanos menores. Su madre tiene 53 años y es docente de Artes Plásticas. Su padre tiene 59 años y es Veterinario, ambos trabajan actualmente. Tiene una hermana de 21 años y un hermano de 19 años, los dos se encuentran estudiando en Córdoba. Aclara que sus padres viven juntos en Rosario. Ella vive con su hermana y su prima en un departamento y su hermano vive con un amigo en otro departamento.

4. Vínculos familiares

Comienza hablando de la relación con su madre. Explica que siempre tuvo una relación cercana, pero muy exagerada, diciendo: *“era una relación de amistad, me sentía incomoda, fue una de las cosas que me llevó a enfermarme. Yo hacía todo lo que ella me decía, por ejemplo si un chico no le gustaba para mí lo dejaba. Me manipulaba”*.

También dice que este tipo de relación sólo se planteaba con ella porque sus hermanos nunca fueron muy cercanos a su madre: *“yo siempre fui distinta, obediente, todo lo que me decían yo hacía”*. Esta conducta se la atribuye a que siempre se consideró una persona insegura y actuaba de esta manera por miedo a que no la quisieran.

Del vínculo con su padre cuenta que siempre tuvo una buena relación con él: *“Siempre tuvimos diálogo, el tema es que siempre estuve mediando entre ellos dos y entre mis hermanos...en querer que todos estén bien, que no se peleen. Ahora trato de correrme de ese lugar. Siento que me puse y me pusieron en ese lugar. Ahora trato de poner límites. Pero más allá de que estén lejos siempre hablamos por teléfono”*.



Con su hermana dice tener una relación difícil, manifestando que con ella choca bastante porque tiene un "carácter especial": *"Es agresiva verbalmente, impulsiva. Trato de hablar, siempre es así pero conmigo más"*.

Del vínculo con su hermano cuenta: *"Ahora que se vino a estudiar acá hablamos un poco más y nos llevamos mejor, pero el también esta en una edad difícil. Nunca fuimos de sentarnos a hablar pero ahora al entrar a ALUBA fui aprendiendo cosas y estamos mejor. Aprendí a hablar las cosas"*.

Finalmente hace una apreciación acerca de la relación que mantiene toda la familia en general. Piensa que sus padres siempre hicieron terapia y eso les permitió ser conscientes de que ante la existencia de un problema, la solución era hablarlo. Sin embargo, cuenta que cuando comenzó su tratamiento sucedió un cambio muy brusco: *"Yo sentí que explotó todo y que las cosas después se fueron acomodando solas"*.

5. Familia y Elección Vocacional

Con respecto a este apartado manifiesta que en su familia siempre se fomentó a que cada uno podía estudiar lo que quisiera. Considera que jamás sintió presión ni ella, ni tampoco sus hermanos, en el momento de elegir. También siente que estuvieron contentos de que hiciera algo que a ella le gustara y recuerda: *"Todos me dijeron que era para mí...que si me veían como psicóloga"*.

6. Entorno

Cuenta tener muchos amigos: *"De Rosario, de acá de Córdoba, amigos del barrio. Mis más íntimos son los de la facultad, los de Rosario también... ¡todos! Con mis amigos de Rosario son esas relaciones que aunque no te veas te entendés y seguís conectado. ¡Tengo miles de amigos! Por ejemplo los domingos nos juntamos a almorzar con los del*



edificio, durante la semana me junto con los de la facultad y con los de Rosario de alguna manera estamos siempre conectados..."

7. Intereses y expectativas

7.1 Intereses particulares

Comenta que en su tiempo libre disfruta leer libros que no sean de la Facultad y que tengan que ver con lo que estudia: *"...quiero aprender y saber de todo...y estar preparada"*. También le gusta ver TV, salir, ver películas y aclara: *"comedias no porque me parecen estúpidas... si me encanta el drama y el suspenso"*. De la institución dice: *"Disfruto de las asambleas, escuchar al otro, ayudar y aprender del otro"*.

Por otro lado, con respecto a las actividades que no le gustan dice: *"No me gustaría no tener contacto con la gente, estar en algún lugar solitario, porque me encanta estar con gente, compartir y además aprender del otro. Siempre quise trabajar en algún hospital o clínica, no me gustaría trabajar en un consultorio y atender a personas individuales. Quiero estar en grupo"*.

7.2 Expectativas y Elección Vocacional

Cuando se le pregunta acerca del "por qué" de su elección, responde que lo hizo por intriga y curiosidad y agrega: *"...para poder ayudar al otro...eso es fundamental"*.

Con respecto a las expectativas vinculadas a su carrera, plantea que espera recibir muchas satisfacciones y dice: *"Quiero poder ayudar al otro a sentirse mejor. Ser un facilitador"*.



8. Autoestima

Expresa ser una persona hábil para tratar con la gente, para socializar, para conocer gente nueva, y recuerda los primeros momentos que vivió cuando se mudó a la ciudad: *"Siento que me puedo adaptar a diferentes ámbitos y situaciones. Me adapto a cualquier cosa. Creo que eso lo aprendí cuando me vine acá, vivía en una pensión con veinte personas y me adapte a estudiar con ruido y demás. Siempre fui hábil para hablar y expresarme"*.

En cuando a la facultad y a su rendimiento, manifiesta sentirse contenta ya que dice que le va muy bien y eso la motiva, sin embargo expresa: *"También me puede ir mal...ahora no me exijo tanto, capaz estudio menos y me va mejor. Antes no me concentraba, no tenía registro de nada"*.

9. Identificaciones

9.1 Modelo a seguir y estudio

Cuenta que anteriormente su modelo a seguir era su padre y dice: *"...fue por mucho tiempo, ahora ya no. Lo fui desidealizando y humanizando. Idealice todo, como se manejaba con la gente, con su trabajo, siempre sociable y con muchos amigos. Es muy respetado en nuestra ciudad. Eso me impedía ver sus defectos como ser humano. Después yo quise empezar a ver sus defectos. Cuando me empecé a sentir más segura de mí, cuando empecé a valorarme a mí misma por mí y no por mi papá. Siempre me dijeron que era igual a él y yo quería ser como él..."*.

En cuanto a la definición que brinda de lo que piensa que es "estudiar", plantea que para ella implica formarse y aprender más.



9.2 Elementos positivos de la familia

A su madre la considera una persona cariñosa y atenta con todo el mundo, eso es lo que adoptaría para ella misma.

De su padre tomaría su honestidad y dice: *"es servicial y le pone garra a todo"*

De sus hermanos expresa: *"De mi hermana que es súper frontal. De mi hermano que es alegre y tiene sentido del humor, puede reírse de sí mismo"*.

9.3 Elementos negativos de la familia

Piensa que su madre es muy sobreprotectora y que de ser una persona atenta pasa a ser "pesada".

De su padre expresa que no soporta su autoritarismo. Y de su hermana le afecta su carácter, considera que es gritona y agresiva y que no le importa nada de nadie.

10. Duelos

En cuanto a su vida escolar, al hablar de los cambios vividos en el pasaje del primario al secundario, y de este a la Universidad, comenta que no lo vivió como algo conflictivo diciendo: *"...creo que porque siempre fui al mismo. El tema de los cambios en las exigencias en cuanto al estudio lo vivía como algo que me gustaba, novedoso"*. Lo significativo en este aspecto fue tener que viajar a Córdoba a estudiar una carrera: *"Sentí miedo y ahí se empeoró mi enfermedad. Miedo a no poder con el estudio, sentía que no podía. Me asustaba"*.

Posteriormente manifiesta que la situación más difícil que tuvo que afrontar en su vida fue haber viajado a Córdoba: *"...me sentí desprotegida...sentí que me habían abandonado. Comencé a ir a la psicóloga y eso me ayudo"*.



10.1 Rol infantil

En cuanto a este apartado cuenta que en su familia desde pequeña siempre estuvo mediando en las discusiones familiares, su rol era buscar que todos estén bien, evitando discusiones y peleas, lugar del que todavía se le hace difícil apartarse.

10.2 Padres de la infancia

Anteriormente recuerda la experiencia de viajar a estudiar a Córdoba, por decisión propia, haciendo hincapié en cómo vivió la separación con sus padres: *"Me dejaron sola... sentí que me habían abandonado...ahí fue cuando empeoró mi enfermedad. Después lo fui trabajando y hablando y lo fui modificando"*.

10.3 Roles sociales

Florencia cuenta que desde los 11 años quería ser psicóloga. Recuerda que a los 13 años, le pidió a sus padres que la llevaran a terapia. Manifiesta no verse haciendo otra cosa en un futuro.

10.4 Resolución de situaciones conflictivas

Plantea que le costo mucho viajar a Córdoba y dejar su casa y sus padres. Ante esta vivencia expresa: *"Empecé a juntarme en grupo a estudiar con compañeros, no me gustaba estar sola...me hice muchísimos amigos, ¡tengo amigos por todos lados!...eso me facilitó las cosas y me ayudo"*.



11. Proyección a futuro

11.1 Proyección y elección profesional

Con respecto a su profesión aclara que siempre quiso trabajar en el área oncológica y recuerda una experiencia muy cercana que la llevó a interesarse por este campo, en donde cuenta cómo la madre de una de sus amigas más íntimas, enferma de cáncer, vivió una situación que describe de la siguiente manera: *"Vi lo desprotegidos y solos que estaban, la falta de apoyo que tenía la familia...encima los papás estaban separados, ahí me empecé a interesar. Yo buscaría palear la calidad de vida que queda... no dejar morir solos a las personas. Me gustaría hacer cambios hospitalarios...te dejan morirte solo, a la familia nadie la acompaña. Quisiera humanizar esta parte de la medicina. También me gustaría hacer algún posgrado...no quiero recibirme y salir ya, hacer algo que me de seguridad y experiencia".*

11.2 Proyección a largo plazo

Con respecto a este apartado plantea la siguiente visión futura: *"Me veo responsable con mi trabajo. Me imagino casada con uno o dos hijos... porque con tres siempre uno queda en el medio y después hay problemas. Viviendo acá en Córdoba. Trabajando en un hospital o Clínica."*

12. CIP-R

Se observa una tendencia hacia las siguientes escalas:

- Asistencial (99%)
- Musical (90%)



ANÁLISIS FINAL

En este caso, se puede observar como la entrevistada dice sentirse muy conforme con su elección vocacional, además de que se encuentra en los últimos años de la carrera de Psicología. Sin embargo, pueden hacerse una serie de apreciaciones con respecto a este primer apartado.

Es interesante destacar cómo Florencia llegó a elegir esta carrera, explica que desde los 11 años sabía que quería ser psicóloga, y que a los 13 años pidió que la llevaran al psicólogo. De esto interesa destacar varias cuestiones que se consideran cruciales para el análisis de este caso en particular.

En primer lugar, resulta fundamental reflexionar acerca del por qué de su elección a partir del relato brindado por la paciente. Cuenta que sus padres asistían al psicólogo juntos por problemas de depresión de su papá, esto le generaba curiosidad e intriga: *“quería ver que hacían ellos ahí...quería ver de que hablaban”*.

Florencia cuenta que en su familia, desde pequeña, desempeño un papel de mediadora en los problemas familiares, especialmente en los de la pareja de padres. Cuenta que constantemente trataba de evitar discusiones y peleas buscando que todos estén bien. A partir de esto se puede deducir que esta “curiosidad e intriga” estaría más bien vinculada al deseo de saber, es decir, se cree que la asistencia a la terapia de sus padres pasó a ser el lugar “privado” de la pareja, desplazándola de esta forma a Florencia de la triangulación, apartándola y dejándola sin la posibilidad de “mediar” en los problemas de ambos.

Además, se podría pensar que en su fantasía la psicóloga habría ocupado el rol anteriormente asignado a ella, el de intermediaria. Quizás pensó, en su momento, que la terapeuta (de sus padres) tenía las herramientas para solucionar los problemas, depositando ciertas características mágicas y omnipotentes en ese rol, llevándola a decidir desde tan temprana edad su futura ocupación.



Bohoslavsky (2007), explica que la identidad ocupacional se encuentra estrechamente relacionada al esquema corporal. Sin embargo, aclara que éste no es sinónimo de “cuerpo”, sino de su representación en el espacio interno y externo del sujeto. Es decir, en la profesión que el sujeto elige existe una proyección “fuera” del espacio propio, diferente de uno mismo, pero con los cuales el sujeto se relaciona. A partir de estas conclusiones, el autor piensa que se debería tener precaución de que, en ocasiones, las personas eligen carreras para poseer instrumentos para reconocer y modificar su cuerpo. La carrera a veces “sirve” instrumentalmente para controlar el propio cuerpo del espacio externo.

Dicho esto, en el caso de Florencia, se podría pensar que estaría proyectando en la carrera los conocimientos, herramientas, “el saber” del que carece, “sirviéndose” de los instrumentos e ideas para buscar eliminar o mitigar los conflictos interpersonales.

También, resulta interesante destacar la visión o representación de rol que mantiene con respecto a las funciones que cree que debería cumplir como futura profesional. La entrevistada manifiesta que la mayor satisfacción que podría tener como psicóloga, es poder ayudar al otro a sentirse mejor, siendo un “facilitador”. Es notable como aspectos pertenecientes a su historia y a sus conflictos intervienen en la representación social de esta profesión, creando una imagen errónea de lo que implica desempeñar este rol.

Florencia cuenta que desde pequeña su función era evitar que sus padres y hermanos pelearan, interviniendo o siendo la “mediadora” de la familia, aplacando los conflictos y haciendo todo lo que sus padres le decían. Esta forma de desempeñarse y de interactuar en el grupo familiar habría mantenido una “calma patológica”, desplazando la mirada hacía ella y ofreciéndose a sí misma como “facilitadora” de las situaciones problemáticas. Este término es llamativo, ya que facilitar no implica “ayudar a otro”, sino más bien “hacer por el otro”, es decir, esta acción involucra un funcionamiento en donde si el otro no puede por sí solo “me ofrezco” para hacerlo por él, impidiendo la elaboración normal de conflicto, negando de alguna manera la resolución del mismo.

Bohoslavsky (2007) explica que una elección madura es aquella que depende de la elaboración de los conflictos y no de una negación de los mismos, identificándose con sus



gustos e intereses, en definitiva, identificándose consigo mismo. Por otra parte, *“en una elección ajustada los conflictos no son elaborados sino controlados y negados. El sujeto no logra examinar el mundo interno sino que posterga el examen del mismo”*. (Bohoslavsky 2007 p. 80)

En este caso, por un lado, la entrevistada logra identificarse con sus gustos e intereses, manifiesta disfrutar de su carrera, y de alguna manera se proyecta desempeñando su rol. Sin embargo, el *“para qué”* de su elección, es lo que se encontraría de alguna manera contaminado como consecuencia de la postergación del examen de su mundo interno, poniendo en evidencia la falta de superación de los conflictos internos, creando una idea distorsionada a cerca de lo que implica desempeñar el rol profesional.

Esto se piensa ya que la entrevistada se encuentra finalizando el 4° año de la carrera, y las fantasías o ideas distorsionadas a cerca de la profesión que, para este entonces, ya deberían haber sido aclaradas. Por lo tanto, se cree que tales apreciaciones erróneas vinculadas al rol del psicólogo pertenecerían más bien al mundo interno de la entrevistada, que a realidad externa y lo que esta le demuestra.

Por otra parte, en cuanto a las proyecciones futuras vinculadas a su vida profesional, expresa que le gustaría trabajar en un clínica u hospital, plantea que no le gustaría estar trabajando sola, sino *“siempre en grupo, siempre con gente”*.

A partir de estas afirmaciones se pueden pensar en una serie de conclusiones. Florencia cuenta que cuando era pequeña hacía siempre todo lo que sus padres le decían y era muy obediente, sin embargo, se sentía muy insegura. Expresa que esta conducta la tenía por miedo a que si actuaba de otra manera sus padres no la quisieran. Posteriormente recuerda cómo fue cambiar de ciudad, y manifiesta haberlo vivido de una manera muy traumática, ya que en su momento sintió que sus padres la habían abandonado. Además, explica que ante esta situación lo que la llevó a salir adelante fue hacerse de *“muchísimos”* amigos que la acompañaron y evitaron que se encontrara sola. Siente que esto le *“facilito”* las cosas.

Es notable cómo la paciente presenta un problema en los aspectos vinculados a su independencia y capacidades autónomas. Desde niña parecería haberse ofrecido a la mirada



de sus padres y hermanos como la “hija modelo”, obediente, dócil, respetuosa, “perfecta”, ya que si actuaba de otra manera tenía miedo a que sus padres no la quisieran, manifestando implícitamente un mensaje de exclusión ante la diferencia, no favoreciendo a la diferenciación y expresión de sí misma, siendo lo que los demás quieren que sea, “siendo para el otro”, evitando el desplazamiento de la triangulación o mediación anteriormente mencionada.

Con respecto a la experiencia de cambiar de ciudad con el objetivo de comenzar una carrera, se piensa que el hecho de haberlo decidido por voluntad propia, habría funcionado como los primeros pasos de separación y búsqueda de individuación de la familia. Sin embargo, la sensación de abandono de sus padres la habría llevado a la búsqueda “masiva” de amistades o grupos en los cuales apoyarse, dando cuenta de la intolerancia que presenta a encontrarse sola. En esta situación aparece nuevamente el concepto de “facilitar” que anteriormente utiliza, ya que cuenta que el haberse hecho de miles de amigos “*le facilitó la situación*”.

A partir de esto, se piensa que el grupo le habría permitido “demorar” la elaboración del conflicto de separación e independencia, proyectándose posteriormente a todos los aspectos de su vida siempre acompañada “*...no me gustaría no tener contacto con la gente...no me gustaría trabajar sola...me gusta estar siempre en grupo...*”, demostrando cierta inseguridad y vulnerabilidad.

Es importante aclarar que un sujeto puede tener cierta preferencia hacia el modo en que desempeñará su futura profesión, es decir, puede mostrar mayor interés hacia determinadas áreas, o a trabajar con grupos o individualmente. Pero, si eligiera desempeñar su labor en grupo, también debería tener la capacidad de poder encontrarse en soledad confiando en sus capacidades individuales, sin tener que buscar externamente el respaldo o apoyo que internamente no encuentra.

En cuanto a su vida escolar y a los cambios vividos en el pasaje del primario al secundario, dice no haberlo sentido como algo conflictivo, sino que los cambios en las exigencias le gustaban y lo experimentaba como algo novedoso.



Este relato daría cuenta de la problemática vinculada al rendimiento y exigencia siempre presente en sujetos que manifiestan la patología. Anteriormente se planteó cómo Florencia habría estado manifestando una conducta de “hija modelo” para los ojos de sus padres, buscando complacer las expectativas ajenas acomodándose permanentemente a los deseos de los demás. Esta situación habría generado en ella una sobreexigencia en su desempeño académico sobrevalorando el mismo, por lo tanto, cuanto más exigencia mejor, de allí que los cambios vividos del primario al secundario eran percibidos como algo “novedoso” y con gusto.

No obstante, estas exigencias y expectativas depositadas en ella habrían generado el conflicto que se desencadenó posteriormente al ingreso a la Universidad: *“...sentí miedo y ahí se empeoró mi enfermedad. Miedo a no poder con el estudio, sentía que no podía. Me asustaba”*. Esto da cuenta de la creencia de estas pacientes de que “siempre deberían rendir más”, manifestando una marcada inseguridad, la falta de tolerancia a la frustración y la búsqueda permanente del perfeccionismo.

Además, en Florencia parecería manifestarse un pensamiento en donde “es” a partir de lo que “sabe”. En su relato se percibe cómo esta sobrevalorización del saber todavía se encuentra presente en su vida académica. Esto se deduce ya que cuenta que uno de sus hobbies es leer material vinculado a lo que estudia y que no le brindan en la Universidad: *“...quiero saber y conocer todo...y estar preparada...”*, manifestando, por un lado, un mecanismo omnipotente y, por el otro, generando la consiguiente frustración ante la imposibilidad de “saber todo”, causando miedo, inseguridad, y el consiguiente empeoramiento de la sintomatología.

En este caso, también aparecería el llamado “beneficio secundario de la enfermedad” (Freud, 1923), en donde ante la imposibilidad de manejar lo nuevo, la separación, el cambio, se resguarda en su enfermedad buscando protección y cuidado, evitando la individuación. El síntoma parecería “servirle” para permanecer por un lado unida a sus padres, amparándose y resguardándose en su sintomatología, y por el otro, para no estar sola en Córdoba, ya que el tratamiento en ALUBA es grupal y no se hacen tratamientos individuales.



También se debería pensar en la necesidad que manifiesta de “estar preparada”, la pregunta que surge es ¿ante que situación?, o, ¿para quién? Esto también hace pensar en la poca tolerancia a la ansiedad y frustración que pacientes con esta sintomatología presentan. Este hecho da cuenta de la necesidad permanente de anticiparse a los hechos, buscando conocer y saber “todo”, evitando de esta manera caer en situaciones para las que cree no estar preparada. Este mecanismo manifiesta, nuevamente, la marcada inseguridad ante el mundo externo que Florencia presenta, ya que, posteriormente, en cuanto a sus proyectos futuros expresa que al finalizar la universidad le gustaría seguir estudiando hasta sentirse más “segura y preparada” para salir a trabajar, sin pensar que la experiencia también es un dador de conocimientos, idealizando de esta manera el “saber teórico”.

Además, este acto permanente que presenta de “mostrarse y ser” para los ojos del otro, adecuándose a las demandas de los demás, la búsqueda del “saber todo” podría pensarse como la evitación del “miedo al ridículo”, del miedo a quedar expuesto en una situación de la cual cree tiene conocimiento pero que no tiene en realidad, buscando omnipotentemente el saber absoluto de las cosas, generando un mecanismo maniaco e insaciable ya que “nunca será suficiente”. Esto responde claramente a la necesidad de satisfacer su propia necesidad de “deseabilidad social”, o sea, de cumplir con los parámetros que otros imponen y por los cuales va a ser querida.

De los vínculos familiares comienza primero describiendo el que mantiene con su madre. Explica que con ella siempre tuvo una relación muy cercana pero “exagerada”, manifiesta haberse sentido incomoda con esto ya que expresa que era más bien una relación de amistad, y considera que fue uno de los motivos que la llevó a enfermarse.

Del relato se pueden pensar en las siguientes conjeturas. En primer lugar, es evidente la trasgresión del vínculo y de los espacios privados en la relación madre hija, mostrando una proximidad intensa, borrando las diferencias, actuando de manera intrusiva, y generando de esta forma la sensación de “incomodidad” de acuerdo a Florencia.

La entrevistada también cuenta que su madre la “manipulaba” para que actuara de la manera en que ella (su mamá) quisiera. Esta actuación da cuenta de las fallas en la función materna de separación e individuación, buscando “atrapar” a Florencia en el vínculo,



utilizando la manipulación como herramienta, ya que actuar distinto o diferenciada de su madre implicaba que “no la quisieran”, generando, consiguientemente, la sensación de abandono ante la salida exogámica.

En segundo lugar, esta relación de amistad que manifiesta haber tenido, podría explicar la intrusión de la entrevistada en la tríada madre-hija-padre, ocupando un rol de “amiga” o confidente y no de “hija”. Florencia cuenta que desde niña estuvo mediando en las discusiones de sus padres, diciendo que siente que “se puso” y que, a su vez, la “pusieron” en ese lugar. Por lo tanto, la trasgresión se observa no sólo en el vínculo madre-hija, sino también en la intimidad de los espacios de la pareja de padres. Es necesario recordar, que ella pide ir a terapia para ‘saber que hacían sus padres ahí’, nuevamente “introduciéndose” el espacio privado de la pareja (que le habían quitado al ir a terapia y no estar ella como mediadora).

Se podría pensar que ante la imposibilidad de los padres de manejar sus conflictos en la relación de pareja, se habría designado a la hija como “mediadora” del vínculo, obligándola de alguna manera a tomar partido en la relación de sus padres, manipulándola y haciéndola sentir imprescindible en la tríada. De allí la sensación de “curiosidad e intriga” que le generó la concurrencia de ellos al psicólogo, ya que la exclusión repentina del vínculo, habría desencadenando la posterior sintomatología como señal de demanda ante el abandono percibido por ella, buscando la perfección, la “hija modelo”, ser la obediente, ante los ojos de sus padres, anhelando implícitamente formar parte nuevamente de la tríada.

Cuenta que este tipo de relación sólo se planteaba con ella porque sus hermanos nunca fueron muy cercanos a su madre y expresa: “*yo siempre fui distinta, obediente, todo lo que me decían yo hacía*”. Se piensa que la creencia de la entrevistada de ser “distinta y obediente”, habría sido instaurada a partir del mensaje que implícitamente manifestaba su madre al hacerla sentir imprescindible para el vínculo, generando una conducta de sumisión por parte de Florencia, haciendo todo lo que le decían para evitar la exclusión.

Al hablar de su padre explica que, anteriormente, “*era*” su modelo a seguir y cuenta que lo fue por mucho tiempo. Sin embargo, piensa que lo fue “*desidealizando* y



humanizando” y dice: “Idealice todo, como se manejaba con la gente, con su trabajo, siempre sociable y con muchos amigos. Es muy respetado en nuestra ciudad. Eso me impedía ver sus defectos como ser humano. Después yo quise empezar a ver sus defectos. Cuando me empecé a sentir más segura de mí, cuando empecé a valorarme a mí misma por mí y no por mi papá. Siempre me dijeron que era igual a él y yo quería ser como él...”.

En su relato se percibe como parecería haber investido a su padre de características omnipotentes y omniscientes, ya que al utilizar el término “humanizar”, la imagen o representación de padre excede a las capacidades humanas, dotándolo de cualidades mágicas y exclusivas. A partir de esto, se observa cómo busca adaptarse a la conformidad y al deseo de los demás pensando que si todos decían que era igual a su padre, debía parecerse o ser como él. Florencia puede haber internalizado que la única forma de ser valorada por su padre era adoptando para sí misma las conductas pertenecientes a la figura paterna, como por ejemplo, su sociabilidad (tengo muchos amigos), la exigencia en su trabajo (en este caso en los estudios) y el respeto del otro.

Por otra parte, se nota cierta fascinación en la descripción de las cualidades atribuidas a su padre, colocándolo como modelo, manteniendo una ilusión de ideal, identificándose con esa figura. De allí la búsqueda de lo “inalcanzable”, de la perfección y del saber omnipotente, que la caracteriza.

Se entiende que el proceso de identificación se caracteriza por tomar para sí aspectos de aquella persona significativa para el sujeto, pero, por otro lado, separándose y diferenciándose de aquel, dando lugar a la formación de la subjetividad e individualidad que caracteriza a la persona. En este caso, la entrevistada habría buscado “ser” para los ojos de su padre (quien fue elegido por su madre), tomando para sí sus cualidades, desvalorizando las propias, complaciendo y acomodándose a los deseos de los demás.

Por último, en cuanto a los vínculos que mantiene con toda la familia en general, aclara que sus padres siempre hicieron terapia y eso les permitió ser conscientes de que ante la existencia de un problema, la solución era hablarlo. Sin embargo, cuenta que cuando comenzó su tratamiento sucedió un cambio muy brusco: *“Yo sentí que explotó todo y que las cosas después se fueron acomodando solas”.*



Minuchín (1992) destaca una serie de funcionamientos que caracterizan a estas familias. Uno de ellos es la imposibilidad que presentan para entrar en contacto con los conflictos, evitando situaciones que generan angustia. Además, se niegan a modificar las pautas de funcionamiento o interacción, manteniendo un “equilibrio patológico” que se ve constantemente amenazado como consecuencia de la no resolución de los conflictos.

En el discurso se observa cómo los funcionamientos e interacciones patológicas del sistema familiar desencadenaron la “explosión” del conflicto, atentando al “equilibrio” hasta el momento sostenido, generando una amenaza para el sistema. No obstante, lo que interesa destacar aquí es el modo en que según Florencia se solucionó el problema: *“las cosas después se fueron acomodando solas”*. Es llamativo el término que utiliza ya que los problemas no se solucionan “solos”, sino que se “elaboran” a partir de la externalización del mismo, manifestando de esta forma un mecanismo evitativo para la búsqueda de su resolución, recurriendo nuevamente a una “calma patológica”, vinculándose esto a lo que anteriormente consigna el autor.

Por último, en cuanto a sus proyecciones futuras vinculadas a su profesión, aclara que siempre quiso trabajar en el área oncológica, como consecuencia de la experiencia cercana que vivió vinculada a la enfermedad de la madre de su amiga. De este apartado interesa destacar los siguientes aspectos del relato: *“Vi lo desprotegidos y solos que estaban, la falta de apoyo que tenía la familia...encima los papás estaban separados, ahí me empecé a interesar. Yo buscaría palear la calidad de vida que queda....no dejar morir solas a las personas. Me gustaría hacer cambios hospitalarios...te dejan morirte solo, a la familia nadie la acompaña. Quisiera humanizar esta parte de la medicina”*.

Este es un tema que se tratara con cautela, ya que se conoce solamente la vivencia y el relato de la entrevistada en lo vinculado a la situación que la familia tuvo que afrontar, por lo que se desconoce si existen aspectos vinculados a su subjetividad, o si realmente contó la experiencia de una manera objetiva. De todas formas, interesa destacar la vivencia de la entrevistada frente a esta situación.

Si se vincula las proyecciones futuras que realiza la entrevistada en lo referido a su profesión con el concepto de reparación de Klein (citada por Bohoslavsky, 2007), se pueden



inferir una serie de conclusiones. Bohoslavsky (2007) sugiere que la misma debe ser entendida como una variable independiente en el proceso de elección, y la identidad ocupacional, como una variable dependiente de ella. También enfatiza en que las vocaciones son respuestas del Yo frente a llamados de objetos internos que piden, reclaman, exigen, ser reparados (Wender, 1969).

En este caso, Florencia manifiesta: *"Quiero poder ayudar al otro a sentirse mejor. Ser un facilitador" [...] "Vi lo desprotegidos y solos que estaban, la falta de apoyo" [...] "no dejar morir solos a las personas"*.

En primer lugar, se observa como se manifiesta el deseo de apoyo, contención y protección, proyectando o expresando el deseo de lo que parece haber carecido. Anteriormente se planteó la incapacidad que tendría Florencia para encontrarse en soledad, buscando constantemente revertir esta situación haciendo, por ejemplo, "muchísimos" amigos, trabajando "siempre en grupo...nunca sola", etc. Se piensa que no existe un momento de mayor soledad que la experiencia de muerte, colocando al sujeto en una situación de desprotección y desamparo. La entrevistada lo que desea es no dejar morir solas a las personas, "ofreciéndose" de esta manera como un objeto protector ante esta vivencia.

Además, expresa que su mayor deseo es poder ayudar al otro a sentirse mejor, siendo un facilitador. Esto lleva a pensar nuevamente en las distorsiones que presenta en lo vinculado a su rol como profesional. Por un lado, se cree que es función del psicólogo (en el área oncológica), acompañar al enfermo terminal en el proceso de su enfermedad, sin embargo, Florencia parece ubicarse nuevamente en un lugar de mediador o "facilitador", interrumpiendo en el paciente enfermo, la elaboración de lo inevitable. Este concepto que constantemente utiliza a lo largo de toda la entrevista es bastante llamativo, ya que se piensa que no es un término que apunta a la elaboración, externalización, y comprensión del conflicto, sino al "hacer por el otro".

Se piensa que la entrevistada se encuentra dificultada para entrar en contacto con determinadas áreas de su subjetividad, principalmente con vivencias de abandono, soledad y



desprotección, buscando “palear” o “prevenir”, en el enfermo de cáncer, encontrarse con esta situación, ya que según su experiencia, el contacto con esta vivencia resulta intolerable.

Por último, se cree en este caso, que no hubo una madre capaz de separar y contener a su hija en los momentos de diferenciación, debido a que actuar diferente o separada de ella la colocaba en un lugar de desprotección y marginalidad (*“sentía que no me iban a querer”*). Se entiende que un enfermo es un sujeto que por su condición se encuentra en un estado de necesidad y protección permanente, por lo tanto, ¿quien más marginal que un enfermo?, más aún, ¿quien más marginal que un enfermo terminal? A partir de estas conclusiones, se podría afirmar que vivencias pasadas (abandónicas) pertenecientes a su subjetividad, la llevarían a proyectar y reparar externamente aquellos objetos internos de los cuales carece.

Para finalizar, se quisiera rescatar que durante toda la entrevista Florencia tuvo un discurso que pareciera ser “armado”, es decir, aparentaba tener la intención de demostrar algo o generar un impacto en el otro. Esto llama la atención ya que, nuevamente, aparece la deseabilidad social, donde se “dice” y “hace” lo que el otro quiere para que el sujeto se sienta apreciado. Por otro lado, deja la sensación de un discurso poco honesto, donde muchas cosas no se decían, y hace pensar que estaría replicando en este vínculo (con el entrevistador) el que sostuvo con su madre, ya que “si no cuento me van a preguntar”, convirtiéndose en objeto de deseo por parte del entrevistador.



Entrevista 3: Lourdes

1. Datos personales:

La entrevistada tiene 18 años de edad, nació en la Provincia de Santiago del Estero, pero se encuentra viviendo en Córdoba hace un año y medio ya que viajó para comenzar su carrera. Se encuentra en tratamiento hace aproximadamente un año y medio.

2. Educación y Elección Vocacional:

Lourdes se encuentra cursando el 1° año de la carrera de Abogacía.

Explica que además de esta carrera, también le interesaban otras como ser: Filosofía, Sociología y Antropología.

Sin embargo, lo que la llevó a decidirse fue que, al hablar con profesores y gente vinculada al estudio que posee conocimientos sobre estas carreras, entendió que son profesiones que se dedican más a la docencia o investigación y eso no le agrada.

Aclara que amigos de su madre (abogados), le contaban de qué se trataba la carrera, cuales eran sus materias, etcétera, y eso la llevó a interesarse. Además, dice que en el colegio siempre le gustó historia y filosofía, y sabía que estas eran materias de la carrera, por lo que le atribuye a esto el hecho de haberse decidido por esta carrera.

3. Contexto familiar

Su familia esta compuesta por sus padres, un hermano y su abuela materna de 80 años de edad. Su madre tiene 53 años y es Medica Clínica, su padre tiene 51 años de edad y es comerciante. Su hermano mayor tiene 31 años y es Medico psiquiatra.



Explica que sus padres viven con su abuela en Santiago del Estero. Ella se encuentra viviendo en Córdoba con su hermano y su cuñada (esposa de su hermano).

4. Vínculos familiares

Comienza describiendo la relación que mantiene con su madre y explica: *"Siempre fue distinta a la relación con mi papá, era más espontánea....con mi papá era un rito hablar con él. Con mi mamá hablamos siempre, le puedo contar todo...tengo más confianza"*.

Con su padre aclara que actualmente se lleva mejor, esto dado a que sintió un distanciamiento en el vínculo cuando se vino a vivir a Córdoba y dice: *"...no nos hablábamos, él no sabía como acercarse a mi, yo no sabía como acercarme a él, por eso nos distanciamos. Pero ahora siento que le puedo decir más las cosas. Antes quería hablar con él y no podía...lloraba. Pero ahora lo vamos reconstruyendo"*.

Posteriormente, recuerda cómo era la relación con su padre cuando era pequeña y cuenta: *"...me daba con todos los gustos, era la nena de papá. Después me enfermé y cambió todo. Yo no aceptaba lo que me decía, me lo tomaba a mal...me empecé a aislar de todo, reaccionaba mal. Quizás porque el no tenía buena forma para decirme las cosas....por eso dejé de hablar con él"*. Recuerda que esta situación fue la que la llevó a alejarse de la relación con su padre: *"Me daba miedo hablar con él porque no sabía como iba a reaccionar. Siempre levantaba la voz y eso me hacía mal. Me decía que estaba distinta, que había cambiado, que no quería comer....y yo me enojaba y me aislaba"*.

De la relación con su hermano mayor cuenta que actualmente se encuentran mejor, piensa que puede hablar más con él, sin embargo, dice que todavía le cuesta porque siente que constantemente la "analiza": *"Siento que me analiza todo el tiempo. Me cuesta ser espontánea, en varias oportunidades me dijo 'eso es un comportamiento obsesivo' y me molesta. Es muy cerrado, lo que piensa es así y punto. Lo que uno dice te lo retruca y te lo fundamenta siempre. Como yo soy la paciente...mi opinión no vale porque estoy enferma"*.



Finalmente, explica que en su casa siempre fueron todos de fijarse en la imagen, piensa que esta fue una de las cosas que la llevó a enfermarse y dice: *"Yo desde chiquita fui mamando eso, escuchando comentarios de los padres de mis amigos...que gordita que sos, o ella es más flaca que vos, me hacía mal verme así, sumado a que no hablaba muchas cosas, no podía decir, y no comía para que se den cuenta de que estaba enojada con todos"*.

Además, aclara que en su casa le cuesta hacer valer sus opiniones o pensamientos, ya que siente que como esta enferma su opinión no vale. Ante esta reflexión explica: *"...no me tienen en cuenta como persona sino como paciente. Siempre me dicen 'vos pensás eso porque estas enferma', me cuesta fundamentar mis opiniones"*.

5. Familia y Elección Vocacional

Con respecto a este apartado, dice no sentir condicionamientos por parte de su familia a la hora de elegir una carrera y cuenta: *"Me dicen que es para mi, que me ven....no sé cómo hacen para ver. No sentí ningún mandato de 'tenes que ser medico'...al contrario, siempre me dijeron ¡no seas medico! Porque ellos lo ven como algo muy complicado....igual me da impresión la sangre así que no podría"*.

Posteriormente, hace una reflexión acerca de la ocupación de su madre y explica que piensa que esta profesión no se encuentra valorada en el país diciendo: *"Ella vive por su trabajo, vive estresada. Me parece que no se justifica porque la sociedad no lo valora."*

De la ocupación de su padre también hace una reflexión y dice: *"Mi papá al ser independiente cuando el negocio funciona mal se deprime mucho y eso le afecta su estado de ánimo, el siempre quiere que le vaya bien"*.

Por último, explica que en el momento de tomar la decisión de elegir su carrera, recurrió a un amigo de su madre, abogado, a quien aclara no tomó como modelo, sino que simplemente le pidió que la 'asesorara' para saber de qué se trataba la carrera.



6. Entorno

La entrevistada dice tener pocos amigos (cuatro), pero aclara tener una muy buena relación con todos y explica: *"Nos vemos seguido pero tampoco somos de estar pegados, eso no me gusta, me molesta. Porque siento que necesito mi espacio. Cuando era chica me paso de tener una amiga que quería estar todo el tiempo juntas y eso me canso"*.

Por otra parte cuenta que todos sus amigos estudian, pero ninguna carrera vinculada a su elección o interés. Con respecto su elección cuenta que sus amigos le dicen que la "ven" pero que está "loca": *"... cuando les cuento de las materias 'Derecho Romano' se asustan, no les gusta. Me parece que les pasa a todos cuando les dicen 'abogacía' se asustan, quizás porque es una carrera tradicional y es difícil, pero también porque no conocen mucho"*.

7. Intereses y expectativas

7.1 Intereses particulares

Cuenta que una de las actividades o hobbies que más disfruta es escuchar música, y explica que en Santiago, tocaba el piano y le fascinaba, pero tuvo que dejar esta actividad cuando empezó a estudiar. Aclara que le encantaría volver a tocar, y lo toma como una "materia pendiente".

Explica que ésta era una actividad que le permitía "descargarse" y dice: *"...cuando me sentía mal de ánimo tocaba bien, y cuando estaba bien tocaba mal, no sé porque...es una materia pendiente."*

Finalmente, dice que le gustan los deportes en general, principalmente, la natación y el vóley.

Por otra parte, en cuanto a las actividades que no le gustan explica: *"...construir cosas...los veo a mi papá y a mi hermano haciendo cosas eléctricas y no podría nunca. Las*



manualidades me cuestan horrores. Lo hago igual pero me cuesta mucho. Esculpir, tallar tampoco. Trabajar con las manos".

7.2 Expectativas y Elección Vocacional

Ante la pregunta vinculada al "por qué" de su elección vocacional, Lourdes responde que desde chica quería ser abogada, además siente que siempre se inclinó hacia las ciencias sociales y humanidades y aclara: *"...Porque me interesan los conflictos interpersonales, tratar de resolver de alguna manera. Analizar las cosas, siempre estoy pensando en el otro, en como pensarán. Me gusta saber qué es lo que motiva un conflicto, hilar bien fino en el porqué de las cosas".*

Por otra parte, con respecto a sus expectativas, explica que espera que la carrera le brinde las herramientas para formarse como profesional, para poder "servir" a la sociedad y "devolver" lo que la misma le dio siendo una "buena profesional".

Por último, en cuanto a los intereses particulares vinculados a la carrera explica que no posee un conocimiento de todas las materias, pero que lo que le importa principalmente es: *"Filosofía del Derecho, el punto de vista ético y moral de las decisiones legales. Lo que es justo o injusto éticamente hablando".*

8. Autoestima

En cuanto a este apartado, manifiesta en un principio tener una contradicción y dice: *"No se...es contradictorio...al principio me cuesta hablar con las personas y comunicarme, después cuando entro en confianza me conecto y me encanta dialogar y conocer a la gente, cuando hay un conflicto me encanta entablar diálogo, tratar de entender el por qué. Creo que soy buena para eso. Soy hábil para analizar todo, soy objetiva".*



Al hablar de sus estudios y su rendimiento en esta área, piensa que estudio porque fue probando cosas, fue deliberando y “se quedó” con esto. Dice que espera no ir pasando de una carrera a otra y que todavía le cuesta adaptarse a la facultad: “... *Me cuesta tomar los conceptos centrales, porque ya tengo la idea de que no me va a quedar, o que es aburrido. No estoy conforme. Me gustaría aprovechar más el tiempo que tengo en focalizar. Mi inseguridad me hace tener estas ideas, porque creo que no soy capaz*”.

9. Identificaciones

9.1 Modelo a seguir y estudio

Con respecto a lo que “estudiar” representa para ella, explica: “*es una manera de superarse y de tener herramientas para ir forjando tus ideas, creencias, pensamientos, fundados en razones firmes para defenderse ante la sociedad y el individuo*”.

9.2 Elementos positivos de la familia

Comienza por su madre diciendo que de ella tomaría su perseverancia y explica: “*Nunca se desanima. Es optimista. Su humor, no se ahoga con lo malo. Siempre ve lo bueno de las cosas*”.

De su padre admira: “*Su rectitud. Es bastante serio. Cuando habla es muy directo y siempre le pega. Habla poco pero cuando lo hace sabe orientarte de una forma muy recta y correcta. Nunca pierde la calma...no se hasta que punto será sano*”.



9.3 Elementos negativos de la familia

Piensa que su madre es muy generosa con todo tipo de personas, sin fijarse y cuidarse a quien le está “dando”, a gente que no la respeta y no le importa: *“no se hace respetar”*.

De su padre sostiene que es muy cerrado, y que cuando brinda su opinión no hay manera de cambiarla.

10. Duelos

Con respecto a los cambios que tuvo que afrontar en el pasaje del primario al secundario, explica que lo recuerda porque fue un año que cambió “muchísimo”, ya que el último año de la primaria fue cuando falleció su abuelo y cuenta: *“...eso me hizo muy mal. Fue muy fuerte. Después con el secundario fue redescubrir todo un grupo de amigos. No sentía pertenencia. Después de la primaria tenía problemas con mis compañeras....no me acuerdo porqué, me trataban mal, me escribían cosas en el pizarrón. Me fueron marcando esas cosas. Me sentía a un lado y fue una manera de probarme a mí y a mi familia que era una buena alumna. Ahí descubrí que me gustaba el piano, el teatro, antes me gustaban cosas más superficiales. Gracias a eso es lo que soy ahora. No me sentía cómoda con el grupo. Fue en los primeros años. Después no me veía terminando el secundario, lo veía muy lejos, pensé que me iba a costar más el cambio”*.

Posteriormente, recuerda cómo fue cambiar de ciudad y explica los motivos que la llevaron a tomar esa decisión: *“En Santiago no tenía mucho que me hiciera quedarme. Siempre quise Córdoba porque de chica escuche que mi mamá estudió acá y quise probar la experiencia. En Santiago no hay ambiente de estudio como hay acá. Quería cambiar algo, el ambiente, empezar de cero. Creo que me sirvió y crecí mucho. Quería cambiar la enfermedad y terminar esto, venir para acá era una manera de dar fin a esto, sigo enferma pero lo estoy trabajando. Cambio mi forma de estudiar, acá salgo y rindo bien, allá me aislaba. Para*



valerme por mi misma sola, siempre estuvieron mis padres atrás mío y me quise probar sola. Noto que me desenvuelvo más fácil, no me siento mal".

10.1 Rol infantil

Al hablar del vínculo con su padre sostiene que, cuando era pequeña, le daba con todos los gustos, era "la nena de papá", sin embargo, cuando se enfermó siente que cambió todo. Piensa que todo lo que su padre le decía se lo tomaba mal porque tenía una "*mala manera de decir las cosas*". Afirma que no se podía hablar y eso le provocaba aislarse. Cuenta que las cosas que le molestaba que su padre le dijera eran las siguientes palabras: "*me decía que estaba distinta...que no comía. Yo no aceptaba lo que me decía y me aislaba. Me daba miedo hablar con él. Dejé de hablar*".

10.2 Padres de la infancia

Cuando comenta como vivió la experiencia de cambiar de ciudad dice: "*Quería cambiar algo, el ambiente, empezar de cero. Creo que me sirvió y mucho. Quería cambiar mi enfermedad y dar fin a esto. Quise probar valerme por mi sola. Siempre estuvieron mis padres*".

10.3 Roles sociales

Al hablar de su carrera y sus proyecciones más recientes aclara: "*Ahora estoy decidida a probar...no se si estoy segura de lo que elegí ni de lo que quiero para mi vida ya lo veré más adelante*".



10.4 Resolución de situaciones conflictivas

Explica que la muerte de su abuelo fue lo más difícil que tuvo que afrontar, dice que le cuesta pensar en eso y recuerda cómo cree que lo manejó en su momento: *"Trate de no pensarlo al tema y así lo sobrellevé, sino se me hacía insostenible. Murió de un infarto, fue de un día para el otro. Los primeros meses lloré mucho...no sé como hice para no pensar, ahora no me acuerdo"*

11. Proyección a futuro

11.1 Proyección y elección profesional

En cuanto a este apartado aclara: *"No...todavía no me veo, me falta conocer más, algo que me dé más seguridad...pero no me veo de ninguna manera. Cuando termine la facultad me gustaría especializarme en algo dentro de la carrera"*.

11.2 Proyección a largo plazo

Ante la pregunta vinculada a proyecciones futuras dice: *"¡Qué lejos!...que raro. Me veo trabajando, especializándome en algo, acá en Córdoba. Pero sin familia sin nada...sola. Esa es mi imagen"*.



12. CIP-R

Presenta una tendencia hacia las siguientes Escalas:

- Jurídica (80%)
- Comunicacional (80%)
- Artística (80%)
- Humanística (90%)
- Económica (95%)
- Musical (99%)



ANÁLISIS FINAL

En primer lugar, es interesante destacar, cómo Lourdes explica que llegó a elegir la carrera de abogacía. Manifiesta que fue a través de la información brindada por profesores, amigos de su madre (abogados), que llegó a decidirse por esta elección.

Cuenta que desde chica quería ser abogada y que, además, siempre se inclinó hacia las Ciencias Sociales y Humanidades y aclara: *"...Porque me interesan los conflictos interpersonales, tratar de resolver de alguna manera. Analizar las cosas, siempre estoy pensando en el otro, en como pensarán. Me gusta saber qué es lo que motiva un conflicto, hilar bien fino en el por qué de las cosas"*.

Seguido a esto, al hablar de su familia, aclara que en su casa le cuesta hacer valer sus opiniones o pensamientos, ya que siente que como está enferma su opinión no vale. Ante esta reflexión explica: *"...no me tienen en cuenta como persona sino como paciente. Siempre me dicen 'vos pensas eso porque estas enferma', me cuesta fundamentar mis opiniones"*.

Se podría pensar, a partir del relato brindado por la entrevistada, que estaría utilizando a la carrera como una herramienta dadora de conocimientos para fundamentar sus opiniones desde una teoría que la respalde. Aparentemente, en su familia, el "saber" y la profesión se encuentran sobrevalorados, por lo que hablar desde la experiencia no se considera "válido", anulando la "postura" de Lourdes por considerarla sin fundamentos.

En la familia de la entrevistada, parece existir un funcionamiento en donde todo lo que se dice se somete a prueba "empíricamente", las palabras deben estar justificadas y fundamentadas, explicando el "por qué" de las cosas, de lo contrario, se refutan, quedando vigente "el viejo paradigma", en este caso, el paradigma de los que "saben", los profesionales, su familia.

Con esto, se intenta expresar que no parecen admitir un pensamiento libre, basado en la propia experiencia, teñido de la subjetividad que lo caracteriza, sino que, por el contrario, se necesita de una teoría que ampare las ideas que se esbozan, sin fomentar la búsqueda individual de las ideas, sino la necesidad de respaldarse en "lo dicho por otros",



los teóricos, los que saben. Este funcionamiento lejos está de promover la autonomía en el sujeto, sino que, por el contrario, lo deja inseguro y temeroso ante la incapacidad de hablar y pensar por uno mismo, necesitando constantemente de recursos y “teorías” ajenas que amparen los pensamientos individuales.

A partir de estas reflexiones, se cree que la entrevistada habría elegido su carrera para obtener de ella los fundamentos e ideas que le permitan “refutar” las opiniones de los demás, principalmente la de su familia, y fundamentalmente, la de su padre, dándole peso a su propia opinión como “sujeto sapiente” y no como “sujeto enfermo”.

Lourdes explica durante la entrevista que su padre es una persona muy “cerrada”, que de todo lo que habla posee conocimientos, pero que, por sobre todas las cosas, resulta imposible cambiar su forma de pensar: “*siempre tiene la razón*”. Esto, además de dar cuenta de un comportamiento sumamente autoritario por parte de éste, da cuenta también de la necesidad de Lourdes de obtener masivamente conocimientos para fundamentar y modificar sus ideas, ya que tendría la “autoridad legal” para hacerlo.

Además, explica que constantemente su familia le dice que ella piensa de una determinada manera porque está enferma y aclara: “*me tienen en cuenta como paciente y no como persona*”. Esto da cuenta de la marginalidad que la entrevistada percibe por parte de su familia en lo vinculado a sus conocimientos. Un “paciente” es un sujeto que, por sus características, se encuentra de alguna manera debilitado en sus capacidades de acción, pero no deja de ser un sujeto “pensante”. Sin embargo, interesa destacar aquí la connotación que la familia estaría colocando en este dicho. En el discurso se intuye la sensación de exclusión que le genera esta situación. Es notable como la familia busca inhabilitarla desde el pensamiento, coartándole las posibilidades de “opinar” o decir por su condición de “enferma”. Se piensa que quizás lo que Lourdes tiene para “decir” es algo que aparentemente el otro no soportaría oír, por lo que se la margina y excluye como ser pensante, rotulándola de enferma y desplazándola del círculo de los profesionales.

Siguiendo estos conceptos, resulta interesante vincular estas reflexiones con lo dicho por la entrevistada en cuanto a los intereses particulares de la carrera. Explica que no posee un conocimiento de todas las materias, pero que lo que le importa principalmente es:



“Filosofía del Derecho, el punto de vista ético y moral de las decisiones legales. Lo que es justo o injusto éticamente hablando”. No es casual que sea ésta la única materia de la cual tiene conocimiento. Se cree que lo “justo” debería ser poder expresar sus ideas sin la necesidad de respaldarse en una teoría, “injusto” es que su condición de “enferma” no le permita fundamentar sus opiniones. Sin embargo, quien tiene el derecho de decidir qué es lo “justo o injusto” de las decisiones es, desde la óptica que se está observando, el portador de los conocimientos, actualmente su familia.

Interesa mostrar lo dicotómico de sus afirmaciones, es decir, los hechos son “justos o injustos”, las personas son “pensantes o enfermas”, no parece admitir una categoría intermedia, manifestando una necesidad de manejarse a través de polaridades. Este es un funcionamiento que daría cuenta de la presencia de una figura autoritaria que absolutiza las ideas y no admite lo intermedio, lo posible, en definitiva, la duda, rivalizando conceptos y anulando la categoría de “lo posible”.

En cuanto a la “definición” que la entrevistada brinda acerca de lo que estudiar significa para ella, explica que considera que implica “una manera de superarse y de tener herramientas para ir forjando sus ideas, creencias y pensamientos, fundados en razones firmes para defenderse ante la sociedad y el individuo”.

Por un lado, se puede observar la necesidad e inevitabilidad de recurrir a definiciones “teóricas” para explicar algo. Se puede pensar que ante la pregunta “¿qué significa estudiar para vos?”, la entrevistada pareció encontrarse “amenazada”, respondiendo estereotípicamente, “defendiéndose” del peligro al que la estaba poniendo el entrevistador: demostrar sus conocimientos.

Por otro lado, es importante también pensar acerca de lo que estudiar implica para Lourdes, una defensa. Defenderse implica reaccionar ante una situación que se considera peligrosa, en este caso, expresar sus “ideas, creencias y pensamientos”. Esto hace pensar nuevamente en la contraposición y polaridad de ideas, ya que defenderse implica un ataque. Este mecanismo da cuenta de la incapacidad de admitir o elaborar una opinión diferente, rivalizando con el pensamiento del otro, “defendiéndose” ante esta imposición, defendiéndose de la “anulación” que sufre por parte de su familia de poder decir.



Interesa vincular a esto a la creencia que sostiene Lourdes con respecto a su carrera. Piensa que a *todos les pasa que cuando les dicen 'abogacía' se asustan, porque es difícil*. Quizás en su fantasía busca generar temor, miedo, en el otro para imponer sus conocimientos. Este es un mecanismo del que parece servirse su padre, ya que, según la entrevistada, no admite una idea contraria, recurriendo a "herramientas" (levantar la voz por ejemplo) que generan un impacto en el otro y lo llevan a someterse a su voluntad. Su padre parece asustarla con sus conocimientos, imponiéndose desde el miedo y la autoridad, y no desde el "saber".

Con respecto a los posibles mandatos familiares, que en ocasiones determinan y condicionan las elecciones vocacionales de las personas, se podría pensar que en este grupo familiar habría circulado la idea de "no seas médico". Lo que importa destacar aquí es la justificación a esta idea que da la entrevistada: *"...porque lo ven como algo muy complicado..."*.

Esto hace pensar que, implícitamente, la familia estaría empobreciendo las capacidades intelectuales de su hija y desvalorizando sus conocimientos, ya que podría pensar que si su hermano y su madre pudieron "¿Por qué yo no?". Sin embargo, considera que abogacía es una carrera "tradicional", por lo que se encontraría dentro de los parámetros de aceptación familiar evitando la exclusión; por otro lado, dice que cuando los otros escuchan que estudia abogacía *"se asustan, porque es difícil"*, revalorizando su saber (no avalado por la familia).

Desde el abordaje teórico, se entiende que pacientes que presentan esta sintomatología, son sujetos que constantemente necesitan complacer y acomodarse a los deseos de los otros. Lourdes piensa que eligió su carrera porque le interesan los conflictos interpersonales buscando la resolución de los mismos: *"siempre estoy pensando en el otro, en como pensarán. Me gusta saber que es lo que motiva un conflicto, hilar bien fino en el por qué de las cosas"*.

Por un lado, el relato hace reflexionar en la necesidad permanente de conocer el pensamiento del otro, ya que desde la óptica que se lo analiza es "el otro" quien determina



su conducta, y a su vez, es “al otro” a quien se busca complacer. Por lo tanto, si se conoce su pensamiento, se obtiene su demanda y se consiente su deseo.

Por otro lado, en el relato también se pone de manifiesto el deseo de saber qué es lo que motiva el conflicto, y consiguientemente a eso dice, *“hilar bien fino en el por qué de las cosas”*. Se podría pensar que lo que le genera conflicto, cotidianamente, es tener que hilar “fino” cuando debe justificar una idea, una creencia, o un pensamiento, pensando que la carrera le permitirá “servirse” de los conocimientos para justificar el “porqué” de las cosas, revalorizando su postura, “su pensamiento y decir como sujeto” más allá de su enfermedad. Además, esto de “hilar bien fino”, es un recurso que no permite dejar nada al azar, manteniendo “todo” bajo control e impidiendo futuras amenazas.

Además, la necesidad permanente de estar pensando en el otro y funcionando para el otro, pone en duda la capacidad autónoma de su elección. Esto se cree ya que es posible pensar que de alguna manera Lourdes eligió su carrera para “demostrar” a su familia, no sólo que puede estudiar algo “complicado”, sometiéndose nuevamente a juicios ajenos, sino también para pertenecer a un grupo que se define a sí mismo a partir de la ocupación que tiene y de los conocimientos y fundamentos que aportan sus miembros.

Por último, en lo vinculado a su elección, son llamativas las carreras que tenía en mente antes de decidirse por Abogacía (Sociología, Antropología y Filosofía). Se cree que Lourdes habría depositado en estas carreras aspectos vinculados a su subjetividad, es decir, es posible que ante la “necesidad” de entender y descifrar el “por qué” de los hechos, y de justificar permanentemente sus ideas y creencias, que mejor que estudiar “el origen del hombre” (antropología), “el origen de las interacciones sociales” (sociología), y la “historia del saber y la sabiduría” (filosofía), para explicar y defender sus conocimientos, resguardándose en “paradigmas teóricos” abalados y sostenidos durante siglos por sus propios teorizadores.

Sin embargo, lo que la lleva a decidirse por abogacía, fue la búsqueda de “consejos” e información de profesores y amigos de su madre (abogados), que le brindaron los conocimientos que necesitaba para decidirse por su carrera. Se cree que en el momento de elegir, dejó de lado sus propias valoraciones vinculadas a la carrera, solicitando a personas



idóneas y “capacitadas”, información sobre la misma, recurriendo nuevamente a la búsqueda de aprobación del otro para justificar su elección.

De todas formas, es importante aclarar que es común y óptimo que un adolescente recurra a personas informadas para descartar y considerar determinadas ocupaciones en el proceso de elección. No obstante, en este caso en particular, se piensa que la intención de la búsqueda fue otra: encontrar personas capacitadas para brindarle información, pero sobre todas las cosas, personas “calificadas” y abaladas por el grupo familiar (amigos de su madre, profesores de su colegio), ya que los que no forman parte de este “grupo”, “no saben”.

Minuchin (1992), mantiene desde su teoría, que en las familias de estos pacientes los padres suelen ser personas muy ambiciosas, preocupadas por el éxito y la apariencia externa. Esta afirmación es algo que, en este caso, particularmente, se puede observar a partir del relato de la entrevistada. Explica que en su familia siempre fueron todos de fijarse en la imagen, y considera que esto fue uno de los motivos que la llevó a enfermarse. Recuerda que desde pequeña sus padres la comparaban con sus amigas diciéndole *“ella es más flaca que vos, estás gordita... Me hacía mal verme así, sumado a que no hablaba muchas cosas, no podía decir, y no comía para que se den cuenta que estaba enojada con todos”*.

A partir de la elaboración y evaluación de las entrevistas a lo largo del presente trabajo, se llegó a pensar a la “anorexia” como una patología dentro de un cuadro o estructura mayor, que no se debería centrar solamente en un síntoma: “el paciente no come”. Por lo tanto, si se sigue esta línea de pensamiento, esta “imagen” de la que Lourdes habla, no sólo se encontraría vinculada a la “imagen del cuerpo”, representada por la delgadez o la gordura, sino que el concepto iría más allá de los parámetros físicos que engloban a esta enfermedad, erróneamente.

Anteriormente, se reflexionó acerca de la mirada permanente del otro, actuando por y para “el otro”, ofreciéndose como objeto de deseo, “reuniendo” todas las características posibles que aquel sujeto le demanda. Por lo tanto, esta “imagen” a la que hace referencia la entrevistada, no debería ser encuadrada sólo en el aspecto físico observable a la mirada de los demás, es decir, lo manifiesto, sino que, en este caso, implicaría ofrecerse desde lo físico



y desde lo intelectual, buscando representar con su “imagen” a una persona culta, dotada de conocimientos, de creencias e ideas fundadas en conocimientos formales avalados (sea por los autores, sea por una carrera, sea por un otro “que sabe”), que la harían deseable a la mirada de los otros.

Lourdes cuenta que desde chica fue “mamando” esta idea de brindar una imagen a los demás. Se cree que si contantemente se busca “ser” de acuerdo a lo que el “otro” espera, se anulan, coartan y esfuman, las singularidades que caracterizan a todo ser humano, su subjetividad, individualidad y autonomía, buscando una imagen utópica, inalcanzable, ya que resulta imposible vivir permanentemente de acuerdo al deseo e “imagen” de los demás. Es por esto que se piensa que esta “imagen” representa no solo el cuerpo, sino también el deseo y lo deseable, la inclusión o la exclusión, lo permitido y lo prohibido, lo “sano” y lo “enfermo”, lo *“justo e injusto éticamente hablando”*.

Los autores pertenecientes a la corriente sistémica, Minuchin (1992) por ejemplo, plantean que en estas familias se fomenta la existencia de una expresión somática de los conflictos. La entrevistada cuenta que dejó de comer para que se dieran cuenta que estaba enojada. Esta frase denota la necesidad de manifestar en un acto lo que sentimentalmente le ocurría. Además, se puede observar cómo la sobrevalorización de las palabras y de los conocimientos, llevaron a “silenciar” aquello que se tenía para decir, ya que la descalificación del otro parece ser una herramienta constante en esta familia, por lo tanto ¿Para qué hablar si el otro “humilla” desde su lugar?, ¿Para qué hablar si el otro no entiende la demanda?, ¿Para qué hablar si el otro no desea escuchar, sino más bien, imponerse anulando al otro?

En esta familia, las interacciones parecerían funcionar de manera “jerarquizada”, es decir, “el que habla” y “el que escucha”, colocando al hablante en un lugar de superioridad y, por el contrario, al que escucha, en un lugar de inferioridad. Por lo tanto, el intercambio propio del lenguaje y la comunicación, desde esta posición, se encontraría ausente.

Además, se piensa que “escuchar” al otro implica posicionarse en un lugar de humildad, solidaridad, empatía, predisposición y entendimiento; anteriormente, se planteó que quizás este grupo familiar anula lo que Lourdes expresa porque, aparentemente, no



toleran lo que ella tiene para decir, por lo tanto, ubicarse en esta postura de “humildad” y de “escucha”, implicaría bajar la guardia, encontrarse vulnerables, romper este “equilibrio jerárquico”, y conectarse con aquellos problemas que resultan desagradables o angustiantes y atentan contra las “normas” ya establecidas.

Al hablar del vínculo que mantiene con su padre, principalmente a su forma de relacionarse, Lourdes explica que cada vez que tenía que hablar con él era un *rito*, pero, con su madre, tenía la posibilidad de ser más *espontánea* y hablar cuando ella quisiera. Es importante pensar en el término que utiliza para designar el momento de “encuentro” y conexión con su padre: un “rito”. Este término se utiliza para definir una situación que no admite cambios, que implica un orden estereotipado de los hechos, y que se desenvuelve una y otra vez de una sola forma posible. Es una “ceremonia” repetitiva en donde las acciones están predeterminadas y cada sujeto perteneciente a ella cumple un rol constante, invariante.

Cuando las situaciones cotidianas se ritualizan, de alguna manera se “cosifican” y desafectivizan. En este caso, lo que se ritualiza es el diálogo, la palabra, el tipo de intercambio e interacción, ya que el “orden” está predeterminado por el rito: *“siempre tiene la razón [...] nunca se equivoca [...] siempre le pega [...] es muy cerrado”*.

Por otra parte, cuenta que cada vez que tenía que hablar con él tenía miedo y lloraba. Es por esto que se piensa que esta “ceremonia” a la que se hizo referencia anteriormente, no tiene una connotación festiva en lo absoluto, sino que el “encuentro” en el diálogo con su padre implicaba, aparentemente, una organización ceremonial previa, para de esta forma estar preparada y alerta a los “ataques” percibidos desde él. Esta situación no hace otra cosa que colocar a Lourdes en un lugar de vulnerabilidad y empobrecimiento yoico constante, desarrollando conductas evitativas ante las situaciones que le generan miedo o angustia, en este caso, la pérdida del diálogo como expresión de su subjetividad y la consiguiente sintomatología.

Lourdes explica que su padre le daba con todos los gustos y que era “la nena de papá”, pero que después se enfermó y cambio todo, se comenzó a aislar y dejó de hablar con él. Comenta que lo que le molestaba era, no sólo su forma de decir las cosas, sino que su



padre le dijera que “estaba distinta”. Se podría pensar que habría mantenido un vínculo edípico muy fuerte con él, situación que la llevó a actuar y a “ser” de acuerdo a los deseos y demandas de éste.

Sin embargo, ante la inevitabilidad de los cambios y de la maduración, habría desarrollado el síntoma como forma de mantener la unión y el cuidado por parte de él y de la familia, evitando quedar excluida de la mirada de los demás, para de esta forma seguir siendo “la nena” que necesita obligadamente que la protejan y atiendan, “la nena que no sabe”, manteniendo la dependencia del vínculo.

Por último, sostiene que de su padre admira su rectitud, seriedad, que cuando habla es muy directo y siempre le pega: “... *habla poco, pero cuando lo hace sabe orientarte de una forma muy recta y correcta. Nunca pierde la calma...no se hasta que punto será sano*”. Se entiende a partir de su discurso que, paradójicamente, reniega de lo que admira en su padre. Se cree que esta contradicción se manifiesta ya que en su familia “no se conoce” o se admite otra manera de interacción posible, por lo que parece ser que la forma que establece su padre sería la “correcta”. Además, ésta imagen que él brinda parecería haber creado en su fantasía una figura omnipotente que “nunca pierde la calma” admirando sólo sus fortalezas y desconociendo sus debilidades. Sin embargo, al decir “no se hasta que punto será sano” demuestra la controversia de esta conducta. Lourdes parecería solicitarle a su padre una cuota de vulnerabilidad, es decir, encontrarse ante una situación que le permita “bajar la guardia” para conectarse y “encontrarse” con las emociones y conflictos a través del diálogo.

Con respecto al vínculo con su madre se pudo conocer muy poco, ya que la entrevista giró en torno, fundamentalmente, a la relación con su papá. No obstante, se piensa que este “silencio” en cuanto a la descripción del vínculo no es casual. Por un lado, a partir de la lectura general de la entrevista, se piensa que la figura autoritaria del padre impone un funcionamiento jerárquico en los vínculos, sometiendo también a la relación de pareja a este tipo de intercambios (padre superior-madre inferior). Es por esto que se cree que el lugar materno se encuentra presente, pero de alguna manera “silenciado”, haciendo y actuando



según la voluntad del otro (su pareja). Es quizás por este motivo que durante la entrevista se hace referencia a su madre en contadas ocasiones, priorizando siempre el decir de su padre.

Esto se intuye a partir de afirmaciones que realiza Lourdes en cuanto a la ocupación de su mamá: *"Ella vive por su trabajo, vive estresada. Me parece que no se justifica porque la sociedad no lo valora."* La pregunta que surge es: ¿por qué "la sociedad" debería valorar el trabajo de su madre? Ésta afirmación es llamativa ya que, nuevamente, surge la necesidad permanente de aprobación y valoración de la mirada del otro. Es importante destacar lo que posiblemente "la sociedad" representa para este grupo familiar, ya que pensar de esta manera da cuenta de un mecanismo omnipotente y utópico de valoración, seguramente inalcanzable. Se cree que en esta familia existe el mecanismo permanente de ser tomado en cuenta a partir de lo que "son" y "hacen" laboralmente, de los que saben "formalmente", mostrando constantemente una imagen de superación y excelencia frente a su profesión, fundamentalmente, frente a los otros.

Sin embargo, la inconformidad genera un mecanismo de búsqueda insaciable de conocimientos, que somete al sujeto a heridas narcisistas que le muestran que no se puede conocer y saber "todo" lo que existe a su alrededor, desvalorizándose a sí mismo y a sus conocimientos, por no poder alcanzar la completud que desea. Por lo tanto, ante esta "herida" demandan constantemente a la "sociedad", a su pareja, a la familia, el reconocimiento y valoración que necesitan para tolerar esa falta.

Por otro lado, parecería haber una repetición en los vínculos, el padre anula a la madre en su vínculo, desde un rol autoritario estableciendo un intercambio no simétrico, y la madre extrapola este vínculo a su hija, anulándola desde su "falta de capacidad o conocimientos", no se aceptan sus comentarios porque es enferma, no debería estudiar medicina porque es una carrera difícil. Además, el padre también anula el vínculo con la hija, debido a que no puede comunicarse "con la enferma", de hecho Lourdes destaca que su padre le dijo "que cambio" desde que se enfermó.

También, cuenta que con su madre tiene una relación distinta a la que sostiene con su padre. Explica que con ella es espontánea, que le puede contar todo lo que le pasa, y que le tiene más confianza. Nuevamente, a partir del relato, se observa la polarización de los



vínculos, a su padre no le cuenta nada, a ella le cuenta “todo”, con su padre hablar es un rito con ella puede ser espontánea, a su padre le tiene miedo, a ella le tiene confianza. Es posible que ante el temor y autoridad que impone su padre, Lourdes haya desarrollado una conducta evitativa manifestada en la incapacidad de hablar y expresarse desde el diálogo, amparándose y resguardándose en su madre, haciendo con ella todo lo que no puede hacer con él, evitando las situaciones que le generan angustia, es decir, “enfrentarse” al diálogo.

Por otra parte, este mecanismo de evitación también se pudo observar en lo referido a los duelos y a su elaboración. Lourdes recuerda que el último año de la primaria fue muy angustiante, cuenta que lo recuerda porque fue el año en el que falleció su abuelo y explica que a partir de ahí las cosas cambiaron mucho. Posteriormente, cuando se le pregunta cómo hizo para sobrellevar esa situación dice: *“Trate de no pensarlo al tema y así lo sobrellevé, sino se me hacía insostenible. Murió de un infarto, fue de un día para el otro. Los primeros meses lloré mucho...no sé como hice para no pensar, ahora no me acuerdo”.*

A partir de esto, se puede ver cómo se anuló la elaboración del duelo, negándolo, sin darle un lugar en el pensamiento, evitando entrar en contacto con esa vivencia, ya que si se lo piensa se admite la pérdida, significando esto una realidad “insostenible”. Por lo tanto, ante la intolerancia, se evita entrar en contacto con la vivencia que le genera la angustia, tratando de manejar “omnipotentemente” el pensamiento, manteniendo silenciado un hecho que posteriormente le “reclamará” ser elaborado.

Cuenta que luego de este hecho le resultó muy difícil comenzar el secundario, adaptarse, porque era un nuevo grupo de amigos, no sentía pertenencia, sus compañeras la trataban mal y explica que esta instancia escolar fue una manera de probarse a sí misma y a su familia que era buena alumna. Sin embargo, después de estos dichos afirma: *“...ahí descubrí que me gustaba el piano, el teatro, antes (remitiendo a ese momento) me gustaban cosas más superficiales... (Ahora le gusta la abogacía)”*

Del relato se pueden observar dos cosas. Por un lado, se piensa que ante la muerte de su abuelo, Lourdes habría necesitado “probarse” a sí misma y a su familia que nada podía contra ella, recurriendo a sus habilidades intelectuales como fuentes de confirmación de su



autoestima, depositando en sus capacidades académicas todo lo que necesita para “salir adelante”.

Posteriormente, recuerda cómo fue cambiar de ciudad y explica los motivos que la llevaron a tomar esa decisión. Cuenta que de chica escuchó que su madre viajó a estudiar a Córdoba y ella quiso probar la experiencia. Además, sostiene que en Santiago no hay ambiente de estudio, y que también necesitaba empezar de cero: “... *Quería cambiar algo, el ambiente, empezar de cero. Creo que me sirvió y crecí mucho. Quería cambiar la enfermedad y terminar esto, venir para acá era una manera de dar fin a esto, sigo enferma pero lo estoy trabajando [...] Para valerme por mi misma sola, siempre estuvieron mis padres atrás mío y me quise probar sola. Noto que me desenvuelvo más fácil, no me siento mal*”.

Es interesante cómo explica el “porqué” de su viaje a Córdoba. Se podría pensar que en lugar de elegir cualquier otra ciudad, eligió ésta para “probar” la experiencia de su madre, la del otro, la ajena, recurriendo un mecanismo estereotipado de funcionamiento, haciendo lo que hicieron aquellos que “saben”, por lo tanto, si ella no falló “yo tampoco debería”. Esto es algo que, por un lado, y desde sus creencias, parecería haberle dado cierta seguridad en la toma de sus decisiones, transitando por un camino seguro, “libre de obstáculos”. Pero, por otro lado, repetir la experiencia del otro implica el elevamiento de las exigencias, ya que para Lourdes hacerlo, significaría someterse a la mirada de los otros, “demostrando” que es capaz de tolerar las vicisitudes que su madre en su momento soportó, actuando de manera desinteresada frente a la pérdida de la dependencia de sus padres que este cambio suscitó: “...*no me siento mal...*”

Por otro lado, en lo vinculado a sus gustos e intereses, cuenta que cuando comenzó el secundario “descubrió” que le interesaba el piano y el teatro, cosas “superficiales”. Posteriormente, explica que esta es una actividad que disfrutaba mucho y que tuvo que abandonar porque el estudio no le permitía tener tiempo para esto.

Es notable que utilice la palabra “superficial” para designar esta actividad. Se piensa que este “pasatiempos” podría haber sido su principal interés vocacional, sin embargo, al no pertenecer a las carreras “tradicionales” aprobadas por el grupo familiar, lo habría dejado de lado para dedicarse a sus estudios, sin contemplar la posibilidad de realizar ambas cosas



simultáneamente, no permitiéndose disfrutar de actividades “superficiales”. En estas decisiones se intuye la influencia del mandato familiar, que exige que sus miembros sean portadores de teorías y no de “superficialidades”.

Además, cuenta que, paradójicamente, *“cuando estaba mal tocaba bien, cuando estaba bien tocaba mal”*. Se cree que “estar bien” implicaba acatarse a las normas familiares, dejando de lado actividades “banales”, tocando mal para funcionar de acuerdo a la norma. Por otro lado, “estar mal” implicaba ir en contra del mandato familiar, lo que la habría llevado a “mostrarle” a los demás que disfrutaba de esas “superficialidades” y que además, lo hacía muy bien, es importante recordar que ella no comía para demostrar que estaba enojada.

Esta intuición con respecto a su gusto por la música, se logra confirmar también a lo largo de la realización del Cuestionario de Intereses Profesionales, ya que no solo obtuvo el mayor puntaje en esa escala, sino que también durante la realización del mismo, interrumpió en varias oportunidades para comentarle al entrevistador su gusto por ese área diciendo: *“qué bueno que estaría aprender a leer partituras [...] que bueno estaría hacer obras musicales”*, etcétera. De esto se deduce no sólo su deseo y gusto por esta actividad, sino también la necesidad incesante de conformación y aprobación por parte del otro, en este caso, el entrevistador.

Por último, en lo vinculado a la elaboración de proyectos y representaciones futuras explica que todavía no puede verse como profesional porque le falta conocer más, algo que le dé *más seguridad*, y que cuando finalice su carrera le gustaría seguir especializándose. Esta necesidad maniaca e insaciable de conocimientos es un factor común en personas con esta sintomatología. En este caso, Lourdes “necesita” de la abundancia de conocimientos para defenderse y enfrentar la abundancia de conocimientos de su grupo familiar, sin embargo, es tal la sobrevalorización académica que presentan, que el “saber” se convierte en la búsqueda de lo inalcanzable, en un anhelo de perfección, generando, inversamente, el empobrecimiento del autoestima y la carencia de seguridad frente a los conocimientos que, seguramente, ya posee.



Por último, en cuanto a sus proyecciones futuros, no es casual que su “imagen” haya sido *sin familia, sin nada...sola*. En su visión se percibe la exclusión que en su relato sostiene. Lourdes cree que “la sociedad”, “el otro”, valoriza a los sujetos por sus aptitudes intelectuales, laborales y profesionales, por lo tanto, como ella todavía no “reúne” esas condiciones se proyecta sola, “sin nada”, marginada y hasta abandonada, ya que en su fantasía parece circular la idea de que si no se puede “ser” para el otro, no se “es” para nadie.



Entrevista 4: Belén

1. Datos personales:

La entrevistada tiene 26 años, es de la ciudad de Río III. Actualmente vive en Córdoba y se encuentra en tratamiento hace seis años.

2. Educación y Elección Vocacional:

Belén se recibió hace 4 años de Guía de Turismo. Explica que fue su primer elección, sin embargo, se encuentra cursando el 2° año de la carrera de Enfermería y, simultáneamente, realizando un curso de Paramédicos (socorrismo y primeros auxilios).

Actualmente trabaja como Guía de turismo y cuenta: *"Desde el secundario que sabía me gustaba el turismo. En el secundario quise hacer una especialidad en turismo en 4° año, pero era en Villa del Dique y mis padres no me dejaron viajar. Cuando termine el Colegio me vine a estudiar a Córdoba"*.

Cuenta que comenzó a estudiar enfermería como un "complemento" de Turismo.

3. Contexto familiar

Su madre tiene 47 años, es profesora de Folklore, pero no ejerce su profesión. Cuenta que es ama de casa y ayuda a su padre en su trabajo.

Su papá tiene 50 años, posee una Empresa de materiales de construcción, y aclara que no posee estudios universitarios.

Su hermano tiene 27 años y Estudia Ingeniería Civil en Córdoba. Aclara que viven juntos y que sus padres viven en Río III con su abuela paterna.



4. Vínculos familiares

Comienza describiendo el vínculo que mantiene con su madre y dice: *"Nos llevamos re bien. Tenemos mucha comunicación. Hablamos todos los días por teléfono. No es mi amiga a la cual le cuento todo...pero si sabe de mi todo. Hay cosas que elijo no contárselas a ella. Es como una relación madre-hija. Ella es más rebuscada que mi papá, no te dice las cosas de frente, sino que te las hace entender"*.

Por otro lado, con su padre dice ser más "compinche" porque considera que tienen una forma de ser más parecida y explica: *"...compartimos todo. La forma de pensar, de actuar. Cómo me expreso, tenemos ideales parecidos. Por ejemplo cómo actuar, cómo ser en el trabajo, en la sinceridad, en la frontalidad"*.

Con su hermano dice tener una relación "linda", pero aclara que cada uno tiene su forma de ser y que son bastante distintos. Cuenta que en la convivencia en Córdoba se llevan bastante bien, no obstante, explica que en las asambleas en ALUBA, a veces, habla de roces en los quehaceres de la casa y dice: *"...él es cómodo, no le gusta limpiar y me jode que no colabore. De todas formas negociamos y llegamos a acuerdos. Colabora en otras cosas que no sea limpiar el baño por ejemplo"*.

5. Familia y Elección Vocacional

Con respecto a su profesión y a sus futuras elecciones, cuenta que su familia la apoya y dice una expresión que recuerda en el momento: *"Siempre nos dijeron...mi abuela en realidad nos dice que la herencia que no van a dejar mis viejos son los estudios. Nos dicen que si es lo que a nosotros nos gusta nos bancan. En realidad no se le está cumpliendo el sueño...nos dijeron que cuando nos recibamos me ponían una agencia de viajes en Rio III, y a mi hermano un estudio para su trabajo. Yo no lo acepto. No es mi idea es la suya. No me quiero volver, me quiero quedar acá. Vamos tomando otros caminos. Ellos lo aceptan"*.



Posteriormente, recuerda cómo fue la experiencia de viajar a Córdoba y comenzar a estudiar la carrera de Turismo. Explica que apenas finalizó el colegio, enseguida viajó a la ciudad para comenzar con la carrera, sin embargo, cuenta que el primer año no ingresó porque el cursillo era eliminatorio y dice: *"...yo quede ahí nomás. Me sentí re mal. Eran un montón de ilusiones de venir a vivir con una amiga, empezar a estudiar lo que me gustaba. Siempre me apoyaron mis viejos. Después me quedé acá haciendo cursos de idiomas. Ellos quisieron que me hiciera preparar para entrar más segura, y tenían razón porque después me fue bien"*.

A continuación, habla de las ocupaciones de sus padres y expresa: *"Mi viejo siempre fue muy laborador. No repetiría lo que hizo mi mamá, se casó con mi papá y dejó su profesión y nunca más la retomo. Yo hubiese seguido con mi profesión porque no soportaría estar todo el día en mi casa. Pero ella es feliz así"*.

6. Entorno

Cuenta que tiene amigos en la facultad y en Río III. Aclara que tiene dos amigas más íntimas y cuenta que una de ellas estudia Psicología y la otra Nutrición. De sus carreras opina: *"...me gusta lo relacionado a la salud. Estas son carreras que están ligadas a la salud"*.

Por otra parte explica que, con respecto a su carrera (Turismo), sus amigos le dicen que nunca está en su casa, siempre viajando: *"...siempre viajando, mis amigas son más sedentarias, más tranquilas. Pero lo aceptan"*.



7. Intereses y expectativas

7.1 Intereses particulares

Comenta que las actividades que más disfruta en su tiempo libre son: *"Me gusta ver 'Dr. House' (serie televisiva que transcurre en un hospital, en donde un equipo médico especializado debe lidiar con la vida y la muerte de sus pacientes, como consecuencia de enfermedades físicas fuera de lo común), visitar amigos, hacer actividad física. Despejarme. Aprovecho para ordenar y limpiar, no tengo mucho tiempo"*.

De las actividades en ALUBA dice: *"Acá adentro me gustan mucho las Asambleas, compartir algo y aportar...sentir que puedo ayudar al otro"*.

Por otra parte, cuando se le preguntó acerca de qué actividades no disfruta realizar en su vida cotidiana, dice: *"...No se me ocurre nada...debe haber algo....no se me viene nada a la cabeza"*.

7.2 Expectativas y Elección Vocacional

En cuanto a este punto, explica que cuando comenzó su carrera cambió la visión que tenía respecto de lo que la misma le ofrecía y dice: *"...yo era 'la turista' y en realidad son los otros los que viajan no yo. Hoy veo la profesión desde el punto de vista de una educación informal. Como guía de turismo puedo estar educando y enseñando a la gente. No me hace falta la chaquetilla del profesor para esto, por eso lo de informal. Siento que cada viaje es distinto. Expongo, transmito, digo lo que sé, y a la vez recibo de la gente. Estoy en permanente contacto con la gente. La predisposición es lo que disfruto"*.

Cuando se le pregunta sobre el "por qué" de su elección, expresa: *"Con enfermería me pasó que en 4º año de turismo tuve una materia llamada 'Roles de emergencia'. Ahí me*



empecé a vincular con lo relacionado a la salud. Me gusta mucho el cuerpo humano, los sistemas del cuerpo, la fisiología, cómo funcionamos. Los cuidados, las emergencias, la satisfacción de las necesidades. Me apasiona lo relacionado a la salud".

De la carrera de turismo dice: *"Yo desde el secundario le decía a mi papá que quería hacer Turismo porque quería viajar. Estar en contacto con la naturaleza, al aire libre".*

Por último, en lo vinculado a sus conocimientos y al campo laboral que cada carrera le ofrece explica: *"Con turismo se que es muy amplio el campo laboral. Me estoy dedicando al trabajo independiente y es bastante más complicado. Hay que hacer todo uno solo... con respecto a la demanda de la gente, hay que salir a buscar el trabajo, no es como trabajar en un hotel o para una empresa de turismo. Con respecto a enfermería me gusta más el servicio de emergencia, la guardia".*

8. Autoestima

Manifiesta ser una persona hábil para hablar, además, dice: *"Soy práctica. No me quedo buscándole la quinta pata al gato. Cuando hay un problema le busco la solución, no me quedo pensando. Trato de no quedarme como observadora y que las cosas sigan pasando"*

9. Identificaciones

9.1 Modelo a seguir y estudio

Con respecto a este apartado, expresa que no tiene a nadie con quien se haya identificado o le haya funcionado como modelo para la carrera que eligió y dice: *"No nadie...Mi papá siempre me dice de donde salí tan inquieta, con ganas de viajar. No sé a que atribuírselo, no le busco una lógica".*



Posteriormente, en el apartado vinculado a modelos identificatorios pasados o actuales, hace referencia a una amiga que la llevó a interesarse por la enfermería: *"...su profesionalización, cómo se desenvuelve, la firmeza en los conocimientos y la seguridad en sus conocimientos. Con respecto a la profesión siento cada vez más seguridad en el modo a como hablar a medida que voy adquiriendo más conocimientos"*

Con respecto a lo que "estudiar" le significa aclara: *"Estudiar implica dedicarle tiempo para adquirir conocimiento. Tiempo y dedicación"*.

9.2 Elementos positivos de la familia

No individualiza rasgos o conductas particulares que tomaría de cada uno de los miembros de su familia, como sucedió en los casos anteriores, sino que habla en términos generales: *"Como nos criaron. La enseñanza. Valorar cada cosa que tenemos. Si bien nos han facilitado y sobreprotegido en muchas cosas, siempre con el sentido de la valoración y el respeto entre la familia"*.

9.3 Elementos negativos de la familia

En este apartado también habla de aspectos generales en ambos padres: *"La sobreprotección. Nos facilitaron mucho las cosas. Me generó problemas, siempre tuve todo en mi casa y al venir a Córdoba tener que hacer todo sola... si quería comer me lo tenía que preparar yo. Me sobrepasaban las cosas, no tenía tiempo"*.

10. Duelos

Con respecto al pasaje del primario al secundario dice no recordar mucho y se genera un silencio momentáneo, posteriormente dice: *"...fue un caos porque fue el año del cambio*



del sistema CBU y Polimodal y coincidió con el año de la explosión de Río III. Fue muy movilizador. No fue un cierre de primario común con viaje de egresado o fiesta. Fue de golpe, rápido, no pudimos viajar, los últimos dos meses no tuvimos clases. Fue muy feo, volvimos dos meses después a buscar nuestros útiles que habían quedado en el colegio”.

Luego, hace referencia al pasaje del secundario a la Universidad y dice: *“El cambio del secundario también fue difícil por esto de hacerme las cosas yo sola, y decidir yo las cosas. Darme cuenta que la que se perjudicaba era yo si no iba a clases. En la facu no servía zafar sino adquirir conocimientos”.*

Por otra parte, al hablar de situaciones difíciles o conflictivas que tuvo que afrontar a lo largo de su vida, hace referencia a la vivencia de no haber ingresado a la Universidad en su primer intento: *“...sentí una frustración muy grande. Yo era abanderada, mis papás hablaban todo el tiempo de eso y lo sentí como una decepción para mí y para mis papás. Yo me castigaba. Me costó porque todos seguían con el ritmo universitario y yo al pedo. Después me empecé a sentir más ocupada con el curso. Me jodía tener mucho tiempo. Tenía que estar siempre haciendo algo”.*

10.1 Rol infantil

Cuando habla de su infancia expresa: *“Cuando era chica no me acuerdo que hacía... no me gustaba jugar a las muñecas. No se porqué, me las regalaban y las dejaba tiradas por ahí o las tenía guardaditas de adorno. Siempre andaba rodeada de varones, jugando a los autitos, con pistolitas, siempre afuera al aire libre. Jugaba con mi hermano...no me acuerdo mucho de mi infancia. A los tres años creo, un amigo de mi papá nos trajo de regalo un autito a mi hermano y una muñeca a mí...yo me largue a llorar porque quería el autito. Al otro día me trajo un autito de regalo. Mucha vida afuera siempre”.*



10.2 Padres de la infancia

Sobre este apartado recuerda como fue desprenderse de sus padres y viajar a Córdoba a estudiar y cuenta: *"...me sentí sola, no tenía más a mis papás para llevarme a la facultad, levantarme, darme el auto cuando quisiera, tenía que hacer todo yo. Ahí empeoró mi enfermedad. No tenía tiempo para cocinarme ni ganas...decía 'listo no como y punto'. Fue un cambio enorme. Me sentía mal. No podía manejar las cosas"*.

10.3 Roles sociales

Al hablar de sus futuros roles profesionales dice: *"Como profesional me veo 'una loca' (ríe). Responsable, consciente del trabajo de lo que implica llevar adelante un grupo, en el contacto con la gente y transmitirles información y conocimientos"*.

10.4 Resolución de situaciones conflictivas

Cuenta que cuando no pudo ingresar a la carrera de Turismo se sentía angustiada ya que todos sus amigos se encontraban en un ambiente de estudio, haciendo sus cosas, y ella tenía demasiado tiempo para no hacer nada. Como consecuencia de esto, para aliviar esta sensación, comenzó un curso de portugués, que le permitía estar más tiempo ocupada y que, además, le serviría como complemento para su carrera.



11. Proyección a futuro

11.1 Proyección y elección profesional

De su visión como profesional expresa: *"Como profesional me veo 'una loca' (ríe). Responsable, consciente del trabajo, de lo que implica llevar adelante un grupo, en el contacto con la gente y transmitirles información y conocimientos. Responsable en el cuidado de las personas. También tengo proyectos con mi novio de ir a vivir juntos, pero no quiero seguir dependiendo de mis viejos económicamente. Quiero estabilizarme primero para hacer las cosas de una forma más madura".*

11.2 Proyección a largo plazo

Ante la pregunta sobre cómo se ve de acá a diez años responde: *"Me veo en pareja con un hijo. Trabajando en un servicio de emergencia. Me gustaría complementar algo con el turismo. Trabajar en un centro de emergencia en un centro se Sky".*

12. CIP-R

Manifiesta una tendencia hacia las siguientes escalas:

- Naturalista (80%)
- Sanitaria (80%)
- Asistencial (90%)
- Comunicacional (95%)



ANAÁLISIS FINAL

En primer lugar, interesa comenzar el análisis reflexionando acerca de las elecciones vocacionales que realizó la entrevistada.

Por un lado, cuenta que desde el secundario le decía a su padre que quería viajar, estar al aire libre y en contacto con la naturaleza. Sin embargo, expresa que al comenzar la carrera “sufrió” una desilusión ya que pensaba que ella era la “turista”, cuando en realidad este rol lo tenían los que viajaban. Además, agrega que hoy visualiza a la carrera como una “educación informal”, porque como guía puede estar educando y enseñando a la gente, pero aclara que no le hace falta la “chaquetilla” del profesor para poder hacer esto, es por eso que hace referencia a la “informalidad” de la enseñanza. Sostiene que como Guía “expone, transmite, y dice lo que sabe”, pero que a su vez, recibe de la gente. Afirma que lo que disfruta de esta actividad es el permanente contacto y “predisposición de la gente”.

Del relato, se puede observar cómo sus representaciones subjetivas vinculadas a la carrera, influyeron en su elección. Esto se deduce por la desilusión que sufre en el momento de comenzar sus estudios. Ante esto, interesa destacar el lugar o posicionamiento que ocupaba Belén frente a su rol profesional. Su deseo era viajar, estar en contacto con la naturaleza, ser “libre”, ser “turista”. Esta actividad pasajera implica no echar raíces en ningún lado, trasladarse permanentemente de un lugar a otro, investigando, conociendo, observando, pero evitando conectarse o establecer un “lazo” de pertenencia con los lugares que se visitan, ya que, se perdería el propósito o la intención del viajero, de hecho, sus padres le ofrecieron la posibilidad de un futuro profesional con una agencia de viajes en Río III, ella dijo que no porque no quiere volver, y se debería tener en cuenta que ante esta opción pierde la posibilidad de “ser el viajero”.

Posteriormente, con respecto a la ocupación de su madre, Belén dice que no haría nunca lo que hizo su mamá: quedarse todo el día en su casa, sin trabajar, porque no “soportaría” estar todo el día en su hogar. Esta afirmación es llamativa, ya que si se vincula su elección con esta necesidad de salida de su casa, se podría indagar acerca de qué cosas,



situaciones, vínculos, conflictos, etcétera, la llevan a “no soportar” permanecer en ese lugar, manifestando a modo de “huída” la salida exogámica.

Con respecto a esto, Belén cuenta que sus padres les dijeron, a ella y a su hermano, que cuando se recibieran les iban a poner, en Rio III, una agencia de turismo a ella y una oficina a su hermano. Sin embargo, es notable lo que expresa en cuanto a esta situación: *“no se les está cumpliendo el sueño (a sus padres) [...] no es mi idea, es la suya [...] no me quiero volver, me quiero quedar acá”* Ante esto, se podría pensar que volver a su ciudad de origen implicaría para ella, volver a cumplir los deseos de sus padres y no los propios, situación que la lleva a evitar el regreso a su casa, pero fundamentalmente, situación que le genera el deseo de “huir”, de viajar, de ser “libre”.

Además, se piensa que una persona que se traslada de un lugar a otro, permanentemente, por su condición de “turista”, es un sujeto que pierde “disponibilidad”. Al no tener constancia o fijeza en sus actividades, es una persona con la que no se puede “contar”. Quizás, en su actuación nómada, intenta perder intencionalmente su “disponibilidad” como persona cumplidora de los deseos ajenos, los de sus padres, pensando que si permanece de un lado a otro no deberían contar con ella para la realización de los proyectos “preestablecidos” por ellos.

Por otro lado, con respecto a su segunda elección (enfermería), explica que lo que le interesa de ésta carrera es *“el cuerpo humano, cómo funciona, los cuidados, las emergencias, la satisfacción de las necesidades”*.

Al intentar vincular ambas profesiones, se observó la presencia de una posible contradicción. Por un lado, su primera elección hace referencia a la libertad, a la “no disponibilidad”, a la independencia y desconexión, a la maduración, a la capacidad de tolerancia, pero principalmente, a la capacidad de encontrarse solo y tolerar la ausencia.

Por otro lado, eligió estudiar otra profesión vinculada a la demanda permanente de una persona, que por estar enferma, necesita y requiere, obligadamente, la presencia constante de “cuidados” y “satisfacción de las necesidades”.

Por lo tanto, se cree que no es casual que haya realizado elecciones tan diversas en sus contenidos, pero no así, en sus fundamentos. Es decir, por un lado, habría intentado a



través de su primera carrera separarse e independizarse de sus padres y de su familia en general, haciendo lo que ella quería y no lo que sus padres le decían, atribuyéndole a la elección características correspondientes a su subjetividad *“pensé que yo era el turista, que iba a vivir viajando”*, manifestando el lógico procesos de individuación separación que debe realizar un adolescente.

Además, cuenta que cuando llegó a Córdoba se sintió sola, no tenía más a sus padres para hacerle las cosas, para estar detrás suyo, expresa que no podía manejar *“todo”*, situación que la llevó a enfermarse: *“no tenía tiempo para mí, para cocinarme...entonces no comía”*. Es justamente aquí donde se plantea la vinculación de ambas carreras. Se piensa que existe el deseo de funcionar independientemente de los otros, sin embargo, el temor a *“fracasar”*, a no poder *“manejar todo”*, la llevaría a reclamar desde su enfermedad la demanda permanente de cuidados y protección, por el miedo a manejarse separadamente de la familia, siendo la *“libertad”* una expresión de un deseo sin la posibilidad de realización. Por lo tanto, se cree que las carreras elegidas por la entrevistada serían diferentes en sus contenidos, pero, *“funcionalmente”* complementarias.

Belén parecería haber planteado una conexión *“perfecta”* entre ambas elecciones: *“libertad e independencia-cuidados y dependencia”*, si se *“falla”* en una se recurre a la otra y viceversa. De todas maneras, importa destacar la polaridad de las acciones: o se es completamente libre, trasladándose de un lugar a otro, *“huyendo”* del lugar al que pertenece; o sino, se vuelve a un vínculo primitivo, dependiente, omnipresente, donde el otro debe estar en función de sus necesidades básicas. Ambos mecanismos, remiten a fallas en el momento de separación e individuación, manifestando la imposibilidad de pausar la salida exogámica, haciéndolo de manera brusca y repentina.

En cuanto a la vida académica, recuerda una frase que parece tener bastante presente, cuenta que su abuela siempre les dice que la herencia que no van a dejar sus padres son los estudios. Se podría pensar, dada la exigencia que presenta Belén en su vida universitaria, que implícitamente se habría promovido la idea de que si sus padres no pudieron *“sus hijos lo deben hacer por ellos”* a modo de *“herencia”*. Claudia Messing (2003), explica que cuando los apoyos internos de los padres están debilitados, es muy difícil confiar



en la propia percepción y se busca compensar la falta (académica en este caso) en los propios hijos, esperando y demandando el cumplimiento de la misma.

Belén cuenta que su padre siempre le dice: *"...de donde saliste tan inquieta, con ganas de viajar. Yo no sé a que atribuírselo, no le busco una lógica"*. Se cree que buscarle la "lógica" implicaría conectarse con la realidad de la demanda, encontrar el "porqué" de la necesidad de huída. La entrevistada parece haber estado atrapada en una situación de la que necesitaba excluirse, urgentemente, lo que la llevó a escapar rápidamente sin la intención de buscarle la "lógica" a la situación, ya que conectarse con eso implicaría decirle "no" a sus padres, evitando el enfrentamiento y generando la huída.

En esta entrevista también aparece el curioso término "facilitar" (como en la entrevista de Florencia, se remite página 83 del presente análisis), sin embargo, en ese caso se lo ve desde otra óptica. La entrevistada dice que sus padres siempre le dieron con todos los gustos, le "facilitaron" las cosas. No obstante, en este contexto, esta dadivosidad parece tener una connotación manipulativa, es decir, "te doy todo, pero lo tienes que hacer a mi manera". Quizás de allí el reproche de Belén hacia esta situación.

Con respecto a esto, interesa vincular el relato de la entrevistada en lo referido a sus modelos identificatorios relacionados al estudio. No es llamativo que no haya adoptado a ninguno de sus padres, sino a una amiga de la carrera de enfermería, de ella admira: *"...su profesionalización, cómo se desenvuelve, la firmeza y seguridad en sus conocimientos. Con respecto a la profesión siento cada vez más seguridad en el modo a como hablar a medida que voy adquiriendo más conocimientos"*

Se podría pensar que sus padres le habrían transmitido una sobrevaloración de los conocimientos a partir de la ausencia de los suyos, depositando en su hija la necesidad imperiosa de "adquirir más conocimientos", ya que debe aprender "doblemente", por ella y por los padres, por lo tanto, nunca será suficiente, generando un "vacío de conocimientos", empobreciendo su autoestima y seguridad intelectual.

Hilde Bruch (1973) explica sobre esta problemática vinculada a la autoestima en estas pacientes, que existe una llamada "sensación paralizante de ineficacia". Esto es atribuido al fracaso en lo padres en favorecer la expresión de sí mismos. Afirma que existe la



sensación de que nunca van a colmar las expectativas de sus padres, lo que lleva a una sobreexigencia con una consiguiente pérdida de autoestima, ya que el ideal que se proponen es prácticamente inalcanzable, provocando a su vez una marcada inseguridad en pacientes con esta sintomatología.

Estos conceptos del autor, hacen reflexionar acerca de la vivencia que experimentó Belén cuando no entró el primer año a la Universidad. Explica que apenas finalizó el secundario, enseguida viajó a Córdoba para realizar el cursillo de ingreso de la carrera de Turismo. Cuenta que no ingresó en su primer intento y dice: *"...yo quede ahí nomás. Me sentí re mal. Eran un montón de ilusiones de venir a vivir con una amiga, empezar a estudiar lo que me gustaba. Siempre me apoyaron mis viejos. Después me quedé acá haciendo cursos de idiomas. Ellos quisieron que me hiciera preparar para entrar más segura, y tenían razón porque después me fue bien"*.

Del relato se pensaron dos cosas: por un lado, se observó la "urgencia" de la entrevistada en lo vinculado a sus estudios, ya que apenas finalizó el año escolar, viajó a la ciudad a realizar el cursillo sin haber tenido una preparación y un tiempo previo para la realización del mismo, pudiendo ser esto un indicador de la exigencia anteriormente expuesta, actuando de alguna manera bajo la creencia de no necesitar "nada de nadie", ya que sus conocimientos eran suficientes, "mostrándole" a sus padres que ella podía "con todo" lo que había que manejar, generando abruptamente, y parecería ser de manera autónoma, el proceso de individuación-separación, sin pensar, sin elaborar, sino simplemente actuando.

Por otro lado, el hecho de no haber ingresado, y haber "fallado" en su propósito, habría generado en Belén el sentimiento de inseguridad y temor frente al mundo académico, empobreciendo su autoestima y su confianza en sus conocimientos, ya que afirma que cuando sus padres la "hicieron" preparar para el ingreso le fue bien, situación que le "confirma" la imposibilidad de actuar solitariamente en su vida estudiantil, necesitando de alguien que la ayude y prepare, ya que sostiene que ellos "tenían razón", afirmación que se podría traducir en la siguiente: "tenían razón, no puedo sola". Esto también se podría asociar a que, al no resolver adecuadamente el proceso de separación-



individuación, se “autosabotea” su ingreso a la facultad, buscando restablecer el vínculo de dependencia con los padres, reafirmando el pensamiento acerca de su imposibilidad para realizar las cosas sola.

Además, explica que eran un “montón de ilusiones” que de alguna manera fracasaron en el intento. Se cree que no solo eran ilusiones propias vinculadas a los deseos de Belén en cuanto a realizaciones personales por cumplir, sino también, ilusiones ajenas, de sus padres, depositadas en su hija, ya que implícitamente parecería existir la exigencia de cumplir individualmente lo que ellos no pudieron. Esto se piensa a partir de la expresión de la entrevistada frente a esta situación: *“...sentí una frustración muy grande. Yo era abanderada, mis papás hablaban todo el tiempo de eso y lo sentí como una decepción para mí y para mis papás. Yo me castigaba. Me costo porque todos seguían con el ritmo Universitario y yo al pedo. Después me empecé a sentir más ocupada con el curso. Me jodía tener mucho tiempo. Tenía que estar siempre haciendo algo”*.

A partir de esto, se sostiene que el “fracaso” y la “decepción” percibida por ella y por sus padres, llevaron a Belén al desarrollo de la sintomatología como una manifestación de un “castigo” por no cumplir con las ilusiones prometidas, sometiendo a su cuerpo a ayunos y descuidos, “castigándolo” físicamente por lo que intelectualmente no le brindó.

Además, el tener “tiempo” disponible para ella habría funcionado como un “espejo” de su fracaso, llevándola a la necesidad compulsiva de la búsqueda de actividades ante la imposibilidad de conectarse y elaborar esa situación. Sin embargo, esta necesidad de estar “todo el tiempo haciendo algo”, no hace referencia a una necesidad de hacer cualquier tipo de actividad (recreativa, por ejemplo), sino a la necesidad de estar estudiando o haciendo “algo” vinculado al mundo académico, situación que la llevó a comenzar a estudiar idiomas como un “complemento” para su carrera, justificando de alguna manera esta elección.

Se podría pensar que tener “tiempo” para uno mismo implica la posibilidad de poder encontrarse consigo mismo, en este caso, encontrarse con aquellas situaciones que se evitan y requieren de tiempo para ser pensadas y elaboradas. Belén se define a sí misma como una persona práctica, que no le busca “la quinta pata al gato”, manifestando que cuando hay un



problema le busca la solución, y que no se queda pensando: *“...trato de no quedarme como observadora y que las cosas sigan pasando”*.

Se cree, que esta practicidad o “rapidez” a la que hace referencia es lo que evita que pueda conectarse afectivamente con las situaciones que le hacen daño, que la enferman, pensando que la solución de los problemas es “no pensar” sino “evacuar”, “huir”, recurriendo a soluciones temporales y facilistas. Además, “no observar” implicaría dar vuelta la mirada, manifestando la evitación del problema, negando los hechos y dejando de alguna manera que las cosas “sigan pasando”. Paradójicamente, Belén se considera una persona hábil para “hablar”, sin embargo, se cree que deposita esta virtuosidad en poder hablar desde sus conocimientos, es decir, expresar lo que sabe intelectualmente, y no a la manifestación de sus dolencias y conflictos por medio de la palabra, dando cuenta de lo que “realmente” tiene para decir.

Con respecto a los duelos y a su elaboración, la entrevistada hace referencia a dos situaciones muy difíciles que tuvo que afrontar en su adolescencia. En primer lugar, relata como vivió el cambio de la instancia primaria a la secundaria, diciendo que fue muy “movilizador” ya que fue el año en el que sucedió la “explosión de la fábrica de Río III” y se refiere a esta situación diciendo: *“...no fue un cierre de primaria común con viaje de egresado o fiesta. Fue de golpe, rápido, no pudimos viajar, los últimos dos meses no tuvimos clases. Fue muy feo, volvimos dos meses después a buscar nuestros útiles que habían quedado en el colegio....estaba todo tal cual lo habíamos dejado”*.

En este relato aparece nuevamente el factor “tiempo”, pero fundamentalmente, la falta de utilización de este tiempo para elaborar y pausar el duelo. Este tipo de tragedias, por su imprevisibilidad, someten al sujeto a una situación de urgencia, poniendo a prueba sus capacidades de adaptación y tolerancia ante el impacto repentino de la pérdida. Las crisis o cambios pueden ser previsibles o imprevisibles, pero en este caso, las tragedias son “impensables”, dejando a las personas que las padecen en un lugar de vulnerabilidad y desprotección repentina. Además, en este caso, la urgencia de regresar al colegio, la habría obligado a “tramitar” el conflicto rápidamente, “evacuando” el disgusto ante esta situación, de allí, quizás, la “practicidad” a la que hace referencia anteriormente.



A manera de síntesis se explicará lo ocurrido en esta ciudad para una mejor comprensión del lector.¹

Este material se incluye ya que, durante la entrevista, al relatar lo ocurrido en aquel momento, la entrevistada brindó un relato bastante acotado, simplista y “práctico” acerca de lo sucedido, sin embargo, es notable la magnitud e importancia que tuvo la tragedia en la ciudad, a partir de los daños y pérdidas que la misma ocasionó. Se piensa que esta experiencia desencadenó en Belén un funcionamiento “práctico” y evacuativo ante la imposibilidad de tolerar y elaborar la magnitud de los cambios que aquella situación generó.

Además, si se atiende a su discurso, en ningún momento hace referencia a las personas heridas, a los daños causados, y demás hechos relevantes de la explosión, incluido el trauma que puede generar y generó la situación, sino que enfatiza en cuestiones banales y superficiales como por ejemplo sus útiles escolares, la imposibilidad de haber organizado un viaje de egresados o una fiesta, apartando, “ignorando” o “no pensando”, en las consecuencias trágicas del hecho.

Posteriormente, explica que el secundario también fue difícil porque tuvo que comenzar a manejarse sola, siendo ella dueña de sus decisiones, y dice que esto fue algo que le costó mucho. Se cree que la situación trágica vivida en el último año del primario, habrían dejado a la entrevistada en un lugar de temor, vulnerabilidad y necesidad de amparo (más allá de que en su relato no lo manifieste), ya que luego, al viajar a Córdoba, sostiene que lo que más le costó fue no tener a sus padres detrás suyo, “protegiéndola”.

Al hablar de su familia aclara que tomaría para sí misma lo siguiente: *“Como nos criaron. La enseñanza. Valorar cada cosa que tenemos. Si bien nos han facilitado y sobreprotegido en muchas cosas, siempre con el sentido de la valoración y el respeto entre la*

¹ *“El 3 de noviembre de 1995, en la ciudad cordobesa de Río Tercero, a partir del incendio de un tambor de trotyl, que no habría podido ser controlado, y que se propago a otros tambores de igual contenido, se produjo una serie de explosiones en la fábrica militar de esa ciudad. Las explosiones fueron muchas, los muertos también (13) reconocidos, 335 heridos (algunos muy graves), 4.000 evacuados, alrededor de 15.000 autoevacuados y destrozos evaluados en 25 millones de dólares”.*



familia". Se considera pertinente vincular esta afirmación con lo anteriormente expuesto, ya que se podría pensar que luego de la tragedia la familia habría tendido a aglutinarse, como una forma de protección entre sus miembros, dependiendo unos de otros, y cuidando unos de otros, a partir del temor generado por tal situación, llevando a los padres a sobreproteger a sus hijos, pero sobre todas las cosas, enseñándoles a "valorar cada cosa que tienen"; quizás esto es lo que llevó a Belén a enfatizar en la entrevista la pérdida de las cosas materiales que sufrió luego de la explosión (útiles del colegio).

Interesa aclarar, que no se intenta minimizar con lo dicho la pérdida de bienes materiales que sufren personas que viven tragedias de este tipo, sino que, en este caso, no existieron, aparentemente, pérdidas mayores que los "útiles escolares", como por ejemplo, el fallecimiento de algún ser querido, o la pérdida de un hogar, es decir, cuestiones mayores e irremplazables, sino que se intenta expresar que la entrevistada estaría "minimizando" el hecho ante la imposibilidad de entrar en contacto con una vivencia emocional de tal magnitud.

Con respecto a los vínculos que mantiene con cada miembro de su familia, comienza describiendo el que sostiene con su madre planteando: *"Nos llevamos re bien. Tenemos mucha comunicación. Hablamos todos los días por teléfono. No es mi amiga a la cual le cuento todo...pero si sabe de mi todo. Hay cosas que elijo no contárselas a ella. Es como una relación madre-hija. Ella es más rebuscada que mi papá, no te dice las cosas de frente, sino que te las hace entender"*.

Por otro lado, con su padre dice ser más "compinche" porque considera que tienen una forma de ser más parecida y explica: *"...compartimos todo. La forma de pensar, de actuar. Cómo me expreso, tenemos ideales parecidos. Por ejemplo, como actuar, como ser en el trabajo, en la sinceridad, en la frontalidad"*.

De ambos vínculos interesa destacar el tipo de comunicación que se estableció en la relación con cada uno de ellos. Con su madre parece tener un vínculo un tanto contradictorio, por un lado, explica que no es una amiga a quien le cuenta todo, pero que, sin embargo, ella sabe "todo", más allá de que existan cosas que "elija" no contárselas. Se intuye, que si Belén tiene la necesidad de diferenciar el vínculo con su madre del que



mantendría con una “amiga”, llevaría a suponer que en algún momento la relación se habría planteado de esta manera, mostrando una actitud intrusiva por parte de su madre, ya que se percibe la necesidad de la entrevistada de marcar una diferencia en la relación madre-hija, proponiendo un vínculo de este tipo.

Por otra parte, explica que su madre es más “rebuscada”, y que no le dice las cosas sino que se las “hace entender”. Este tipo de comunicación remite a un mecanismo primitivo de conexión (madre-bebé), en donde no existe la posibilidad (en este caso, necesidad) de “decir”, ya que se supone que el otro, omnipotente, conoce y entiende su demanda, aún cuando no está explícita, a partir de la ausencia de la palabra. Sin embargo, en este caso, ante la presencia de la palabra y el no uso de la misma, aparecen inconvenientes como “rebuscar” lo que el otro tiene para decir, interpretando subjetivamente lo que el otro piensa, desencadenando el desencuentro y la desconexión en el vínculo.

Con su padre utiliza el término “compinche” para definir la relación, sostiene que con él comparte todo, su forma de pensar, de actuar, cómo ser en el trabajo, pero, fundamentalmente, su frontalidad.

A partir de esta descripción, se piensa que el término que utiliza (compinche), alude implícitamente a la complicidad entre los miembros del vínculo, en este caso, apartando a un tercero, su madre. Pareciera ser que con su padre puede ser y hacer lo que no puede con su madre, por ejemplo, “ser frontal”, poder decir, sin la necesidad de descifrar al otro. Sin embargo, parece existir una relación más de compañeros que de padre-hija, ya que no es posible compartir “todo” con un padre dado los parámetros prohibitivos de la relación.

No obstante, este “compartir” parecería vincularse con aspectos referidos a lo laboral, educacional y profesional. Belén aparentaría mantener como ideales para sí misma la forma en que su padre se maneja en su trabajo, de allí quizás la exigencia y sobrevaloración de sus conocimientos, para “sorprender” y no decepcionar a su compañero, buscando “ser” y actuar para los ojos de su padre. No obstante, se cree que esta exigencia además proviene del mandato implícito que adoptaron los hijos de cumplir con lo que sus padres no pudieron. Se intuye que la entrevistada busca complacer a su padre, a su compinche, buscando ser lo que él no pudo hacer, académicamente.



Con respecto a sus proyecciones futuras relacionadas a su profesión, sostiene que su deseo es poder trabajar en un servicio de emergencia de un centro de Sky, vinculando de esta forma ambas profesiones.

Se cree, que su elección de enfermería y de primeros auxilios, podría estar vinculada a la tragedia vivida en la ciudad, ya que la actividad que desea realizar se encuentra relacionada a la atención urgente de personas con una demanda incipiente. Del relato de la entrevistada se pudo obtener muy poca información con respecto a esta temática, sin embargo, se intuye que podría existir algún tipo de experiencia traumática sufrida en aquel momento, que aparentemente estaría reprimida, que la habría llevado a interesarse por esa área laboral, necesitando del “contacto con las personas”, del conocimiento del cuerpo humano y de la satisfacción de las necesidades básicas del enfermo.

Por otro lado, en cuanto a sus proyecciones futuras, explica que como profesional se ve “una loca” (ríe). Si bien se entiende el tono de la juega en la expresión, se cree que no es casual que haya utilizado esa palabra para designar su visión como profesional. Posteriormente dice: “[...] *me veo responsable, consciente del trabajo de lo que implica llevar adelante un grupo, en el contacto con la gente y transmitirles información y conocimientos*”.

Se cree que esta afirmación se encuentra vinculada nuevamente a la experiencia vivida en su ciudad, ya que enfatiza en la necesidad y “responsabilidad” de llevar adelante un grupo, de estar en contacto con la gente y de transmitir conocimientos e información, quizás de una manera preventiva, para evitar que otros “sufran” o se encuentren sorprendidos ante una situación repentina e inevitable, “enseñándoles” o brindándoles herramientas para actuar ante una situación de urgencia o crisis.

En cuanto a la utilización de la palabra “*una loca*” para designar su visión como profesional, se piensa que esta es una palabra que remite a desorden o caos mental, por lo tanto, se podría hipotetizar que una persona con tales incapacidades mentales, no se encontraría posibilitada de trabajar; por lo tanto, se podría plantear la existencia de una contradicción entre el deseo y la defensa, por un lado se proyecta trabajando, enseñando, informando, pero, por el otro, la independencia que implica esta situación, le generaría el



miedo y temor a no poder con la “responsabilidad”, convirtiéndose en “una loca”, en una persona incapaz de hacerse cargo de absolutamente nada, ni siquiera de sí misma.

Por último, interesa concluir expresando aspectos transferenciales y contratransferenciales que se manifestaron durante la entrevista. En el transcurso de la misma se intentó obtener la mayor cantidad posible de información, sin embargo, la entrevistada brindaba respuestas muy acotadas obligando al entrevistador a preguntar reiteradas veces sobre determinados aspectos del relato. Por lo tanto, se pensó que el tipo de diálogo que sostuvo durante el transcurso de la misma, fue similar al que mantiene con su madre, “haciendo entender” al entrevistador, “diciendo sin decir” lo que quería expresar, actuando de manera “rebuscada”, depositando transferencialmente en el entrevistador aspectos pertenecientes al vínculo materno, posicionándose como objeto de deseo.



Entrevista 5: Luciana

1. Datos personales:

La entrevistada tiene 23 años de edad, es de la ciudad de Córdoba y se encuentra en tratamiento hace un año y medio, aproximadamente.

2. Educación y Elección Vocacional:

Cuenta que su primera elección vocacional fue Dermoestética y Cosmeatría. Realizó un curso vinculado a esto que ya finalizó. Aclara que lo que le fascina es la parte exterior del cuerpo, la piel.

Por otra parte, cuenta que estudió modelaje y explica que a los 19 años comenzó a asistir a un Instituto de modelos en Córdoba (Mannequins). Sin embargo, aclara que debió abandonar esta actividad como consecuencia de su enfermedad. Considera que asistir a ese lugar agravó sus síntomas, ya que no le agradaba el Instituto porque la trataban como a una "cosa" y no como persona.

Actualmente se encuentra realizando un curso de inglés, ya que la asistencia al tratamiento no le permite estudiar algo que requiera de "más tiempo y dedicación".

Por último, manifiesta que la medicina también le interesa, pero dice que no lo podría hacer porque le impresiona la sangre.

3. Contexto familiar

Su familia está formada por su madre, su padre y tres hermanos. Cuenta que su mamá tiene 51 años, es ama de casa y aclara que no posee estudios universitarios previos. Su papá tiene 53 años y es comerciante. Tiene una hermana mayor de 27 años (Diseñadora



gráfica) que se encuentra casada, por lo tanto, ya no vive con el resto de la familia. Además, tiene otra hermana de 22 años que también estudia Diseño gráfico y un hermano de 13 años que asiste al colegio actualmente. Viven todos juntos, menos su hermana mayor.

4. Vínculos familiares

Comienza describiendo la relación que mantiene con su madre y dice: *"Tengo una relación excelente con mi mamá. Me llevo bárbaro, le cuento todo. Somos muy compinches. Igualmente ahora trato de despegarme un poco...en tratar de no contarle todo. Ella es muy dependiente de mí. Yo también lo soy con ella"*.

Luego, describe el vínculo con su padre y explica: *"Con mi papá también me llevo bien. El es mi ejemplo de vida. Hablamos mucho sobre como manejarse en la vida. Fueron los dos un buen ejemplo para mi y mis hermanos"*.

Por último, de sus hermanas dice: *"Me llevo bien...somos distintas, ellas no luchan por lo que quieren. Yo trato de ser independiente, conseguir un trabajo, formar una familia"*.

5. Familia y Elección Vocacional

Con respecto a su elección vocacional piensa que su familia la apoya y le dicen que *"sea lo quiera ser"*, expresa que eso le gusta y la motiva.

Por otra parte, de las ocupaciones de sus padres sostiene: *"A mi mamá la veo como una mujer que puede con todo. Me hubiera gustado que estudie una carrera, por ella, para poder defenderse en la vida. De mi papá también me hubiera gustado que sea profesional, que tenga más estudio. Pero es muy bueno en lo que hace"*.



6. Entorno

Con respecto a este apartado dice tener pocos amigos, los del colegio. Con respecto a las carreras de sus amigos más íntimos cuenta: *"Un amigo estudia Diseño Industrial...no me gusta eso de seguir estructuras o copiar un dibujo, prefiero hacer algo más libre, sin seguir estructuras. Otro estudia abogacía, no podría jamás, me aburriría. No me parece interesante para mí. Con respecto a mi carrera siento que la subestiman, creen que es estar al pedo todo el tiempo, pero mucha gente piensa eso. Antes me importaba, ahora ya no. Me molesta que sea una carrera terciaria y no universitaria. Me da miedo no ser inteligente"*.

7. Intereses y expectativas

7.2 Intereses particulares

Cuenta que la actividad que más disfruta es hacer artesanías y dice: *"Me gusta hacer artesanías, pulseras, dibujar, pintar. En ALUBA me gusta hacer los 'atrapa sueños', aros, manualidades. El tiempo pasa rápido cuando hago estas cosas. No pienso en otras cosas...en la comida, en mi enfermedad. Es un recreo para el pensamiento"*.

7.2 Expectativas y Elección Vocacional

Cuando se le preguntó acerca del "por qué" de su elección vocacional, Luciana recordó la siguiente experiencia: *"De chica me gusto siempre cuidarme la piel. Recuerdo una doctora que me atendió cuando era chica por unas ronchas que tenía, y ella tenía una piel hermosa...ahí dije que quería tener la piel como ella"*.

Con respecto a las expectativas vinculadas a su carrera dice: *"Espero poder vivir de esto y, a la vez, tener la satisfacción de hacer algo que me gusta"*.



8. Autoestima

En cuanto a este apartado, Luciana dice sentirse hábil para las manualidades, para escribir y redactar y, por otro lado, para los deportes en general.

Por otra parte, con respecto a su rendimiento académico dice: *"...estoy conforme...soy muy exigente, me gustaría estar mejor pero trato de no pensar en eso. Igualmente no me costaba estudiar. Me hacía sentir bien, tranquila"*.

9. Identificaciones

9.1 Modelo a seguir y estudio

Cuenta que su padre es su modelo pasado y presente, de él dice: *"Mi papá. Es una persona exitosa, inteligente. Da orden. Todo lo puede. Habla y transmite seguridad, sabiduría. Me gustaría ser inteligente como él. Desde chiquita quería ser perfecta para él"*.

Por otra parte, explica lo que estudiar significa para ella y dice: *"Estudiar para mi significa saber muchas cosas, educarse, poder tener conocimientos de todo [...] creo que las personas estudian una carrera para proyectarse, para ser alguien en la vida. También porque te gusta o te interesa"*.

9.2 Elementos positivos de la familia

Comienza por su madre diciendo que tomaría para sí misma lo siguiente: *"Su paciencia, sus ganas. Que es muy buena...da mucho a cambio de nada y no se fija"*.



De su padre explica admira lo siguiente: *"Su ambición, sus manejo en la vida, es correcto y siempre sabe de todo"*.

9.2 Elementos negativos de la familia

Por otra parte, de su madre sostiene que no le gusta que sea una persona "débil" ante su padre y que, además, no se dedique tiempo para sí misma.

De su padre dice: *"Siempre todo tiene que ser como él quiere, eso me frustra mucho, porque no alcanzo sus expectativas. No me gusta que se queja de todo, de que no viaja, por plata, y no se permite disfrutar de lo que tiene"*.

10. Duelos

Con respecto a este apartado, se comienza preguntando acerca de las vivencias vinculadas al pasaje del primario al secundario, sobre esto dice: *"Fue un cambio muy feo pasar del primario al secundario. Mis compañeros me cargaban que era muy alta, que tenía pie grande. Sentía mucha exigencia, siempre inferior a todos...hasta que me acostumbre. Me adapte haciéndome la que no me importaba. Después cuando termine el secundario y empecé la carrera me encantó. Cambie de grupo, estudiaba algo que me gustaba. Me entusiasmó"*.

Luego, al recordar alguna experiencia a lo largo de su vida que le haya resultado muy difícil de afrontar, cuenta la siguiente: *"Si... ¡tengo terror a manejar! Cuando era chica mi mamá me había enseñado a manejar, y lo hacía bien. Un día mi papá me llevó a su campo y yo le quise mostrar lo que había aprendido. Me subí a su camioneta y no pude hacerla andar, me dio miedo y me paralicé. Fue horrible porque me empezó a decir cosas re feas, me hizo sentir muy mal. Estuve llorando dos horas después. Me retaba...me hizo sentir una inútil"*.



10.1 Rol infantil

Cuenta que desde pequeña quiso ser la hija modelo, "perfecta" y dice: *"...buscaba ser perfecta para mi papá. Me acuerdo que cuando se enojaba con mis hermanas por algo yo lo notaba y trataba de no hacerlo yo para que no se enojara conmigo. Lo hacía para evitar conflictos, enojos entre todos [...] Cuando era chica me gustaba jugar a las barbies, a la maestra, a la mamá...a las princesas...a que tenía mucha plata"*.

10.2 Padres de la infancia

Manifiesta no poder independizarse de su familia, pero, fundamentalmente, de su padre y dice: *"...todavía no me puedo desprender del todo de mi papá. Quiero independizarme pero creo que todavía me falta seguridad de mí misma, de que soy capaz, y de que puedo valerme por mis propios medios con lo que sé y tengo"*.

10.3 Roles sociales

Expresa el deseo de comenzar a trabajar, sin embargo dice: *"Todavía no me animo a trabajar, me da miedo. Tengo ganas pero no me siento segura..."*

Además, vinculado a sus futuros roles sociales explica: *"Estudio para ser alguien en la vida y para ocupar un lugar en la sociedad y cumplir un rol... trabajando o estudiando"*.

10.4 Resolución de situaciones conflictivas

Con respecto a la experiencia traumática que recordó anteriormente (y a su posible resolución), expresa: *"Nunca más pude manejar. Me da miedo no poder con todo lo que hay"*



que manejar. Cada vez que pienso en volver a manejar ya sea con mi mamá o alguien de mi familia me acuerdo de esa situación y me paralizado".

11. Proyección a futuro

11.1 Proyección y elección profesional

Expresa que como profesional se "ve" segura, y cuenta que le gustaría tener su Spa, o comenzar de a poco, por ejemplo, en un gabinete para trabajar con sus pacientes.

11.2 Proyección a largo plazo

Ante la pregunta vinculada a su visión futura dice: *"Me veo sana, feliz. Disfrutando de mi familia, haciendo lo que me gusta. No se si con hijos, pero si con alguien"*.

12. CIP-R

Presentó una tendencia hacia las siguientes escalas:

- Comunicacional (80%)
- Musical (80%)
- Naturalista (90%)
- Lingüística (95%)
- Artística (99%)



ANÁLISIS FINAL

En primer lugar, se comenzará el análisis de la entrevista reflexionando acerca de las primeras elecciones que realizó la entrevistada, Estética-Cosmeatría y Modelaje. Expresa que le “fascina” el cuidado del exterior del cuerpo, la piel, y cuenta una experiencia que tuvo de pequeña que la llevó a elegir esa carrera: *“De chica me gusto siempre cuidarme la piel. Recuerdo una doctora que me atendió cuando era chica por unas ronchas que tenía, y ella tenía una piel hermosa...ahí dije que quería tener la piel como ella”*.

El relato de Luciana llevó a reflexionar sobre los siguientes aspectos. Por un lado, en su discurso, se observa la necesidad y el deseo de la entrevistada de generar un impacto estético en el otro a través de su apariencia física, fundamentalmente, de la apariencia de su piel. La entrevistada expresa en varias oportunidades el deseo y búsqueda permanente de la “perfección” para su padre. Sin embargo, se cree que esta exigencia se habría planteado desde una perspectiva académica, sugiriendo metas inalcanzables y desencadenando la frustración tan presente en sujetos con esta sintomatología. No obstante, se cree que ante la imposibilidad de poder saber y conocer “todo” intelectualmente, habría ubicado a su cuerpo como objeto de admiración, solicitándole al mismo que le brindara lo que su intelecto no pudo: la “perfección externa”. De hecho, cuando plantea su proyección profesional dice que le gustaría tener un spa o empezar de a poco en un gabinete, acá se observa que su expectativa es tener “todo” o no tener casi nada, esta dualidad se sigue presentando a lo largo de la entrevista en diferentes ámbitos como se observará más adelante.

Por otra parte, es importante destacar del relato de Luciana, el aspecto que admiró de la doctora y que provocó su “fascinación”, su piel. Esto es llamativo, ya que de ella no admiró sus conocimientos o sus condiciones académicas, sino aquello que la recubría y funcionaba a modo de imagen, destacando nuevamente el aspecto estético.

Se cree que la piel funciona como protector del cuerpo humano, resguardando externamente lo que internamente podría ser dañado. Además, a través de ella, se perciben e intercambian contactos, sensaciones, “marcas”, caricias y roces con el otro. Pensar en la piel desde esta perspectiva, remite a las primeras vivencias de contacto afectivo del vínculo



primitivo mamá- bebe, ya que ante la ausencia de la palabra se recurre a lo motriz y al contacto físico, para conectarse a través de las sensaciones y cuidados del otro. Es a través de la “piel” que primitivamente quedan aquellas primeras “marcas” y sensaciones sin registro, pero originarias de la subjetividad del sujeto.

También se piensa, que la piel funciona como un protector externo por lo que habría que preguntarse ¿Qué es lo que desea resguardar internamente?, ¿Qué teme que sea dañado? Luciana manifiesta ser una persona muy insegura de sus conocimientos, de sus capacidades autónomas, de su “saber” académico, es por esto que se cree que su piel funcionaría como una coraza ante el daño y ataques a su autoestima, percibido la amenaza en aquello que externamente la rodea (su familia, sus amigos, etcétera). Es por esta razón que se cree que busca generar en el otro un impacto estético como consecuencia de su inseguridad intelectual.

Además, es notable que la entrevistada utiliza el término “fascinar” para designar su admiración por la piel de la doctora. Este es un término que remite indefectiblemente a la capacidad de “atrapar” al otro en la mirada, implica una conexión narcisista en donde existe el deseo y la necesidad de admirar y de ser admirado, anulando y omitiendo todo aquello que en ese momento existe alrededor, priorizando (narcisísticamente) el encuentro en la mirada, “apresando” al otro ante la incapacidad de librarse de aquella “fascinación”, quedando de alguna manera fusionados en el vínculo.

A partir de estas reflexiones, y del breve relato de la entrevistada, se podría intuir que quizás, primitivamente, habría vivenciado situaciones de carencia afectiva ante la necesidad y búsqueda de contacto de la “piel”, buscando el perfeccionismo de su cuerpo y de su piel para generar el “deseo” en el otro de querer “acariciarla”, tocarla, mirarla, pero, fundamentalmente, admirarla.

Se podría pensar que la admiración, el histrionismo, la búsqueda del impacto estético en el otro, sería la base del “modelaje”. Sin embargo, en este caso, se cree que Luciana busca este “impacto” desde otra óptica: la de ser mirada, admirada y cuidada, principalmente, por sus padres. Esto se deduce a partir de la experiencia que relata cuando decidió ingresar al Instituto de Modelos: “...no me gustó, me trataban como una ‘cosa’ no



como persona...". Es por esto que se cree que en su afán de perfección, se encuentra el deseo de ser cuidado, atendido y mirado desde el afecto y no desde lo estético.

Con respecto a su profesión de Esteticista, Luciana expresa que siente que la subestiman y dice: *"...creen que es estar al pedo todo el tiempo, pero mucha gente piensa eso. Antes me importaba, ahora ya no. Me molesta que sea una carrera terciaria y no universitaria. Me da miedo no ser inteligente"*.

Es notable como existe una desvalorización académica vinculada a su profesión, ya que se podría entender que si su carrera no es universitaria, corre el riesgo de "no ser" inteligente. De hecho, este es un miedo que parece persistir actualmente, buscando "complacer" al otro a través de su apariencia externa, sometiendo a su cuerpo a la búsqueda de una perfección subjetiva y utópica, como consecuencia de su "carencia" intelectual.

De las ocupaciones de su círculo más íntimo (familia y amigos) dice: *"Un amigo estudia Diseño Industrial...no me gusta eso de seguir estructuras o copiar un dibujo, prefiero hacer algo más libre, sin seguir estructuras. Otro estudia abogacía, no podría jamás, me aburriría. No me parece interesante para mí"*. Además, cuenta que sus dos hermanas estudiaron Diseño gráfico.

Por otra parte, explica que la actividad que más disfruta es hacer artesanías y dice: *"Me gusta hacer artesanías, pulseras, dibujar, pintar. En ALUBA me gusta hacer sobre todo los 'atrapasueños', también aros, manualidades. El tiempo pasa rápido cuando hago estas cosas. No pienso en otras cosas...en la comida, en mi enfermedad. Es un recreo para el pensamiento"*.

A partir del relato, se puede observar como difieren sus intereses particulares, con las actividades que realiza su entorno. Es llamativa la expresión que dice *"no me gusta seguir estructuras, prefiero hacer algo más libre..."*. Seguir una "estructura" implica seguir un orden predeterminado por otros, una imitación y requiere de cierta "obediencia" y conducta para no salir de esa disposición, evitando incurrir en subjetividades que "desarmen" esa estructura.

Se cree, que la molestia de Luciana con respecto a que su carrera no es universitaria, proviene de un orden o estructura dada por su familia, que requiere que sus miembros sean



estudiantes “universitarios”. Esta situación parece haberle generado el “miedo” a no ser inteligente ya que no respetó la estructura, el orden, sino que priorizó su subjetividad.

Por otra parte, interesa destacar la siguiente reflexión. No parece existir en su vida nada más estructurado y organizado que su enfermedad, poder “sostener” la misma implica el control omnipotente del cuerpo, ordenando y ritualizando sus conductas para alcanzar el “orden de la perfección”. Es por esto que se cree que ante la imposibilidad de ser diferente, de priorizar sus intereses y no los ajenos y, fundamentalmente, ante el impedimento de respetar su subjetividad, se enferma, se “estructura patológicamente”, respondiendo de la siguiente forma: “si desean una estructura, lo hago a mí manera”, protestando ante esa imposición.

Además, en las actividades que realiza y disfruta, como por ejemplo hacer artesanías (“atrapasueños”), se observa que la complace el hecho de poder “hacer” libremente “sin pensar”, sin responder a estructuras. Manifiesta que lo que le disgustan son las computadoras, las estructuras, enviando el siguiente mensaje: “no me gusta que me digan lo que tengo que hacer”. Sin embargo, desde la óptica que se está ubicando este análisis, quizás sería más pertinente pensar que lo que le disgusta es que le digan lo que tiene que “ser”: “universitaria e inteligente”.

Además, es importante destacar la actividad artesanal que, según Luciana, más disfruta hacer en la Institución: los “atrapasueños”². Luciana sostiene que cuando hace esta actividad, no piensa en otras cosas como, por ejemplo, la comida y su enfermedad, diciendo que al hacer esto se da un “recreo para el pensamiento”, como si el atrapasueños “atrapara sus pensamientos o su capacidad para pensar”.

Se cree que ALUBA, en su estructura teórica-institucional, envía un mensaje paradójico a los pacientes que forman parte de la Institución. Por un lado, “estructuran” una serie de prohibiciones y normas en donde los pacientes no pueden hablar de la comida, del

² Un ‘atrapasueños’ o ‘cazador de sueños’: “es un objeto hecho a mano, cuya base es un aro fabricado tradicionalmente con madera de sauce, con una red floja en su interior y decorado con diversos objetos (comúnmente plumas). Según la creencia popular, su función consiste en filtrar los sueños de las personas, dejando pasar sólo los sueños y visiones positivas; desechando las negativas, como las pesadillas. Suelen colgarse sobre la cabecera de la cama y es usado, a menudo, como un hechizo para proteger a los niños de las pesadillas y de las visiones malignas. Los Ojibwa (grupo nativo norteamericano), creían que un atrapasueños filtraba los sueños de las personas: los “buenos sueños” pasan por el centro hacia la persona que duerme, y los malos sueños son capturados en la malla y se desvanecen con el primer rayo de luz del amanecer”.



cuerpo, de ropa, de estética, en fin, de los conflictos vinculados a su problemática “manifiesta”, sólo pueden hacerlo en el momento de la “asamblea” o reunión grupal (siempre y cuando sea el paciente designado para hablar, ya que por día sólo hablan cuatro), pero, por otro lado, y paradójicamente, todas las actividades del día giran en torno a respetar los horarios del desayuno, colación, almuerzo, colación y merienda, es decir, de aquellas “prohibiciones” que la misma institución promulga, “embotando” el pensamiento de los pacientes, ya que cuando tienen momentos libres no saben que hacer ni a qué actividad recurrir, esperan la “norma” que les diga que deben y pueden hacer. Es por esto que aparecen el aburrimiento y los pensamientos “intrusivos” en esos momentos de “desestructuración” de las actividades. Sin embargo, este es un tema que merece mayor atención y reflexión, por lo que será tratado en las conclusiones del presente trabajo.

A partir de esto, se cree que no es casual que la entrevistada a esos momentos de soledad en la institución los denomine “un recreo para el pensamiento”, un recreo para dejar de “hablar” o pensar en su enfermedad según la “estructura” de la institución. Sin embargo, interesa destacar a qué actividad recurre en esos momentos: a la creación de “atrapasueños”, filtrando los pensamientos negativos vinculados a su enfermedad dejando pasar sólo los positivos, “rechazando” por un momento sus “pesadillas”. Además, se cree que esta actividad subjetiva, libre de normas y determinaciones, se haría como respuesta o necesidad de contrariar las estructuras y normatizaciones que la institución exige a sus pacientes.

Por último, con respecto a esta actividad, interesa destacar lo solitario y “silencioso” de la acción, es por esto que se duda de la posibilidad de que la misma le permita tener un “recreo” sobre aquellas cosas que no desea pensar. Al hallarse en soledad, se corre el “riesgo” de encontrarse con uno mismo, por ende, con sus pensamientos. Quizás esta sea una actividad que disfruta, pero que le implica un doble trabajo, el tener que pensar y filtrar, permanentemente, aquello que no desea “oír” desde su interior y que busca “silenciar”.

Con respecto a los vínculos familiares, comienza describiendo el que mantiene con su madre, del mismo dice: “...tengo una relación excelente con mi mamá. Me llevo bárbaro, le



cuento todo. Somos muy compinches. Igualmente ahora trato de despegarme un poco...en tratar de no contarle todo. Ella es muy dependiente de mí. Yo también lo soy con ella".

Del relato interesa destacar la utilización de determinados términos que usa para describir la relación. En primer lugar, recurre a la palabra "excelencia" para designar el vínculo. Este es un término que remitiría a una "ilusión de completud", en donde los defectos del otro son negados, evitando la desilusión, percibiendo sólo las virtudes o aspectos que complementan al vínculo. Implica una forma primitiva de relacionarse, que requiere a un otro omnipresente y omnisapiente, que no frustre su demanda, necesitando nada más de sus cuidados y satisfacciones básicas para sostener el estado de excelencia.

En segundo lugar, utiliza la palabra "compinche" para definir el intercambio comunicacional. Este es un término que, implícitamente, estaría designando una relación de complicidad entre madre-hija, mas referido a una amistad o relaciones de "pares", llevándola al deseo y necesidad de tener que contarle "todo" a su madre. En el discurso, explica, que este es un mecanismo dependiente entre ambas. Se entiende que por un lado, por parte de Luciana, esta complicidad y dependencia se crea ante la necesidad de contacto materno, buscando fusionarse con su madre a través de "todo" lo que le cuenta, necesitando de su aprobación y "complicidad" para ejecutar sus acciones individualmente. Por otro lado, habría que pensar en el "por qué" de la necesidad de su madre de fusionarse en el vínculo con su hija, tomándola como compinche de sus propias acciones, evitando la búsqueda de su independencia, atrapándose mutuamente en el vínculo.

Luciana describe a su madre como una persona que "soporta y aguanta todo", enfatizando en su capacidad de "dar" a cambio de nada y en su paciencia. Sin embargo, aclara que no le gusta que sea una persona "débil" ante su padre que, según su visión, parece ser una figura sumamente autoritaria. Si se vinculan estos conceptos con lo anteriormente expuesto, se cree, que ante la debilidad de su madre para enfrentar a su padre, Luciana se ofrece como "sostén" del vínculo buscando fortalecerse entre sí a partir de la "complicidad" y dependencia fusional, actuando como bloque ante este hombre, el padre de Luciana; lo cual presenta una paradoja: por un lado se presentan como un bloque dos



personas débiles, y por el otro Luciana siente una admiración por su padre, que pareciera provocar la culpa ante el enfrentamiento.

Otro giro interpretativo que se le podría dar a esta situación, se relaciona a que la entrevistada permanente plantea estar en búsqueda de la perfección para su padre, para que la elija, para “ser” de acuerdo a sus parámetros. Por lo tanto, se podría pensar que si su padre eligió a su madre desde su “debilidad” como compañera, Luciana podría haberse enfermado mostrando “su debilidad” para, de esta forma, ser elegida por su padre como hija, identificándose con la carencia de su mamá, mostrándose débil ante los ojos del otro.

Del vínculo con su padre dice: “...*me llevo bien, él es mi ejemplo de vida. Hablamos mucho sobre como manejarse en la vida. Fueron los dos un buen ejemplo para mi y mis hermanos*”. Explica que de él admira su “ambición, su manejo en la vida porque es correcto y siempre sabe todo”. Sin embargo, cuenta que se frustra mucho porque todo tiene que ser como su padre quiere, diciendo: “...*no alcanzo sus expectativas*”.

Del discurso se observa la idealización presente en la figura paterna. Describe a su padre como un personaje “ejemplar”, correcto, omnisapiente y ambicioso, atribuyéndole características intelectuales “mágicas”, ya que siempre sabe todo. Por lo tanto, se cree que su temor a no ser inteligente surge, justamente, como consecuencia de esta admiración. Si su padre es su ejemplo de vida, debe ser como él: omnisapiente, frustrándose permanentemente ante la imposibilidad y desilusión de no poder conocer, intelectualmente, todo, generando una búsqueda “ambiciosa” y utópica de conocimientos.

En este caso, aparece nuevamente la llamada “sensación paralizante de ineficacia” elaborada por Bruch (1978). En su relato se percibe su enojo y protesta por tener que ser y hacer todo de acuerdo al mandato de su padre, de acuerdo a su “ejemplo”. Por lo tanto si él es una persona omnipotente desde su intelecto y admirable en su “manejo”, estableciendo un orden y estructura familiar, mostrándose fuerte y poderoso; ella, contrariamente, desde su lugar de protesta, será una persona débil desde su enfermedad, “paralizándose” ante la negación e imposibilidad de cumplir con el deseo y “norma” de su padre. No obstante, anteriormente, se planteó la “conducta” y el “orden” que implica mantener esta enfermedad, por lo que se podría pensar que si intelectualmente no puede cumplir con el



ejemplo, lo hará desde su sintomatología, “manejando” omnipotentemente su cuerpo, ofreciéndose como ser “admirable” desde su conducta y su estética.

Por último, en lo referido a los vínculos familiares, de sus hermanas dice: *"Me llevo bien...somos distintas, ellas no luchan por lo que quieren. Yo trato de ser independiente, conseguir un trabajo, formar una familia"*.

De esto se podría pensar, que desde la visión de Luciana, sus hermanas no luchan por lo quieren individualmente (a diferencia suya), sino que se adaptan a la estructura familiar, la universitaria, ya que ambas estudian Diseño gráfico. Por lo tanto, la entrevistada depositaría la independencia en la capacidad individual de poder hacer lo que cada uno quiere, académicamente. Sin embargo, en estas familias la independencia o diferencia, parecería ser sinónimo de exclusión, por lo que la entrevistada podría haber desarrollado la sintomatología por temor a excluirse del “sistema”, generando una dependencia con sus miembros a partir del cuidado y atención permanente que el tratamiento implica, siendo la independencia la expresión de un deseo más que una realización.

Con respecto a las vivencias traumáticas que Luciana tuvo que afrontar a lo largo de su vida, interesa destacar una experiencia desagradable que recuerda en el momento: *"... ¡tengo terror a manejar! Cuando era chica mi mamá me había enseñado a manejar, y lo hacía bien. Un día mi papá me llevó a su campo y yo le quise mostrar lo que había aprendido. Me subí a su camioneta y no pude hacerla andar, me dio miedo y me paralicé. Fue horrible porque me empezó a decir cosas re feas me hizo sentir muy mal. Estuve llorando dos horas después. Me retaba...me hizo sentir una inútil"*.

Esta experiencia, traumática para Luciana, se podría vincular con el concepto anteriormente citado de Hilde Bruch (1978), la “sensación paralizante de ineficacia”. Es notable como por un lado tuvo el deseo de “mostrarle” a su padre lo que había aprendido, buscando generar en él la admiración y la perfección tan deseada por ella. Sin embargo, el temor a no cumplir con sus expectativas y a no “ser” capaz, habría llevado a la entrevistada a “paralizarse”, confirmándole de alguna manera que no es “inteligente” para cumplir con lo que el otro desea, sintiéndose una “inútil”.



Es evidente que esta es una experiencia que marcó su vida, ya que nunca más pudo volver a manejar. Luciana habría desarrollado un mecanismo de evitación ante el peligro que esto implica: hacerla sentir una inútil. Por lo tanto, ante el miedo a quedar nuevamente paralizada, evita encontrarse ante esta situación.

Además, se cree que “manejar” implica la responsabilidad y conciencia del sujeto, y se necesita de un orden y de una estructura para poder hacerlo correctamente. Por lo tanto, se podría pensar que son justamente estas las cosas que en realidad Luciana teme y evita, amparándose de alguna manera en su sintomatología, ya que no se cree capaz y le genera miedo no poder con *“todo lo que hay que manejar”*, recurriendo a un estado de dependencia y amparo, colocando como “escudo protector” a su enfermedad. Es válido recordar en esta instancia que en su discurso, Luciana, asocia varias veces al padre con la palabra manejar: *“maneja su vida”, “Maneja todo”, “sabe cómo manejarse en la vida”*; entonces si el padre “maneja”, ella por oposición “no puede”.

Por otra parte, también recuerda su vivencia en el pasaje del primario al secundario expresando haberlo vivido de manera desagradable (“feo”). Cuenta que sus compañeros la “cargaban”, le decían que era muy alta y que tenía “pie grande”. Además, manifiesta haber sentido mucha exigencia, académicamente, y finaliza diciendo que siempre se sintió inferior a todos. Recuerda que se adaptó a esta situación “haciéndose la que no le importaba”.

Del relato se puede observar nuevamente la valoración estética, siempre presente en este caso. Luciana manifiesta no haber sentido pertenencia a este grupo, quizás por no ser igual físicamente. Además, se cree que esta diferencia la habría llevado a exigirse en otras áreas, principalmente, la académica, sobrevalorando el estudio y buscando ser “superior” a sus compañeros intelectualmente, buscando la inclusión desde sus logros académicos, manifestando de esta forma que *“sí le importada”* (de hecho se enferma porque le importa) ser tomada en cuenta solamente desde su aspecto físico, buscando “voltear la mirada” hacia su aspecto intelectual.

Sin embargo, este es un mecanismo que posteriormente será invertido, priorizando la búsqueda del impacto estético en el otro a partir de la propia desvalorización (y



consiguiente sobrevalorización) académica e intelectual, ofreciendo a su cuerpo como objeto de la mirada y no a su intelecto.

Finalmente, en cuanto a sus proyecciones futuras desde lo profesional dice “verse” segura, y cuenta que le gustaría tener su Spa, o comenzar de a poco, por ejemplo, en un gabinete para trabajar con sus pacientes. Con respecto a su visión futura dice: *“Me veo sana, feliz. Disfrutando de mi familia, haciendo lo que me gusta. No se si con hijos, pero si con alguien”*.

Por un lado, se observa el deseo de desempeñarse como profesional en un futuro, sin embargo, esta posibilidad estaría dada por la capacidad de tener “más” seguridad, aspecto del que actualmente carece. Por lo tanto, habría que atender a que la búsqueda de la misma no se transforme en la “búsqueda de lo inalcanzable”, paralizándose nuevamente ante su vida profesional.

Por otra parte, se observa en su proyección futura la búsqueda de la felicidad que estaría dada por la curación de su enfermedad, hecho que le permitiría disfrutar de su familia, ya que actualmente Luciana no puede disfrutar de la suya haciendo lo que le gusta, sino que debe atenerse a lo que el grupo “estructura”, coartándole sus propios gustos e intereses.

Por último, interesa destacar una frase del relato de la entrevistada, vinculada a la proyección de los futuros roles sociales: *“Estudio para ser alguien en la vida y para ocupar un lugar en la sociedad y cumplir un rol... trabajando o estudiando”*. A partir de esto, se podría pensar que su identidad estaría dada en función de lo que “hace” (trabajando) y “sabe” (estudiando), y no en función de su historia y subjetividad, ocupando un lugar en el mundo de acuerdo a estos parámetros, “siendo” laboralmente o académicamente para “alguien” en el mundo.



Entrevista 6: Carla

1. Datos personales

La entrevistada tiene 18 años, es de la ciudad de Jujuy y hace dos años que se encuentra viviendo en Córdoba, ya que viajó con el objetivo de comenzar un tratamiento para su sintomatología. Hace dos años que se encuentra en la institución.

2. Educación y Elección Vocacional

Cuenta que su elección es Psicología, sin embargo, actualmente se encuentra esperando realizar el ingreso a la universidad, ya que su asistencia cotidiana a ALUBA aún no se lo permite.

Por otra parte, expresa que también le gustaría estudiar Profesorado de Historia porque le “encanta enseñar”.

Actualmente se encuentra dando clases de Catequesis una vez por semana y dice: *“...me encanta enseñar y ayudar a las personas en los dolores del alma”*.

3. Contexto familiar

Carla es hija única y su familia está compuesta por su madre, su padre y su abuela paterna. Su mamá tiene 38 años, es modista, cocinera y maestra de niños con capacidades diferentes. Su papá tiene 39 años, es Policía en un grupo especial (ETER) en la ciudad de Jujuy.

Aclara que hace dos años tuvo que viajar e instalarse en Córdoba con su madre a causa de su enfermedad para poder realizar el tratamiento en la Institución. Sus padres



siguen juntos, sin embargo, su papá se encuentra viviendo en la ciudad de Jujuy por razones laborales.

4. Vínculos familiares

Comienza describiendo su relación con su madre y expresa: *"Tengo una relación muy, muy cercana...capaz porque paso más tiempo con ella. Veo que otros adolescentes tienen a su madre re alejada y a mi me gusta tenerla cerca y hablar. Creo que eso no es bueno ni malo. Tampoco el extremo de estar todo el tiempo juntas. Me pasó y no me gusta. Estoy tratando de buscar un medio. Las dos hicimos la relación así"*.

Por otro lado, del vínculo con su padre cuenta: *"Me gusta la relación que tengo ahora, encontré un medio con él. Hablamos. Antes quería darle una imagen, que ya estoy bien, que voy avanzando, que todo va re bien y voy progresando. Ahora trato de mostrarme débil con él y hablar más. Me alivia. A veces estoy mal y me muestro bien, dándole una imagen"*.

Posteriormente, en cuanto a la relación con ambos padres, agrega: *"Cuando entre acá (ALUBA) los trataba pésimo a los dos. Estaba de mal humor todo el tiempo. Les echaba la culpa a ellos de traerme acá, a Córdoba, a tratarme. Ahora ya no siento eso. En Jujuy no hay tratamientos por eso vinimos a Córdoba"*.

5. Familia y Elección Vocacional

En cuanto a su elección vocacional, Carla plantea que su familia la apoya y dice: *"...así yo quiera estudiar peluquería. Cualquier cosa les viene bien. Me alientan a estudiar"*.

Por otro lado, al hablar de las ocupaciones de sus padres dice: *"Siento pena por mi mamá, porque tuvo que dejar todas sus cosas para venir acá. Por mi papá siento un orgullo bárbaro, porque hace lo que a él le gusta ayudando a las personas. Hay muchos policías*



corruptos y yo se que él es la excepción. Lo hace con mucha pasión y es muy bueno en lo que hace".

Al preguntarle sobre algún miembro de su familia cercana que le haya servido de influencia o modelo para su elección de carrera, manifiesta que sus tía materna y su esposo, ambos son psicólogos y viven en Córdoba, y además, dos amigos muy cercanos a la familia: *"Mi tía me dijo que tenía que sentir una vocación. Yo quiero ayudar a las personas como a mi me ayudaron".*

6. Entorno

Carla dice tener pocos amigos actualmente, como consecuencia de su traslado a Córdoba, sin embargo, cuenta: *"Tengo amigos nuevos este año. Me aleje de una amiga porque se empezaron a juntar con otras personas. Con mi carrera la mayoría me dijo que no me ven como psicóloga, capaz porque me ven muy callada. En su momento me influyo a pensar que no era lo mío, pero ahora estoy segura, no me cambió en nada. Tengo una amiga que se que estudia porque le dicen los padres, yo le digo que estudie lo que ella quiera. Ella quiere psicología también".*

7. Intereses y expectativas

7.1 Intereses particulares

Sobre este apartado expresa: *"Me gusta leer mucho, me voy al 'ATENEO', leo libros de historia, de la 2° Guerra Mundial, me apasiona, me genera querer saber más cada mínimo detalle de esa época. Creo que es el acontecimiento más grande de toda la historia, fue algo que trajo tantos cambios. De mi familia sólo a mí me interesa este tema".*



Luego de esto aclara: *"Después sobre todas las cosas me gusta natación. Todos los problemas están en otra parte. Yo siempre me hago la cabeza con todo, tengo miedo de que me vaya mal en la facultad, o con el tratamiento. Pero mis problemas son momentáneos. En ALUBA lo que más disfruto son las Asambleas ('Terapia grupal'), creo que es el momento más importante del día, de compartir y ayudar al otro. Disfruto de ver que puedo influir en alguien positivamente".*

Por otra parte, con respecto a las actividades que no disfruta realizar, dice: *"No podría estudiar química o algo vinculado a la matemática, no lo soporto, es lo peor que me podrían hacer. Lo que no me gusta es que no la entiendo. Es horrible, en el colegio era una frustración, me daban ganas de no ir más cuando tenía esas materias. Me hacía sentir tonta. Pero trato de concentrarme en que soy buena para otras cosas".*

7.2 Expectativas y Elección Vocacional

En este apartado, explica por qué eligió psicología diciendo: *"Porque recuerdo que estaba muy mal...y la forma en que a mi me ayudaron...no sabes como agradecer eso. Tengo una sed de ayudar a alguien, ya sea con patología alimentaria o no, pero dándoles consejos, orientándolos, guiándolos. Para mi los 'dolores del alma' son los mismos dolores del cuerpo que se manifiestan en tus pensamientos, en tus sentimientos. El dolor más grande que tuve fue esta enfermedad y no fue un dolor físico. Es un dolor interior, espiritual".*

Posteriormente, con respecto a sus expectativas vinculadas a la carrera dice: *"Sería entrar a otro mundo, una nueva etapa, algo tan distinto. Espero encontrar materias que me gusten y cosas que siento que me van a servir. Disfrutar de estudiar".*



8. Autoestima

Carla dice tener un “don” para la natación, y que para el resto de los deportes se considera muy “mala” y cuenta: *“Cuando yo era chiquita todos me decían que tenía un muy buen cuerpo, que era muy linda, todos los chicos gustaban de mí, era muy agrandada y eso a mis amigas les caía mal. Por eso cambié y empecé a ser más sumisa, pensando siempre que le gustaría al otro. Tenía miedo de quedarme sola”.*

Con respecto a su rendimiento académico dice: *“En el colegio me iba dentro de todo bien, pero no estaba conforme. Me hace sentir frustrada, decepcionada de mí misma, lo mismo que siento del tratamiento”.* Al hablar de éste aclara: *“No soporto no avanzar, veo que chicos que llegaron después de mi le dan módulos y cargos y a mi nada. Yo intento trabajar temas y me sirve. Pero nunca me alcanza a mí. No quiero ser tan sobreexigente en todos los aspectos de mi vida. Eso no me permite disfrutar de las cosas”.*

9. Identificaciones

9.1 Modelo a seguir y estudio

Sostiene que su modelo pasado y presente vinculado a su vida personal y profesional es su tía, hermana de su madre, que vive en Córdoba y es psicóloga. De ella admira: *“...siempre quise ser como ella desde chiquita. Era muy linda y quería ser como ella [...] ahora me encanta su personalidad, está muy segura de sí misma pero no es agrandada, es muy humilde pero esta segura de sí misma. No deja que pequeñas cosas le arruinen el momento, cosa que yo si hago. Se maneja muy bien”.*

Por otra parte, cuando se le pregunta por qué cree que las personas estudian una carrera, responde: *“Creo que las personas estudian una carrera para cumplir su función en el*



mundo. Para cumplir con la sociedad. Toda la sociedad se organiza para que cada uno tenga su rol".

Finalmente, explica lo que estudiar significa para ella y dice: *"Imagino una chica leyendo...estudiar es aprender cosas, es saber más".*

9.3 Elementos positivos de la familia

Comienza por su madre diciendo: *"Se va al extremo, pero me encantaría ser como ella en que siempre se preocupa por los demás. Ver que necesita el otro".*

Respecto de su padre, plantea: *"Mi papá es re fuerte. Nada lo puede vencer, no lo podrías quebrar con nada. Sale vestido como quiere, no le importa nada. Mi mamá le dice que le da vergüenza como se viste, pero a el no le importa la sociedad, ningún tipo de mandato, nada".*

9.4 Elementos negativos de la familia

De su madre dice: *"... siempre se deja pasar por encima y nunca pone límites."*

De su padre expresa: *"No se...es muy perfecto...quizás la manera de decir las cosas. Cuando está muy enojado las dice muy mal. Yo también lo tengo. Siento que falto el respeto".*

10. Duelos

Comienza describiendo cómo vivió el cambio de la instancia primaria a la secundaria y dice: *"Fue lindo, una época divertida, siempre riéndonos, juntándonos, fue pasar a ser más grande. Ahora ya no es así. No tengo mis amigos. Cambió porque me vine para acá, no pude*



encontrar un grupo. Me genera angustia cuando veo las fotos en internet pienso lo mal que me siento acá. Al colegio no me gustaba ir porque no me gustaba la gente. Las horas no pasaban nunca. Sentía que no me podía desenvolver. Todavía lo tengo. En ALUBA me siento contenida, en mi casa trato de estar bien, quiero descargarme acá y después estar bien y tranquila. "

Luego, al preguntarle acerca de alguna vivencia que le haya costado sobrellevar a lo largo de su vida manifiesta la siguiente: *"A los 11 años mi primo una noche me manoseó...eso me trajo muchos problemas, me costó años porque me peleé con mi familia, a mi abuela no la hable por tres años (sucedió en su casa). Fue horrible, lloraba todos los días, no lo conté por unos meses, después se lo conté a mi mamá. Ella se lo dijo a mi papá. Mis papás me pusieron en una burbuja y ellos trataron de solucionar todo. Hablaron con la familia de él. A mi abuela le recriminaron que tendría que haber tenido más cuidado".*

10.1 Rol infantil

Sobre este apartado dice: *"Mi sueño es trabajar de adolescente. Como sale en las películas que atienden bares en patines, trabajar en Neverland. Desde chiquita lo veía en la tele y quería ser así...es como una materia pendiente".*

10.2 Padres de la infancia

Al hablar de sus vínculos y entorno más cercano dice: *"Siempre tengo mucho miedo de quedarme sola. Por eso siempre trato de buscar ser aceptada, de caerle bien a las personas".*



10.3 Roles sociales

Al referirse a sus futuros roles sociales expresa: *"Capaz termino trabajando de psicóloga...no lo se..."*.

10.4 Resolución de situaciones conflictivas

Con respecto a la experiencia traumática que tuvo que afrontar y a su forma de sobrellevar esta situación, dice: *"Con el tiempo intente perdonar, primero a mi abuela, era la más fácil de perdonar, ella no había tenido la culpa. Me enoje con ella por culpa de mi mamá, porque ella me conto que cuando quedo embarazada mi abuela no me quería, que nunca me quiso. Sumado a que en su casa me había pasado eso, me enoje con ella. Siempre salíamos en familia y eso no lo hicimos más. A él nunca más lo vi. Toda la familia se distanció. No se que haría si lo vería ahora. A él no se si lo puedo perdonar todavía. Me gustaría perdonarlo pero los recuerdos no me dejan. Me arrepiento de esa noche porque mi mamá no me dejaba dormir en otro lado que no fuera mi casa. Esa fue la única noche que dormí fuera de mi casa. Me gustaría volver el tiempo atrás y quedarme en mi casa. Pero si paso fue por algo. Ahora que lo hablo con vos tengo ganas de perdonar completamente. Podría intentarlo para encontrar más paz yo"*.

11. Proyección a futuro

11.1 Proyección y elección profesional

En su visión como futura profesional dice: *"Me veo bien, espero sentirme más segura de mi misma. Creo que lo podría hacer y que lo haría bien"*.



11.3 Proyección a largo plazo

Ante la pregunta sobre cómo se ve de acá a diez años, la entrevistada responde: *"Mi sueño es trabajar de 'adolescente'. Como sale en las películas que atienden bares en patines, trabajar en Neverland. Desde chiquita lo veía en la tele y quería ser así [...] capaz que no termino trabajando de psicóloga, pero sí con mi casa propia, sin mis padres. Siempre sola sin pareja... por ningún motivo en particular. En una casa que me pague yo, con algún animal, un perro"*.

12. CIP-R

Se presenta una tendencia hacia las siguientes escalas:

- Artística (80%)
- Asistencial (99%)
- Comunicacional (99%)
- Humanística (99%)



ANALISIS FINAL

En primer lugar, se comenzara el análisis de este caso reflexionando sobre la elección vocacional de la entrevistada, Psicología. También manifiesta tener cierto interés por la carrera Profesorado de Historia, y aclara que lo que de verdad le gusta es *“enseñar y ayudar a las personas con los dolores del alma”*.

Con respecto a su primera elección, expresa que lo que la levó a decidirse por esa carrera fue lo siguiente: *“...recuerdo que estaba muy mal...y la forma en que a mí me ayudaron...no sabes como agradecer eso. Tengo una sed de ayudar a alguien, ya sea con patología alimentaria o no, pero dándoles consejos, orientándolos, guiándolos. Para mí los 'dolores del alma' son los mismos dolores del cuerpo que se manifiestan en tus pensamientos, en tus sentimientos. El dolor más grande que tuve fue esta enfermedad y no fue un dolor físico. Es un dolor interior, espiritual”*.

Además, agrega: *“Mi tía me dijo que tenía que sentir una vocación. Yo quiero ayudar a las personas como a mí me ayudaron”*.

Por un lado, se puede observar la connotación mística en sus afirmaciones, quizás esto se vincule con su actividad semanal de dar clases de catequesis en la iglesia a la que asiste. Sin embargo, se considera importante tratar de establecer una vinculación entre los “dolores del alma”, su enfermedad y su elección vocacional.

Se cree que el “alma” remite a una apreciación abstracta y sumamente subjetiva por parte del sujeto. Para el catolicismo el alma es aquello que trasciende al cuerpo y no necesita de éste para subsistir, por lo tanto, es superior al mismo, en otras palabras, es inmortal. Es por esto que se podría pensar ¿Cuáles son aquellos “dolores” que considera inmortales?, ¿Cuáles son aquellos “dolores” que trascienden su cuerpo y a los cuales le atribuye un origen divino? ¿Qué es aquello que necesita mantener en un lugar abstracto, lejos del contacto físico y de la racionalización? Carla parecería connotar en su relato no necesitar de su cuerpo para subsistir, sino trascender de una manera divina y celestial.



No obstante, explica que estos dolores del alma son los dolores físicos que se manifiestan en sus pensamientos, en sus sentimientos y expresa que el dolor más grande que tuvo que afrontar fue su enfermedad, pero aclara que ésta no fue un dolor físico, sino proveniente de su interior, su “espíritu”. A partir de esto, se puede observar la contradicción presente entre lo que manifiesta corporalmente y lo que piensa o cree desde su religión, es decir, la entrevistada parecería intentar separar a la díada cuerpo/alma, impidiendo una conexión entre el alma (sus pensamientos) y el cuerpo (su enfermedad), manteniendo en un lugar abstracto y alejado a aquello que no tolera. Sin embargo, su dolor se manifiesta a través de su cuerpo “castigándolo”, impidiendo la desconexión, y hasta sometándolo a la inanición o ayuno tan valorado por la religión católica, realizando un sacrificio para liberarse de la culpa por aquellos “pensamientos malignos” o intrusivos, que buscan entrometerse generando esos dolores en el alma.

Además, si este sufrimiento del que reniega se mantiene en un orden abstracto o divino, se evita la racionalización del mismo, generando el desentendimiento y desconexión física de aquello que padece, esperando una sanación del orden místico y espiritual. Es importante aclarar, que en el presente trabajo no se están cuestionando las creencias religiosas en lo absoluto, sino que sería importante pensar qué es lo que la entrevistada deposita en ella, es decir, se entiende que estas creencias en ocasiones sirven como sostén y amparo de aquello que desde el orden de lo natural no se puede entender o no se le puede dar una explicación “lógica”.

En este caso, se intuye que Carla podría estar amparándose en cuestiones abstractas y místicas para evitar conectarse con lo racional, lo corporal y lo manifiesto de lo que sucede, atribuyendo su dolor a entes del “más allá”, desvinculándose de sí misma y evitando la interdependencia mente-cuerpo.

Con respecto a su elección, la entrevistada la justifica diciendo que tiene “sed” de ayudar a otras personas como la ayudaron a ella, dándole consejos, guiándolos, orientándolos. En su explicación se manifiestan dos cosas, por un lado, una necesidad “desesperada” de ayuda al otro a través de su profesión. Es por esto que, si se piensa en el concepto de reparación de Klein (citada por Bohoslavsky, 2007), se podría pensar que Carla



se encontraría reparando externamente a través de su carrera, aquellos objetos internos que piden “desesperados y sedientos” ser reparados, en este caso, en su conducta parece existir una demanda y deseo de protección, guía y cuidado.

Por otra parte, también parece establecerse una vinculación entre sus creencias religiosas y sus proyecciones como profesional, es decir, la iglesia desde sus creencias promulga una ideología basada en la dadivosidad de ayuda, protección, y cuidado hacia sus “fieles seguidores”, ofreciéndose hacia ellos desde un lugar omnipresente y divino. Ella, justifica su elección “ofreciéndose” hacia los “necesitados” como guía, orientadora y consejera, sin pensar en su enfermedad o necesidad, priorizando la ayuda al otro antes que a sí misma. De allí la connotación divina (más que psicológica) de su accionar como profesional.

Con respecto a los vínculos familiares, comienza describiendo el que mantiene con su madre y cuenta: *"Tengo una relación muy, muy cercana...capaz porque paso más tiempo con ella. Veo que otros adolescentes tienen a su madre re alejada y a mi me gusta tenerla cerca y hablar. Creo que eso no es bueno ni malo. Tampoco el extremo de estar todo el tiempo juntas. Me pasó y no me gusta. Estoy tratando de buscar un medio. Las dos hicimos la relación así"*.

Carla parece tener a su madre como un objeto protector o “contrafóbico” al decir que le gusta tenerla cerca, “muy, muy cerca”. Se podía pensar que esta necesidad de dependencia fusional entre ambas, estaría relacionada a la experiencia traumática de “abuso” que tuvo Carla, buscando a su madre como objeto protector ante el temor a “quedarse sola”. Por otro lado, su madre, buscaría cuidarla y protegerla ante la “culpa” que aquella situación le habría generado. La entrevistada comenta que su madre nunca la dejaba ir a dormir sola a otro lado y que esa noche fue su primera vez. Es por esto que se cree, que aquella situación le habría dado la “razón suficiente” a su madre para no despegarse de su hija ya que si la deja sola se arriesga a que algo terrible le pueda suceder.

No obstante, en el discurso se observa cierta molestia por parte de Carla ante el “extremo”, marcando la trasgresión a la privacidad del vínculo. De todas formas, explica que esta buscando “un medio”, una nueva manera de vincularse entre sí, una independencia, sin



embargo, en su discurso en varias oportunidades, esta idea se mantiene como una expresión de un deseo sin la búsqueda de concreción, pensando en esta independencia como algo muy alejado de la actualidad, manifestando la imposibilidad de Carla para salir actualmente de esa dependencia, esto queda plasmado cuando ella dice que quiere trabajar de “adolescente”.

Esta relación que mantiene con su madre, estaría afectado sus capacidades autónomas, ya que es notable que todavía no puede pensarse a sí misma como profesional a partir de la inmadurez que esta situación le genera, ya que explica que el sueño de su vida es “trabajar de adolescente”, como se dijo anteriormente, manifestando el deseo de permanecer en un estado de inmadurez, protección y dependencia de sus padres, eternamente. Quizás su enfermedad surge como consecuencia a la urgencia de tener que decidir y adoptar nuevos roles sociales, saliendo exogámicamente de su familia y necesitando de una actitud responsable y madura de su parte. Ante la incapacidad de poder encontrarse en soledad, habría recurrido a su enfermedad demandando el cuidado y protección permanente que no desea abandonar.

Carla dice que le encantaría ser como su madre en el siguiente aspecto: “...*siempre se preocupa por los demás. Ver que necesita el otro*”. Esta expresión da cuenta de la necesidad permanente de tener a su madre “encima” preocupándose por ella. Y también esta es una actitud que adoptaría para sí misma. Por lo tanto, se podría pensar que es un mecanismo de relación interpersonal en donde el “te cuido y me cuidas” las mantendría unidas y complacidas. Este tipo de relación lejos esta de promover la autonomía del sujeto, no sólo porque si se esta pendiente de atender a las demandas del otro se descuidan las propia; sino también porque se “atraparían” en el vinculo, empobreciendo sus capacidades autónomas, necesitando siempre de otro para desempeñarse en “soledad”.

Por otra parte, agrega que por su madre siente pena porque tuvo que viajar con ella y abandonar sus cosas y, posteriormente, agrega que no le gusta que siempre se deje pasar por encima ya que nunca pone límites. Contrariamente, de su padre manifiesta sentir un “orgullo bárbaro” diciendo: “*Mi papá es re fuerte. Nada lo puede vencer, no lo podrías*”



quebrar con nada. Sale vestido como quiere no le importa nada. Mi mamá le dice que le da vergüenza como se viste, pero a él no le importa la sociedad, ningún tipo de mandato, nada".

Del relato surgen las siguientes reflexiones. En primer lugar, se observa nuevamente una figura paterna autoritaria, omnipotente, que somete de alguna manera a la figura materna. Quizás de allí el sentimiento de pena por su madre ante su debilidad para defenderse ante "tal figura de poder".

En segundo lugar, se observa la "divinización" de su padre mostrándolo como una figura invencible, todopoderosa y perfecta, negando sus debilidades y transformándolo en un sujeto que se encontraría "más allá de lo humano", "inmortalizándolo" de alguna manera ("*nada lo puede vencer*"). Se cree que en su trabajo, su padre debe mostrarse como una figura fuerte e imponente a partir del cargo que ocupa, sin dejar ver sus impotencias. No obstante, se cree que este mecanismo es trasladado a la familia, actuando de la misma manera mostrando y buscando ser admirado desde sus fortalezas y no desde sus debilidades.

Sin embargo, es notable la reflexión que hace con respecto a su papá, Carla explica que nada lo puede vencer e, inmediatamente, dice que sale vestido a la calle como quiere y que no le importa nada, que no le interesa ningún mandato proveniente de la sociedad ni "nada". A partir de esto, se cree que teniendo una profesión de policía difícilmente sea una persona en donde los mandatos sociales le signifiquen "nada". Se piensa que son los parámetros o mandatos de la "estética o belleza" los que a su padre no le importan, quizás de allí el orgullo de su hija y la admiración hacia su padre, ya que su debilidad se encuentra en seguir los mandatos del cuerpo que la "sociedad" promulga.

Por último, la entrevistada cuenta que desde pequeña le decían que tenía un muy buen cuerpo, que era muy linda y dice: "*...todos los chicos gustaban de mí, era muy agrandada y eso a mis amigas les caía mal. Por eso cambié y empecé a ser más sumisa, pensando siempre que le gustaría al otro. Tenía miedo de quedarme sola*".

Por un lado, se observa la presencia de la belleza física como fuente de admiración en su familia, pero, por otro lado, se puede ver como Carla dejó de "ser" de una determinada manera (agrandada, "presumida") para complacer al otro por temor a quedarse en soledad,



determinando sus conductas a partir del deseo de los demás, “sometiéndose” de alguna manera a lo que el entorno le exigía.

Finalmente, de su padre dice que no le gusta su forma de decir las cosas cuando está enojado, pero que ella también lo tiene, y siente que al hablar de esa forma está “faltando el respeto”. Probablemente sea su padre quien coarte la imposición de su hija diciéndole que al hacerlo le falta el “respeto”, generando una conducta de sumisión, silenciando de esta forma lo que el resto de la familia tiene para decir. Ante esta situación surge la siguiente pregunta ¿Puede Carla imponerse desde su enfermedad? Esto se piensa ya que al silenciar lo que se piensa, se “actúa” lo que se siente.

Con respecto a sus modelos o personajes de admiración vinculados al estudio, cuenta que desde chica quiso ser como su tía (psicóloga), y que de ella admiraba su belleza y su personalidad, sin embargo aclara que siempre fue muy segura de sí misma “pero no agrandada”, sino humilde. Carla parece vincular la “seguridad” en uno mismo con “ser agrandado” y con la belleza exterior, quizás por eso ella ante el temor de no ser aceptada por sus amigos y a quedarse sola, dejó de ser agrandada, dejó de “ser bella”, por consiguiente, dejó de ser segura. Es notable además, como destaca el aspecto estético e intelectual del personaje que admira, idealizando ambas cosas para sí misma. No es casual que su gran divertimento sea pasar horas en el “ateneo” (librería), tratando de conocer y aprender “cada mínimo detalle de la historia del ser humano”, sobrevalorando los conocimientos y buscando obtener a través de ellos la seguridad que estéticamente no puede obtener.

Por otra parte, cuando se le pregunta por qué cree que las personas estudian una carrera, responde: *“Creo que las personas estudian una carrera para cumplir su función en el mundo. Para cumplir con la sociedad. Toda la sociedad se organiza para que cada uno tenga su rol”*. En este caso, nuevamente, se observa como la función del sujeto está dada por los parámetros académicos “cumpliendo” con la sociedad. Tener un lugar en el mundo parece implicar para Carla tener una profesión y desempeñarla correctamente. Ahora bien ¿por qué se debería cumplir con la sociedad académicamente? Habría que pensar en quien o quienes representan para ella “la sociedad”, ya que resulta imposible tener la mirada de millones se



sujetos “encima de sus hombros”, aunque a veces la mirada autoritaria de uno sólo resulta suficiente, fomentando un deseo de cumplimiento, sin entender bien el porqué de la acción, ya que se actúa de acuerdo a la demanda ajena y no a la propia.

Con respecto a los duelos y a su elaboración, interesa destacar la supuesta resolución de la situación traumática que la entrevistada expresa haber vivido. Cuenta que cuando ocurrió el hecho sus padres la pusieron en una “burbuja” y solucionaron todo, sin embargo, explica que a su abuela no la habló durante tres años porque la encontraron culpable de la situación ya que sucedió en su casa y siente que ella no la cuidó, porque según su madre, no la quería. Con respecto a su primo, cuenta que nunca más lo vio, que le gustaría perdonarlo pero que los recuerdos no se lo permiten. Siente que se arrepiente de esa noche porque le tendría que haber hecho caso a su madre y quedarse en su casa. Es llamativo que a medida que Carla va finalizando el relato dice: *“...ahora que lo hablo con vos tengo ganas de perdonar completamente....podría intentarlo para encontrar más paz yo”*.

Se cree que sus padres ante la culpa y el deseo de proteger a su hija, habrían actuado “iatrogénicamente”. Carla cuenta que este es un tema que pudo hablar sólo con su madre (tres meses después de sucedido el hecho) y que en ALUBA lo contó hace unos meses atrás, pero que no es un tema que le guste hablar en la institución. Se cree que el haber colocado a su hija en una “burbuja” no le habría permitido la posibilidad de exteriorizar el hecho, hablándolo, elaborándolo y “dándole un lugar” en su historia, sino más bien, suspender momentáneamente la tramitación del mismo quedando de alguna manera “suspendido el en aire”, siempre presente y como una continua amenaza.

Por otra parte, se cree que no es casual que haya recordado este tema durante la entrevista, luego de haber sido tan reservada y cuidadosa con él durante tanto tiempo. Se piensa que Carla parecería haber encontrado un encuadre en el momento de la realización de la misma, que le habría posibilitado conectarse con aquella vivencia. Es importante destacar que en la institución sólo se trabaja de manera grupal, por lo que se cree que a veces revivir situaciones de tal índole en ese contexto, implica “victimizar” nuevamente al sujeto, quizás “avergonzándolo” o impidiéndole encontrar la privacidad e intimidad que necesita para hacerlo.



Además, es importante que por un momento la entrevistada parecería haber salido de aquella burbuja que en algún tiempo la ubicaron sus padres, encontrándose con el pensamiento, la vivencia y la palabra, manifestando el deseo de querer perdonar para encontrar más paz, mitigando de esta forma el “dolor del alma”, siempre presente, sanando externamente a través del perdón lo que internamente se encuentra dañado.

En cuanto a su autoestima y a su rendimiento académico, es importante destacar su inconformidad y consiguiente frustración, siempre presente en pacientes con la actual sintomatología. Expresa sentirse decepcionada ante esto, igual que con el tratamiento y dice: *"No soporto no avanzar, veo que chicos que llegaron después de mi le dan módulos y cargos y a mi nada. Yo intento trabajar temas y me sirve. Pero nunca me alcanza a mí. No quiero ser tan sobreexigente en todos los aspectos de mi vida. Eso no me permite disfrutar de las cosas"*.

De este tema interesa resaltar lo siguiente en cuanto al tratamiento, fundamentalmente. Se piensa, que a veces las instituciones utilizan determinados métodos terapéuticos, indistintamente, aferrándose a ellos e ignorando la respuesta del paciente hacia el mismo, pensando “omnipotentemente” que un método es válido para cualquier paciente sin tener en cuenta las características subjetivas, históricas y adaptativas de cada individuo, masificando y generalizando un tipo de metodología para “cualquier” demanda. Es decir, se cree que en el caso de Carla se estaría actuando iatrogénicamente, ya que es notable la frustración y decepción que siente al “compararse” con sus compañeros observando que a los otros los “premián” más que ella, generándole de alguna manera un empobrecimiento yoico, un ataque a su autoestima, “confirmándole” su incapacidad, frustrándola, decepcionándola, funcionando este sistema como un ataque al yo y no como fortalecedor de su autoestima.

Además, si se sostiene que pacientes con esta sintomatología constantemente están pendientes de “hacer y ser” para la mirada del otro, sería pertinente pensar que la búsqueda de “módulos” (I, II, III, IV y Alta) o “cargos” (Líder y ayudante de líder, sólo ellos tiene acceso a la cocina y a la manipulación de alimentos en la institución), se podría llegar a idealizar transformándose en la búsqueda de lo inalcanzable, focalizándose y exigiéndose a alcanzar



“el modulo”, descuidando las cuestiones emocionales y vivenciales que originaron la sintomatología y por ende, el tratamiento en la institución.

Es por esto que se cree que se debería atender a cada demanda en particular, priorizando la escucha y discriminando a aquellos sujetos que se piensa que no podrán acomodarse a los parámetros del tratamiento, actuando desde la ética y no desde la conveniencia. Se entiende que esta afirmación pueda resultarle un tanto agresiva al lector, sin embargo, a partir de la observación y análisis de una serie de casos, se sostiene que en varias oportunidades esta institución ha dejado grandes cuestionamientos en lo ético y “humano” del tratamiento. Sin embargo, este un tema que no resulta pertinente tratarlo en el presente análisis por lo que será desarrollado en las conclusiones de la investigación.

Por último, con respecto a sus proyecciones futuras en el ámbito profesional Carla sostiene que espera sentirse segura de sí misma, creyendo que lo podría hacer y que, de hecho, lo haría bien. Por otra parte, en el ámbito personal responde que su sueño es trabajar de “adolescente” y dice: *“...como sale en las películas que atienden bares en patines, trabajar en Neverland. Desde chiquita lo veía en la tele y quería ser así [...] capaz que no termino trabajando de psicóloga, pero sí con mi casa propia, sin mis padres. Siempre sola sin pareja... por ningún motivo en particular. En una casa que me pague yo, con algún animal, un perro”*.

Por un lado, se observa el deseo de obtener la seguridad tan buscada para poder desempeñarse como profesional y poder salir al mundo adulto, pero por el otro lado, se manifiesta la negación a asumir la responsabilidad que aquello implica, proyectándose a sí misma como un eterno adolescente, viviendo en “neverland” (el soñado país del “nunca jamás”), proyectándose dentro de “una burbuja”, en un lugar de cuentos donde todo es felicidad y armonía, dando cuenta del infantilismo e inmadurez de su pensamiento.

Finalmente manifiesta dudar de su elección al decir que no sabe si terminara trabajando de psicóloga, pero si hace hincapié en su deseo y necesidad de encontrarse, en algún momento, sola, mostrando el anhelo de poder salir del vínculo fusional con su madre planteado anteriormente, sin necesitar de ella o de un objeto protector para desempeñarse cotidianamente.



Entrevista 7: Lucía

1. Datos personales

Lucía tiene 24 años, es de la ciudad de Córdoba y se encuentra en tratamiento hace dos años, aproximadamente.

2. Educación y Elección Vocacional

Cuenta que su primera elección vocacional fue Veterinaria, y explica que desde los siete años de edad sabía que quería estudiar esa carrera. Sin embargo, expresa que por razones económicas todavía no puede comenzar la universidad, es por eso que eligió realizar un curso de “Asistente de veterinaria” hasta que pueda independizarse completamente de su familia.

Además, agrega que, más allá de que veterinaria haya sido su primera opción, también le gustaría estudiar Gastronomía, Decoración de interiores, Letras, Martillero público y Ciencias económicas. Con respecto a esta última, aclara que le gusta porque en el colegio en los últimos años, economía, era una materia que le resultaba fácil. Finaliza diciendo: *"Me gusta todo en realidad..."*.

3. Contexto familiar

Su familia está formada por su madre, su padre y cinco hermanos. Su mamá tiene 41 años, es ama de casa y aclara que nunca estudio ninguna carrera universitaria porque tampoco finalizó el secundario. Su padre tiene 51 años, es encargado en una gomería y explica que tampoco posee estudios universitarios.

De sus hermanos cuenta que la mayor tiene 25 años, trabaja y estudia Martillero público y cuenta que anteriormente había comenzado la carrera de psicología pero la



abandonó. A Lucía le sigue otra hermana de 22 años, de ella cuenta que no estudia ni tampoco trabaja. Además, tiene otras dos hermanas más de 20 y 17 años, ambas se encuentran realizando un “acelerado” para finalizar el colegio, y por último tiene un hermano varón del que cuenta que abandonó el colegio, no desea realizar un acelerado para finalizar sus estudios, ni tampoco tiene intenciones de trabajar.

Aclara que viven todos juntos menos su hermana mayor y su padre que, por razones de trabajo, explica que se encuentra viviendo en Buenos Aires hace seis años y cada tanto viaja a visitarlos.

4. Vínculos familiares

Comienza describiendo la relación que tiene con su madre, y dice: *"Con mi mamá me llevo bien. En su momento era muy apegada ella. Hoy estoy cortando el lazo. Teníamos una relación muy de amigas y no me gustaba. Ella hasta se enoja porque ya no le cuento más mis cosas. Me hace planteos 'ahora que tenés gente (por ALUBA) y novio no me necesitas mas'. Es muy celosa. Si fuera por ella me tendría bajo sus alas todavía. Le costo el desapego de este ultimo tiempo. A mi también al principio, pero me gusta más como estamos ahora, esta relación de madre-hija, no hace falta que sea mi amiga o compañera como antes. Era enfermizo, yo buscaba la amistad en ella y no tenía vínculos...amigos. Hoy si los tengo. Comparto ciertas cosas con ella y con mi novio otras. Elijo no contarle las Asambleas por ejemplo, lo que me iba pasando, porque después se agarra de algo de eso para atacarme, por ejemplo me dice que soy mala, y cuando hablo de eso en las asambleas y se lo cuento me dice 'ves que sos mala'. Ella me sigue buscando...yo noto que le falta el marido y me agarra a mi. Ella estuvo enferma (operación de intestinos), yo estuve cuidándola mucho tiempo...le preparaba la merienda, charlábamos, le contaba lo que hacían mis hermanos, estuve a su lado por eso esta acostumbrada a que la acompañe y aconseje. Yo siempre estoy para que me grite cuando se enoja. Pero me trataba mal a mí solamente, siento que me ataca, y se la dejo pasar. Yo pienso que es porque mi papá no estuvo y no contaba con él, mi hermana siempre hizo una vida independiente y no le importaba nada y yo me di cuenta que no*



ocupaba el lugar de hermana sino de una persona mayor, de ver que hacían y que no hacían. Siento que mi mamá puso muchas expectativas en mí... por eso me ataca, a veces creo que no hago las cosas bien".

De la relación con su padre dice que siempre fue muy distante y que desde que tiene noción nunca compartieron nada entre ellos, expresa que: *"...a veces lo abrazo y le digo que lo quiero, pero cuando viene no le puedo contar mis cosas. Cuando habla por teléfono siempre pide hablar conmigo, pero para hablar de mi mamá, de sus discusiones, cosas tontas. No me gusta que cuando hable conmigo hable de mi mamá. También me dice que mis hermanos no estudian. Nunca me pregunta 'como estas vos'. Si yo le quiero contar algo me cambia de tema y eso me molesta y me frena para hablar con él".*

Del vínculo con su hermana mayor cuenta: *"... es súper independiente, nunca le importo nada de nadie, no se puede contar con ella. Ahora que no vive en mi casa me llevo mejor. Me sigue costando preguntarle como está, abordo por otro lado. Nunca le pregunte eso [...] es muy prejuiciosa y se cree más que los demás".*

Finaliza este apartado describiendo la relación que mantiene con sus hermanos y su familia en general: *"Ahora nos llevamos mejor. Antes era muy prejuiciosa con ellos. En la música que escuchan (cuarteto-cumbia), el habla que tienen es muy vulgar, el hecho de que no estudien. Los trataba de menos por eso. Me cuesta preguntarles como están...con toda mi familia me pasa eso. Con 'el grupito ese' (familia) con los ocho. Antes cenábamos todos juntos, ahora anda cada uno por su lado, viendo TV, yo quiero hablar y contar de mi vida y me callan, me dicen por ejemplo: 'estamos viendo la novela ahora'. Opto por ir a comer sola. Me siento distinta a mi familia, yo soy más delicada. Se me ríen por ser así".*

5. Familia y Elección Vocacional

Con respecto a su elección vocacional (veterinaria), cuenta que su familia no opina sobre su carrera y dice: *"Nunca opinan. Yo cuento porque tengo animales y quiero inculcarles a ellos mis conocimientos para que los cuidemos mejor y se enojan. Con mi mamá y mi*



hermana si comparto lo que estudio. Con el resto no...no les interesa nada que tenga que ver con estudiar. Viven en el mundo de la pavada, del chismerío. Mi papá no dice nada. Mi mamá se angustia y habla con ellos, pero no tiene carácter. Pone la excusa de que son chicos".

Por otra parte, de las ocupaciones de sus padres dice: *"No me gusta nada de lo que hacen los dos, pero no les quedo otra opción en la vida. Antes estaba muy enojada con ellos, les decía como tuvieron 6 hijos sin tener una ocupación. Yo la incentivo a mi mamá para que termine el secundario o haga un curso. De mi papá nunca opine nada, no vale la pena. Es gastar palabras al vicio. Es una ilusión...pensar que me gustaría que mi papá fuera otra cosa. Antes me indignaba y me preocupaba todo el tiempo, hasta los retaba y les daba consejos. Ahora me da lo mismo, es su vida. Si se quieren chocar contra la pared que se choquen".*

6. Entorno

Con respecto a este apartado aclara que nunca tuvo amigas porque siempre estaba con su madre y expresa que, actualmente, sus amigas más intimas son algunas pacientes de la Institución y cuenta: *"Siempre elijo amigas más grandes de 36 años para arriba. Buscaba sin querer la parte maternal, sentirme protegida. De niña me faltaron los abrazos y el afecto...creo que viene por ese lado. Sé que mis amigas son incondicionales, que no las veo y se que están. Me aconsejan siempre, confían en mí como yo confío en ellas. Antes no tenía amigas para no mostrarme como soy, o darles un abrazo. Ahora si tengo miedo que les pase algo les digo, estoy más predispuesta a ayudarlas".*

De su elección vocacional, cuenta que sus amigas le dicen: *"... me incentivan, me alientan, que no baje los brazos. Que haga cosas por mí".*



7. Intereses y expectativas

7.1 Intereses particulares

En cuanto a este apartado dice: *"Me gusta leer, ir a la plaza, escribir, hacer manualidades. Aprender cosas nuevas. Me genera paz, tranquilidad. Escribir me ayuda a conectarme conmigo misma. Ver cuan hábil, creativa o ingeniosa puedo ser. Que tanto puedo sacar de mis manos y de mi mente. Me ayuda a ver que en el mundo puedo desenvolverme sola. Mi capital son mis manos y mi mente"*.

Al preguntarle cual es la actividad que más disfruta dentro de la institución explica: *"En ALUBA me gustan las Asambleas, ver que puedo aconsejar a alguien y ayudarlo. Saber que le está pasando al otro, mantenerme conectada"*.

Por otro lado, sobre las actividades que no disfruta realizar dice: *"Ir a un baile. No me gusta la música, el ambiente, la gente. Es vulgar. No hablar con propiedad, insultar. Mirar TV me parece mucha vagancia, puedo estar haciendo otra cosa, estar leyendo mientras meriendo en lugar de estar viendo la TV"*.

7.2 Expectativas y Elección Vocacional

Sobre el "por qué" de su elección aclara: *"Elegí veterinaria porque me encantan los perros, lo afectuosos que son. Todas las personas eligen vocaciones para ayudar a otras personas y yo pienso ¿y los pobres animales qué? Entre una persona y un perro, elijo un perro...porque siempre lo van a dejar de lado, en cambio en una persona alguien se va a interesar. Además me dan paz, los ojitos, son tiernos, son buenos. El ser humano no es tan bueno"*.

Además, agrega que espera que su carrera le permita encaminarse un poco para poder estar más cerca de lo que le gusta, y dice: *"... quiero sentir que voy a hacer algo por un*



animal, salvar una vida me genera algo muy lindo. Tengo el sueño de publicar un libro sobre mi vida...hacer una novela. Sería lo más fácil porque ya tengo muchas cosas escritas. Lo apuntaría al público en general. Me gustaría dejar algo en las personas, un aprendizaje".

8. Autoestima

Anteriormente, al hablar de su madre expresó sentir que puso muchas expectativas en ella y dice: *"...siento que cuando no hago lo que ella quiere o desea me ataca"*.

Por otra parte, dice considerarse una persona hábil para escribir, para aprender artesanías y para trabajar con animales.

Con respecto a su rendimiento académico expresa: *"...me resulta fácil estudiar, pero siempre quiero más, me saque un 9 pero quiero el 10. No se porque..."*

9. Identificaciones

9.1 Modelo a seguir y estudio

Con respecto a este apartado explica que piensa que las personas estudian una carrera porque les gusta, por fines lucrativos, o para complacer a otras personas, por ejemplo, los padres. Ella dice estudiar porque le gusta y porque le resulta fácil.

En cuanto a sus modelos identificatorios vinculados al estudio, no hace referencia a modelos pasados, sino que habla de su hermana y su actual novio diciendo: *"Me gustaría tener más actitud como mi hermana. Más carácter. Ser más decidida. De mi novio me gusta que es una persona muy culta, me gustaría saber más como él, sabe de todo. No me gusta sentirme una tonta"*.



Además, en lo vinculado al mundo académico, agrega: *"Siento que soy muy distinta a mis cuatro hermanos más chicos. Yo tengo sueños, objetivos, quiero luchar por alcanzarlos. A mí me importa alcanzarlos más que andar escuchando música, o de baile en baile. Me gusta formarme como persona. Con mi hermana mayor me sentía a la par, yo soy muy estricta y seria y ella también. Antes estudiar para mí era un sacrificio porque me costaba aprender, era pesimista, pensaba que no iba a poder, ahora es un disfrute del presente para el futuro, estar haciendo algo por mí mañana"*.

9.2 Elementos positivos de la familia

De su madre admira que fue luchadora siempre y que trabajo para brindarles lo mejor a sus hijos.

De su padre tomaría para sí misma su temperamento y dice: *"...creo que lo tengo, tiene carácter fuerte. Me gusta"*.

9.3 Elementos negativos de la familia

De su mamá no tomaría su debilidad y sensibilidad. Por otra parte de su padre no tolera su soberbia, arrogancia y egoísmo.

10. Duelos

Se comienza indagando acerca de los cambios vividos en la vida escolar en el pasaje del primario al secundario, y sobre esto dice: *"No me acuerdo del primario a la secundaria...no cambió tanto. Mi forma de ser siempre fue la misma, sumisa, retraída. Los últimos años fui teniendo más cambios. Me daba miedo todo, expresarme, hablar, lo que me iban a decir. No sabía expresarme. Si no hubiera estado enferma no hubiera aprendido a*



expresarme...no hay mal que por bien no venga. No hubiera hecho amigos, me hubiera quedado siempre al lado de mi mamá. Cuando terminé el secundario estuve en pausa mucho tiempo, no estaba bien mentalmente, estaba deprimida, me desmoronaba. Cuando salía a la calle me sentía bien pero después a los dos días ya me sentía mal y volvía a mi casa deprimida. Me ponía mal mi casa, las peleas de mis viejos. Ser tímida, callada. De mi casa me da vergüenza que es precaria, el aspecto. Me daban vergüenza mis padres porque discutían todo el tiempo, mi papá no nos dejaba hacer nada y mi mamá le permitía todo y no decía nada. Estábamos muy quedados. Es algo que les pasa a todos en mi familia. Nunca invite a nadie a mi casa, me da vergüenza, a mi mamá también porque cuando quiero invitar a alguien se hace la tonta y no me contesta".

Luego, al preguntarle sobre alguna situación que haya tenido que afrontar a lo largo de su vida y que le haya resultado muy difícil de sobrellevar, Lucía cuenta: "A los 7 años cambió mi vida, le empecé a tener idea a mi casa...empecé a tener fobia a las ratas, después empecé con una alergia a los gatos. Creo que fue porque a esa edad me manosearon mis compañeros del colegio. Estábamos en un acto y como yo no decía nada porque era sumisa se aprovecharon. Hasta el día de hoy me jode...porque no entendía que hacían. Hoy me jode para mi sexualidad, para tener pensamientos sobre la sexualidad. Se lo conté a mi mamá solamente hace poco, no se lo conté cuando era chica. Nadie lo sabía. En ALUBA lo conté hace un par de meses también".

10.1 Rol infantil

En cuanto a este apartado, durante la entrevista expresa: "Yo hasta hace poco era una nena para mi mamá...recién ahora estoy dándome mi lugar. No se si me gusta, me da miedo que me deje de lado. Me dice que ya tengo que pagarme mis cosas y veo que con mis hermanitas no hace eso. Todo es para mis hermanos más chicos. Me angustia porque cuando me falta algo no le puedo ir a pedir. Capaz era el lugar que yo pedí. Me hace sentir ignorada, ya me corrió de los hijos de los que se tiene que hacer cargo. Si me pudiera hacer cargo de todas las cosas de mi vida lo haría, pero todavía no puedo".



10.2 Padres de la infancia

Al hablar de sus padres y de sus respectivos roles dice: *"Mucho tiempo mi papá no estuvo porque trabajaba, cuando mi mamá estaba enferma siento que ocupé el lugar de una persona mayor, de ver lo que hacían o no hacían mis hermanos. No ocupaba el lugar de hermana [...] mi mamá no entiende que todavía no puedo valerme por mi misma, si pudiera lo haría"*.

10.3 Roles sociales

En cuanto a la posibilidad de asumir nuevos roles sociales, Lucía cuenta: *"Mi vida se corto desde los 17 años hasta los 21, me quedaba en mi casa atendiéndola a mi mamá, tomando mate con ella, limpiándole la casa...lo hacía porque yo estaba enferma, deprimida, no me gustaba mi cuerpo, me veía mal, gorda, no tenía ganas de comer ni de vivir...era esconderme del mundo. Me costaba sociabilizar y quedarme con mi mamá era la excusa perfecta. Hoy me cuesta todavía salir y sociabilizar con la gente. Ahora estoy buscando trabajo y tengo miedo, pero quiero mi independencia"*.

10.4 Resolución de situaciones conflictiva

Al recordar la situación traumática que tuvo que afrontar y su consiguiente resolución, la entrevistada, sobre esto, dice: *"Ni siquiera se que paso al otro día...pero hace poco se abrió esa puerta de recordar eso. Pero no me acuerdo de nada...solo que después empecé a tener pensamiento sobre la sexualidad...no me gusta hablar de eso. Todavía lo estoy trabajando. Quiero quedarme más libre"*.



11. Proyección a futuro

11.1 Proyección y elección profesional

En cuanto a sus proyecciones vinculadas a su vida profesional, expresa: *"Como profesional me veo muy buena, responsable, dedicada, cuidando de los animales, solidaria, sin ser materialista, pensando más en la vida de un animal que en otras cosas. Me gustaría tener mi veterinaria. Tener mi protectora de animales y luchar para que haya una veterinaria municipal"*.

11.2 Proyección a largo plazo

Con respecto a sus proyecciones futuras sostiene que se está "frenando mucho" el poder verse y dice: *"... estoy buscando trabajo y no consigo...me da miedo ser como mi mamá, viviendo de mi marido, mediocre. Me veo cumpliendo mis anhelos, espero haber hecho mi carrera, conservando mis amigos. Me veo con mi novio...o sola, en el campo, escribiendo un libro, con mis animales"*.

12. CIP-R

Presenta una tendencia hacia las siguientes escalas:

- Asistencial (80%)
- Cálculo (90%)
- Geoastronomía (90%)
- Naturalista (95%)
- Sanitaria (99%)



- Económica (99%)
- Comunicacional (99%)
- Humanística (99%)
- Artística (99%)
- Musical (99%)
- Lingüística (95%)



ANÁLISIS FINAL

Principalmente se comenzará el análisis de este caso haciendo hincapié y reflexionando sobre las elecciones vocacionales que realizó la entrevistada, tratando de establecer presuntas conexiones entre las diferentes carreras.

Se cree que en la familia de Lucía existe una desvalorización de la vida académica y universitaria, mostrándose apáticos e indiferentes frente al ámbito profesional. Además, a partir de su relato, se intuye que provendría de una familia de escasos recursos, poniendo el factor económico como una limitación familiar para comenzar una carrera universitaria, o también para finalizar el colegio secundario.

Es por este motivo que se piensa que Lucía habría adoptado el rol de “ser” todo aquello que sus padres y hermanos no fueron: “cultos”. Expresa que le gustan “todas” las carreras, dando cuenta, por un lado, del temor a ser “vulgar”, como su familia, manifestando un deseo maníaco y omnipotente de conocer y aprender sobre todo aquello que la rodea y, por otro lado, buscando aprender por ella misma y por los demás, supliendo las carencias propias y las de su familia.

Además, se cree que existe una posible vinculación entre las carreras que eligió, más allá de que sean diferentes en sus contenidos, se piensa que Lucía estaría reparando funcionalmente a través de ellas las carencias y faltas que hasta el momento tuvo en su vida familiar, es decir, podría pensarse que Gastronomía sirve “para ‘servir’ y cuidar al otro desde el alimento ya que nadie lo hizo conmigo”, pero que ella hizo con su madre y como una madre hace con sus hijos.

Por otro lado, la elección de Decoradora de interiores es “*para que nunca le de vergüenza su casa*” situación que actualmente vive; Ciencias Económicas “para tener conocimiento sobre el manejo del dinero” que hoy “no tiene”; Letras “para poder volcar sus conocimientos a través de la escritura y dejar un aprendizaje para alguien”; Martillero



público “para ser como su hermana, independiente”; y, por último, Veterinaria “para amparar al desprotegido”.

Con esto se intenta expresar que es tal el temor a sentirse “inculta”, que estaría reparando con cada carrera que eligió todo aquello de lo que actualmente carece, depositando en ellas la posibilidad de “salvación” y de cambio de la vida “vergonzosa” que lleva. Además, la desilusión que le generan sus padres como figuras sabientes parecería haberla llevado a la necesidad omnipotente de saber todo para sanar la herida, ofreciéndose a sí misma como objeto de admiración y conocimiento para su familia.

Esto también se observa en los resultados obtenidos en el Cuestionario de Intereses Profesionales, mostrando altos porcentajes en la mayoría de las escalas (11 de un total de 15), manifestando nuevamente el interés de aprender sobre todo lo que la rodea ante el temor a ser “inculta” o “mediocre”.

Con respecto a la elección de Veterinaria, interesa destacar el “por qué” de su elección que brinda a través de su discurso diciendo: *“Elegí veterinaria porque me encantan los perros, lo afectuosos que son. Todas las personas eligen vocaciones para ayudar a otras personas y yo pienso ¿y los pobres animales qué? Entre una persona y un perro, elijo un perro...porque siempre lo van a dejar de lado, en cambio en una persona alguien se va a interesar. Además me dan paz, los ojitos, son tiernos, son buenos. El ser humano no es tan bueno”*.

Del relato es llamativo que sólo focalice la profesión de veterinaria en la atención y cuidado de un solo animal: un perro. Lucía parece identificarse en algún punto con el maltrato que los animales reciben, mostrándose carentes de afecto y necesitados de “alguien” que los tenga en cuenta y les brinde cariño. El perro es el animal doméstico por excelencia y su principal característica esta dada por su fidelidad, compañerismo y obediencia a su “amo”, manejándose a través de una “inteligencia instintiva” a partir de la ausencia del lenguaje, de los sentimientos y la razón, ya que se entiende que un animal es capaz de sentir, pero no de reflexionar sobre lo que siente.

Dicho esto, se cree que es justamente allí donde Lucía se identifica, ya que en su familia debe manejarse en “silencio”, sin razonar, sin pensar, como consecuencia de la



exclusión que siente por sus hermanos cuando les intenta explicar, enseñar o “inculcar” algún conocimiento, manifiesta que la ignoran “dejándola de lado”, coartándole de esta manera lo que tiene para decir. Lucía parece sentir “lástima” por los animales (representados en un perro), solidarizándose con ellos, brindándoles protección, cariño y cuidado, proyectando su carencia en esta mascota desvalida, desprotegida y descuidada.

Existe otro aspecto llamativo vinculado también a esta elección vocacional. Se cree que no es casual que al comienzo de la entrevista Lucía exprese que desde los siete años de edad sabía que quería ser veterinaria. Luego, ya finalizando la misma, cuenta que a esa misma edad comenzó a tener fobia a las ratas y alergia a los gatos, vinculando esto con la experiencia traumática de “manoseo”³ que tuvo a esa edad.

La entrevistada cuenta que cuando ocurrió ese hecho no pudo defenderse porque “no entendía lo que hacían”, quedándose paralizada frente a esa situación sin la capacidad de poder reaccionar. El hecho de no haber podido contar esa situación hace reflexionar por un lado, en la manifestación psicósomática del conflicto a partir de su alergia por los gatos, y por otro lado, desarrollando un mecanismo fóbico de angustia a partir de la imposibilidad de conectarse con la vivencia traumática que le habría generado esa situación, depositando en el animal “rata” el miedo y el temor que la situación le generó.

Se piensa que tampoco es casual que su fobia sea hacia este animal. La rata parecería ser un roedor ágil, trepador, astuto, que tendría una flexibilidad tal que le permitiría “roer” por cualquier hueco o cavidad que encuentre, apareciendo sorpresivamente y desapareciendo de la misma manera. Parecería ser que la entrevistada habría proyectado en este animal cuestiones vinculadas a su vivencia traumática ya que se entiende (según su relato), que los autores del “abuso” la habrían acorralado cual “roedores” dejándola indefensa frente a esa situación, sorprendiéndola, atacándola y huyendo.

Interesa destacar que se pudo preguntar muy poco sobre esta temática en la realización de la entrevista, ya que se consideró en ese momento que no era pertinente

³ Al hablar de esta situación en este caso, se tienen ciertos resguardos. Porque si bien ella dice que fue manoseada, parecería haber una connotación sexuada de la situación, atribuyéndole una significación más cercana al abuso que a un juego de exploración “sexual” propio de niños de 7 años. Esto se nota principalmente en que ella plantea que a partir de este hecho le surgen “ideas sobre la sexualidad”.



indagar sobre vivencias generadoras de tal angustia que movilizarían a la paciente sin poder, posteriormente, retomar el relato dados los parámetros del encuadre. Es por esto que se consideró conveniente dejar que la entrevistada exponga libremente lo que ella deseaba, pero sin incurrir en preguntas “iatrogénicas” que “alivian” la curiosidad del entrevistador, pero que movilizan innecesariamente a la paciente.

No obstante, resulta llamativo destacar del relato la respuesta que tuvo Lucía frente a aquella situación traumática, “enmudeció”, “silenció”, “no pensó” y se enfermó, recurriendo a manifestaciones en su cuerpo a partir de la ausencia del lenguaje, mostrándose indefensa, desprotegida, sin poder hablar ni poder decir, sin “entender”, asimilándose más a una respuesta “animal” que a una respuesta “humana”, de allí quizás su “lástima” por ellos y el deseo de cuidarlos y protegerlos de aquellos “humanos que no son tan buenos”.

Otro giro analítico que se le puede dar a esta situación (“Manoseo”, “Fobia a las Ratas” y “Alergia a los gatos”) es si se piensa que, a partir del manoseo, proyectaría en la rata la figura de sus compañeros supuestamente “abusadores”, y en el gato “la figura de seducción”⁴. Además, podría ser que estas “ideas sobre la sexualidad” que se despertaron en ella a partir del hecho, parecerían engendrar un sentimiento de culpa, que resolvería con una fobia y una alergia.

Con respecto a los vínculos familiares, interesa comenzar reflexionando sobre el que mantiene con su madre. De ella cuenta que en su momento eran muy apegadas y que tenía una relación de amigas y no de madre-hija. Expresa que actualmente esta intentando cortar ese “lazo” y cuenta que, ante esto, su madre se enoja y le hace planteos diciéndole: “...ahora que tenés gente (en ALUBA) y novio no me necesitas mas”. Explica que dejó de contarle a su madre lo que hablaba en las asambleas porque después, su madre, se agarraba de eso para atacarla. También dice que es muy celosa y que si fuera por su madre todavía la tendría “bajo sus alas”. Piensa que este tipo de vínculo entre ellas era enfermizo porque al estar todo el día con ella no tenía amigos y finaliza diciendo: “...yo noto que le falta el marido y me agarra a mí”.

⁴ Se asocia en este análisis al “gato” con la connotación popular que se le da a esta palabra como adjetivo calificativo para la mujer: “una mujer seductora, histriónica, provocadora”.



A partir de su discurso, se puede observar el mantenimiento de un vínculo dependiente, fusional, y trasgredido en los parámetros de la relación madre-hija. Desde este discurso, y como elemento de análisis, se pueden detectar diferentes puntos críticos en este vínculo. En primer lugar, Lucía se encuentra reemplazando y usurpando el lugar de su padre, funcionando como “compañera” de su madre incondicionalmente. Además se puede observar el enojo de su mamá hacia el tratamiento en la institución, ya que quizás piensa que la asistencia de su hija al lugar le estaría dando las “herramientas” para desprenderse del vínculo y salir de “sus alas”, actuando de una forma manipulativa en su discurso diciéndole: *“sos mala [...] ahora que tenés novio y gente en ALUBA no me necesitas más...”*, buscando generar un impacto en su hija a partir de la utilización de estas palabras, “atrapándola” y haciéndola sentir que es la “hija” quien abandona a su “madre”, generando una situación de ambivalencia en Lucía, y pensando que si se queda se “asfixia” y si se va “la abandona”, manejándose a través de polaridades: “o somos una o no somos nada”.

En segundo lugar, se observa como su madre parece “beneficiarse” de la enfermedad de su hija para seguir teniéndola “bajo sus alas”, necesitando de su debilidad para mantener la dependencia del vínculo, ya que correrse de ese lugar implica que su madre adopte roles y funciones que hasta el momento realizaría Lucía.

Por último, es notable cómo su madre se enoja cuando su hija asiste a la institución, pensando que busca, a partir del tratamiento, generar la desvinculación e independencia de la relación. Su madre ante esto, parecería reaccionar de manera “brusca y despechada”, ya que Lucía siente que su madre la “corrió de los hijos de los que tiene que hacerse cargo”, sintiéndose abandonada por ella, dando cuenta del “despecho” mencionado anteriormente, cortando el lazo torpemente, pensando que si su hija se “libera” de su madre, ella también se “liberará” de su hija.

Con respecto al lugar de padre-pareja que es designado/autodesignado en y por ella, se cree que esta situación surgió a partir de la enfermedad de su madre. Cuenta que la estuvo cuidando durante mucho tiempo, preparándole la merienda, limpiando, lavando, ocupándose de su casa y, fundamentalmente, contándole lo que hacían sus hermanos y dice: *“...estuve a su lado por eso esta acostumbrada a que la acompañe y aconseje”*.



De la entrevista se observan dos cosas. Por un lado, se cree que su madre se habría “aprovechado” de su propia enfermedad para desligarse de sus funciones maternas, convirtiendo a Lucía en “su voz y sus ojos” de todo aquello que sucedía en su hogar, “manipulándola” de alguna manera y dándole el poder de hacer y decidir por ella y, además, por su padre, dada la ausencia del mismo. Esta relación de complicidad entre su madre, su padre y su hija, habría generado un mecanismo de exclusión por parte de sus hermanos hacia ella, ya que Lucía habría estado desempeñando un rol que no le correspondía, funcionando en “complicidad” con su padre y su madre, contándole todo lo que sus hermanos hacían, desencadenando la indiferencia y exclusión de estos, ya que al hablar de ellos Lucía dice sentirse distinta, no perteneciente “al grupito ese”, mostrando esta diferenciación pero de manera despectiva.

Esto se deduce ya que al hablar de la relación que mantiene con sus hermanos en general se observa la confusión y adopción de roles que no le corresponden, funcionando Lucía como madre y padre de sus hermanos. Sin embargo, en su relato se percibe la molestia de ella frente a esta situación, ya que al hablar de su padre dice: *“Cuando habla por teléfono siempre pide hablar conmigo, pero para hablar de mi mamá, de sus discusiones, cosas tontas. No me gusta que cuando hable conmigo hable de mi mamá. También me dice que mis hermanos no estudian. Nunca me pregunta 'como estas vos'. Si yo le quiero contar algo me cambia de tema y eso me molesta y me frena para hablar con él”*.

A partir de esto, se piensa que es notable como sus padres “utilizaron” a Lucía para evitar hacerse cargo de roles y funciones pertenecientes a cada uno. Su madre desde su enfermedad hizo de su hija sus “ojos y oídos” de toda la casa, su padre, a partir de su ausencia, usó a su hija como los “ojos y oídos” de su relación de pareja, trasgrediendo los límites de la intimidad de la relación de padres, ubicándose Lucía de un lado o del otro, siempre como cómplice de ambos. Además, este desorden y trasgresión en los límites le habría permitido adoptar funciones pertenecientes a sus padres, y desempeñándolas por ellos, ofreciéndose a sí misma como “ordenadora” de los problemas del hogar.

También es importante en su discurso la expresión que utiliza para designar lo que piensa sobre las ocupaciones de sus padres: *“...estaba muy enojada con ellos, les decía como*



tuvieron seis hijos sin tener una ocupación. Yo la incentivo a mi mamá para que termine el secundario o haga un curso. De mi papá nunca opine nada, no vale la pena. Es gastar palabras al vicio [...] antes me indignaba y me preocupaba todo el tiempo, los retaba y les daba consejos. Ahora me da lo mismo, es su vida. Si se quieren chocar contra la pared que se choquen".

Su expresión parece ser el de un padre hacia un hijo, mostrando la inversión y confusión de roles, "educándolos", regañándolos, dándoles consejos y "dejando que se choquen contra la pared", expresándose de una manera adulta y "paterna", posicionándose en ese rol y mostrándose resignada y cansada ante la "desobediencia" de sus padres.

Siguiendo estas suposiciones, al hablar de su carrera, expresa que espera poder "dejar un aprendizaje" en las personas, en su familia, manifestando nuevamente la necesidad de inculcarles conocimientos, ocupándose ella de hacer lo que, desde su visión, deberían haber hecho sus padres. Quizás es por este motivo que "necesita el 10" en su rendimiento académico, para demostrarle a su familia que tiene la autoridad y los conocimientos para transmitirles el saber del que carecen y "rescatándolos" de ese lugar de "vulgaridad" en el que están inmersos, y que ella rechaza como "mediocre".

Con respecto a la relación que mantiene con su hermana mayor, interesa destacar aquello con lo que se identifica y admira de ella, ya que sostiene que es, actualmente, su modelo a seguir académicamente hablando. De ella dice: *"... es súper independiente, nunca le importo nada de nadie, no se puede contar con ella. Ahora que no vive en mi casa me llevo mejor. Me sigue costando preguntarle como está, abordo por otro lado. Nunca le pregunte eso [...] es muy prejuiciosa y se cree más que los demás".*

Se puede observar como Lucía destaca y admira en su hermana su independencia. Sin embargo, se intuye que para ella ser una persona independiente implica, necesariamente, "no importarle nada de nadie", "no importarle su familia", "no importarle su madre", generándole el sentimiento de abandono planteado anteriormente a partir de su desvinculación. Se cree que este es un mensaje que implícitamente podría haber estado enviando su madre al decirle "sos mala", "ahora que tenés gente no me necesitas", mostrándole que su independencia le hace daño, generando en Lucía la dificultad para su



salida exogámica dado que lo “último que desea” es dañar a su familia, generando en la entrevistada una necesidad de permanecer omnipresentemente en el sistema para proteger a sus miembros, basado en un sentimiento culpógeno, relegando la búsqueda de su independencia, permaneciendo ésta como un ideal y un deseo permanentemente “saboteado por aquellos que la rodean y dependen de ella”.

Esta necesidad de “ofrecerse” o brindarse constantemente hacia el “desprotegido”, es una conducta que también se manifiesta en la institución hacia sus compañeros, en el momento de las asambleas fundamentalmente. Lucía explica que lo que más disfruta allí es ver que puede aconsejar a alguien y ayudarlo, necesitando saber lo que le está pasando al otro, manteniéndose siempre conectada, recreando de esta forma, en este ámbito del tratamiento, el rol que mantiene con los miembros de su familia.

De esta forma de vinculación, se puede observar también el deseo “mágico”, dependiente y primitivo, de encontrarse permanentemente conectado con el otro, necesitando conocer en todo momento su demanda para satisfacerla a partir de esta conexión “incondicional”, poniendo de manifiesto su carencia, “siendo” para el otro ya que nadie “es” para ella. Quizás de allí su enfermedad, manifestando a través de su cuerpo lo que emocionalmente le sucede: el deseo de cuidado y de presencia del otro desde el afecto, el cariño y la contención. De hecho ella menciona en la entrevista que su mamá no le demostraba cariño ni la abrazaba.

Al hablar de su entorno y sus amigos, Lucía explica que nunca tuvo amigos porque estaba todo el día con su mamá, que con ella mantenía este tipo de vínculo de amistad, no necesitando de amigos. Además, aclara que cuando quería invitar a alguien a su casa directamente no lo hacía porque le daba vergüenza la precariedad de la vivienda, por lo tanto, elegía quedarse con su madre. Posteriormente agrega que actualmente tiene amigas (dos pacientes de ALUBA) y dice: *"Siempre elijo amigas más grandes de 36 años para arriba. Buscaba sin querer la parte maternal, sentirme protegida. De niña me faltaron los abrazos y el afecto...creo que viene por ese lado. Sé que mis amigas son incondicionales, que no las veo y se que están. Me aconsejan siempre, confían en mí como yo confío en ellas. Antes no tenía*



amigas para no mostrarme como soy, o darles un abrazo. Ahora si tengo miedo que les pase algo les digo, estoy más predispuesta a ayudarlas".

En el relato se observa como Lucía se encuentra imposibilitada y negada de salir del vínculo "atrapador" que mantiene con su madre, recreando "perfectamente" esta relación sus amigas. Parecería haber pensado que si su madre "la corrió" de los hijos de los que tiene que hacerse cargo, ella buscará en su entorno la "mamá-amiga" que la abandonó, reparando a través del vínculo establecido con ellas aquello de lo que carece: protección, abrazos, afecto, incondicionalidad, consejos, confianza y ayuda (Rol que Lucía cumple para con su madre). Lucía parece no saber lo que es tener un vínculo amistoso con otro, sólo conoce el que le ofreció su mamá, es por esto que se cree que se encuentra en la búsqueda de madres y no de amigos que puedan suplir su carencia, trasladando a su vez, esta forma de vinculación a los diferentes ámbitos de su vida: laboral (para cuidar al "pobre" y desamparado), institucional (para estar "incondicionalmente" para el otro), familiar y del entorno.

Sin embargo, este vínculo vuelve a dar un giro, porque ella busca que la quieran, busca una "mama", pero quien está en la postura materna de "cuidar y querer" es ella para con sus amigas. Volviendo insistentemente a repetir un patrón vincular que "rompe con la madre", pero que revive y recrea nuevamente con sus amigas, sin cambiar el funcionamiento o la dinámica, por ende sin salir del círculo de la patología.

Por otro lado, del vínculo amoroso que mantiene con su novio, expresa que lo que admira de él es su "cultura", expresando que quiere saber como él "todo" para no sentirse una tonta. Se podría pensar que para Lucía los parámetros definitorios que sostienen la pareja estarían dados por la capacidad de tener conocimientos, funcionando el "saber" como el sostenedor del vínculo. Esto se piensa a partir de la expresión que utiliza para referirse a sus padres, a su trabajo y a su relación: *"no quiero ser como mi mamá...mediocre, viviendo de un marido que me mantenga"*. Es importante pensar que sus padres se encuentran "separados" por cuestiones laborales, explica que su padre tiene que vivir en Buenos Aires por su trabajo, ya que al no tener una profesión no pudo conseguir una actividad en la ciudad, situación que lo obligó a viajar a otro lado para conseguir una



ocupación. En la fantasía de la entrevistada, “la separación de los padres”, existiría la idea de que sus padres se encontrarían separados “por culpa” de la falta de estudios y por la “mediocridad” tan nombrada en la entrevista, fomentando la idea de que lo que permite que una pareja funcione unida no es la presencia de “tontos” sino de personas cultas, que por sus estudios y conocimientos tienen la capacidad de poder permanecer unidos.

Esto se podría vincular con lo que la entrevistada manifiesta sobre sus intereses particulares: *“Me gusta leer, ir a la plaza, escribir, hacer manualidades. Aprender cosas nuevas. Me genera paz, tranquilidad. Escribir me ayuda a conectarme conmigo misma. Ver cuan hábil, creativa o ingeniosa puedo ser. Que tanto puedo sacar de mis manos y de mi mente. Me ayuda a ver que en el mundo puedo desenvolverme sola. Mi capital son mis manos y mi mente”*.

A partir de sus afirmaciones se podría pensar que a Lucía lo que la permite conectarse consigo misma y con los demás es su “creatividad e ingeniosidad”, basándose nuevamente en parámetros intelectuales para relacionarse interna y externamente. Además, es llamativo que en su discurso sostiene que su independencia o su “capacidad para desenvolverse sola” está dada por su mente y sus manos, vinculando de alguna manera lo que piensa con lo que hace. Sin embargo, se cree que esta es una vinculación que se manifiesta sólo a nivel de un deseo, ya que todavía no se considera lo suficientemente “habilidosa” para desenvolverse “prácticamente” sola debido a que el “capital corporal” se encuentra inhabilitado, confirmándose y probándose a sí misma que todavía no está lista para funcionar independientemente, y separarse de su mamá.

Con respecto a esto, se cree que “hábilmente” Lucía se enfermó para decir a través de su cuerpo aquello que tuvo que silenciar: su vivencia traumática. Afirma que con su sintomatología “aprendió a expresarse” diciendo ante esto que *“no hay mal que por bien no venga”*. Se piensa que si su familia la descalificaba, la ignoraba y no la escuchaba ¿para qué la palabra? aprehendiendo de esta forma una conducta que no hace más que desvincularla y desconectarla cada vez más con lo que emocionalmente le sucede, confirmándole su “habilidad” para mantenerse alejada de aquellos pensamientos y vivencias que buscan su elaboración.



De su vivencia de “abuso” quedaron más preguntas que respuestas ya que, como se expuso anteriormente, se consideró iatrogénico indagar “más allá” de lo que expuso el entrevistado a partir del encuadre establecido. Lucía explica que de chica siempre fue sumisa con miedo a expresarse por lo que le iban a decir, es esto lo que genera la duda sobre su “silencio”, ya que se cree que habría que preguntarse si esta conducta podría haber sido una consecuencia del hecho traumático o, por el contrario, precede a él.

De una manera u otra es el “miedo y el silencio” lo que llaman la atención ¿Por qué eligió enmudecer esa vivencia temiendo lo que le “iban a decir”? ¿Por qué no encontró externamente la confianza para decir lo que le había ocurrido? ¿Dónde estaba su madre como sostenedora del vínculo en ese momento? ¿Dónde estaba su padre como figura protectora del vínculo? ¿Por qué la necesidad de decirlo ahora después de tantos años? ¿Qué es lo que actualmente la lleva a conectarse con esta vivencia, aunque sea “intelectualmente”? ¿Por qué decirlo en la entrevista luego de tantos años de silencio? ¿Qué fue lo que el encuadre le brindó que le permitió conectarse con esa vivencia a través de la palabra? Y la última, pero no menos importante ¿Cómo puede funcionar un tratamiento que deja los posibles conflictos originarios del síntoma, relegados y reemplazados por la mera manifestación de “una” conducta alimentaria?

Finalmente, al hablar de sus proyecciones y deseos futuros, expresa que como profesional se ve *“buena, responsable, dedicada, solidaria, cuidadosa, pensando más en la vida de un animal que en otras cosas, teniendo mi protectora de animales”*. En el discurso se observa una proyección de rol profesional vinculado a un deseo de protección y amparo, destacado aquellos aspectos que subjetivamente considera importantes como profesional, resaltando la bondad y la ayuda al “desamparado”, creando un nexo de su vida familiar con su vida profesional, manifestando a través de ella el deseo de brindarse externamente al otro (un “pobre” animal en este caso) de lo que internamente careció.

No obstante, con respecto a sus proyecciones futuras, explica que la esta *“frenando mucho el poder verse”*, porque esta buscando trabajo y no consigue y porque, además, teme ser como su madre “mediocre”, viviendo de su marido. Es notable como el temor la paraliza, demorando la salida exogámica, regresando a un lugar de cuidados y dependencia ofrecido



por la institución a la que asiste, ya que la misma todavía no le “permite” poder desenvolverse individualmente, funcionando quizás como “excusa” para demorar lo inevitable: la diferenciación.

Posteriormente, dice: “...me veo cumpliendo mis anhelos, espero haber hecho mi carrera, conservando mis amigos. Me veo con mi novio...o sola, en el campo, escribiendo un libro, con mis animales”. Esta expresión da cuenta no sólo de su deseo de realización individual a través de su carrera, sino también del deseo de poder “conservar”, una vez obtenida su independencia, aquello con lo que mantiene un vínculo emocionalmente dependiente: sus “amigas-madres” y sus animales, manifestando el deseo de encontrarse en soledad pero conservando la conexión “incondicional” con sus afectos.

Por último, interesa destacar cuestiones transferenciales y contratransferenciales que se percibieron en la presente entrevista. Durante el análisis de la misma resultó dificultoso establecer un “orden” o un seguimiento para la elaboración de la misma, es decir, se cree que existe en Lucía actualmente un “desorden” y desentendimiento mental, vincular, vocacional y laboral, que se transmitió a la entrevista y que se plasmó en el momento de analizarla, resultando un tanto “agotador” para el entrevistador el tener que buscar permanentemente la vinculación de los hechos o situaciones que Lucía brindaba, ya que se manejó de una manera desordenada en el transcurso de la misma, obligando al entrevistador a tener que servirle de “guía” ante la necesidad de preguntar recurrentemente para vincular y establecer un “orden”, manifestando transferencialmente la dependencia hacia un otro que la dirija y le diga “hacia donde ir”. Es por esto que se duda sobre la eficacia del tratamiento en este caso, ya que es visible que el mismo organiza y dirige, “externamente”, conductas y hábitos a partir de la ritualización de los mismos, postergando de esta forma el examen interno, emocional y afectivo, a partir de la desvinculación y “cosificación” del pensamiento, situación que hace plantear nuevamente la siguiente pregunta: ¿Puede funcionar un tratamiento que deja los posibles conflictos originarios del síntoma relegados y reemplazados por la mera manifestación de “una” conducta alimentaria, sin tener en cuenta el contexto pasado, presente y futuro del sujeto?



ANÁLISIS GENERAL DE DATOS

Antes de comenzar el análisis vinculado a las cuestiones significativas, recurrentes y/o ausentes que se observaron a lo largo de todo el proceso de reflexión sobre esta investigación, interesa especificar la óptica bajo la cual se entendió a esta patología en el momento de pensar e interpretar cada uno de los casos.

La segunda salvedad que se pretende hacer, es con respecto al posicionamiento teórico-analítico que se adoptó en el análisis de esta investigación. El presente trabajo se planteó como objetivo general “conocer las elecciones vocacionales que realizan pacientes diagnosticadas de anorexia nerviosa”, por lo tanto, se cree pertinente aclarar cómo se concibió a esta patología, a lo largo de todo el proceso de análisis, para una mejor comprensión de las conclusiones.

Interesa destacar esto, ya que luego de haber realizado las entrevistas y de haber entendido, escuchado, interpretado e individualizado cada caso en particular, respetando la subjetividad e historia que los pacientes exponían en la realización de la misma, se llegó a pensar en lo siguiente: ¿Puede la “Anorexia nerviosa” reducirse a la categoría de una mera manifestación sintomática, expresada en el “descontento físico” o en la ausencia de la ingesta de alimentos? Durante el análisis de las entrevistas, se intentó priorizar la escucha por sobre el “síntoma manifiesto”, con el objetivo de “oír” lo que internamente sufre el sujeto y que externamente expresa, pero sin caer en rotulamientos o reduccionismos que encuadran al sujeto en “una” estructura particular y que sesgan la posibilidad de pensar en un otro “más allá” de aquello que manifiesta visiblemente.

Es por esto que la óptica bajo la cual se centró esta investigación, fue la de concebir a la anorexia como un síntoma o una manifestación clínica dentro de una estructura psicopatológica mayor, que oculta a través del “acto manifiesto” un sufrimiento mayor. Es por esto que se cree que esta enfermedad no debería estar vinculada solamente a los parámetros de la belleza e imagen utópica que de alguna manera se supone que buscan



estos pacientes, sino que también se debería pensar qué es lo que a través del acto o de esta manifestación sintomática el paciente intenta “decir” o, por el contrario, busca silenciar, pensando en su historia, su pasado, su presente y en todo aquello que lo rodea y lo determina subjetivamente, intentando conocer e interpretar las “variables” que rodean y establecen la vida de estas personas.

Por lo tanto, ésta fue la óptica bajo la cual se interpretó a esta patología en el momento de establecer la vinculación con las elecciones vocacionales que realizaron los pacientes, ya que casi en la totalidad de los casos, los parámetros vinculados a la belleza e imagen fueron desplazados, por los mismos entrevistados, por el relato de vivencias familiares, vinculares, individuales y vocacionales, funcionando la historia y subjetividad de los vínculos como determinantes de la elección y no “el cuerpo” desde su concepción de ideal de belleza, yendo “más allá” de lo visible a los ojos como parámetro definitorio de la elección vocacional.

Según Bohoslavsky (2007), para un adolescente definir el futuro no es solo definir qué hacer sino, y fundamentalmente, quién ser y, a su vez, quién no ser. Esto lleva a uno de los problemas mas frecuentes en este momento del sujeto, en donde la verdadera crisis está directamente relacionada a “realizarse”, a llegar a ser, vinculándose con determinados objetos. Con esto se refiere a que la persona que elige crea una relación con determinados objetos de la realidad interna y externa, es decir, la elección se encontraría ligada a cuestiones vinculares y a la relación que el sujeto pueda establecer con ellos. Estos vínculos, pueden ser presentes, pasados (historia del sujeto), y potenciales (en términos de proyectos).

Dicho esto, luego del análisis interpretativo de los casos, se cree que existe en estos sujetos una vinculación entre la carrera que eligen y aquellos objetos internos presentes, pasados, y no tan frecuentemente potenciales, que les determinan quién ser y quién no ser en la vida. Sin embargo, la vinculación establecida entre la elección y aquellos objetos presenta una característica particular, ya que resultó ser constante la conexión con objetos internos dañados, con vivencias abandonicas, de carencia, de falta, de ausencia, siempre vinculado a la relación primitiva y dependiente con un otro, su madre, o a una relación



idealizada con su padre, buscando reparar a través de la carrera aquellos objetos internos dañados, deseando a su vez la independencia de estos objetos y su consiguiente realización personal a través de la elección.

Además, se observó que las elecciones se realizaban en función de “algo” que el sujeto deseaba cambiar, depositando en la carrera fantasías omnipotentes y onnisapientes, pensando que la misma les brindarían las herramientas para modificar aquello de lo que subjetivamente carecen: conocimientos, “cómo manejarse en la vida” interpersonalmente, independencia, seguridad, entendimiento sobre los conflictos, libertad, pero fundamentalmente, el deseo de admiración del otro desde su intelecto, ofreciéndose a la mirada ajena desde sus conocimientos y no desde “su cuerpo”, depositando en la elección todo aquello que necesitan para poder salir del sistema en el que están “atrapados”: su familia y sus respectivos “vínculos patológicos”.

Esto se plantea ya que se observó una marcada dificultad para acceder a la independencia y diferenciación familiar, “buscando” a través de la enfermedad permanecer en el vínculo, reclamando cuidado y atención constante ante la imposibilidad de manejarse en soledad, buscando “hacer” y “ser” en función del deseo de los demás para evitar la exclusión, ya que ser diferente (estudiar, saber o conocer, la “omnisapiencia” deseada) para estos adolescentes-jóvenes parece ser sinónimo de exclusión del sistema familiar.

Se cree que “el sujeto enfermo” se encuentra cumpliendo una función en los vínculos familiares, manteniendo un “equilibrio patológico o status quo” que se verá amenazado a partir de los intentos de diferenciación de este hijo, por lo tanto, parecen boicotear de alguna manera las elecciones y decisiones que los llevarían a independizarse, quizás de allí la creencia que sostienen referida a la afirmación de que nunca colmarán las expectativas de sus padres (particularmente del padre), buscando acomodarse y funcionar según el deseo del otro en detrimento del propio, recurriendo permanentemente a un mecanismo estereotipado de elección maníaca que lleva al sujeto a actuar sobre la base y necesidad del deseo de los demás, siendo esto a su vez manifestación del temor a la exclusión anteriormente planteada.



Esto se podría vincular con la necesidad “maníaca” que manifiestan en su discurso de querer obtener conocimientos de todo y “más allá” de lo que estudian mostrando, por un lado, la creencia de que “el saber” les dará la seguridad de la que carecen para manejarse individualmente, y por el otro, la incapacidad de poder realizar la salida exogámica, ya que siempre quieren saber más pero de una manera utópica, quedando “atrapados” en los vínculos; acá la idealización del saber generaría el sentimiento de que nunca se sentirán preparados para la desvinculación creando, además, desplazando la relación de “dependencia” y “demanda” desde los padres hacia el estudio, esperando que su carrera les brinde las herramientas y “todo” lo que necesitan saber y conocer para individualizarse.

Se cree que en la mayoría de las familias de estos sujetos, existe una sobrevalorización de los conocimientos y de las aptitudes académicas, funcionando sobre la base de determinados parámetros que se vinculan a la “sabiduría teórica” de los miembros del sistema. Se piensa que se organizan de esta manera como una respuesta a la imposibilidad de poder manejarse y entender a sus miembros desde el “diálogo”, el afecto, las emociones, la escucha, el entendimiento, priorizando los parámetros intelectuales-conocedores-teóricos en detrimento de los parámetros subjetivos-elaborativos-emocionales, ya que a éstos últimos no se los entiende y se los “ignora selectivamente”.

Por lo tanto, la única forma que tienen estos sujetos de vincularse en su familia, y ser parte de ella, es a través de lo que “saben” y no de lo que “son” individualmente o de lo que “hacen” con ese saber. Esto es lo que podría generar el deseo y necesidad de querer saber “siempre más” intelectualmente, alcanzando el estatuto de un deseo de omnisapiente, ya que al no poder comunicar-se (desde) sus emociones se “reemplaza” esta carencia deseando estudiar y conocer omnipotentemente “todo” para comunicarse, por lo menos, desde la teoría.

Con respecto a esto, y a partir de la escucha de los relatos, se percibió una especie de “vacío” emocional en el discurso de todos los entrevistados, en donde las palabras de alguna manera fluían pero manifestando una notable desconexión emocional entre lo que se piensa, se siente y se dice. Este bloqueo emocional es lo que se cree que lleva a estos sujetos a “hablar vacíamente” desde la teoría, ya que se “dice” académicamente de acuerdo a lo



que expresan otros, los que saben, sin incorporar al diálogo o a sus reflexiones cuestiones pertenecientes a su subjetividad, haciendo y diciendo de acuerdo a lo que sostienen los demás.

Es decir, se cree que no existe nada más vacío desde el punto de vista académico que leer y “repetir” teóricamente lo que sostienen otros, sin incorporar la reflexión basada en la subjetividad del que conoce, sin poder cuestionar y cuestionarse aquello que se “incorpora”. Es justamente ésta la conexión que parecen no poder hacer, y quizás de allí el “vacío de conocimientos” que sienten, ya que si no se puede conocer incorporándole “algo” perteneciente al mundo emocional del sujeto, el saber se disipa, se pierde y no se “apropia”, ya que no existe nada internamente que lo “llame” a quedarse.

Además, fue repetitiva la creencia de que, una vez finalizada la carrera, deberían seguir estudiando algo que les brinde “más seguridad” antes de comenzar a trabajar, sin pensar en la posibilidad de la experiencia en la práctica como dadora de conocimientos. Nuevamente se pone de manifiesto lo planteado en párrafos anteriores, la práctica implica hacer “objetiva y subjetivamente”, es decir, hacer desde lo que se sabe teóricamente pero incorporando y adaptando esta teoría a las decisiones que se toman, cuestiones pertenecientes a la subjetividad y “conciencia” de cada uno, actuando de acuerdo a lo que individualmente se considera pertinente. Es el momento para “hacer en soledad”, siguiendo una base teórica pero también actuando desde lo subjetivo.

Por lo tanto, si estos sujetos depositan en la teoría la seguridad que necesitan para trabajar desde la práctica, sin pensar en la experiencia subjetiva como un dador de conocimientos, “nunca” se sentirán preparados para “finalizar” el mundo académico y afrontar el mundo laboral, creando una relación de dependencia y exigencia con la carrera, desafectivizándose y desconectándose cada vez más con su mundo interno, hasta el punto de no entender el “por qué” y el “para qué” de sus acciones.

Por otro lado, la proyección de la práctica profesional que hacen estos sujetos también podría estar funcionando como “provocador de potenciales frustraciones”; ya que desde la valorización que se hace de la teoría parece acentuarse “la posibilidad de no-error o no-equivocación”, porque se repite lo que otro dijo sin asumir la propia responsabilidad al



incorporar conocimientos; sin embargo la práctica es el espacio donde el sujeto, con su bagaje interno, se involucra y puede equivocarse, y es donde el pensamiento y el deseo de “omnipotencia” se verían amenazados, provocando la consiguiente pérdida del afecto familiar por no ser perfecto.

Con respecto a esto, se intentará elaborar una reflexión acerca de lo que “la seguridad”, (fundamentalmente la falta de ella) implica en la vida de estos sujetos. Se observa que existe una notable dificultad en el funcionamiento de las capacidades autónomas, desencadenando la necesidad dependiente (a través del síntoma) de cuidado, atención, contención y protección, necesitando del amparo permanente de otro ante el temor a encontrarse solos, dando cuenta de lo patológico y fusional de sus vínculos, empobreciendo cada vez mas la capacidad de autonomía del sujeto. No obstante, la seguridad estuvo ligada principalmente, en la mayoría de las entrevistas, al mundo académico en detrimento de otros aspectos de la vida del sujeto (pareja, amigos, etc.), depositando en el saber la “autonomía” de la que carecen y que tanto necesitan para lograr su independencia, que a su vez es rechazada/no-deseada (esta última) porque implica la exclusión familiar.

Se cree que ante la incapacidad de poder definirse a sí mismos, de poder abandonar “un cuerpo” para adoptar uno nuevo, ante el conflicto de pensar y de preguntarse “¿Quién soy?” sin encontrar respuesta satisfactoria alguna, ante la protesta de salir de un vínculo que los mantenía “cuidados y protegidos” de todo peligro, ante el enojo de abandonar determinados roles sociales para adoptar otros nuevos, aquellos más maduros, el sujeto se resguarda académicamente buscando una identidad a partir de lo que estudia y sabe, pero sin tener que abandonar los viejos vínculos, depositando en la carrera la seguridad que necesitan “siendo alguien académicamente” sin dejar de “ser enfermo”, sin dejar de ser “sujeto dependiente del vínculo”, sin dejar de “ser adolescente”, y demás roles estereotipados que adoptan ante la incapacidad de poder pensarse y definirse a sí mismos como sujetos subjetivos, autónomos, responsables e independientes.

Además, se piensa que así como se idealizan los conocimientos también se idealiza la “seguridad”, generando en el sujeto la creencia de que al no poder saber todo tampoco



podrá sentirse completamente seguro para desempeñarse por sus propios medios, por lo tanto, en lugar de observar en el análisis de los casos un “cuerpo idealizado” se vio un “cuerpo castigado”, ya que este no les brindaría aquello que desean omnipotentemente: “sabiduría, perfección y seguridad”.

Otro término recurrente en el análisis de los casos, y que resultó llamativo, fue el hecho de estudiar una carrera con el objetivo de “adquirir conocimientos para poder ‘defenderse’ en la vida”. ¿De qué o de quién necesitan defenderse? ¿Por qué estudiar implica que el sujeto se defienda? ¿Para qué defenderse? Se piensa que ante el miedo o el temor a un ataque, el sujeto debe poner en funcionamiento mecanismos que le permitan “defenderse” de aquello que suscita un peligro. Para que alguien se defienda se debe percibir un ataque, por lo tanto ¿Quién lo ataca? Y si lo hace ¿Por qué la “mejor estrategia” es defenderse desde el conocimiento?

Se cree que en estas familias los miembros se “comunican” entre sí a partir de lo que saben como consecuencia de la sobrevalorización de los conocimientos, tan presente en sujetos con esta sintomatología, dialogando solo desde el “intelecto” y no desde lo subjetivo o emocional, priorizando sólo un tipo de comunicación: la académica-intelectual, por lo tanto, al que “no sabe” lo “atacan” y lo excluyen, de allí quizás el deseo y la necesidad de querer conocer masivamente “todo” para defenderse de los ataques del entorno, que sólo “coopera” en el empobrecimiento del autoestima. Se piensa que se prioriza este tipo de comunicación “intelectualizada” para evitar entrar en contacto con cuestiones emocionales que se evitan porque no se toleran, utilizando la palabra como un medio de “expresión de objetividades desafectivizadas”, silenciando lo subjetivo que se padece ante la ausencia de un otro que “escuche” desde un lugar diferente al que se ofrece: el sujeto omnipotente y omnisapiente que “todo lo puede”.

También resulta llamativo preguntarse de qué o de quien se deben defender. Se cree que aquella figura idealizada dotada de características omnipotentes y omnisapientes (su padre por lo general), es la misma que ataca y empobrece al sujeto, generando la necesidad de tener que “defenderse”, ya que nunca se encontrará a la “altura” de la misma para dialogar desde un mismo lugar de sapiencia. Son estos “ataques intelectuales” algunas de las



cuestiones que enferman a estos sujetos, mostrando desde sus “cuerpos” un ser débil que manifiesta en su pensamiento la ilusión o deseo de completud de los conocimientos, buscando utópicamente obtener la totalidad de los mismos. En el discurso, los entrevistados parecen sentirse cansados y frustrados al ser subestimados y exigidos académicamente (exigencia proyectada en los padres, pero que proviene del mismo sujeto), sin embargo, el empobrecimiento de su autoestima y la falta de creencias en sus capacidades autónomas, llevarían a los sujetos a “defenderse” utilizando, en lugar de la palabra y el diálogo, los recursos que creen que tienen: estudiar, leer y aprender omnipotentemente.

Con respecto a las representaciones sociales (ideas implícitas sobre el grado de prestigio de la carrera, atribución de género hacia la misma, etcétera) y a las representaciones personales (expectativas, la idea de sí mismo y autoestima, la investidura imaginaria de sí mismo en una profesión, el sentido que se le atribuye a la carrera, etcétera) de las carreras que se eligen, Muller (2003) explica que

“la profesión que se espera ejercer se vincula con la imagen de sí mismo en forma diferente a la representación social de la profesión. En ella se juega el sentido que el sujeto da a su profesión, emergente de su propia historia y de su contexto histórico, sociocultural y económico”. (Pág. 4)

En el análisis de los casos, se observó que “el sentido” que los sujetos daban a la profesión se encontraba vinculado a “vacíos” o “dolores emocionales” que se esperaban llenar o modificar a partir de los conocimientos que las carreras les brindaban. La “representación social” parece quedar relegada a la “representación personal”, es decir, se cree que a través de las carreras estos sujetos buscan reparar individualmente lo que “socialmente” (familia y vínculos) no se les brindó. Esto se piensa como consecuencia de que se observó que la funcionalidad y objetivo de las elecciones parecen poner en primer lugar cuestiones referidas a la individualidad del sujeto, creyendo que a través del estudio de una determinada profesión encontrarán el “sí mismo” perdido, llenarán sus vacíos y conocerán omnipotentemente “todo” lo que necesitan para “ser alguien individualmente”.



En las entrevistas se intuyó que pretenderían, a través de las carreras, “taponar” vacíos emocionales “intelectualmente”. Además, se observaron distorsiones referidas a lo que creen que debería hacer un determinado profesional que se dedica a la profesión que elige. Esto fue llamativo ya que en algunos de los casos los pacientes se encuentran finalizando sus carreras, por lo que se piensa que aquellas distorsiones pertenecientes a su subjetividad o desconocimiento del rol profesional, para ese entonces, ya deberían haber desaparecido. Es por esto que se cree que estas cuestiones emocionales que se pretenden “taponar” desde lo intelectual, sin brindarles el conocimiento y elaboración que requieren, surgen y se mantienen de manera “desconocida” por el sujeto, distorsionando “intelectualmente” lo que emocionalmente se intenta ocultar, imaginando roles provenientes de imágenes fantaseadas (un psicólogo como “facilitador”, guía de turismo para “ser turista”, comunicador social para “ser desenvuelta”, psicóloga para “tener seguridad”, etc.).

Además, vinculado a esto, parecen proyectar en las carreras cuestiones primitivas referidas a sus vínculos, en donde buscarían a través del rol como profesional “hacer” por otro lo que nadie hizo por ellos en su momento. Aquí es donde parece haber surgido el componente emocional ligado a la carrera y el vínculo establecido con ellas, sin embargo se manifiesta de manera distorsionada, ya que el rol se “contamina” por el afecto sin la capacidad de poder diferenciar hasta donde se “hace subjetivamente” y hasta donde se “hace objetivamente”, por ejemplo: *“quiero ser psicóloga para ayudar como me ayudaron a mí acá adentro [...]quiero ser psicóloga para ser un facilitador y ‘proteger’ y ‘acompañar’ a los pacientes enfermos [...]quiero ser veterinaria para proteger a los ‘pobres animales’ (el perro)[...]quiero ser cosmeatra para ser hermosa desde mi piel y que me miren y admiren”.*

Es decir, se observa por un lado, que existe un componente ligado a la falta que se vincula al “para qué” de sus elecciones, distorsionando la funcionalidad del rol, pensando en “hacer” para un otro pero desde su propia falta, sin tomar en cuenta la necesidad del que demanda sino la propia, manifestando el “desorden” y desconocimiento emocional que presentan, a partir de la incapacidad de poder separar los dolores y vivencias conflictivas propias de las ajenas.



Esto se podría vincular con el período de elecciones fantaseadas que describe López Bonelli (2006). La autora sostiene que se encuentra ligado a las primeras identificaciones, al deseo de ser grande, rigiéndose por el principio de placer y una fantasía ilimitada sin contemplar una relación medios-fin. Por ejemplo: el niño es el dentista y el paciente, es el ladrón y el policía. La autora con esto pretende dar cuenta de que a partir de estos mecanismos el sujeto aprende los roles a través del juego, copia las formas de comportamiento que observa, no de manera simplemente imitativa, sino también a partir de la interacción con otro.

Se podría pensar que, en estos casos, el rol “objetivo” del profesional es lo que se encuentra distorsionado, es decir, el sujeto es “psicólogo y es paciente”, “es el abogado defensor y el defendido”, “es el protector y defensor de los animales y el ‘animal’ abandonado y descuidado”, “es el guía turístico y el viajero”, es decir, parecen no poder diferenciar la fantasía “omnipotente” de la realidad. Es por esto que se cree que el pensamiento que sostienen con respecto al rol que debería desempeñar un profesional, se encuentra contaminado de cuestiones pertenecientes a su subjetividad y de su mundo interno de las que parecen no poder despojarse, generando nuevamente la pregunta ¿hasta dónde se hace objetivamente y hasta donde subjetivamente? ¿Hasta dónde se hace por otro objetivo y hasta donde se hace por otro subjetivo (yo interno)?

Se reflexionó en el análisis de los casos que las elecciones vocacionales se encontraban directamente ligadas a conflictos no elaborados, y no a la sintomatología que presentaban, es decir, al preguntar sobre el “por qué” de la elección, los pacientes brindaron respuestas vinculadas a aspectos de su vida subjetiva, vincular y familiar, que no pueden manejar, depositando en la carrera (y reparando a través de ella), lo que necesitan para “salir intelectualmente” del conflicto en el que están inmersos.

Se observó durante las entrevistas la dificultad que presentan para definirse a sí mismos desde su identidad personal, ya que fue notable el ataque a su autoestima y la imposibilidad de salir al “mundo externo” con objetivos claros y definidos a partir del encuentro con su personalidad y sus deseos, siendo los mismos expresiones “imaginarias” o “sueños” manifestados como fantasías y no como realizaciones, mas relacionados a una



expresión de deseo mágico que a una relación “real”. Por lo tanto, se cree que buscarían “ser alguien intelectualmente”, a partir de la imposibilidad de “ser alguien subjetivamente”, buscando definirse a sí mismos a partir de la carrera que estudian.

Por otra parte, en cuanto a las representaciones sociales de las carreras, se piensa que el principal determinante de lo que “hacen y buscan” es su familia, y en la mayoría de los casos, su padre. Se observó que permanentemente actúan y “piensan” de acuerdo a deseo de los demás, buscando seguir una imagen que sea satisfactoria y “aprobada” por el sistema en el que están inmersos, y principalmente por aquel miembro que tiene mayor “poder” atribuido, en la mayoría de los casos resultaba ser el padre.

Pareciera ser en los discursos que “la sociedad” se encuentra representada por la cultura familiar, y hasta a veces, funcionando sólo “una mirada” (la del padre) como determinante de las acciones y deseos del otro. Es por esto que se cree que estos sujetos se encuentran en la búsqueda conflictuada de una identidad personal, sin embargo, como “deben ser alguien” para los ojos del otro, ésta búsqueda se coarta y se frustra, “siendo” académicamente lo que el otro demanda y espera, ofreciéndose “socialmente”, como objeto de admiración desde sus profesiones, ya que desde lo personal no es posible a partir del “desconocimiento” y “descontento” que presentan sobre sí mismos.

También resulta importante destacar, que un “prejuicio” o idea previa que guió el surgimiento de esta investigación, era el de que estos pacientes realizaban elecciones vinculadas al esquema corporal o al síntoma de “no comer”, como por ejemplo: nutrición, medicina, etcétera. Sin embargo, se pudo observar que ésta no fue la constante en las entrevistas, es decir, de la totalidad de los casos solo uno se encuentra ligado a componentes “estéticos” manifiestos (esteticista y cosmeatría), y aun así, fue posible ligar su elección a cuestiones más profundas que no responden directamente a parámetros de belleza.

Anteriormente, se explicó la óptica bajo la cual se entendió a esta enfermedad en el momento de analizar las entrevistas, la de pensar a la anorexia como un síntoma dentro de un contexto social-familiar-afectivo. Así, la experiencia de análisis permitió observar que las elecciones no se encontrarían ligadas al “cuerpo enfermo” desde sus manifestaciones



visibles (el síntoma), sino que la carrera se hallaría conectada a un sufrimiento o carencia mayor, yendo más allá de la “estructura corporal”, vinculando a la misma con aquello “más” profundo que se sufre.

Con esto se intenta expresar, que se presentó una constante en la elección de carrera aunque no la esperada como por ejemplo nutrición, sino que se encontraron carreras diferentes que no se vinculan a “la enseñanza sobre cómo alimentarse” o a “cómo ser sano físicamente”, sino que la constante estuvo dada por la “funcionalidad” de la elección, es decir, parecen elegir sus profesiones para “revertir” a través de ellas aquello por lo que actualmente sufren, sin pensar en parámetros físicos o estéticos en el momento de la elección, sino en encontrar en sus profesiones la seguridad, el cariño, el contacto, el afecto, la independencia, la autonomía y “el saber” del que, subjetivamente, creen que carecen.

Se cree que esta desvinculación aparente entre síntoma-enfermedad y carrera, podría estar dada por una presunta ausencia de “conciencia de enfermedad”, donde el sujeto no se considera sujeto enfermo, donde no “hace nada malo ni perjudicial”, “donde no hay nada para mejorar”; de hecho, exceptuando un caso, ninguno de los entrevistados mencionó la enfermedad (explícita o implícitamente) ni tampoco proyecciones de “sanarse”: “si no estoy enfermo no tengo que sanarme”.

Con respecto a los vínculos familiares, resulto llamativo que en la totalidad de las entrevistas ante la pregunta “¿cómo es la relación con los miembros de tu familia?”, todos los pacientes comenzaran describiendo la que mantienen con su madre, siguiendo posteriormente por la que tienen con su padre y, finalmente, demás miembros de la familia. Esto resulta interesante ya que se pudo observar la existencia de fallas en el vínculo primitivo mama-bebe, fundamentalmente en lo referido a la función materna de vinculación, ya sea por carencia o por exceso.

En cuanto a la primera, se piensa que parece no haber existido una madre “suficientemente buena” capaz de descifrar, sostener e interpretar “corporalmente” lo que su hijo le intentaba “decir”, situación que posteriormente llevaría al sujeto a reclamarle a la madre esta ausencia de entendimiento a través de su síntoma manifiesto, ya que la palabra se encuentra presente pero de una manera emocionalmente desconectada y



desafectivizada, sin contenido. Esto se piensa debido a que fue notable como los entrevistados hicieron “uso” de ella para expresar aquello que les sucedía, pero sin buscar a través del diálogo conectar aquello que se piensa con lo que se siente, y de allí, con lo que se dice.

Por lo tanto, ¿para qué decir si el otro no escucha la demanda?, ¿para qué hablar si el otro no tolera lo que tiene para escuchar?, ¿para qué hablar si el otro no lo “descifra”? Todas estas son preguntas que hacen referencia a la presencia desde la sintomatología de un reclamo primitivo y narcisista de una relación en la que “el otro”, a partir de la ausencia de la palabra, debería haber entendido su demanda funcionando omnipresente y omniscientemente.

En cuanto a la segunda, se cree que el exceso estuvo en la fusionalidad evidente del vínculo, retrasando, evitando o entorpeciendo la búsqueda de la independencia e individuación. Se cree que a este hijo se lo ubica en un determinado rol y lugar, “obligándolo” implícitamente a desempeñar acciones que no le corresponden, “manipulándolo” desde el vínculo dependiente, ofreciéndole una relación de “excelencia” y “completud” si hace y deshace lo que sus padres o la pareja desde sus respectivos roles, no pueden.

Además, se piensa que parece ser la madre quien no puede desempeñarse separada del vínculo con su hijo, “usándolo” como sostén y acompañante permanente, quizás de allí el temor y la culpa por salir de ese lugar, retrasando eternamente su independencia, mostrando por un lado la sintomatología como protesta acerca “del lugar” que debe cumplir (mediador, sostenedor materno, protector de la “pareja de padres”, mediador familiar, etcétera), manifestando a través de su enfermedad el descontento e imposibilidad de hacerse cargo de roles que no le corresponden, y por otro lado se pone en evidencia el temor a salir de ese vínculo “protector”, ya que no saben funcionar en soledad, mostrándose débiles desde su enfermedad, reclamando el cuidado y amparo permanente.

Es por este motivo que se piensa que en las elecciones vocacionales que realizaron estos pacientes, se encuentran componentes ligados a carencias afectivas primitivas y maternas referidas al deseo de protección, cuidado, “satisfacción de necesidades básicas”,



entendimiento de conflictos interpersonales, y demás fundamentos, depositando en el “por qué” y “para qué” de la elección cuestiones referidas a vacíos y “marcas” que se intentan suplir o modificar desde la elección.

Otro aspecto que resultó recurrente en el análisis de los casos fue la presencia, en el Cuestionario de Intereses Profesionales (CIP-R), de la escala Comunicacional en la totalidad de las entrevistas. Esta fue la única escala que se repitió, en mayor o menor porcentaje, en todos los test. Paradójicamente, el aspecto comunicacional es lo que principalmente presentan dificultado estos pacientes, recurriendo a expresiones somáticas que den cuenta y manifiesten lo que pretenden decir, utilizando a sus cuerpos como “medio” de expresión de sus dolores psíquicos y remplazando la “PALABRA” como elemento para exteriorizar el padecimiento.

Anteriormente se planteó que las palabras o los discursos se presentaban “vacíos”, desafectivizados, contando de alguna manera lo que les sucedía pero sin poder establecer una conexión “elaborativa” entre lo que se siente, se piensa y se dice o manifiesta. En varias oportunidades los pacientes dijeron que lo que más les cuesta es “decir” o “expresar” lo que sienten y piensan, por lo que prefieren callar recurriendo a otras actividades (manualidades, lectura, estudio) que los distraigan de aquellos pensamientos “intrusivos”, engañándose momentáneamente, ya que los mismos regresarán de manera permanente reclamándoles su elaboración desde el pensamiento y la palabra, conectando lo que se siente con lo que se dice.

Es por esto que se piensa que la presencia de esta escala en todos los casos no es casual, no obstante, se cree que se manifiesta en el cuestionario como la expresión de un deseo de realización, “poder hablar”, “poder comunicar”, “poder hacer uso del lenguaje interior”, “poder decir”, ya que durante el relato se observó la desconexión e imposibilidad de poder “sentir lo que se dice”, comunicando estereotipadamente lo que se piensa.

Otro aspecto llamativo del discurso fue el manejo en categorías polares y totalitaristas en los diferentes ámbitos de sus vidas. En cuanto a los vínculos se pueden observar relaciones que se manejan bajo los siguientes parámetros: o somos “uno” fusionado o no somos “nada”; o se es completamente dependiente uno del otro, o por el contrario, se



sienten abandonados ante el intento de salida de ese vínculo; o se “dice” todo o no se “habla” nada; la salida exogámica es a modo de huída o, por el contrario, se depende “eternamente” de un otro omnipresente; en cuanto a las carreras y al estudio, o se sabe “todo” o no se sabe “nada”.

Éste es un tipo de funcionamiento que remite a cuestiones narcisistas y primitivas, mostrando la inmadurez mental, emocional y actitudinal que presentan estos sujetos. Manejarse de acuerdo a estos parámetros demuestra la incapacidad de poder tolerar lo que “el medio” propone: frustrarse, tolerar la falta y el dolor, en otras palabras, aceptar la incompletud.

Por otro lado, es llamativo que esta bipolaridad es sostenida tanto por el sujeto “enfermo” como por su partener en la familia, en todos los casos la madre; entonces se puede pensar, por ejemplo, que al cortar el dialogo donde se dice todo a la madre, se genera el conflicto tanto interno como externo con el otro, y supuestamente se corta este vínculo dependiente no-conflictivo (que se sigue sosteniendo desde el conflicto con la madre) para traspolarlo a la institución, ya sea en el tratamiento, ya sea en los compañeros, ya sea en los profesionales.

Otro aspecto llamativo en cuanto a los vínculos y a las elecciones vocacionales, fue que en la totalidad de los casos se eligieron carreras en donde “funcionalmente” buscaban establecer a partir de ellas “vínculos interpersonales”, es decir, expresaban que les gustaría a través de sus profesiones “tener contacto con la gente”, y hasta en algunos casos trabajando en equipo, “nunca” solos. Esto plantea una contradicción, ya que otra gran dificultad manifiesta en el análisis de las entrevistas, fue observar el retraimiento y temor a vincularse con aquello que no se conoce, sean personas, ambientes, carreras, trabajos, etcétera. No obstante, en el discurso expresan el deseo de conectarse y vincularse interpersonalmente a través de sus profesiones, mostrando nuevamente la expresión de un deseo más que una concreción, ya que ante la posibilidad de salir hacia lo nuevo se paralizan, se retraen, se bloquean, “se enferman interpersonalmente”.

Además, se cree que la incapacidad que presentan para encontrarse solos, ya sea con sus pensamientos, con sus habilidades, con sus conocimientos, “consigo mismos”, es lo que



los lleva a buscar profesionalmente trabajar en grupo o interpersonalmente, como consecuencia de la falta de confianza de sus capacidades autónomas, repitiendo “estereotipadamente” en sus profesiones el modo de vinculación que presentan hasta ese momento: la dependiente, necesitando de otro para sentirse seguro y confiado de lo que se dice o hace.

López Bonelli (2006), explica que el grupo familiar es de suma importancia como referencia (positiva o negativa) para la elección vocacional, diciendo que es allí donde se gestan los valores significativos para el sujeto en el momento de elegir, es por esto que se debería atender a cómo opera la familia, es decir, si es un grupo de referencia negativo o positivo. Con respecto a esto, se cree que fue constante que el “hijo enfermo” funciona como depositario de las insatisfacciones personales de los padres, poniendo en él el deseo de realización personal que los mismos no pudieron cumplir, haciendo responsable a ese hijo por los logros propios y ajenos.

Fue notable en el análisis la sobreexigencia (y consiguiente frustración) académica, ya que actuarían bajo la creencia de que deben “cumplir” omnipotentemente con lo que los demás exigen y demandan: sabiduría. Al no poder alcanzar el ideal del conocimiento absoluto, se culpan y “castigan” por fallarles a los padres, quienes depositaron en ellos el deseo de realización personal, ya que buscarían “ser” a través de sus hijos. Quizás este es otro de los motivos por los cuales buscan incorporar maniacamente conocimientos, hasta el punto de no saber “para qué” o “para quien” lo hacen, ya que no actuarían respondiendo a parámetros individuales sino que responderían a demandas ajenas, ignorando el deseo propio y personal “haciendo” sin saber o entender que se esta “haciendo” para otros.

Esta dinámica entre padres e hijos enfermos, también da cuenta de la inmadurez de estos últimos, ya que parecería que por detrás del mandato o demanda paterna de satisfacer estas expectativas, existe por parte de los sujetos una postura cómoda: “Si hago lo que otros me piden, no soy responsable de decidir lo que tengo que hacer”, y si no son responsable de lo que hacen, tampoco son responsables de su consecuencias, que podría llegar a ser la enfermedad en sí misma. Por ende, los sujetos buscan establecer una dinámica que, por un lado presenta el beneficio secundario para ambos: los padres exigen lo que no pudieron



hacer y los hijos responden a lo que los padres requieren sin cuestionar, aunque no se cumpla en realidad, sino como objeto de deseo utópico. Por el otro lado, mantiene un status quo utilizando la enfermedad como instrumento.

Otro aspecto vinculado al ámbito familiar que fue recurrente, es la presencia de una figura paterna dotada de características mágicas, onnisapientes y omnipotentes. El padre se manifiesta como una figurada completamente idealizada en sus capacidades de “saber”, “actuar”, “manejar”, “hablar”, representando para los sujetos un ser completamente seguro de sí mismo, que nunca se equivoca y que tiene una respuesta para todo. Esta visión paterna también remite a una relación inmadura, infantil, edípica, en donde la figura paterna se encuentra dotada de características “invencibles”.

Es el padre de la infancia al que parecerían no querer renunciar, manteniendo una figura idealizada, observando sus “fortalezas mágicas” y negándose a ver sus debilidades, y cuando se ven se niegan o se justifican, mostrándose y ofreciéndose a sí mismos como objeto de amor, buscando “impactar” a esa figura desde sus conocimientos y habilidades. Se cree que lo que se idealiza de esta figura es el “saber”, de allí el afán de conseguir la sabiduría omnipotente a través de sus carreras para “equiparar” a ese padre inalcanzable en sus capacidades intelectuales, buscando a través de sus intelectos seguir siendo el “objeto de deseo” (edípico) para el mismo.

Un dato importante tener en cuenta es que en algunos casos se presentó un padre idealizado pero ausente físicamente, ya sea por que trabaja en otra ciudad, porque la entrevistada debió viajar por el tratamiento o para iniciar una carrera. Esta “ausencia” podría estar dificultando la desidealización de la figura paterna, y este mismo proceso se ve perjudicado también debido a la falta de cotidianeidad con el padre, y a una rutina institucional que demanda mucho tiempo y poca interacción con la familia.

A partir de estas reflexiones, se cree que el grupo familiar en estos casos lejos está de funcionar como un continente o sostén de la elección, sino que más bien obstaculiza, confunde y somete a los sujetos a la voluntad de demandas ajenas, ya que la sobreexigencia y la frustración parecen surgir como consecuencia de la incapacidad para cumplir con lo que este padre idealizado sustenta como “yo ideal”.



Por lo tanto, en el momento de la elección, el grupo familiar aparecería como grupo de referencia negativo, ya que en algunos casos los entrevistados o “hacen lo que les dicen”, ignorando sus deseos individuales, o eligen para imponerse y demostrar que también “saben”, ante la exclusión intelectual que sienten, o eligen para no ser como ellos, “ignorantes”; de una forma u otra, lo tomarían en cuenta como determinante de la elección de la carrera, respondiendo, sometiéndose o enfrentándose al grupo familiar, manifestando la imposibilidad de poder desvincularse de él en el momento de tomar la decisión vocacional, siendo un determinante “patológico” de la misma.

Otro aspecto llamativo y recurrente en el análisis de los casos fue la negación, desconexión y anulación de la elaboración de los duelos. Al hablar de cambios, crisis, y situaciones traumáticas, se observó la incapacidad de los pacientes de poder pensar en situaciones dolorosas a partir de la imposibilidad de poder conectarse con ellas a través de la emoción y la palabra. Se cree que este es un funcionamiento que fomenta el grupo familiar a partir de la evitación de los conflictos, inculcando de esta forma la expresión somática de los mismos, ya que la palabra no tiene la función de “comunicar emocionalmente” sino que se “usa” para “comunicar objetividades”, banalidades, evitando entrar en contacto con aquello que no se tolera.

Fueron recurrentes expresiones como las siguientes al hablar de la “posible resolución de la situación traumática”: *“...no pensé y así lo sobrellevé [...] me pusieron en una burbuja y se hicieron cargo de todo [...] me hacía la que no me importaba y así lo maneje [...] no sé...no me acuerdo como hice para no pensar [...] no me gusta pensar en eso ahora [...] nunca más pude volver a manejar, tengo terror”*.

Estas son algunas de las expresiones que dan cuenta de la imposibilidad de elaboración, de la negación y desconexión con el conflicto, recurriendo a mecanismos omnipotentes para “manejar” el mismo o maniáticos “haciendo” como evasión y contraposición del pensar, convenciéndose de que es posible “no pensar”, que “no le importe” o no “recordar”. Bohoslavsky (2007), al hablar de los duelos explica que en la elección de la carrera, los mismos, giran en torno a la pérdida de la omnipotencia, ya que al entrar en contacto con nuevas formas de conocimiento, con nuevos objetos de la realidad, el



sujeto comienza a percibir ciertos límites que atacan a esta omnipotencia, revelándole que no es omnipotente en sus posibilidades de destruir ni en sus posibilidades de reparar.

El autor explica que la reparación nunca es total, ya que en la realidad esto es imposible, sin embargo, en la fantasía esto es algo que podría llegar a suceder con la diferencia que se lo denomina “seudorreparación”, porque ésta conducta total y absoluta correspondería a una actuación omnipotente y dañina para el sujeto. Se piensa que es éste tipo de “reparación” la que se manifestó en las entrevistas, ya que parecen buscar reparar omnipotentemente, a través de la incorporación maníaca de conocimientos, aquello de lo que carecen.

Anteriormente se explicó que se observó la recurrencia de conductas polares, remitiendo esto a mecanismos primitivos y narcisistas que no admiten o toleran la presencia de una incompletud o falta. Se cree que estas faltas son emocionales, afectivas, que no se toleraron o elaboraron. Por lo tanto, ante la incapacidad de poder entrar en contacto con esa vivencia dolorosa, los sujetos parecen recurrir a mecanismos de reparación omnipotentes, negando la falta, y llenando “vacíos” emocionales desde su intelecto, pensando y deseando conocer “todo” académicamente. Sin embargo, la imposibilidad de saber “todo” genera la “nada”, el vacío, frustrándose, castigándose, siendo el conocimiento la búsqueda utópica de realización.

Por lo tanto, se cree que lo que se repara es el vínculo primitivo dañado, son esas vivencias abandonicas o fusionales las que parecen querer “modificar”. No obstante, si el tipo de comunicación vincular que mantienen con los miembros de sus familias es a partir de lo que “saben” y no de lo que “son”, la reparación “vincular” estará realizada a través de lo que estudian académicamente, esperando obtener omnipotentemente de la carrera aquello que necesitan para llenar el vacío primitivo.

Con respecto a la elaboración de proyectos vinculados a su vida profesional y personal, la expresión que resulto recurrente y llamativa fue la siguiente: “...espero poder hacer algo que me gusta...”. Se cree que no es casual que este haya sido un deseo presente en la totalidad de las entrevistadas ya que, anteriormente, se explicó que son sujetos que parecen organizar sus vidas, sus planes y elecciones acomodándose al deseo de los demás



en detrimento del propio, por temor a no ser tomado en cuenta o a ser desplazado del vínculo, ya que ser diferente implica un “ataque” al sistema, que patológicamente se mantenía equilibrado.

Es por esto que manifiestan hacer lo que les gusta como un deseo de realización futura, ya que actualmente no lo pueden hacer, sino que deben seguir la norma o estructura que impone el sistema. Es por esto que se cree que las elecciones presentan un componente estereotipado, repitiendo una y otra vez el mismo modo de funcionamiento, ya que eligen individualmente, pero sin poder desprenderse del pensamiento o deseo del otro.

Otro aspecto llamativo de las proyecciones vinculadas a la vida futura, es la inmadurez y fantasía ligada al relato al referirse a las mismas, por momentos desean ser dueños de empresas propias (Spa) y al segundo siguiente quieren comenzar con un pequeño gabinete; o ser la “psicóloga que modifique el trato médico que se les da a pacientes enfermos de cáncer en el país”; o tener un centro de Sky propio; o “crear una perrera municipal para que no existan animales abandonados”; o “trabajar de adolescente”.

Es decir, se piensa que es saludable que un sujeto tenga ambiciones y deseos profesionales, ya que los mismos muchas veces funcionan como motor de la vida adulta, a partir del planteamiento de metas y de la búsqueda de concreción de las mismas. Sin embargo, en el contexto en que se lo está analizando se piensa que la ambición remitiría a una postura omnipotente e inmadura, basándose en fantasías y sueños que no permiten ver realidades, pensando como “eternos adolescentes” y no como adultos, ya que la practicidad y realización de los mismos implica la búsqueda de la independencia, aspecto que todavía no pueden elaborar, manifestando nuevamente la estereotipia de sus pensamientos en sus acciones.

Se entiende que la manera en que se hayan elaborado los primeros duelos en la vida del sujeto resulta determinante para afrontar futuros cambios y transiciones, por lo tanto si persisten conflictos o carencias sin elaborar, la posibilidad de enfrentar “sanamente” las crisis se ve dificultada, ya que el sujeto pone en funcionamiento los viejos mecanismos que utilizó en primera instancia ante la presencia del conflicto, repitiendo como “ritual” el mismo camino de “elaboración”.



Se cree que es la posibilidad de cambiar, de conocer, de modificar el ambiente y los vínculos lo que permite adoptar nuevos roles en la vida, es decir, la posibilidad de ser “plástico” sin dejar de ser uno mismo. Esto es justamente lo que parecieran no poder hacer estos sujetos, ya que al manejarse a través de polaridades, o se es “todo” o se es “nada”, es decir, salir exogámicamente de sus familias implica ser abandonado y no un proceso de maduración e independencia, diferenciarse implicaría perder identidad y no ser distinto, pero a costa de “seguir siendo” lo que desean que sea, duelar los padres de la infancia implicaría no tenerlos más y sentirse abandonados sin investirlos nuevamente de características más maduras y diferentes, el cambio de sus “cuerpos infantiles” los somete a la inevitabilidad de la maduración, por lo que parecen castigarlo sometiéndolo, por un lado a la involución debido a la malnutrición (retraso o desaparición de la menstruación, falta de desarrollo del busto, falta de crecimiento de bellos corporales, etc.), y por otro a la búsqueda a través del síntoma de cuidados “infantiles” parentales y/o institucionales en su defecto.

Con esto, se intenta expresar que si no pueden elaborar “sanamente” las crisis normales, provenientes del proceso de maduración irreversible e inevitable en todo sujeto ¿cómo hacer para adoptar nuevos roles sociales, más maduros, si todavía no se pueden abandonar los infantiles? Si la búsqueda de la independencia se encuentra constantemente coartada ¿cómo proyectarse en un futuro desde un lugar adulto y responsable? Es por esto que se cree que ponen de manifiesto verbalmente el temor e inseguridad que “el mundo adulto” les genera, mostrándose “corporalmente” incapaces o inhábiles para manejarse en soledad. Se cree que es justamente el anhelo de perfección y completud lo que distorsiona la visión futura, reconduciéndose como un “no poder” o una incapacidad, ante la imposibilidad de tolerar la falta, la “soledad” y el cambio.

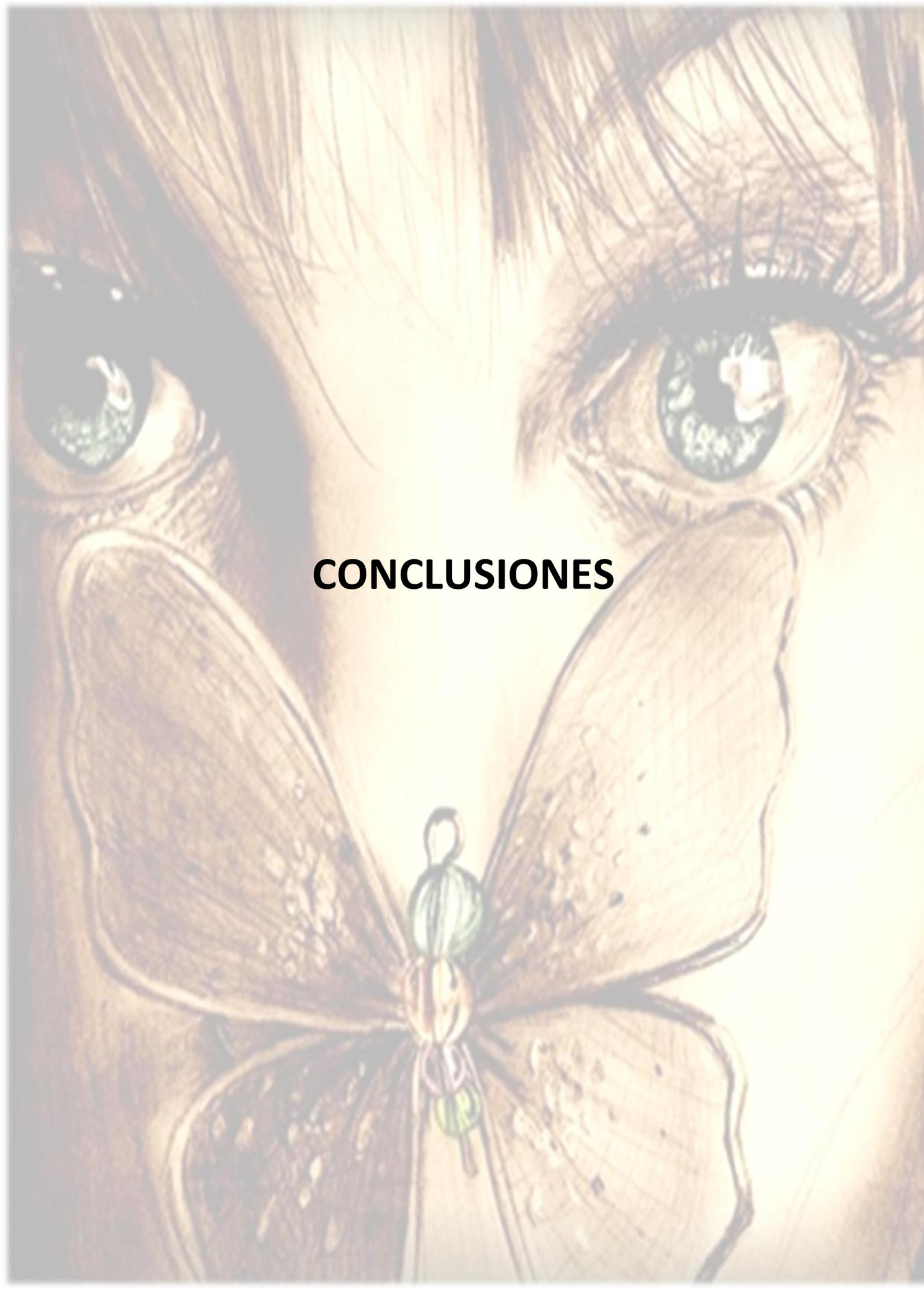
Para finalizar, resulta interesante incluir en este material una reflexión del poeta y escritor Jorge Luis Borges (1967) que “simplifica” lo que en páginas anteriores se planteó en cuanto a la perspectiva analítica bajo la cual se pensó a “la anorexia” como síntoma, manifestando poéticamente lo que se está intentando expresar desde el pensamiento teórico:



“...hablando del obispo Berkeley, me acuerdo de que escribió que el sabor de la manzana no está en la manzana misma -la manzana no posee sabor en sí misma- ni en la boca del que se la come. Exige un contacto entre ambas. Lo mismo pasa con un libro o una colección de libros, con una biblioteca. Pues ¿qué es un libro en sí mismo? Un libro es un objeto físico en un mundo de objetos físicos es un conjunto de símbolos muertos. Y entonces llega el lector adecuado, y las palabras -o, mejor, la poesía que ocultan las palabras, pues las palabras solas son meros símbolos- surgen a la vida, y asistimos a una resurrección del mundo...”
(Borges. S/P. Versión digital)

A partir de esto se piensa que “el síntoma” en sí mismo no es “nada”, sino que cobra un sentido una vez que se vincula con el mundo interno de quien lo manifiesta. Por lo tanto ¿Cual es el “sentido” que cada individuo encuentra en “dejar de incorporar alimentos”?, ¿Qué es lo que simbólicamente la ingesta representaba para cada uno de ellos?, ¿Qué representa el “silencio”?, ¿Por qué “el cuerpo” y no la palabra?

Con esto, se intenta expresar que se piensa que lo que se debe priorizar con cada sujeto en particular es “la escucha” sin exigirse en seguir “una” línea teórica que limite el pensamiento, o sea no priorizar una postura teórica sino la interacción de teorías que puedan ayudar a entender que el “sentido” y el simbolismo se encuentra “disfrazado” en el discurso y en las acciones, por lo que es labor del entrevistador entender, pensar y descifrar lo que desde el relato se está tratando de expresar.



CONCLUSIONES



CONCLUSIONES FINALES

La presente investigación planteó como objetivo general *“conocer las elecciones vocacionales en pacientes diagnosticadas de Anorexia nerviosa”*. En cuanto a éste se pudo observar que las carreras que eligieron los sujetos pertenecientes a la muestra, fueron diferentes y variadas entre sí. No obstante, se observó que si bien las elecciones de carreras fueron diversas en sus contenidos, sin presentar un patrón común, la *“funcionalidad”* o *“sentido”* de la misma es lo que resultó constante en todos los casos.

Es decir, la elección vocacional se encontró ligada a objetos *“primitivos dañados”*, provenientes del mundo interno del sujeto, tratando de reparar *“maniacamente”* con sus conocimientos todo aquello por lo que internamente sufren (inseguridad, vivencias abandonicas, conflictos de dependencia-independencia, búsqueda de ideales y deseos omnipotentes, etc.), esperando que la carrera funcione como dador de fortaleza y seguridad para *“enfrentar”* y *“defenderse”* de aquello que más temen: el mundo adulto.

El primer objetivo específico se encuentra vinculado a *“indagar sobre la posible existencia de vinculaciones entre las elecciones vocacionales y el trastorno de alimentación”*. Resulta interesante destacar un *“prejuicio”*, entendiendo esto como una idea preconcebida que no implica un juicio de valor positivo o negativo. El mismo sostenía que estos pacientes realizaban elecciones vinculadas al esquema corporal o al síntoma de *“no comer”* (Nutrición, medicina, etcétera). No obstante, se observó que ésta no fue la constante en las entrevistas, ya que de la totalidad de los casos sólo una elección se encuentra ligada a componentes estéticos *“manifiestos”* (esteticista y cosmeatría) y, aún así, fue posible ligar su elección a cuestiones más profundas que no responden directamente a parámetros de belleza.

El análisis de los casos dejó entrever que las elecciones no se encontrarían ligadas al *“cuerpo enfermo”* desde sus manifestaciones visibles (síntoma), sino que se encontrarían conectadas a un sufrimiento o carencia mayor, yendo más allá del *“cuerpo”*, vinculando a las mismas con *“aquello más profundo que se sufre”*.

Esto se cree ya que la constante estuvo dada por la *“funcionalidad”* de la elección, es decir, elegirían una determinada carrera para *“revertir”* a través de ella aquello por lo que actualmente sufren, sin tomar en cuenta parámetros físicos o estéticos en el momento de la



elección, esperando encontrar en sus profesiones la seguridad, el cariño, el contacto, el afecto, la independencia, la autonomía y el “saber”, del que piensan que carecen.

Esto se piensa en función de la constante la conexión con objetos internos dañados, con vivencias abandonicas, de carencia, de falta, de ausencia, que aluden a una relación primitiva y dependiente con otro (madre) o a una relación idealizada (padre). Por lo tanto, buscarían reparar a través de la carrera aquellos objetos internos dañados, deseando a su vez la independencia (total) de estos objetos con su consiguiente realización personal a través de la elección. Pero, por otro lado, esta búsqueda de independencia, resulto en todos los casos una fuente de sentimiento de culpa, el que retroalimenta los lazos de dependencia iatrogénica con la madre y de idealización con el padre.

El segundo objetivo específico del presente trabajo fue *“Explorar los posibles factores que intervienen en los pacientes en el momento de la elección vocacional”* sin embargo, a lo largo del análisis y más puntualmente durante las conclusiones, se detecto que los datos que se recabaron no apuntaban a “factores intervinientes” en la elección vocacional, pero si a las características que estas elecciones poseían. En función de esta consideración es que se replanteo este objetivo, apuntando a *“Describir las características de la elección vocacional en pacientes diagnosticados con Anorexia Nerviosa.”*

Entonces, partiendo desde este nuevo objetivo, se observó que la principal característica que se manifestó en la totalidad de los casos vinculada a la elección, fue que la misma se realizó en función de “algo” que el sujeto deseaba cambiar, depositando en la carrera fantasías omnisapientes y omnipotentes, pensando que la misma les brindaría las herramientas para modificar aquello de lo que subjetivamente carecen (conocimientos, seguridad, libertad, entendimiento de los conflictos, vinculación interpersonal, etcétera). En función de esto, parecería existir una proyección en las carreras de cuestiones primitivas referidas a los vínculos (carencias), en donde los sujetos buscarían a través del rol profesional “hacer” por otro lo que nadie hizo por ellos en su momento.

El “porqué” de la elección se encontró vinculado a aspectos de su vida subjetiva, vincular, familiar, que no pueden manejar y actúan depositando en la carrera (y reparando a través de ella), lo que necesitan para salir “intelectualmente” del conflicto, depositando en



el “por qué” y “para qué” de la elección cuestiones referidas a vacíos y marcas que se intentan suplir desde la elección.

No obstante, se piensa que la característica que se destacó sobre las anteriormente expuestas, fue la de buscar la admiración intelectual del otro a través de la carrera que se elige, ofreciéndose a la mirada ajena desde el intelecto y no desde “sus cuerpos”, situación que desencadena la búsqueda omnipotente e inalcanzable de conocimientos y que lleva al detrimento del cuerpo.

En la mayoría de las familias de estos sujetos, se encontró presente la sobrevalorización de los conocimientos y de las aptitudes académicas, priorizando los parámetros intelectuales-conocedores-teóricos en detrimento de los subjetivos-elaborativos-emocionales. De allí la búsqueda utópica de conocimiento ya que no se “admite” otra forma de vinculación entre sus miembros, actuando bajo la creencia de que deben “cumplir omnipotentemente” con lo que los demás exigen y demandan: sabiduría.

Vinculado a esto se observó la presencia de la elección de una carrera como “defensa”, es decir, estudiar para poder “defenderse en la vida”. Esto surge ante la “afirmación implícita” de los miembros de la familia de que no se toleran ignorantes ya que se dialoga desde el intelecto. Por lo tanto, si “no sabe” se lo ataca y se lo excluye. De allí la necesidad de saber “maniáticamente todo” para defenderse del entorno.

Esto alude al concepto de “seudorreparación” presente en la totalidad de los casos, ya que la misma se manifestó de manera omnipotente y “total”, buscando incorporar maniáticamente conocimientos para “llenar intelectualmente” aquello de lo que emocionalmente se carece.

Otra característica que se observó en lo referido a la elección, fue la de “elegir” de acuerdo al deseo de los demás (madre, padre, familia en general), dando cuenta de la dificultad para diferenciarse e independizarse de los miembros familiares, “haciendo” y “siendo” de acuerdo al deseo de las figuras representativas en detrimento del propio, recurriendo a un mecanismo estereotipado de elección que lleva al sujeto a actuar sobre la base y necesidad del otro para evitar de esta forma la temida “exclusión” por querer “ser y hacer” diferente.



Además, se encontró una marcada idealización paterna, destacando y admirando “mágicamente” sus capacidades intelectuales, sin permitirse ver sus debilidades. Es el “saber” lo que se busca y admira, deseando “impactar” a esta figura desde los conocimientos y habilidades, y no desde su subjetividad, priorizando de esta forma sólo a la experiencia teórica como dadora de conocimientos, sin tomar en cuenta a la experiencia práctica o subjetiva.

Por último, en cuanto a este punto, fue constante la observación de que se eligieron carreras en donde “funcionalmente” se buscaría establecer “vínculos interpersonales”, expresando el deseo de tener, a través de sus profesiones, contacto con la gente, y hasta en algunos casos, trabajando siempre en equipo “nunca” solos.

Finalmente, el tercer y último objetivo específico de este trabajo, fue intentar *“describir el proyecto a futuro de los pacientes en relación a su elección vocacional”*. Con respecto a este apartado, y vinculado al último punto planteado en el párrafo anterior, se observó que fue repetitiva la creencia de que una vez finalizada la carrera deberían seguir estudiando algo que les brindara más seguridad antes de comenzar a trabajar, sin pensar en la experiencia práctica como dadora de conocimientos, admitiendo solamente a lo teórico o intelectual como fuente de saber.

Esto además muestra la inseguridad y da cuenta del “retraimiento” hacia el mundo adulto, ya que “nunca” se sentirán preparados para finalizar el mundo académico y afrontar el mundo laboral, como consecuencia de las características utópicas y omnipotentes que presenta la búsqueda “intelectual” de seguridad para desempeñarse en soledad.

Otra observación vinculada a los proyectos futuros es la referida a las distorsiones en cuanto a lo que creen que debería hacer un determinado profesional que se dedica a la profesión que elige. Se entiende que lo que se distorsionó es la “funcionalidad” del rol, ya que si se realiza una determinada elección respondiendo a una carencia interna, se desempeñara profesionalmente desde el mismo lugar, la necesidad de cubrir su propia falta.

También fue llamativo en cuanto a la vida futura, la inmadurez y fantasía del relato al referirse a las mismas. Es decir, existe una postura ambiciosa en cuanto a estas proyecciones, pero desde una perspectiva omnipotente e inmadura, manifestando un pensamiento de “eterno adolescente” y no de un “potencial adulto” (por ejemplo: “quiero



trabajar de adolescente”, “quiero hacer cambios hospitalarios para humanizar la medicina”, “quiero tener mi protectora de animales y luchar para que haya una veterinaria municipal”, etcétera). Estas son afirmaciones que surgieron de la pregunta ¿qué le gustaría hacer cuando termine la facultad?, es por éste motivo que se piensa que las proyecciones inmediatas o más cercanas se encuentran vinculadas a un pensamiento inmaduro y poco realista, ya que lo que expresan son proyectos omnipotentes que podrían quizás concretarse luego de un largo recorrido laboral y profesional de la vida del sujeto, no inmediatamente después de finalizar la etapa académica. Esto también se piensa ya que el lenguaje corporal resultó como indicador de esta afirmación, es decir, las respuestas verbales iban acompañadas de gestos corporales (risas, sonrisas, silencios, miradas perdidas, alzando los brazos mostrando una señal de grandeza, etc.) que señalaban más el “saber que era una utopía” que la expresión de una realidad. Todo esto configuró la lectura analítica para arribar a la presente conclusión.

Además, la búsqueda de la independencia se encuentra “coartada” y obstaculizada, ya que diferenciarse implica excluirse y “dejar de ser”, por lo tanto los proyectos se sueñan, se piensan, se imaginan, pero no se concretan. Se observó que no presentan la posibilidad de cambiar, de conocer, de modificar el ambiente y los vínculos adoptando nuevos roles, siendo “plástico” sin dejar de ser uno mismo. Sino que, por el contrario, se manejan a través de polaridades (todo o nada), mostrando la inmadurez y estereotipia anteriormente mencionada.

Por último, se observó que la inseguridad y temor que el mundo adulto les genera se pone de manifiesto a través de la incapacidad e inhabilidad “corporal” que su enfermedad les ocasiona, a partir de la necesidad de otro constante que cuide y “atienda”. La visión futura se encuentra distorsionada a partir del anhelo de perfección y completud al que aspiran, reconduciéndose como un “no poder” o una incapacidad de poder tolerar la soledad, el cambio, “la falta”, el vacío o carencia.



**REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS**

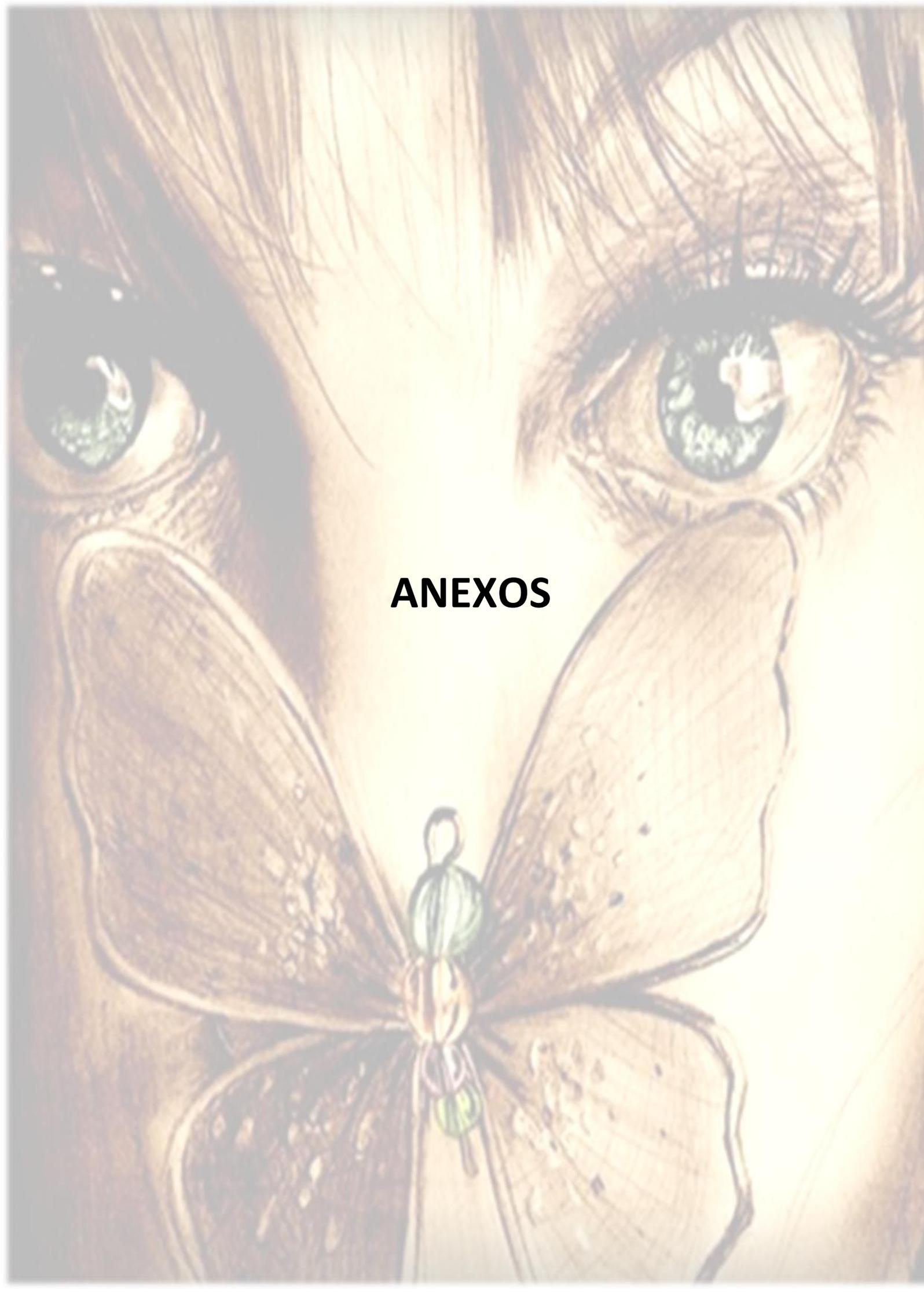


REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

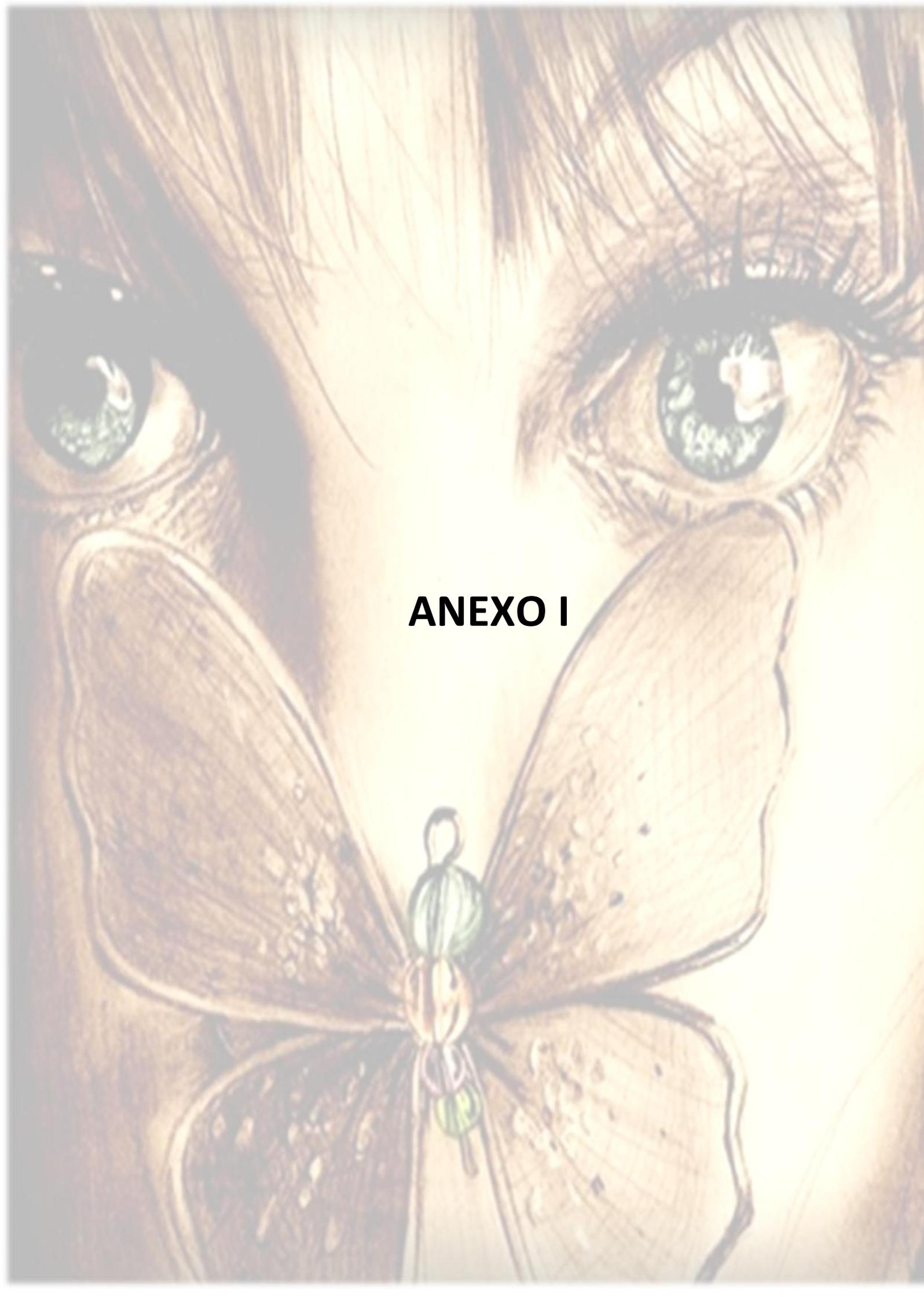
- Bohoslavsky, R. (2007) **Orientación vocacional. La estrategia clínica**. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Bruch, H. Eating disorders. (1973) **Obesity, anorexia nervosa and the person withing**. Nueva Cork, Basic Books.
- Brusset, B. (1994). **Anorexia y bulimia. El ayuno y la purificación**. Revista Actualidad Psicológica. 216: p. 23.
- Forchesatto J., Diez M. N. , Saragovi R., y Arozena J. (2007) **Ortorexia y elección vocacional**. Universidad Nacional de Rosario. Tesis de la carrera de Nutrición.
- Garner, D. M., Bemis, K. (1982). **A cognitive-behavioral approach to anorexia nervosa**. Cognitive therapy and research. 6: pp. 1-27.
- Ginsberg, E. (1951) **Occupational choice**. Universidad de Columbia. Press, Nueva York.
- Gull, W.W (1982). **Anorexia nervosa and a bearded female Saint**. Breatish medical journal. 285: pp. 1816-1817.
- Keys, A., Brozek, D. y Col. (1950). **The biology of human starvation**. Minneapolis, University of Minesota Press.
- López Bonelli, A. R. (2006) **La orientación vocacional como proceso. Teoría, técnica y práctica**. Buenos Aires, Bonum.
- Losinno, H. (1994). **Anorexia y bulimia. Anorexia nervosa. Control del cuerpo y el contexto**. Actualidad psicológica. 216: pp.8-9.
- Messing, C. (2003). **Orientación vocacional ocupacional. El abordaje Vincular-Familiar en Orientación Vocacional. Un nuevo enfoque preventivo y terapéutico**. Actualidad Psicológica. 315: p. 2.
- Minuchin, S. (1992) **Familias y Terapia Familiar, colección terapia familiar**, Buenos Aires, Paidós.



- Muller, M. (2003) **Actualidad de la Orientación Vocacional Profesional**. Actualidad Psicológica. 315: p. 2.
- Rausch Herscovichi y Bay. (1990). **Anorexia Nerviosa y Bulimia. Amenazas a la autonomía**. Buenos Aires. Paidós.
- Ruiz, P.M. (1997). **Anorexia nerviosa, sociedad y cultura**. Revista Trabajo social y salud; Nº 27: pp. 187-194.
- Siquier de Ocampo María L., García Arzeno María E., Grassano Elsa y colab.; **Las técnicas proyectivas y el proceso psicodiagnóstico**. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2003.
- Wender, L. (1969). **Psicoanálisis de la vocación**. Revista del psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Año XXIII. Pag: 1-2. Buenos Aires.



ANEXOS



ANEXO I



ANEXO I: CUESTIONARIO CIP-R

CUESTIONARIO

EL CIP-R fue analizado en sus dimensiones psicométricas esenciales, estabilidad, consistencia interna, validez conceptual y de criterio, con resultados satisfactorios para todas las escalas. En cuanto a la estabilidad los resultados obtenidos en las pruebas realizadas fueron los siguientes:

a) Estabilidad

Para analizar la estabilidad del CIP-R se empleó la técnica test-retest que consiste en aplicar dos veces el inventario a una misma muestra y luego estimar la correlación entre los valores obtenidos en la primera y segunda administración. Se aplicó el instrumento a una muestra de 156 estudiantes secundarios (mujeres 68.8%; varones 31.2%; media de edad: 17.50), a comienzos del año lectivo y cuando los alumnos se encontraban a final de período (aproximadamente 6 meses después) volvieron a responder al inventario. Los coeficientes de confiabilidad obtenidos son satisfactorios para todas las escalas. La tabla 1 presenta los coeficientes correspondientes a cada escala. (Fogliato et al., 2003)

TABLA 1- Estabilidad de las escalas del CIP-R (N= 154)

Escalas de Intereses Coeficientes de estabilidad (r)

Cálculo	.90
Científica	.80
Diseño	.78
Tecnológica	.83
Geo astronómica	.82
Naturalista	.88



Sanitaria	.89
Asistencial	.79
Jurídica	.84
Económica	.88
Comunicacional	.87
Humanística	.85
Artística	.84
Musical	.85
Lingüística	.82

b) Consistencia Interna

Con la finalidad de estimar esta dimensión fundamental de confiabilidad la prueba fue administrada a 810 estudiantes de nivel polimodal (mujeres 57,1%, varones 42,9%) con un rango de edad entre 16 y 20 años (media 17,48) y que cursaban el último año del ciclo de especialización en sus distintas modalidades educativas (Producción de Bienes y Servicios, Arte y Comunicación, Diseño, Ciencias Sociales, Bachillerato Musical, Ciencias Naturales, Gestión y Administración de Empresas). Se empleó el coeficiente alfa de Cronbach, que es un indicador de la covarianza de los reactivos de una escala (Muñiz, 2001). Los resultados obtenidos (ver Tabla 2) revelan una consistencia interna adecuada de todas las escalas. (Fogliato et al., 2003)



TABLA 2. Coeficiente alfa de Cronbach de las escalas del CIP-R (N=810)

Escalas de Intereses Coeficiente alfa de Cronbach

Cálculo	.90
Científica	.86
Diseño	.89
Tecnológica	.90
Geoastronómica	.83
Naturalista	.89
Sanitaria	.87
Asistencial	.88
Jurídica	.84
Económica	.91
Comunicacional	.84
Humanística	.89
Artística	.87
Musical	.91
Lingüística	.85



Validez

La información obtenida acerca de la validez de una prueba es la más importante desde el punto de vista psicométrico y nos indica en que medida una prueba puede emplearse de un modo técnicamente y éticamente adecuado para alcanzar determinados propósitos. La validez es un concepto unitario y cada uno de los estudios que se detallan a continuación constituye una evidencia complementaria de validación de las escalas del CIP-R (Tornimbeni, Pérez, Baldo, Olaz y Fernández, 2003; APA, 1999).

a) Evidencias de la estructura interna

Como se describió en el apartado *Construcción*, el análisis de Componentes Principales y Rotación Varimax efectuado en una muestra representativa de estudiantes de ciclo polimodal (N = 810) permitió obtener 15 factores que evidencian una estructura interna sólida y estable del Inventario. Otra evidencia importante en el caso de escalas obtenidas factorialmente es corroborar la relativa independencia entre las misma mediante el análisis de sus intercorrelaciones. La Tabla 3 presenta los coeficientes de correlación entre las 15 escalas del CIP. Como puede observarse las correlaciones son bajas, excepto entre escalas teóricamente relacionadas donde se aprecian coeficientes moderados. (Fogliato et al., 2003)



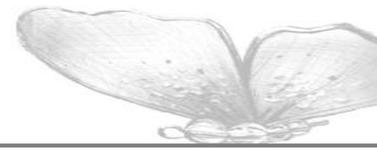
Tabla 3- Intercorrelaciones entre las escalas del CIP-R (r de Pearson)

Ítem	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1-	-	.32	.23	.11	.06	.03	.19	.11	.16	.07	.19	.23	.18	.03	.00
2-		-	.16	-.11	.06	.06	.21	.41*	.10	-.02	-.01	.44*	.15	.00	.09
3-			-	.03	-.14	.07	.43*	.37*	.05	-.15	.28	.44*	.13	-.09	.11
4-				-	.21	.04	.07	-.09	-.10	.38*	.36*	.10	-.03	.03	.24
5-					-	.22	-.22	-.08	.00	.38*	-.10	-.03	.31*	.42*	.61*
6-						-	.16	.14	.31*	.05	-.06	.07	.42*	.44*	.26
7-							-	.40*	.33*	-.10	.29	.39*	.10	-.11	-.11
8-								-	.16	-.05	-.01	.44	.12	-.08	.14
9-									-	.05	.08	.12	.39*	.42*	.04
10-										-	-.09	-.14	.09	.32*	.34*
11-											-	.24	.00	-.10	.01
12-												-	.20	-.10	.07
13-													-	.53*	.30*
14-														-	.35*
15-															-

1. **Nota:** 1= Lingüística, 2= Musical, 3= Humanística, 4= Económica, 5= Tecnológica, 6=Naturalista, 7= Asistencial, 8= Artística, 9=Sanitaria, 10=Cálculo, 11=Jurídica,12=Comunicacional, 13= Geoastronómica,14= Científica y 15= Diseño

b) Evidencias de diferencias entre grupos contrastados

Una modalidad para verificar la validez de las escalas con el procedimiento de comparación entre grupos contrastados es obtener las medias, desviaciones standards y puntuaciones "t" para el grupo de estudiantes secundarios de ambos sexos, respectivamente. El CIP-R fue administrado a una muestra de 810 estudiantes de nivel polimodal (mujeres 57,1%, varones 42,9%) con un rango de edad entre 16 y 20 años (media 17,48). Los resultados obtenidos (Tabla 4) son congruentes con lo teóricamente esperado,



vale decir, los varones obtienen las medias más elevadas en áreas de intereses relacionadas con carreras predominantemente masculinas y las mujeres en las escalas asociadas con carreras tradicionalmente "femeninas" desde el punto de vista de la investigación de patrones de intereses diferenciados por sexo. Puede observarse en la Tabla 4 que los valores "t" son significativamente distintos de cero en las escalas Humanística, Tecnológica, Naturalista, Asistencial, Artística, Sanitaria, Cálculo, Jurídica, Comunicacional, Geoastronómica, Científica y Diseño. La muestra femenina obtiene puntuaciones significativamente más elevadas en las escalas Comunicacional, Jurídica, Humanística, Asistencial, Sanitaria y Artística. Por su parte, los varones alcanzaron valores medios significativamente superiores a las mujeres en las escalas Tecnológica, Naturalista, Cálculo, Geoastronómica, Ciencias Básicas y Diseño. No se presentan diferencias significativas en los valores medios obtenidos por ambos sexos en las escalas Lingüística, Musical y Económica. (Fogliato et al., 2003) Estos resultados son congruentes con los obtenidos por estudios semejantes en la literatura de intereses (Holland, 1997).

Tabla 4- Medias, Desviaciones Estándar y valores "t" por escala y sexo

Escalas	Media Masc.	Media Fem.	S. Masc.	S. Fem.	t	Sign.
Lingüística	11.24	11.61	3.61	3.84	1.4	.16
Musical	16.30	15.77	5.60	5.37	-1,35	.18
Humanística	13.49	14.67	4.60	5.95	3.40	.002
Económica	18.66	18.25	6.30	5.95	.95	.055
Tecnológica	16.02	10.90	4.76	3.25	18.1	.001
Naturalista	15.11	13.54	4.88	4.40	4.77	.001
Asistencial	14.23	17.52	4.62	4.48	10.15	.001



Artística	13.79	16.22	4.52	4.45	7.62	.001
Sanitaria	12.91	14.40	4.36	4.76	4.56	.001
Cálculo	12.32	11.10	4.33	4.42	3.90	.001
Jurídica	10.70	11.93	3.44	3.83	4.70	.001
Comunicacional	15.92	16.97	4.45	4.33	3.34	.001
Geo astronómica	11.88	11.31	3.46	3.49	2.30	.022
Diseño	12.50	10.26	4.22	3.51	8.22	.001
Científica	12.37	10.55	4.01	3.61	6.78	.001

c) Evidencia de relaciones entre las escalas y el criterio elección de carrera

La validez de criterio hace referencia a la precisión con que las puntuaciones de test predicen el desempeño en criterios externos (APA, 1999). En el caso de las medidas de intereses, como ya se señaló, una de las principales utilidades es su capacidad predictiva con respecto a las variables elección de carrera e intenciones de elección de carrera (Lent, Brown & Hackett, 1994; Holland, 1994). En este caso el CIP-R fue administrado a comienzos del período lectivo a una muestra de 834 estudiantes que cursaban el último año de su ciclo educativo polimodal en sus diferentes especializaciones y, aproximadamente 6 meses después (cuando los estudiantes normalmente ya deciden que carrera continuar), los mismos estudiantes fueron entrevistados telefónicamente para conocer si habían realizado alguna elección de carrera. Se obtuvo una muestra de 434 estudiantes (mujeres 53.8 %, varones 46.2 %, media de edad 17.15) que informaron haber elegido una carrera superior. Se correlacionaron las puntuaciones obtenidas por cada sujeto en cada una de las escalas del Inventario versus todas sus puntuaciones en elección de carrera. La correlación empleada fue el coeficiente punto biserial (r_{pb}) que es el adecuado cuando se comparan variables continuas (puntuaciones en las escalas) con variables dicotómicas (elección de carrera) (Nunnally & Bernstein, 1995). La Tabla 5 presenta las correlaciones significativas con elecciones de carreras encontradas para cada escala. Puede observarse que todas las escalas evidencian utilidad predictiva y discriminativa; cada una de ellas se correlaciona



significativamente con elecciones de carreras congruentes con el contenido de cada escala y no se correlaciona significativamente con elecciones en carreras teóricamente incongruentes. (Fogliato et al., 2003)

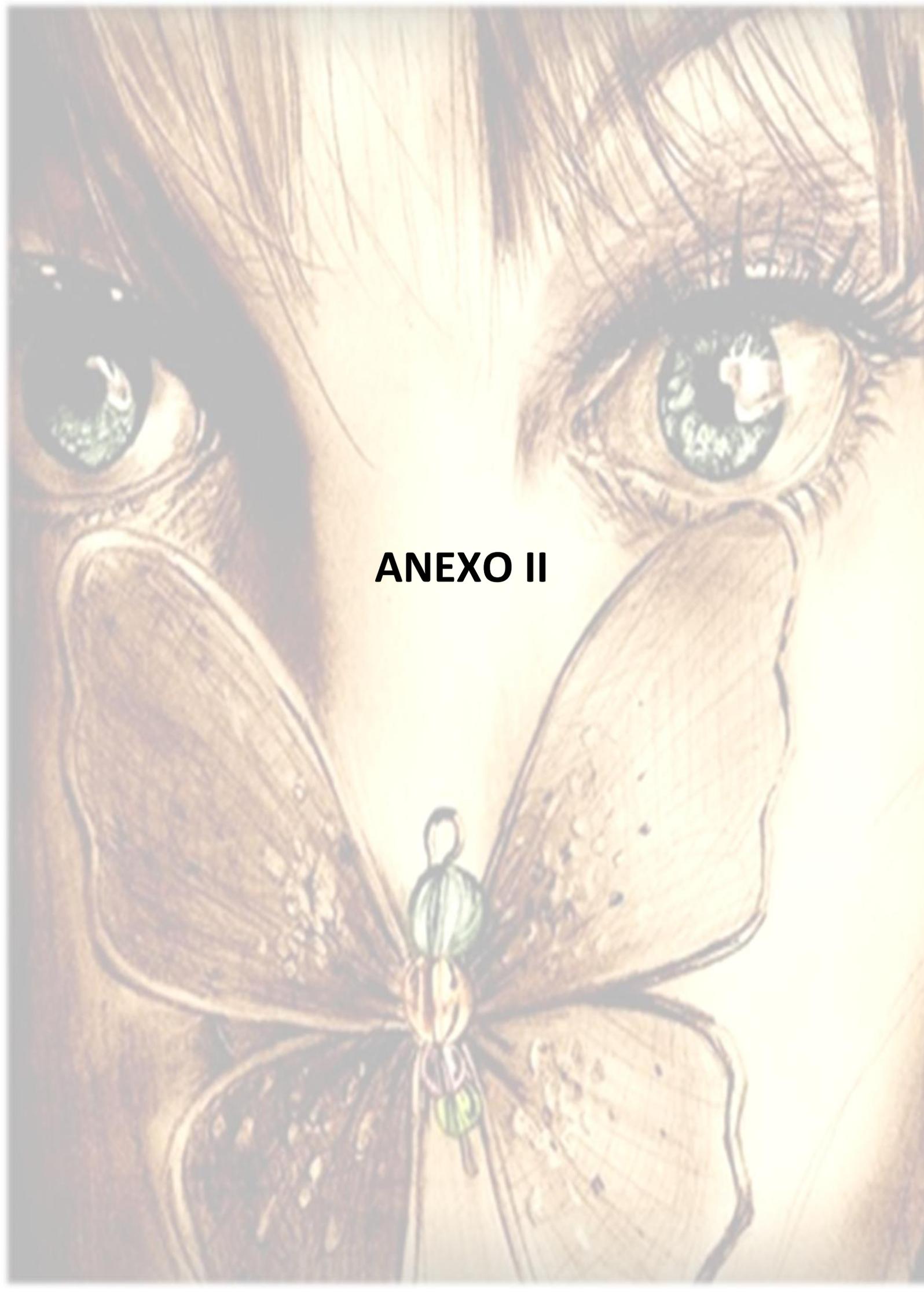
Tabla 5- Correlaciones significativas (rpb) entre cada escala y las elecciones de carrera (se omitieron las correlaciones inferiores a .10)

Escalas del CIP-R	Elecciones de carreras superiores	Correlación punto biserial
Cálculo	Ingeniería en Sistemas	.22
	Contador Público	.29
Científica Diseño Tecnológica	Bioquímica	.23
	Arquitectura	.48
	Ingeniería en Sistemas	.33
	Ingeniería Electrónica	.25
	Ingeniería Mecánica	.19
Geoastronómica Naturalista	Educación Física	.10
	Astronomía	.17
	Ingeniería Agronómica	.29
	Veterinaria	.27
Sanitaria	Biología	.17
	Medicina	.52
	Odontología	.19
Asistencial	Fisioterapia	.13
	Psicología	.23
	Trabajo Social	.18
Jurídica Económica	Abogacía	.51
	Contador	.35
	Administración	.28
	Márquetin	.14
	Abogacía	.12
Comunicacional	Periodismo	.25
	Cinematografía	.13
Humanística	Psicología	.21
	Periodismo	.14
	Historia	.12



Artística	Arquitectura	.18
	Pintura	.15
	Diseño Gráfico	.18
Musical	Música	.26
	Cinematografía	.13
Lingüística	Traductor de Ingles	.31
	Turismo	.11

Los objetivos del trabajo realizado por los autores (Fogliato et al., 2003), fueron revisar y actualizar el Cuestionario de Intereses Profesionales (Fogliatto, 1989; 1993). El nuevo inventario (CIP-R), fue analizado en sus dimensiones psicométricas esenciales, estabilidad, consistencia interna, validez de criterio y conceptual, obteniendo resultados satisfactorios para todas las escalas.



ANEXO II



ANEXO II: CONSENTIMIENTO INFORMADO

A todos los padres, tutores o responsables legales de los pacientes de ALUBA que participaron de esta investigación, mediante el cuaderno de comunicación, se les hizo llegar una nota donde se les soliciitaba la autorización para que consientan la colaboración de los mismos.

A continuación se presenta la nota modelo:

DD/MM/AAAA

Mediante la presente nos comunicamos con ustedes a los fines de solicitarle la autorización de participación de (Nombre y Apellido del paciente) en la investigación “Las Elecciones Vocacionales en pacientes diagnosticados de Anorexia Nerviosa”.

Esta investigación surge como Trabajo Final de Graduación de Fernanda Lopez Hernandez, alumna de la carrera de Psicología de la Universidad Empresarial Siglo 21.

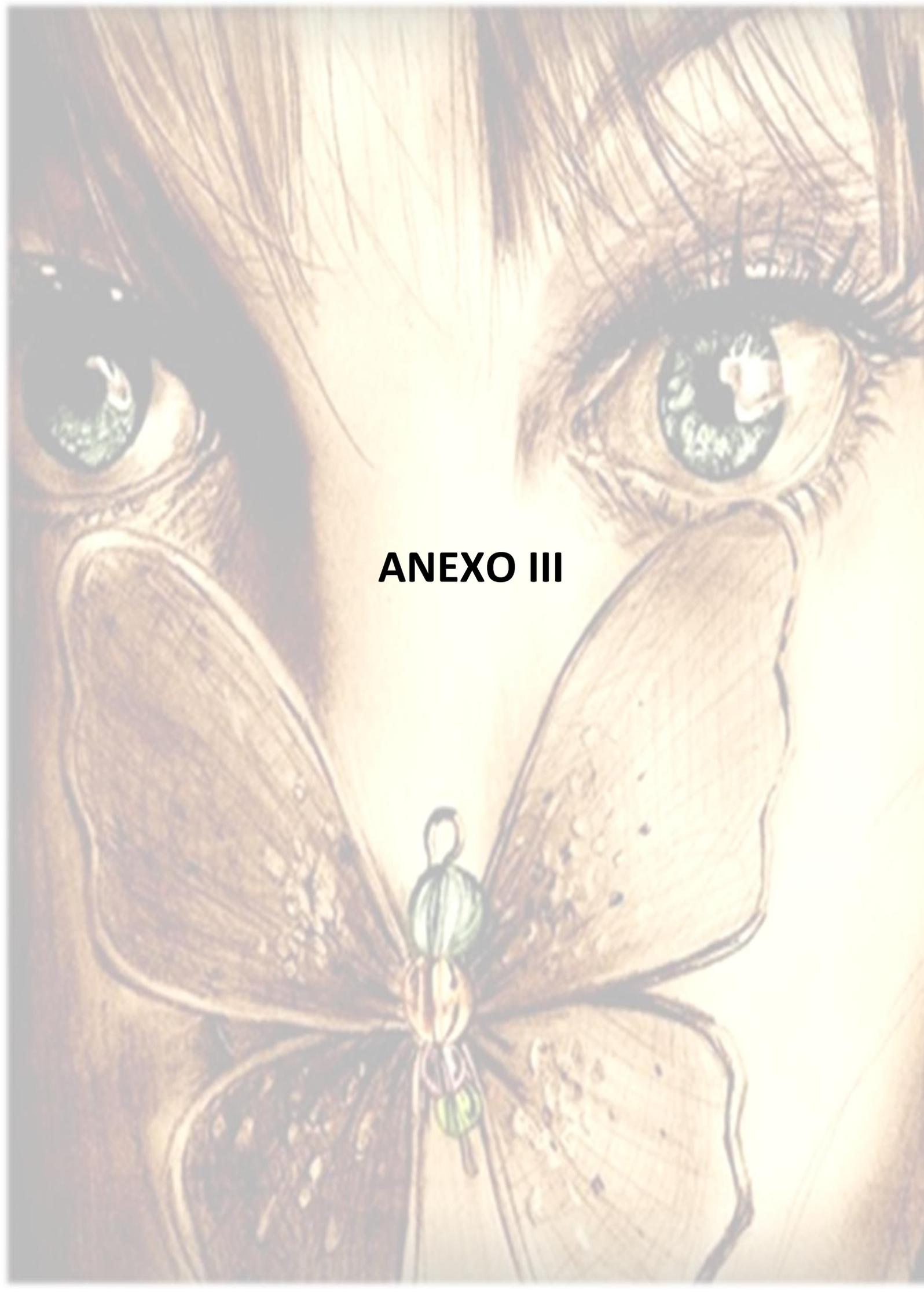
Durante la participación los voluntarios deberán contestar a un test vocacional (CIP-R) y a una entrevista de una duración de 60 minutos dirigida por Fernanda López Hernández. Los datos que se brinden serán de carácter confidencial y no se realizarán devoluciones personales. Sin embargo si usted desea conocer los resultados finales, podrá solicitarlos al siguiente mail: ferlopezh@hotmail.com.

A continuación se le solicitara, como responsable o tutor legal, que consigne su firma y aclaración en conformidad:

“Como tutor legal de (nombre y apellido del participante) autorizo que participe de las actividades que se consignan anteriormente, en el marco de la investigación Las Elecciones Vocacionales en pacientes diagnosticados de Anorexia Nerviosa, dirigida por Fenanda López Hernández”.

Firma

Aclaración



ANEXO III



ANEXO III: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIDIRIGIDA

I- DATOS PERSONALES

- 1) Edad
- 2) ¿Qué carrera estudia?
- 3) ¿Fue su primera opción?
- 4) Si la respuesta es no, ¿cual fue la primera y porque decidió la actual carrera?
- 5) Colegio al que asistió.
- 6) Orientación del mismo.

II- DATOS FAMILIARES

- 1) ¿Cómo está compuesta su familia?
- 2) ¿Viven juntos?, ¿Con que miembros de la familia vive?
- 3) ¿Cuáles son las ocupaciones de los mismos?
- 4) ¿Cómo es la relación con sus padres y hermanos? (en el caso de que tuviera, preguntar por los vínculos con cada uno de ellos)
- 5) ¿Qué piensa su familia de la carrera que elige?
- 6) ¿Existe alguien fuera de la familia directa (por ejemplo tío), que se dedique a la carrera que eligió? de ser así, ¿significó algún tipo de influencia?

III- ENTORNO

- 1) Amistades
- 2) ¿Qué estudian sus amigos?
- 3) ¿Qué piensan de la carrera que eligió?
- 4) ¿Qué piensa de la carrera que eligieron sus amigos?



IV- INTERESES y EXPECTATIVAS

- 5) ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?
- 6) ¿Existe algún tipo de actividad a la que no se podría dedicar bajo ningún aspecto? ¿Por qué?
- 7) Dentro de la institución, ¿Cuál es la actividad que más disfruta? (esto se pregunta ya que se tiene en cuenta que los pacientes pasan gran parte del día en la Institución, en donde a su vez realizan diferentes actividades recreativas)
- 8) ¿Por qué eligió la carrera?
- 9) ¿Qué espera encontrar en la misma?
- 10) ¿Qué conocimientos tiene de la carrera? (duración, cantidad de materias, campo laboral, etc.)

V- AUTOESTIMA

- 1) ¿Para qué cree que es hábil?
- 2) ¿Por qué cree que las personas estudian una carrera? (por que la sociedad lo impone, por mandatos familiares, por una realización personal, para pertenecer a un determinado grupo social, etc.)
- 3) ¿Cómo le va en la facultad, ¿Cómo le hace sentir esto
- 4) ¿Está conforme con su rendimiento?

VI- IDENTIFICACIONES

- 1) ¿Hay alguna persona que admire o tenga como modelo? ¿Por qué? (si la persona que elige es pública, preguntar por alguien cercano a su entorno que se aproxime a ese modelo y porque)
- 2) ¿Qué significa estudiar para él?
- 3) ¿A qué jugaba cuando era chico?



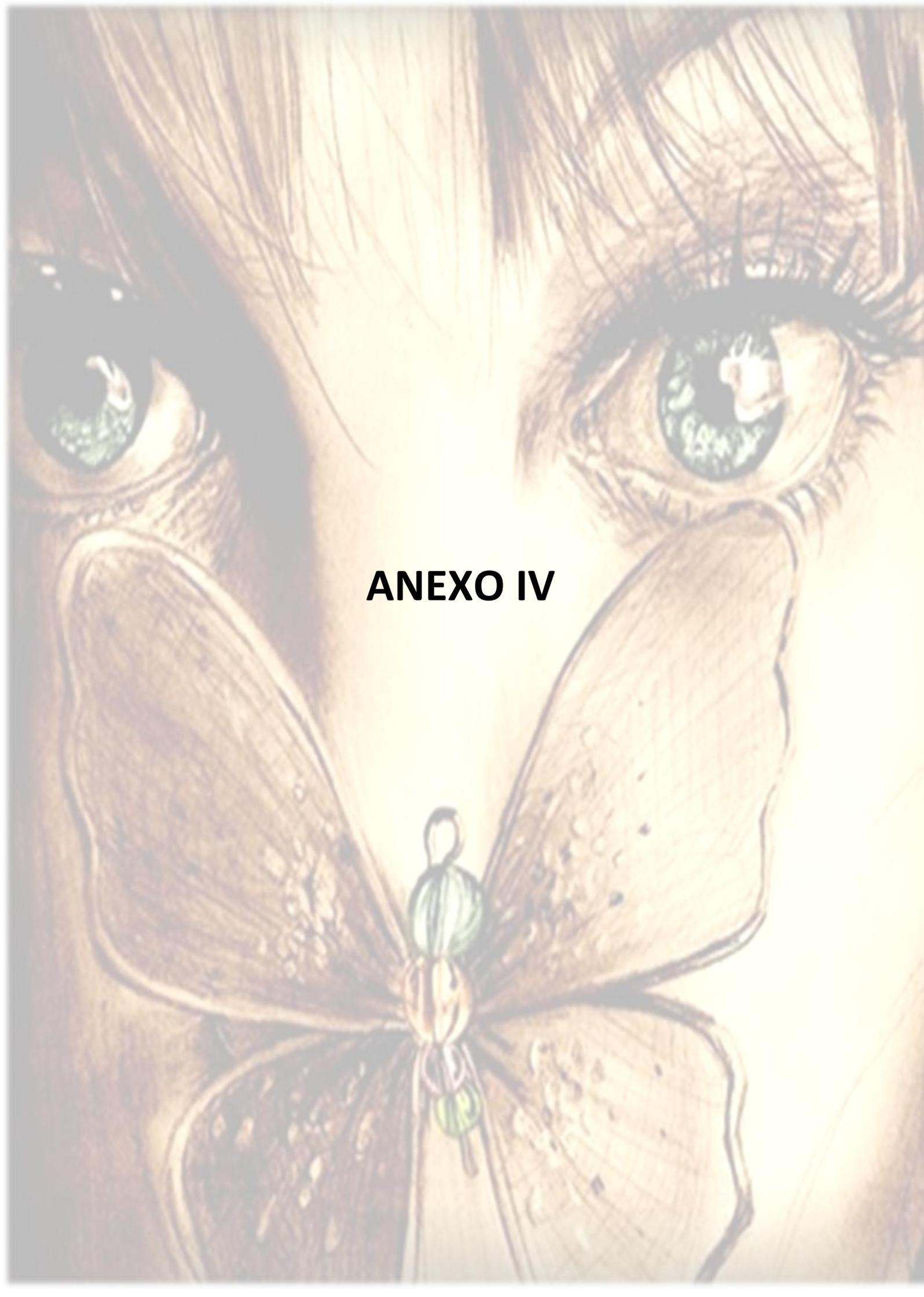
- 4) ¿Hay algún rasgo o característica, actitud, manera de actuar o de ser, que tomarías de tus padres?, ¿Por qué?
- 5) ¿Qué no tomarías de ellos?
- 6) ¿Qué opina sobre las ocupaciones de sus padres?

VII- DUELOS

- 1) ¿Recuerda como vivió el paso del primario al secundario? (hubo algún cambio notable, etc.)
- 2) ¿Tuvo que cambia de colegio alguna vez? ¿Por qué?
- 3) ¿Cómo vivió la experiencia de terminar el secundario y elegir una carrera? (que inquietudes generó, por ejemplo)
- 4) ¿Hay alguna situación en su vida que haya tenido que afrontar que le haya resultado muy difícil? ¿Cómo hizo para sobrellevarla?

VIII- PROYECTO FUTURO

- 1) ¿Cómo se ve como profesional en la carrera que estudia?
- 2) ¿Qué le gustaría hacer cuando termine la facultad?
- 3) ¿Cómo se ve de acá a diez años?



ANEXO IV



ANEXO IV: SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

SUJETO	SOLEDAD	FLORENCIA	LOURDES	BELÉN	LUCIANA	CARLA	LUCÍA
Edad	19	23	18	26	23	18	24
Carrera /Elección Vocacional	Diseño publicitario: no se presento a rendir el ingreso por miedo a que le fuera mal.	Psicología. Actualmente cursando el 4° año de la carrera.	Abogacía. Actualmente cursando el 1° año de la carrera.	Guía de turismo (ya finalizó la carrera)	Dermoestética-Cosmeatría	Psicología. Actualmente esperando el ingreso a la Universidad como consecuencia de que el tratamiento en ALUBA aún no se lo permite.	Veterinaria
Carrera /Elección Vocacional 2	Eligio enfermería "me gusta el cuidado de enfermos, ayudarlos." No cursa y no tiene expectativa de cursado a corto plazo. Maestra jardinera "me gusta cuidar nenes". Psicología "pero me afectan mucho los problemas de los demás, soy muy sensible a eso". Comunicación social "pero es mucho tiempo, las cosas a largo plazo no me gustan".	Fonoaudiología. "Me gustaba trabajar con niños"	Sociología	Cursando 2° año de enfermería.	Modelaje	Profesorado de Historia "Me encanta enseñar".	Gastronomía
Otros	Cursos varios relacionados a la salud (Farmacia, primeros auxilios, etc.)		Filosofía y Antropología.	Realizando un curso de Paramédico (Socorrismo-Primeros Auxilios)	Ingles/Medicina (me impresiona la sangre)	Actualmente se encuentra ofreciendo clases de Catequis una vez por semana.	Letras/Martillero público/Decoración/Cs. Económicas
Colegio Secundario	IPEM 107. Reina de España.	Nacional N° 41 (Cuidad de Rosario, San Jorge)	La Asunción (Stgo. Del Estero)	Instituto Dr. Alexis Carrell	San Buenaventura	Nuestra Señora del Huerto	Dr. Alejo Guzmán
Orientación del Colegio	Bachiller en Cs. Sociales y Humanidades	Humanidades	Humanidades	Humanidades	Administración y Gestión.	Sociales	Economía y Gestión



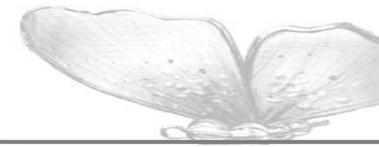
Observaciones		Observaciones	Observaciones	Observaciones	Observaciones	Observaciones	Observaciones	
		Actualmente se encuentra buscando trabajo en lugares que tengan "contacto con la gente" (negocios de ropa, centro de estética.)	Cuenta que Psicología fue su primera opción y se refiere a ella diciendo: "No se porque se me ocurrió, pero a los 11 años dije que quería ser psicólogo, y a los 13 años dije llévenme al psicólogo. Yo veía que mis papás iban al psicólogo y eso me daba curiosidad capaz...no me	"Lo que me llevó a descartar las otras fue que, hablando con profesores, Filosofía, Antropología, Sociología, son carreras para dedicarse a la docencia o investigación y eso a mi no me gusta. Con Abogacía me decidí porque empecé a hablar con amigos de mi mamá que se dedican a eso y me contaban las materias que tenía de que se trataban y me interesó. En el Colegio siempre me gusto historia, filosofía y por eso me decidí".	Actualmente trabaja como guía de turismo: "Desde el secundario que sabía me gustaba el turismo. En el secundario quise hacer una especialidad en turismo en 4° año, pero era en Villa del Dique y mis padres no me dejaron viajar. Cuando termine el Colegio me vine a estudiar a Córdoba". "Empecé con enfermería como un complemento a Turismo".	Explica que a los 19 años comenzó a asistir a un Instituto de modelos (Mannequenn's) que debió abandonar como consecuencia de su enfermedad. Considera que asistir a ese lugar agravó sus síntomas. Realizó un curso de Estética y cosmeatría que ya finalizó. Aclara que lo que le fascina es la parte exterior del cuerpo, la piel. Actualmente se encuentra realizando un curso de ingles.	"Me encanta enseñar y ayudar a las personas en los dolores del alma"	Se encuentra realizando un curso de 'Asistente de veterinaria' ya que, por razones económicas, no puede seguir la carrera de Veterinaria.
CONTEXTO FAMILIAR								
Datos familiares	Madre	36 años (Cocinera del colegio primario al que asistió).	53 años (Docente de Plástica).	53 años (Médica clínica)	47 años (Profesora de Folclore, no ejerce su profesión. Ama de casa y ayuda a su padre en su trabajo)	51 años (ama de casa)	38 años (Modista/Cocinera/Maestra de niños con capacidades diferentes).	41 años (Ama de casa)
	Padre	42 años (Albañil en Santiago del Estero).	59 años (Veterinario).	51 años (Comerciante)	50 años (Empresa de materiales de construcción. No estudio posee estudios previos)	53 años (comerciante)	39 años (Policía en un grupo especial ETER [Jujuy]	51 años (Dueño de una gomería. No posee estudios previos)
	Hermanos (Cantidad)	4 hermanos (edades: 21, 18, 15 y 10). Sólo la hermana mayor trabaja en un consultorio de estética corporal. Los asisten al colegio.	2 hermanos (edades: mujer de 21 años, varón de 19 años)	1 hermano (31 años - Médico Psiquiatra)	1 hermano (27 años - Estudia Ingeniería Civil)	3 hermanos (mujeres de 27 años -casada- y 22 años-ambas estudian diseño grafico. Hermano varón de 13 años)	No	5 hermanos (edades: 25, 22, 20, 18, 17). Su hermana mayor estudia Martillero público. Comenzó psicología y abandono esta carrera. Sus hermanas de 20 y 17 años se encuentran realizando sus estudios secundarios en un Instituto acelerado. Su hermano de 18 años abandono los estudios secundarios. No trabaja.
	Abuelos	Abuelo 82 años (Adopto a la madre)		Abuela 80 años (materna).	Abuela 80 (paterna)		Abuela (Paterna)	
	Otros			Cuñada, esposa de su hermano.				



	Observaciones	<p>Los padres no están separados, aunque explica que su padre vive y trabaja en Santiago del Estero y ella en Córdoba.</p>	<p>Anteriormente aclara que ambos padres realizan tratamiento psicológico. Cuenta que su padre asiste al psicólogo hace 20 años y que su madre lo acompañaba. Sin embargo, hace pocos años, comenzó un tratamiento individualizado. Además expresa que a los 13 años comenzó a asistir al psicólogo por intriga y curiosidad: "Quería ver que hacían ellos ahí, de que hablaban. Me encontré con una persona neutral con la que podía hablar, nada que ver a como era mi vieja".</p>				<p>Aclara que hace dos años tuvo que viajar e instalarse en Córdoba con su madre a causa de su enfermedad para poder realizar el tratamiento en la Institución. Sus padres siguen juntos, sin embargo, su padre se encuentra en la ciudad de Jujuy por razones laborales.</p>	<p>Sus padres no están separados, sin embargo cuenta que su padre trabaja en Buenos Aires como encargado de una gomería hace 6 años y viaja cada tanto a visitarlos. Viven todos juntos excepto su padre y hermana mayor que ya no vive en su casa.</p>
	Con quienes Conviven	<p>Todos menos el padre.</p>	<p>Sus padres viven en Rosario juntos. Ella se encuentra en Córdoba viviendo con su hermana y una prima. Su hermano también esta en Córdoba viviendo con una amigo.</p>	<p>Sus padres viven juntos en Santiago del Estero con su abuela. Ella vive en Córdoba con su hermano y su cuñada desde hace un año.</p>	<p>Sus padres viven juntos en Rio III. Ella se encuentra en Córdoba viviendo con su hermano.</p>	<p>Viven todos juntos, menos su hermana mayor.</p>	<p>Con su madre</p>	<p>Viven todos juntos excepto su padre y hermana mayor que ya no vive en su casa.</p>



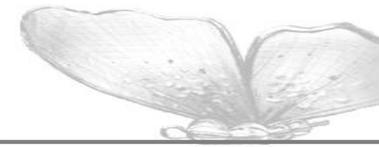
Vínculos	Madre	<p>Vínculo conflictivo. "Mi mamá se metía mucho en mi vida, ahora peleamos por que yo no le cuento cosas privadas, pero es mejor así. No soy muy apegada a ella, no me gustaría. No me sentí nunca cuidada por mi mamá. Me hacían comentarios del cuerpo y no me defendía. Mi papá me defendía"</p>	<p>Conflictiva: "La relación con mi mamá siempre fue cercana pero muy exagerada, como muy de amistad, me sentía incomoda con la relación y fue una de las cosas que me llevó a enfermarme. Yo hacía todo lo que ella me decía. Si un chico no le gustaba para mi lo dejaba. Me manipulaba" Explica que este tipo de relación solo se planteaba con ella, que sus hermanos nunca fueron muy cercanos con su madre: "yo siempre fui distinta, obediente, todo lo que me decían yo hacía". Esta conducta se la atribuye a que siempre fue muy insegura y actuaba así por miedo a que no la quisieran.</p>	<p>"Siempre fue distinta a la relación con mi papá, era más espontanea....con mi papá era un rito hablar con él. Con mi mamá hablamos siempre le puedo contar todo...tengo más confianza".</p>	<p>"Re bien. Tenemos mucha comunicación. Hablamos todos los días por teléfono. No es mi amiga a la cual le cuento todo...pero si sabe de mi todo. Hay cosas que elijo no contárselas a ella. Como una relación madre-hija. Ella es más rebuscada que mi papá, no te dice las cosas de frente, sino que te las hace entender".</p>	<p>"Tengo una relación excelente con mi mamá. Me llevo bárbaro, le cuento todo. Somos muy compinches. Igualmente ahora trato de despegarme un poco...tratar de no contarle todo. Ella es muy dependiente de mí. Yo también lo soy con ella".</p>	<p>"Tengo una relación muy muy cercana...capaz porque paso más tiempo con ella. Veo que otros adolescentes tienen a su madre re alejada y a mi me gusta tenerla cerca y hablar. Creo que eso no es bueno ni malo. Tampoco el extremo de estar todo el tiempo juntas. Me paso y no me gusta. Estoy tratando de buscar un medio. Las dos hicimos la relación así".</p>	<p>"Bien. En su momento era muy apegada ella. Hoy estoy cortando el lazo. Teníamos una relación muy de amigas y no me gustaba. Ella hasta se enoja porque ya no le cuento más mis cosas. Me hace planteos 'ahora que tienes gente y novio no me necesitas más'. Es muy celosa. Si fuera por ella me tendría bajo sus alas todavía. Le costo el desapego de este último tiempo. A mi también al principio, pero me gusta más como estamos ahora, no hace falta que sea mi amiga o compañera como antes. Era enfermizo, yo buscaba la amistad en ella y no tenía vínculos...amigos. Hoy si los tengo. Comparto ciertas cosas con ella y con mi novio otras. Elijo no contarle las Asambleas por ejemplo, lo que me iba pasando, porque después se agarra de algo de eso para atacarme. Ella me sigue buscando...yo noto que le falta el marido y me agarra a mi. Ella estuvo enferma (operación de intestinos), yo estuve cuidándola mucho tiempo...le preparaba la merienda, charlábamos, le contaba lo que hacían mis hermanos, estuve a su lado por eso esta acostumbrada a que la acompañe y aconseje. Yo siempre estaba para que me grite cuando se enoja. Pero me trataba mal a mi solamente, siento que me ataca".</p>
----------	-------	---	--	--	---	--	--	---



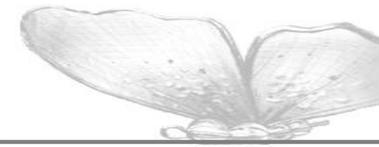
Padre	<p>"Mi hermana mas grande era de mi mamá y yo era de mi papá. Siempre fui más pegota de mi papá. A mi me protegía más mi papá."</p>	<p>Dice tener una buena relación con su padre: "Siempre tuvimos diálogo, el tema es que siempre estuve mediando entre ellos dos y entre mis hermanos...en querer que todos estén bien, que no se peleen. Ahora trato de correrme de ese lugar. Me puse y me pusieron en ese lugar. Trato de poner límites. Pero más allá de que estén lejos siempre hablamos por teléfono".</p>	<p>Conflictivo: "Ahora me llevo mejor...pero desde que me vine acá note que me había distanciado, no nos hablábamos, él no sabía como acercase a mi, yo no sabía como acercarme a él, por eso nos distanciamos. Pero ahora siento que le puedo decir más las cosas. Antes quería hablar con el y no podía...lloraba. Pero ahora lo vamos reconstruyendo. Cuando era chica me daba con todos los gustos, era la nena de papá. Después me enferme y cambió todo. Yo no aceptaba lo que me decía me lo tomaba a mal...me empecé a aislar de todo, reaccionaba mal. Quizás porque el no tenía buena forma para decirme las cosas....por eso deje de hablar con él. Me daba miedo hablar con él porque no sabía como iba a reaccionar. Siempre levantaba la voz y eso me hacía mal. Me decía que estaba distinta, que había cambiado, que no quería comer....y yo me enojaba y me aislaba".</p>	<p>"Somos más compinches. Tenemos una forma de ser más parecida, compartimos todo. La forma de pensar, de actuar. Cómo me expreso, ideales parecidos. Cómo actuar, como ser en el trabajo, en la sinceridad, en la frontalidad".</p>	<p>"Con mi papá también me llevo bien. El es mi ejemplo de vida. Hablamos mucho sobre como manejarse en la vida. Fueron los dos un buen ejemplo para mi y mis hermanos".</p>	<p>"Me gusta la relación que tengo ahora, encontré un medio con él. Hablamos. Antes quería darle una imagen, que ya estoy bien, que voy avanzando, que todo va re bien y voy progresando. Ahora trato de mostrarme débil con el y hablar más. Me alivia. A veces estoy mal y me muestro bien, dándole una imagen".</p>	<p>"Siempre fue muy distante. Desde que tengo noción nunca compartimos nada. A veces lo abrazo y le digo que lo quiero, pero cuando viene no le puedo contar mis cosas. Cuando habla por teléfono siempre pide hablar conmigo, pero para hablar de mi mamá de sus discusiones, cosas tontas. No me gusta que cuando hable conmigo hable de mi mamá. También me dice que mis hermanos no estudian. Nunca me pregunta 'como estas vos'. Si yo le quiero contar algo me camia de tema y eso me molesta y me frena para hablar con él".</p>
Hermano 1	<p>Le gustaría ser independiente como su hermana mayor. "La veo re independiente, se paga sus cosas, yo quiero tener mi independencia, ganar mi plata y hacer lo que quiera".</p>	<p>Con su hermana cuenta tener una relación difícil: "Choco bastante porque tiene un carácter especial. Es agresiva verbalmente, impulsiva. Trato de hablar, siempre es así pero conmigo más".</p>	<p>"Ahora las cosas están bien...puedo hablar más con él pero me cuesta. Siento que me analiza todo el tiempo. Me cuesta ser espontanea, en varias oportunidades me dijo 'eso es un comportamiento obsesivo' y me molesta. Es muy cerrado, lo que piensa es así y punto. Lo que uno dice te lo retruca y te lo fundamenta siempre. Como yo soy la paciente...mi opinión no vale porque estoy enferma".</p>	<p>"Bien...tenemos una relación linda. Cada uno tiene su forma de ser. Somos bastante distintos. En la convivencia nos llevamos bien. En las asambleas hable de roces en los quehaceres de la casa. Es cómodo no le gusta limpiar y me jode que no colabore. Negociamos, llegamos a acuerdos. Colabora en otras cosas que no sea limpiar el baño por ejemplo".</p>			<p>"Mi hermana más grande es súper independiente, nunca le importo nada de nadie, no se puede contar con ella. Ahora que no vive en mi casa me llevo mejor. Me sigue costando preguntarle como esta, abordo por otro lado. Nunca le pregunte eso". "Es muy prejuiciosa y se cree más que los demás".</p>



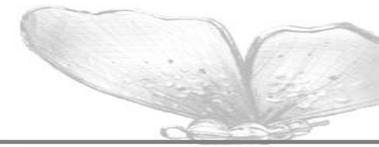
Hermano 2		De su hermano expresa: "Ahora que se vino a estudiar acá hablamos un poco más y nos llevamos mejor, pero el también esta en una edad difícil. Nunca fuimos de sentarnos a hablar pero ahora al entrar a ALUBA fui aprendiendo cosas y estamos mejor. Aprendí a hablar las cosas".					
Abuelos	Se refiere a él con mucho afecto, y como la persona que crió a su madre.						
Tíos	Habla de una Tía, hermana de su madre, que posee un centro de estética, en donde trabajó un tiempo pero tuvo que abandonar por pedido de ALUBA en el momento de la realización del tratamiento.						
Observaciones	Dice tener una buena relación con todos. "Antes no podía hablar con mis hermanas, ahora somos más unidas. No me sentía parte de mi familia, me sentía separada del resto, siempre distinta".	Con respecto a los vínculos con sus padres y hermanos dice: " Mis padres siempre hicieron terapia y fueron consientes de que si existía algún problema lo iban a hablar pero al empezar mi tratamiento fue un cambio muy brusco. Yo sentí que explotó todo y que las cosas después se fueron acomodando solas".	Explica que en su casa siempre fueron todos de fijarse en la imagen, una de las cosas que hizo que se enfermara: "Yo desde chiquita fui mamando eso, escuchando comentarios de los padres de mis amigos...que gordita que sos, o ella es más flaca que vos, me hacía mal verme así, sumado a que no hablaba muchas cosas, no podía decir, y no comía para que se den cuenta de que estaba enojada con todos". "En mi casa me cuesta hacer valer lo que pienso porque como estoy enferma mi opinión no vale, no me tienen en cuenta como persona sino como paciente. Siempre me dicen 'vos pensas eso porque estas enferma', me cuesta fundamentar mis opiniones".		De sus hermanas explica: "Me llevo bien...somos distintas, ellas no luchan por lo que quieren. Yo trato de ser independiente, conseguir un trabajo, formar una familia".	Al ingresar al tratamiento aclara: "Cuando entre acá (ALUBA) los trataba pésimo a los dos. Estaba de mal humor todo el tiempo. Les echaba la culpa a ellos de traerme acá a Córdoba a tratarme. Ahora ya no siento eso. En Jujuy no hay tratamientos por eso vinimos a Córdoba".	Del vínculo con sus hermanos en general dice: "Ahora nos llevamos mejor. Antes era muy prejuiciosa con ellos. En la música que escuchan (cuarteto-cumbia), el habla que tienen es muy vulgar, el hecho que no estudien. Los trataba de menos por eso. Me cuesta preguntarles como están...con toda mi familia me pasa eso. Con 'el grupito ese' (familia) con los ocho. Antes cenábamos todos juntos, ahora anda cada uno por su lado, viendo TV, yo quiero hablar y contar de mi vida y me callan 'estamos viendo la novela ahora'. Opto por ir a comer sola". "Me siento distinta a mi familia, yo soy más delicada. Se me ríen por ser así".



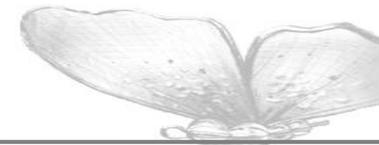
<p>Familia y Elección Vocacional</p>	<p>Hermana mayor la hacía dudar de su elección de Diseño gráfico: "¿vos te ves para eso? No me parece que seas para eso". Explica que quizás esto la acobardó para presentarse a rendir. Explica que ella sería la primera y la única de su familia que estudiaría una carrera. "Mi papá me dice ¡vos querés hacer todo! pero yo le digo que no me gustaría terminar en un trabajo cualquiera."</p>	<p>Cuenta que en su familia siempre se fomentó a que cada uno podía estudiar lo que le gustara: "Jamás sentimos presión ninguno de los tres en el momento de elegir una carrera. Estuvieron contentos de saber que a mi me gustaba".</p>	<p>Expresa sentirse libre para elegir: "Me dicen que es para mí, que me ven....no se como hacen para ver. No sentí ningún mandato de 'tenes que ser medico'....al contrario, siempre me dijeron ¡no seas medico! Porque ellos lo ven como algo muy complicado....igual me da impresión la sangre así que no podría".</p>	<p>"Bien...les gusta, me apoyan. Siempre nos dijeron...mi abuela en realidad nos dice que la herencia que no van a dejar mis viejos son los estudios. Nos dicen que si es lo que a nosotros nos gusta nos bancan. En realidad no se le esta cumpliendo el sueño...nos dijeron que cuando nos recibamos me ponían una agencia de viajes en Rio III, y a mi hermano un estudio para su trabajo. Yo no lo acepto. No es mi idea es la suya. No me quiero volver, me quiero quedar acá. Vamos tomando otros caminos. Ellos lo aceptan".</p>	<p>"Mi familia me apoya, me dicen siempre que sea lo que quiera ser....eso me gusta me motiva".</p>	<p>"Me apoyan así yo quiera estudiar peluquería. Cualquier cosa les viene bien. Me alientan a estudiar".</p>	<p>"Nunca opinan. Yo cuento porque tengo animales y quiero inculcarles a ellos mis conocimientos para que los cuidemos mejor y se enojan. Con mi mamá y mi hermana si comparto lo que estudio. Con el resto no...no les interesa nada que tenga que ver con estudiar. Viven en el mundo de la pavada, del chismerío. Mi papá no dice nada. Mi mamá se angustia y habla con ellos, pero no tiene carácter. Pone la excusa de que son chicos.</p>
<p>Observaciones</p>	<p>Anteriormente cuenta que el mismo día que no se presentó a rendir el examen de ingreso, fue el mismo día que quiso abandonar el tratamiento en ALUBA. Dice no recordar si la Institución estaba al tanto de este examen, situación que la llevó a quedarse todo el día en el lugar luego del llamado a sus padres a raíz del planteo de abandonar el tratamiento que tuvo como consecuencia perderse de rendir el examen.</p>		<p>Piensa que la carrera de su madre no se encuentra valorada en el país: "Ella vive por su trabajo, vive estresada. Me parece que no se justifica porque la sociedad no lo valora. Mi papá al ser independiente cuando el negocio funciona mal se deprime mucho y afecta a su estado de ánimo".</p>	<p>"Cuando termine el colegio ahí nomás me vine a vivir acá y el primer años no entre a Turismo, era eliminatorio, yo quede ahí nomás. Me sentí re mal. Eran un montón de ilusiones de venir a vivir con una amiga, empezar a estudiar lo que me gustaba. Siempre me apoyaron mis viejos. Me quedé acá haciendo cursos de idiomas. Ellos quisieron que me hiciera preparar para entrar más segura, y tenían razón porque después me fue bien". Posteriormente habla de las ocupaciones de sus padres y expresa: "Mi viejo siempre fue muy laborador. No repetiría lo que hizo mi mamá, se casó con mi papá y dejo su profesión y nunca más lo retomo. Yo hubiese seguido con mi profesión porque no me bancaría estar todo el día en mi casa. Pero ella es feliz así".</p>	<p>De las ocupaciones de sus padres dice: " A mi mamá la veo como una mujer que puede con todo. Me hubiera gustado que estudie una carrera, por ella, para poder defenderse en la vida. De mi papá también me hubiera gustado que sea profesional, que tenga más estudio. Pero es muy bueno en lo que hace".</p>	<p>Al hablar de las ocupaciones de sus padres dice: "Siento pena por mi mamá porque tuvo que dejar todas sus cosas para venir para acá. Por mi papá siento un orgullo bárbaro porque hace lo que a el le gusta ayudando a las personas. Hay muchos policías corruptos y yo se que él es la excepción. Lo hace con mucha pasión y es muy bueno en lo que hace".</p>	<p>De las ocupaciones de sus padres dice: "No me gusta nada de lo que hacen los dos, pero no les quedo otra opción en la vida. Antes estaba muy enojada con ellos, les decía como tuvieron 6 hijos sin tener una ocupación. Yo la incentivo a mi mamá para que termine el secundario o haga un curso. De mi papá nunca opine nada, no vale la pena. Es gastar palabras al vicio. Es una ilusión...pensar que me gustaría que mi papá fuera otra cosa. Antes me indignaba y me preocupaba todo el tiempo, hasta los retaba y les daba consejos. Ahora me da lo mismo, es su vida. Si se quieren chocar contra la pared que se choquen".</p>



Algún Familiar con igual o carrera afín	No se presenta	No se presenta	Un amigo de su madre, pero no lo tomo como modelo sino simplemente para asesorarse.	"No nadie...Mi papá siempre me dice de donde salí tan inquieta, con ganas de viajar. No se a que atribuírselo, no le busco una lógica".	Prima (Estética).	Sus Tíos (Ambos viven en Córdoba) y dos amigos muy cercanos a la familia: "Mi tía me dijo que tenía que sentir una vocación. Yo quiero ayudar a las personas como a mi me ayudaron.	No se presenta
ENTORNO							
Amistades y Elección Vocacional	Sus amigos la apoyan en su elección y sentía entusiasmo por eso. "Ellos me dicen que si me ven como diseñadora". Cuenta encontrarse en la misma situación que un amigo: "los dos estamos buscando trabajo, estamos iguales, pensábamos que era fácil encontrar algo".		Dice tener pocos amigos (cuatro), pero aclara tener una muy buena relación con todos y explica: "Nos vemos seguido pero tampoco somos de estar pegados, eso no me gusta, me molesta. Porque siento que necesito mi espacio. Cuando era chica me paso de tener una amiga que quería estar todo el tiempo juntas y eso me canso". Todos sus amigos estudian, pero ninguna carrera vinculada a su elección o interés. Con respecto su elección sus amigos le dicen: "Que me ven...pero que estoy loca!, cuando les cuento de las materias 'Derecho Romano' se asustan, no les gusta. Me parece que les pasa a todos cuando les dicen Abogacía se asustan, quizás porque es una carrera tradicional y es difícil, pero también porque no conocen mucho".	"Tengo amigos en Rio III, en la facu. Tengo 2 amigas que estudian Psicología y otra Nutrición. Son mis más intimas. Me gusta lo relacionado a la salud. Estas son carreras que están ligadas a la salud". Con respecto a su carrera plantea que sus amigos le dicen: "Les parece que nunca estoy en mi casa, siempre viajando, mis amigas son más sedentarias, más tranquilas. Lo aceptan".	Dice tener pocos amigos del colegio. Con respecto a las carreras de sus amigos más íntimos cuenta: "Un amigo estudia Diseño Industrial...no me gusta eso de seguir estructuras o copiar un dibujo, prefiero hacer algo más libre, sin seguir estructuras. Otro estudia abogacía, no podría jampas, me aburriría. No me parece interesante para mí. Con respecto a mi carrera siento que la subestiman, creen que es estar al pedo todo el tiempo, pero mucha gente piensa eso. Antes me importaba, ahora ya no. Me molesta que sea una carrera 3° y no Universitaria. Me da miedo no ser inteligente".	"Tengo amigos nuevos este año. Me aleje de una amiga porque se empezaron a juntar con otras personas. Con mi carrera la mayoría me dijo que no me ven como psicóloga, capaz porque me ven muy callada. En su momento me influyo a pensar que no era lo mío. Pero ahora estoy segura, no me cambió en nada. Tengo una amiga que se que estudia porque le dicen los padres, yo le digo que estudie lo que ella quiera. Ella quiere psicología también".	Sus amigas más intimas fueron pacientes de la Institución y cuenta: "Siempre elijo amigos más grandes de 36 años para arriba. Buscaba sin querer la parte maternal, sentirme protegida. De niña me faltaron los abrazos y el afecto...creo que viene por ese lado. Se que mis amigas son incondicionales, que no las veo y se que están. Me aconsejan siempre, confían en mí como yo confié en ellas. Antes no tenía amigas para no mostrarme como soy, o darles un abrazo. Ahora si tiendo miedo que les paso algo les digo, estoy más predispuesta a ayudarlas". Con respecto a la carrera comenta lo que siente que recibe por parte de sus amigas: "me incentivan, me alientan, que no baje los brazos. Que haga cosas por mi, que haga cosas por mi".



INTERESES Y EXPECTATIVAS							
Que le gusta hacer	<p>"Aprendo rápido las manualidades, me distrae, me despeja, me da tranquilidad cuando me pongo ansiosa".</p>	<p>"Me gusta leer libros que no me den en la facu que tenga que ver con lo que hago. Ver TV, salir, ver películas...comedias no porque me parecen estúpidas, si me encanta el drama y es suspenso. En ALUBA disfruto de las asambleas, escuchar al otro y ayudar y aprender del otro"</p>	<p>"Escuchar música, En Santiago hacía piano y tuve que dejar cuando empecé a estudiar. Me gustaría volver. Sentía que me descargaba tocando. Cuando me sentía mal de ánimo tocaba bien, y cuando estaba bien tocaba mal, no se porque...es una materia pendiente. También me gusta natación, vóley, los deportes en general".</p>	<p>"Me gusta ver 'Dr. House' (serie televisiva que transcurre en un hospital, en donde un equipo médico especializado debe lidiar con la vida y la muerte de sus pacientes, como consecuencia de enfermedades físicas fuera de lo común). Visitar amigos, hacer actividad física. Despejarme. Aprovecho para ordenar y limpiar, no tengo mucho tiempo". "Acá adentro me gustan mucho las Asambleas, compartir algo y aportar...sentir que puedo ayudar al otro".</p>	<p>"Me gusta hacer artesanías, pulseras, dibujar, pintar. En ALUBA me gusta hacer los 'atrapa sueños', aros, manualidades. El tiempo pasa rápido cuando hago estas cosas. No pienso en otras cosas...en la comida, mi enfermedad. Es un recreo para el pensamiento".</p>	<p>"Me gusta leer mucho, me voy al ATENEO. Leo libros de historia. De la 2ª Guerra Mundial, me apasiona. Me genera querer saber más cada mínimo detalle de esa época. Creo que es el acontecimiento más grande de toda la historia. Fue algo que trajo tantos cambios. Solo a mi me interesa este tema. Sobre todas las cosas me gusta natación. Todos los problemas están en otra parte. Yo siempre me hago la cabeza con todo, tengo miedo de que me vaya mal en la facu, con el tratamiento. Pero mis problemas son momentáneos. En ALUBA lo que más disfruto son las Asambleas ('Terapia grupal'), creo que es el momento más importante del día, de compartir y ayudar al otro. Disfruto de ver que puedo influir en alguien positivamente".</p>	<p>"Me gusta leer, ir a la plaza, escribir, hacer manualidades. Aprender cosas nuevas. Me genera paz, tranquilidad. Escribir me ayuda a conectarme conmigo misma. Ver cuan hábil, creativa o ingeniosa puedo ser. Que tanto puedo sacar de mis manos y de mi mente. Me ayuda a ver que en el mundo puedo desenvolverme sola. Mi capital son mis manos y mi mente". "En ALUBA me gustan las Asambleas, ver que puedo aconsejar a alguien y ayudarlo. Saber que le esta pasando al otro, mantenerme conectada".</p>
Que no le gusta hacer	<p>"No soporto las computadoras, me frustran, no las entiendo. No me gusta abogacía, no es lo mío, no tengo el carácter para defender a alguien". Explica que en la ALUBA le gusta ayudar al otro a partir de sus experiencias".</p>	<p>Con respecto a esto expresa: "No me gustaría no tener contacto con la gente, estar en algún lugar solitario, porque me encanta estar con gente, compartir y aparte aprender del otro. Siempre quise trabajar en algún hospital o clínica, no me gustaría trabajar en un consultorio y atender a personas individuales. Quiero estar en grupo".</p>	<p>"Construir cosas...los veo a mi papá y a mi hermano haciendo cosas eléctricas y no podría nunca. Las manualidades me cuestan horrores. Lo hago igual pero me cuesta mucho. Esculpir, tallar tampoco. Trabajar con las manos".</p>	<p>"...No se me ocurre nada...debe haber algo...no se me viene nada a la cabeza".</p>	<p>"No soporto las computadoras, no les tengo abiciencia, no las entiendo. Las cosas vinculadas a la arquitectura, los planos, las estructuras, me parece aburrido. No me gustan los números, soy un desastre. Tenía que ir a la particular siempre".</p>	<p>"No podría estudiar química o algo vinculado a la matemática, no lo soporto es lo peor que me podrían hacer. Lo que no me gusta es que no la entiendo. Es horrible, en el colegio era una frustración, me daban ganas de no ir más cuando tenía esas materias. Me hacía sentir tonta. Pero trato de concentrarme en que soy buena para otras cosas".</p>	<p>"Ir a un baile. No me gusta la música, el ambiente, la gente. Es vulgar. No hablar con propiedad, insultar. Mirar TV me parece mucha vagancia, puedo estar haciendo otra cosa, estar leyendo mientras meriendo en lugar de estar viendo la TV".</p>



<p>Por qué de la Elección Vocacional</p>	<p>"Porque me gusta enseñar, diseñar....en un momento yo me vi diseñando. Porque me gusta el contacto con la gente".</p>	<p>"Por curiosidad, intriga. Para poder ayudar al otro...eso es fundamental".</p>	<p>"Desde chica quería ser abogada. Me inclino hacia las ciencias sociales, humanidades. Porque me interesan los conflictos interpersonales, tratar de resolver de alguna manera. Analizar las cosas, siempre estoy pensando en el otro, en como pensarán. Me gusta saber que es lo que motiva un conflicto, hilar bien fino en el por qué de las cosas".</p>	<p>"Con enfermería me pasó que en 4° año de turismo tuve una materia 'Roles de emergencia'. Ahí me empecé a vincular con lo relacionado a la salud. Me gusta mucho el cuerpo humano, los sistemas del cuerpo, la fisiología, cómo funcionamos. Los cuidados, las emergencias, la satisfacción de las necesidades. Me apasiona lo relacionado a la salud". "Yo desde el secundario le decía a mi papá que quería hacer Turismo porque quería viajar. Estar en contacto con la naturaleza, al aire libre".</p>	<p>"De chica me gusto siempre cuidarme la piel. Recuerdo una doctora que me atendió cuando era chica por unas ronchas que tenía, y ella tenía una piel hermosa...ahí dije que quería tener la piel como ella".</p>	<p>"Porque recuerdo que estaba muy mal...y la forma en que a mí me ayudaron...no sabes como agradecer eso. Tengo una sed de ayudar a alguien ya sea con patología alimentaria o no, pero dándoles consejos, orientándolos, guiándolos. Para mí los 'dolores del alma' son los mismos dolores del cuerpo que se manifiestan en tus pensamientos, en tus sentimientos. El dolor más grande que tuve fue esta enfermedad y no fue un dolor físico. Es un dolor interior, espiritual".</p>	<p>"Elegí veterinaria porque me encantan los perros, lo afectuosos que son. Todas las personas eligen vocaciones para ayudar a otras personas y yo pienso... ¿y los pobres animales que? Entre una persona y un perro, elijo un perro...porque siempre lo van a dejar de lado, en cambio en una persona alguien se va a interesar. Además me dan paz, los ojitos, son tiernos, son buenos. El ser humano no es tan bueno".</p>
<p>Expectativas de la Elección Vocacional</p>	<p>"Espero que me guste y sea lo que yo quiero, y no terminar haciendo algo porque no me queda otra opción".</p>	<p>"Espero que me de muchas satisfacciones, quiero poder ayudar al otro a sentirse mejor. Ser un facilitador".</p>	<p>"Espero encontrar las herramientas para formarme como profesional, para poder servir a la sociedad y devolver lo que me dio. Ser buena profesional".</p>	<p>"Cambié la visión que tenía cuando empecé la carrera...yo era 'la turista' y en realidad son los otros los que viajan no yo. Hoy veo la profesión desde el punto de vista de una educación informal. Como guía de turismo puedo estar educando y enseñando a la gente. No me hace falta la chaquetilla del profesor para esto, por eso lo de informal. Siento que cada viaje es distinto. Expongo, transmito, digo lo que sé, y a la vez recibí de la gente. Estoy en permanente contacto con la gente. La predisposición disfruto".</p>	<p>"Espero poder vivir de esto y la vez tener la satisfacción de hacer algo que me gusta".</p>	<p>"Sería entrar a otro mundo, una nueva etapa, algo tan distinto. Espero encontrar materias que me gusten y cosas que siento que me van a servir. Disfrutar de estudiar".</p>	<p>"Espero encaminarme un poco y estar mas cerca de lo que me gusta. Sentir que voy a hacer algo por un animal, salvar una vida me genera algo muy lindo". "Tengo el sueño de publicar un libro sobre mi vida...hacer una novela. Sería lo más fácil porque ya tengo muchas cosas escritas. Lo apuntaría al público en general. Me gustaría dejar algo en las personas, un aprendizaje".</p>



<p>Conocimientos sobre la Carrera</p>	<p>Pobre conocimiento, sólo conoce la duración de la misma (Diseño gráfico), pero desconoce la cantidad de materias, el campo laboral específico, etc.</p>	<p>Si presenta, teniendo en cuenta que se encuentra finalizando el 4º año de la carrera.</p>	<p>Conoce la duración, el campo laboral. No tiene conocimiento de las materias ni tampoco la cantidad. Le interesa Filosofía del Derecho. El punto de vista ético y moral de las decisiones legales. Lo que es justo o injusto éticamente hablando.</p>	<p>"Con turismo se que es muy amplio el campo laboral. Me estoy dedicando el trabajo independiente y es bastante más complicado. Hay que hacer todo uno solo... con respecto a la demanda de la gente, hay que salir a buscar el trabajo, no es como trabajar en un hotel o para una empresa de turismo. Con respecto a enfermería me gusta más el servicio de emergencia, la guardia".</p>		<p>Conoce la duración. No esta informada de las materias ni tampoco el campo laboral.</p>	<p>Conoce solo la duración de la carrera. No conoce las materias.</p>
AUTOESTIMA							
<p>Autoestima General</p>	<p>Dice ser una persona hábil para "imaginar y crear, hablar y decir".</p>	<p>Expresa ser una persona hábil para tratar con la gente, para socializar, para conocer gente nueva: "Siento que me puedo adaptar a diferentes ámbitos y situaciones. Me adapto a cualquier cosa. Creo que eso lo aprendí cuando me vine acá, vivía en una pensión con 20 personas y me adapte a estudiar con ruido y demás. Siempre fui hábil para hablar y expresarme".</p>	<p>Plantea una contradicción en un principio: "No se...es contradictorio...al principio me cuesta hablar con las personas y comunicarme, después cuando entro en confianza me conecto y me encanta dialogar y conocer a la gente, cuando hay un conflicto me encanta entablar diálogo tratar de entender el por qué. Creo que soy buena para eso. Soy hábil para analizar todo, soy objetiva".</p>	<p>"Soy una persona hábil para hablar. Soy práctica. No me quedo buscándole la quinta pata al gato. Cuando hay un problema le busco la solución, no me quedo pensando. Trato de no quedarme como observadora y que las cosas sigan pasando"</p>	<p>"Me considero muy buena para las manualidades, para escribir, redactar. Para los deportes en general".</p>	<p>"Creo que tengo un don para la natación. Para el resto de los deportes soy muy mala. Cuando yo era chiquita todos me decían que tenía un muy buen cuerpo, que era muy linda, todos los chicos gustaban de mí, era muy agrandada y eso a mis amigas les caía mal. Por eso cambié y empecé a ser más sumisa. Pensando siempre que le gustaría al otro. Tenía miedo de quedarme sola.</p>	<p>"Mi mamá puso muchas expectativas en mí. Siento que cuando no hago lo que ella quiere o desea me ataca". "Creo que soy una persona hábil para escribir, para aprender artesanías, para trabajar con animales.</p>



Estudios/Frustración (Rendimiento)	<p>Conforme, sin embargo no lo expresa de una manera convincente. "Me resultaba fácil estudiar en la facultad, no estudiaba más de memoria. Yo tengo la habilidad de aprender fácil las cosas. Soy muy exigente y busco siempre la perfección, pero ahora estoy bajando las exigencias. Con la computadora me pasa que no puedo aprender rápido como con las demás cosas y eso me frustra."</p>	<p>"Me va muy bien en la facu. Me hace sentir muy bien me motiva. También me puede ir mal...ahora no me exijo tanto, capaz estudio menos y me va mejor. Antes no me concentraba, no tenía registro de nada".</p>	<p>"Yo creo que estudie porque fui probando muchas cosas, fui deliberando y me quede con esto. Espero no ir pasando de una carrera a otra. Todavía me cuesta adaptarme a la facultad. Me cuesta tomar los conceptos centrales. Porque ya tengo la idea de que no me va a quedar, o que es aburrido. No estoy conforme. Me gustaría aprovechar más el tiempo que tengo en focalizar. Mi inseguridad me hace tener estas ideas, porque creo que no soy capaz".</p>	<p>"Creo que las personas estudian para satisfacer una necesidad, una inquietud. En la facultad me va bien. Estoy conforme, me gustaría dedicarle más tiempo, pero priorizo más el trabajo. Me hace sentir bien, me dan ganas para seguir estudiando".</p>	<p>"Creo que las personas estudian una carrera para proyectarse. Para ser alguien en la vida. También porque te gusta o te interesa". "Con mi rendimiento estoy conforme...soy muy exigente, me gustaría estar mejor pero trato de no pensar en eso. Igualmente no me costaba estudiar. Me hacia sentir bien, tranquila".</p>	<p>"Creo que las personas estudian una carrera para cumplir su función en el mundo. Para cumplir con la sociedad. Toda la sociedad se organiza para que cada uno tenga su rol. En el colegio me iba dentro de todo bien, no estaba conforme. Me hace sentir frustrada, decepcionada de mi misma, lo mismo que siento del tratamiento". Al hablar del tratamiento dice: "No soporto no avanzar, veo que chicos que llegaron después de mi le dan módulos y cargos y a mi nada. Yo intento trabajar temas y me sirve. Pero nunca me alcanza a mí. No quiero ser tan sobreexigente en todos los aspectos de mi vida. Eso no me permite disfrutar de las cosas".</p>	<p>"Creo que las personas estudian una carrera porque les gusta, por fines lucrativos, o para complacer a otras personas...los padres por ejemplo. Yo estudio porque me gusta. Me resulta fácil estudiar, pero siempre quiero más, me saque un 9 pero quiero el 10. No se porque..."</p>	
IDENTIFICACIONES								
Modelo a Seguir	Anterior	<p>No refiere.</p>	<p>"Mi papá era, y fue por mucho tiempo, ahora ya no. Lo fui desidealizando y humanizando. Idealice todo, como se manejaba con la gente, con su trabajo, siempre sociable y con muchos amigos. Es muy respetado en San Jorge. Eso me impedía ver sus defectos como ser humano. Yo quise empezar a ver sus defectos. Cuando me empecé a sentir más segura de mi, cuando empecé a valorarme a mi misma por mi y no por mi papa. Siempre me dijeron que era igual a él y yo quería ser como él".</p>	<p>"Mis padres...siempre se pusieron de ejemplo, si ellos pudieron nosotros también. Nos decían que no nos desanimemos que teníamos que poder. Mi mamá hizo mucho sacrificio para estudiar y eso lo tomo de ella, lo valoro. Otra persona fuera de mi familia, una profesora del secundario, me encantaba como andaba de un lado al otro, siempre iba a congresos y sabía de todo, eso me fascinaba, la veía como una persona importante. Admiro las personas que saben mucho".</p>	<p>No refiere.</p>	<p>"Mi papá. Es una persona exitosa, inteligente. Da orden. Todo lo puede. Habla y transmite seguridad, sabiduría. Me gustaría ser inteligente como él. Desde chiquita quería ser perfecta para él".</p>	<p>"Mi tía que esta acá en Córdoba, la que es psicóloga. Siempre quise ser como ella desde chiquita. Era muy linda y quería ser como ella".</p>	<p>No refiere</p>



	Actual	Una paciente de ALUBA. "Admiro su modo de comunicarse, como se expresa, la forma de hablar, es muy desenvuelta...ella estudio comunicación social. Siempre esta incentivándote y ayudando al otro."	No refiere	No refiere	"Con esto de enfermería una amiga. Su profesionalización, cómo se desenvuelve, la firmeza en los conocimientos y la seguridad en sus conocimientos. Con respecto a la profesión siento cada vez más seguridad en el modo a como hablar a medida que voy adquiriendo más conocimientos".	Toma a su padre como modelo pasado y presente.	"De mi Tía ahora me encanta su personalidad, esta muy segura de sí misma pero no es agrandada, es muy humilde pero esta segura de sí misma. No deja que pequeñas cosas le arruinen el momento, cosa que yo si hago. Se maneja muy bien".	"Me gustaría tener más actitud como mi hermana. Más carácter. Ser más decidida. De mi novio me gusta que es una persona muy culta, me gustaría saber más como él, sabe de todo. No me gusta sentirme una tonta".
Modelo a seguir y Estudio	Modelo a seguir y Estudio	"Para mi estudiar es aprender. No me gusta equivocarme mucho, pero de los errores se aprende. Soy muy exigente y busco siempre la perfección, soy detallista. Soy extremista".	"Estudiar es aprender, formarse".	"Creo que estudiar es una manera de superarse y de tener herramientas para ir forjando sus ideas, creencias, pensamientos, fundadas en razones firmes para defenderse ante la sociedad y para defenderse uno".	"Estudiar implica dedicarle tiempo para adquirir conocimiento. Tiempo y dedicación".	"Estudiar para mi significa saber muchas cosas, educarse, poder tener conocimientos de todo..."	"Imagino una chica leyendo...estudiar es aprender cosas, es saber más".	"Siento que soy muy distinta a mis cuatro hermanos más chicos. Yo tengo sueños, objetivos, quiero luchar por alcanzarlos. A mi me importa alcanzarlos más que andar escuchando música, o de baile en baile. Me gusta formarme como persona. Con mi hermana mayor me sentía a la par, yo soy muy estricta y seria y ella también". "Antes estudiar para mi era un sacrificio porque me costaba aprender, era pesimista, pensaba que no iba a poder, ahora es un disfrute del presente para el futuro, estar haciendo algo por mi mañana".
Elementos que tomaría de la familia	Madre	"Siempre me dice que puedes buscar algo mejor de lo que tienes. Ella cree que me incentiva diciéndome eso"	"Que es cariñosa y súper atenta con todo el mundo"	"Su perseverancia. Nunca se desanima. Es optimista. Su humor, no se ahoga con lo malo. Siempre ve lo bueno de las cosas".		"Su paciencia, sus ganas. Que es muy buena...da mucho a cambio de nada y no se fija".	"Se va al extremo, pero me encantaría ser como ella en que siempre se preocupa por los demás. Ver que necesita el otro".	"Ser luchadora, siempre trabajando para brindarnos lo mejor a nosotros"
	Padre		"Que es honesto, servicial, le pone garra a las cosas".	"Su rectitud. Es bastante serio. Cuando habla es muy directo y siempre le pega. Habla poco pero cuando lo hace sabe orientarte de una forma muy recta y correcta. Nunca pierde la calma...no se hasta que punto será sano".		"Su ambición, sus manejo en la vida, es correcto y siempre sabe de todo".	"Mi papá es re fuerte. Nada lo puede vencer, no lo podrías quebrar con nada. Sale vestido como quiere no le importa nada. Mi mamá le dice que le da vergüenza como se viste, pero a el no le importa la sociedad, ningún tipo de mandato nada".	"Su temperamento...creo que lo tengo; tiene carácter fuerte. Me gusta".



Elementos que no tomaría de la familia	Otro	No habla de características individuales en cada uno de ellos sino explica: "Ambos son exigentes con sus trabajos. Son luchadores. Me gustaría ser exigente con mi trabajo. Nos dan todo."	"De mi hermana que es súper frontal. De mi hermano que es alegre y tiene sentido del humor, poder reírse de uno mismo".		Ambos padres: "Como nos criaron. La enseñanza. Valorar cada cosa que tenemos. Si bien nos han facilitado y sobreprotegido en muchas cosas, siempre con el sentido de la valoración y el respeto entre la familia".			
	Madre		"En esto de ser atenta se pasa a ser pesada. Muy sobreprotectora".	"Ser muy generosa con todo tipo de personas sin fijarse y cuidarse a quien le esta dando, a gente que no la respeta y no le importa. No se hace respetar".		"Es débil ante mi papá, eso no me gusta. No se dedica tiempo para si misma".	"Siempre se deja pasar por arriba y nunca pone límites".	"Lo débil y sensible".
	Padre	"No quiero terminar como mi papá trabajando de algo que no le gusta, pero el no tuvo la oportunidad de estudiar y yo si la tengo"	"Su autoritarismo...."	"Es cerrado. Cuando te da su opinión no hay manera de cambiarla".		"Siempre todo tiene que ser como el quiere, eso me frustra mucho, porque no alcanzo sus expectativas. No me gusta que se queja de todo, de que no viaja, por plata, y no se permite disfrutar de lo que tiene".	"No se...es muy perfecto...quizás la manera de decir las cosas. Cuando está muy enojado las dice muy mal. Yo también lo tengo. Siento que falto el respeto".	"Su arrogancia, su soberbia, su egoísmo".
	Otro	"De mis papás que dejaron de lado su casa y su familia por el trabajo, eso no lo haría nunca. No haría lo que hicieron ellos de no estudiar tampoco".	"Mi hermana que es agresiva y no le importa nada, grita mucho".		No individualiza sino habla de aspectos en ambos padres: "La sobreprotección. Nos facilitaron mucho las cosas. Me generó problemas, siempre tuve todo en mi casa y al venir a Córdoba tener que hacer todo solo...si quería comer me lo tenía que preparar yo. Me sobrepasaban las cosas, no tenía tiempo".			



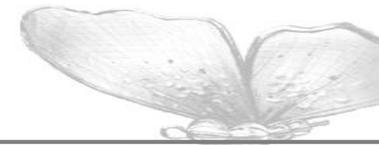
DUELOS								
Primario/Secundario	Secundario/Elección Vocacional	Conflictivo. Cambio de colegio en la primaria y luego cuando empezó el secundaria, se refiere a esta situación con mucha angustia: "Nunca fue lo mismo, me apego mucho a las personas, yo pensé que vamos a seguir toda la vida juntos y no es así, siento que es dejar algo atrás. Yo lo veo como algo que es para siempre. No me gusta sentir que ya no es lo mismo. Cuando termine el secundario no me paso sentir esto, porque no tenía el grupo de amigos del primario, me alivió terminar el colegio. Me lo tomé diferente al no aferrarme a las personas".	No lo experimento como algo conflictivo y expresa: "creo que porque siempre fui al mismo. El tema de los cambios en las exigencias en cuanto al estudio lo vivía como algo que me gustaba, novedoso". Lo significativo en este aspecto fue tener que viajar a Córdoba a estudiar una carrera: "Sentí miedo y ahí se empeoró mi enfermedad. Miedo a no poder con el estudio, sentía que no podía. Me asustaba"	Conflictivo: "Lo recuerdo porque fue algo que cambió muchísimo. En el último año de la primaria falleció mi abuelo y eso me hizo muy mal. Fue muy fuerte. Con el secundario fue redescubrir todo un grupo de amigos. No sentía pertenencia. Me sentía a un lado y fue una manera de probarme a mí y a mi familia que era una buena alumna. Ahí descubrí que me gustaba el piano, el teatro, antes me gustaban cosas más superficiales. Gracias a eso es lo que soy ahora. No me sentía cómoda con el grupo. Fue en los primeros años. Después no me veía terminando el secundario, lo veía muy lejos, pensé que me iba a costar más el cambio. Igualmente en Santiago no tenía mucho que me hiciera quedarme. Siempre quise Córdoba porque de chica escuche que mi mamá estudió acá y quise probar la experiencia. En Santiago no hay ambiente de estudio como hay acá. Quería cambiar algo, el ambiente, empezar de cero. Creo que me sirvió y crecí mucho. Quería cambiar la enfermedad y terminar esto, venir para acá era una manera de dar fin a esto, sigo enferma pero lo estoy trabajando. Cambio mi forma de estudiar, acá salgo y rindo bien, allá me aislaba. Para valerme por mi misma sola, siempre estuvieron mis padres atrás mío y me quise probar sola. Noto que me desenvuelvo más fácil, no me siento mal".	"No recuerdo mucho...fue un caos porque fue el año del cambio del sistema CBU y Polimodal y coincidió con el año de la explosión de Río III. Fue muy movilizador. No fue un cierre de primario común con viaje de egresado o fiesta. Fue de golpe, rápido, no pudimos viajar, los últimos dos meses no tuvimos clases. Fue muy feo, volvimos dos meses después a buscar nuestros útiles que habían quedado en el colegio. El cambio del secundario también fue difícil por esto de hacerme las cosas yo sola, y decidir yo las cosas. Darme cuenta que la que se perjudicaba era yo si no iba a clases. En la facu no servía zafar sino adquirir conocimientos".	"Fue un cambio muy feo pasar del primario al secundario. Mis compañeros me cargaban que era muy alta, que tenía pie grande. Sentía mucha exigencia, siempre inferior a todos...hasta que me acostumbre. Me adapte haciéndome la que no me importaba. Después cuando termine el secundario y empecé la carrera me encantó. Cambie de grupo, estudiaba algo que me gustaba. Me entusiasmo".	"Fue lindo, una época divertida, siempre riendonos, juntándonos, fue pasar a ser más grande. Ahora ya no es así. No tengo mis amigos. Cambió porque me vine para acá, no pude encontrar un grupo acá. Me genera angustia cuando veo las fotos en internet pienso lo mal que me siento acá. Al colegio no me gustaba ir porque no me gustaba la gente. Las horas no pasaban nunca. Sentía que no me podía desenvolver. Todavía lo tengo. En ALUBA me siento contenida, en mi casa trato de estar bien, quiero descargarme acá y después estar bien y tranquila. "	"No me acuerdo del primario a la secundaria...no cambió tanto. Mi forma de ser siempre fue la misma, sumisa, retraída. Los últimos años fui teniendo más cambios. Me daba miedo todo, expresarme, hablar, lo que me iban a decir. No sabía expresarme. Si no hubiera estado enferma no hubiera aprendido a expresarme...no hay mal que por bien no venga. No hubiera hecho amigos, me hubiera quedado siempre al lado de mi mamá. Cuando termine el secundario estuve en pausa mucho tiempo, no estaba bien mentalmente, estaba deprimida, me desmoronaba. Mi casa, las peleas de mis viejos, me ponía mal. Ser tímida callada. De mi casa me da vergüenza que es precaria, el aspecto. Me daban vergüenza mis padres porque discutían todo el tiempo, mi papa no nos dejaba hacer nada y mi mamá le permitía todo y no decía nada. Estábamos muy quedados. Es algo que les pasa a todos. Nunca invite a nadie a mi casa, me da vergüenza, a mi mamá también".



Situaciones Difíciles / Conflictivas	Situaciones Difíciles / Conflictivas	<p>"Siempre me constaron los cambios, adaptarme, ¡empezar de vuelta todo! Dejar a mis amigos. Para mí los cambios era como dejar algo, era distinto, no me gustaba". (Se angustia ante esto y llora). También habla de la muerte de su abuela cuando tenía 12 años, hermana del abuelo que vive actualmente con ellos. Se angustia nuevamente y dice: " No se si fue difícil...no me quiero conectar con eso me parece, hubo mucho cambio, justo me había cambiado de colegio también porque nos mudamos de casa después de eso porque vivíamos en su casa. Me cuesta volver atrás y ver lo que pasó, no se si no me acuerdo o qué...o no me quiero acordar, no lo se."</p>	<p>"Haber venido a estudiar a Córdoba, me sentí desprotegida...que me habían abandonado. Comencé a ir a la psicóloga y eso me ayudo".</p>	<p>"La muerte de mi abuelo. Después de la primaria tenía problemas con mis compañeras....no me acuerdo porque, me trataban mal, me escribían cosas en el pizarrón. Me fueron marcando esas cosas".</p>	<p>"Cuando no entre a la Facultad. Sentí una frustración muy grande. Yo era abanderada, mis papás hablaban todo el tiempo de eso y lo sentí como una decepción para mí y para mis papás. Yo me castigaba. Me costo porque todos seguían con el ritmo universitario y yo al pedo. Después me empecé a sentir más ocupada con el curso. Me jodia tener mucho tiempo. Tenía que estar siempre haciendo algo".</p>	<p>"si... ¡tengo terror a manejar! Cuando era chica mi mamá me había enseñado a manejar, y lo hacía bien. Un día mi papá me llevó a su campo y yo le quise mostrar lo que había aprendido. Me subí a su camioneta y no pude hacerla andar, me dio miedo y me paralicé. Fue horrible porque me empecé a decir cosas re feas me hizo sentir muy mal. Estuve llorando dos horas después. Me retaba...me hizo sentir una inútil".</p>	<p>"A los 11 años mi primo una noche me manoseó...eso me trajo muchos problemas, me costó años porque me peleé con mi familia, a mi abuela no la hable por tres años (sucedió en su casa). Fue horrible, lloraba todos los días, no lo conté por unos meses, se lo conté a mi mamá. Ella se lo dijo a mi papá. Mis papás me pusieron en una burbuja y ellos trataron de solucionar todo. Hablaron con la familia de él. A mi abuela le recriminaron que tendría que haber tenido más cuidado".</p>	<p>"A los 7 años cambió mi vida, le empecé a tener idea a mi casa...empecé a tener fobia a las ratas, después empecé con una alergia a los gatos. Creo que fue porque a esa edad me manosearon mis compañeros del colegio. Estábamos en un acto y como yo no decía porque era sumisa se aprovecharon. Hasta el día de hoy me jode...porque no entendía que hacían. Hoy me jode para mi sexualidad, para tener pensamientos sobre la sexualidad. Se lo conté a mi mamá solamente hace poco, no se lo conté cuando era chica. Nadie lo sabía. En ALUBA lo conté hace un par de meses también".</p>
--------------------------------------	--------------------------------------	---	---	--	--	---	--	--



Duelos	Rol Infantil	<p>Expresa que ante la muerte de su abuela su madre trabajaba más y se encontraba menos en su casa. Ante esta situación cuenta lo siguiente: "Me empecé a ocupar de mi casa, ocupé el rol de mi mamá y ahí fue cuando me enfermé porque no tenía tiempo para comer o cocinarme para mi, todo era para los demás. Yo hacía todo, me acopaba de mi hermana más chica le llevaba al colegio, le daba de comer, la bañaba. Mi mamá me lo pedía y aparte yo lo hacía sola. Fue como hacerme grande de repente y dejar de ser chiquita".</p>	<p>Cuenta que en su familia desde pequeña siempre estuvo mediando en las discusiones familiares, su rol era buscar que todos estén bien evitando discusiones y peleas, lugar del que todavía se le hace difícil apartarse.</p>	<p>Al hablar del vínculo con su padre expresa: "Cuando era chica me daba con todos los gustos. Era la nena de papá. Después me enferme y cambió todo. Todo lo que me decía me lo tomaba a mal. Tenía una mala manera de decir las cosas. No se podía hablar, por eso me aislaba. Me decía que estaba distinto...que no comía. Yo no aceptaba lo que me decía y me aislaba. Me daba miedo hablar con él. Dejé de hablar".</p>	<p>Cuando habla de su infancia expresa: "Cuando era chica no me acuerdo que hacia... no me gustaba jugar a las muñecas. No se porqué, me las regalaban y las dejaba tiradas por ahí o las tenía guardaditas de adorno. Siempre andaba rodeada de varones, jugando a los autitos, con pistolitas, siempre afuera al aire libre. Jugaba con mi hermano...no me acuerdo mucho de mi infancia. A los tres años creo, un amigo de mi papá nos trajo de regalo un autito a mi hermano y una muñeca a mi...yo me largue a llorar porque quería el autito. Al otro día me trajo un autito de regalo. Mucha vida afuera siempre".</p>	<p>Desde chiquita siempre quise ser la hija modelo, perfecta. Buscaba ser perfecta para mi papá. Me acuerdo que cuando se enojaba con mis hermanas por algo yo lo notaba y trataba de hacerlo yo para que no se enojara conmigo. Lo hacía para evitar conflictos, enojos entre todos. "Me gustaba jugar a las barbies, a la maestra, a la mamá...a las princesas...a que tenía mucha plata".</p>	<p>"Mi sueño es trabajar de adolescente. Como sale en las películas que atienden bares en patines, trabajar en Neverland. Desde chiquita lo veía en la tele y quería ser así...es como una materia pendiente".</p>	<p>"Yo hasta hace poco era una nena para mi mamá...recién ahora estoy dándome mi lugar. No se si me gusta, me da miedo que me deje de lado. Me dice que ya tengo que pagarme mis cosas y veo que con mis hermanitas no hace eso. Todo es para mis hermanos más chicos. Me angustia porque cuando me falta algo no le puedo ir a pedir. Capaz era el lugar que yo pedí. Me hace sentir ignorada, ya me corrió de los hijos de los que se tiene que hacer cargo. Si me pudiera hacer cargo de todas las cosas de mi vida lo haría, pero todavía no puedo".</p>
	Padres de la infancia	<p>"Mi mamá no estaba nunca, yo siempre estaba sola, cuando empecé primer año mi mamá no me acompañó al colegio porque trabajaba, fui con mi papá. Esas cosas me dolieron. No es igual con mis hermanitas a como fue conmigo, las lleva de paseo está más tiempo con ellas."</p>	<p>Anteriormente comenta la experiencia de viajar a estudiar a Córdoba, por decisión propia, haciendo hincapié en como vivió la separación con sus padres: "Me dejaron sola... sentí que me habían abandonado...ahí fue cuando empeoró mi enfermedad. Después lo fui trabajando y hablando y lo fui modificando"</p>	<p>Cuando comenta como vivió la experiencia de cambiar de ciudad dice: " Quería cambiar algo, el ambiente, empezar de cero. Creo que me sirvió y mucho. Quería cambiar mi enfermedad y dar fin a esto. Quise probar valirme por mi sola. Siempre estuvieron mis padres".</p>	<p>"Cuando me vine a Córdoba me sentí sola, no tenía más a mis papás para llevarme a la facultad, levantarme, darme el auto cuando quisiera, tenía que hacer todo yo. Ahí empeoró mi enfermedad. No tenía tiempo para cocinarme ni ganas...decía 'listo no como y punto'. Fue un cambio enorme. Me sentía mal. No podía manejar las cosas".</p>	<p>"Todavía no me animo a trabajar, me da miedo. Tengo ganas pero no me siento segura...todavía no me puedo desprender del todo de mi papá. Quiero independizarme pero creo que todavía me falta seguridad de mi misma, de que soy capaz, y de que puedo valirme por mis propios medios con lo que se y tengo".</p>	<p>"Siempre tengo mucho miedo de quedarme sola. Por eso siempre trato de buscar ser aceptada, de caerle bien a las personas".</p>	<p>"Mucho tiempo mi papá no estuvo porque trabajaba, cuando mi mamá estaba enferma siento que ocupé el lugar de una persona mayor, de ver lo que hacían o no hacían mis hermanos. No ocupaba el lugar de hermana"... "Mi mamá no entiende que todavía no puedo valirme por mi misma, si pudiera lo haría".</p>



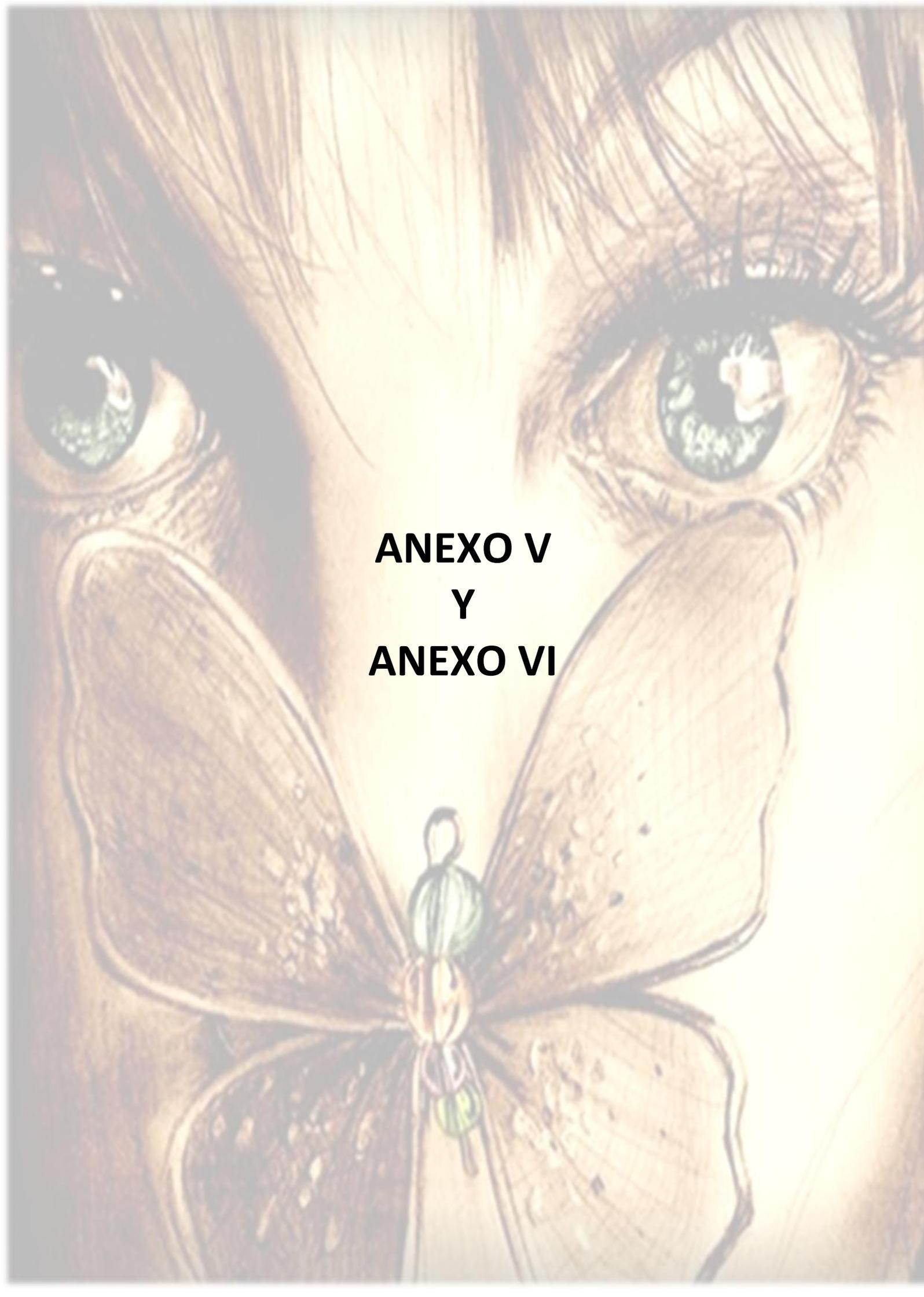
<p>Roles Sociales</p>	<p>Expresa vivir con mucha angustia el tener que decidir que quiere para su futuro: "Ahora que tengo que tomar ese rol de adulto no lo puedo hacer...me da miedo, yo soy responsable pero no me gustaría descuidar a mi familia por el trabajo, no haría eso con mis hijos. Yo siempre estaba sola".</p>	<p>"Desde los 11 años que quería ser psicóloga...no se porque se me ocurrió. A los 13 años dije llévenme al psicólogo. No me imagino haciendo otra cosa".</p>	<p>"Ahora estoy decidida a probar...no se si estoy segura de lo que elegí ni de lo que quiero para mi vida ya lo veré más adelante".</p>		<p>"Estudio para ser alguien en la vida y para ocupar un lugar en la sociedad y cumplir un rol... trabajando o estudiando"</p>	<p>"Capaz termino trabajando de psicóloga...no lo se..."</p>	<p>"Mi vida se corto desde los 17 años hasta los 21, me quedaba en mi casa atendiéndola a mi mamá, tomando mate con ella, limpiándole la casa...lo hacía porque yo estaba enferma, deprimida, no me gustaba mi cuerpo, me veía mal, gorda, no tenía ganas de comer ni de vivir...era esconderme del mundo. Me costaba sociabilizar y quedarme con mi mamá era la excusa perfecta. Hoy me cuesta todavía salir y sociabilizar con la gente. Ahora estoy buscando trabajo y tengo miedo, pero quiero mi independencia".</p>
<p>Resolución de Situación Conflictiva</p>	<p>Inconclusa. "Me cuesta darle un cierre a las cosas. Yo siento que las relaciones son para siempre."</p>	<p>Plantea que la situación que más le costó afrontar en su vida fue dejar su casa y viajar a Córdoba. Ante esta vivencia expresa: "Empecé a juntarme en grupo a estudiar con compañeros, no me gustaba estar sola...me hice muchísimos amigos, itengo amigos por todos lados!...eso me facilitó las cosas y me ayudo".</p>	<p>Inconclusa: "Me cuesta pensar en eso. Trate de no pensarlo al tema y así lo sobrellevé, sino se me hacía insostenible. Murió de un infarto, fue de un día para el otro. Los primeros meses lloré mucho...no se como hice para no pensar, ahora no me acuerdo".</p>	<p>Cuenta que cuando no pudo ingresar a la carrera de Turismo se sentía angustiada ya que todos sus amigos se encontraban en un ambiente de estudio, haciendo sus cosas, y ella tenía demasiado tiempo para no hacer nada. Como consecuencia de esto, para aliviar esta sensación, comenzó un curso de portugués, que le permitía estar más tiempo ocupada y que además, posteriormente, le serviría como complemento para su carrera.</p>	<p>Inconclusa: "Nunca más pude manejar. Me da miedo no poder con todo lo que hay que manejar. Cada vez que pienso en volver a manejar ya sea con mi mamá o alguien de mi familia me acuerdo de esa situación y me paraliza".</p>	<p>Inconclusa: "Con el tiempo intente perdonar, primero a mi abuela, era la más fácil de perdonar, ella no había tenido la culpa. Me enoje con ella por culpa de mi mama porque ella me conto que cuando quedo embarazada mi abuela no me quería, que nunca me quiso. Sumado a que en su casa me había pasado eso, me enoje con ella. Siempre salíamos en familia y eso no lo hicimos más. A él nunca más lo vi. Toda la familia se distanció. No sé qué haría si lo vería ahora. A el no se si lo puedo perdonar todavía. Me gustaría perdonarlo pero los recuerdos no me dejan. Me arrepiento de esa noche porque mi mamá no me dejaba dormir en otro lado que no fuera mi casa. Esa fue la única noche que dormí fuera de mi casa. Me gustaría volver el tiempo atrás y quedarme en mi casa. Pero si paso fue por algo. Ahora que lo hablo tengo ganas de perdonar completamente. Podría intentarlo para encontrar más paz yo".</p>	<p>Inconclusa: "Ni siquiera se que paso al otro día...pero hace poco se abrió esa puerta de recordar eso. Pero no me acuerdo de nada...solo que después empecé a tener pensamiento sobre la sexualidad...no me gusta hablar de eso. Todavía lo estoy trabajando. Quiero quedarme más libre".</p>



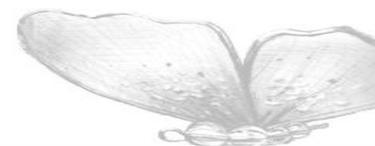
PROYECTO FUTURO							
Proyecciones respecto de la Elección Vocacional	No puede proyectarse como profesional en un principio: "No se en que ubicarme, quizás me veo haciendo todo para las empresas de mi tía (estética corporal), folletos, diseños, hacer carteles para pegar en las calles, etc."	Se proyecta y afirma: "Siempre quise trabajar en el área oncológica". Con respecto a esto cuenta una experiencia muy cercana que la llevó a interesarse por este área, en donde la mama de una amiga muy íntima, enferma de cáncer, vive una situación que describe de la siguiente manera: "Vi lo desprotegidos y solos que estaban, la falta de apoyo que tenía la familia...encima los papás estaban separados, ahí me empecé a interesar. Yo buscaría palear la calidad de vida que queda...no dejar morir solos a las personas. Me gustaría hacer cambios hospitalarios, te dejan morirte solo, a la familia nadie la acompaña. Quisiera humanizar esta parte de la medicina. También me gustaría hacer algún posgrado...no quiero recibirme y salir ya, hacer algo que me de seguridad y experiencia".	No puede proyectarse: "No...todavía no me veo, me falta conocer más, algo que me de más seguridad...pero no me veo de ninguna manera. Cuando termine la facultad me gustaría especializarme en algo dentro de la carrera".	"Como profesional me veo 'una loca' (ríe). Responsable, consiente del trabajo de lo que implica llevar adelante un grupo, en el contacto con la gente y transmitirles información y conocimientos. En el cuidado de las personas. También tengo proyectos con mi novio de ir a vivir juntos, pero no quiero seguir dependiendo de mis viejos económicamente. Quiero estabilizarme primero para hacer las cosas de una forma más madura".	"Como profesional me veo segura. Me gustaría tener mi Spa, o empezar de a poco, tener un gabinete para trabajar con mis pacientes".	"Me veo bien, espero sentirme más segura de mi misma. Creo que lo podría hacer y que lo haría bien".	"Como profesional me veo muy buena, responsable, dedicada, cuidando de los animales, solidaria, sin ser materialista, pensando más en la vida de un animal que en otras cosas. Me gustaría tener mi veterinaria. Tener mi protectora de animales. Luchar para que haya una veterinaria municipal".
Proyecciones a largo plazo CIP-R	Se plantea una contradicción con respecto a lo expresado anteriormente sobre sus padres y su vida laboral: "Me gustaría tener mi trabajo, mi familia, quiero priorizar lo que me gusta y después dedicarme a mi familia. O quizás me veo viviendo sola y trabajando de lo que me gusta"	"Me veo responsable con mi trabajo. Me imagino casada con uno o dos hijos... porque con tres siempre uno queda en el medio y después hay problemas. Viviendo acá en Córdoba. Trabajando en un hospital o Clínica".	"¡Que lejos!...que raro. Me veo trabajando, especializándome en algo, acá en Córdoba. Pero sin familia sin nada...sola. Esa es mi imagen".	"Me veo en pareja con un hijo. Trabajando en un servicio de emergencia. Me gustaría complementar algo con el turismo. Trabajar en un centro de emergencia en un centro se Sky".	"Me veo sana. Feliz. Disfrutando de mi familia, haciendo lo que me gusta. No se si con hijos, pero si con alguien".	"Mi sueño es trabajar de adolescente. Como sale en las películas que atienden bares en patines, trabajar en Neverland. Desde chiquita lo veía en la tele y quería ser así...". "Capaz que no que termino trabajando de psicóloga, con mi casa propia, sin mis padres. Siempre sola sin pareja, por ningún motivo en particular. En una casa que me pague yo con algún animal, un perro".	"Me esta frenando mucho verme, estoy buscando trabajo y no consigo...me da miedo ser como mi mamá, viviendo de mi marido, mediocre. Me veo cumpliendo mis anhelos, espero haber hecho mi carrera, conservando mis amigos. Me veo con mi novio...o sola, en el campo, escribiendo un libro, con mis animales".



CIP-R							
Escala 1	- Comunicacional (99%)	- Comunicacional (80%)	- Comunicacional (80%)	- Comunicacional (95%)	- Comunicacional (80%)	- Comunicacional (99%)	- Comunicacional (99%)
Escala 2	- Artística (99%)		- Artística (80%)		- Artística (99%)	- Artística (80%)	- Artística (99%)
Escala 3	- Asistencial (80%)	- Asistencial (99%)		- Asistencial (90%)		- Asistencial (99%)	- Sanitaria (99%)
Escala 4	- Musical (95%)	- Musical (90%)	- Musical (99%)		- Musical (80%)		- Musical (99%)
Escala 5	- Económica (95%)		- Económica (95%)				- Económica (99%)
Escala 6			- Humanística (90%)			- Humanística (99%)	- Humanística (99%)
Escala 7	- Lingüística (90%)				- Lingüística (95%)		- Lingüística (95%)
Escala 8				- Naturalista (80%)	- Naturalista (90%)		- Naturalista (95%)
Escala 9							- Geoastronomía (90%)
Escala 10							- Cálculo (90%)
Escala 11			- Jurídica (80%)				



**ANEXO V
Y
ANEXO VI**



ANEXO V: FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

Identificación del Autor

Apellido y nombre del autor:	López Hernández María Fenarda
E-mail:	ferlopezh@hotmail.com
Título de grado que obtiene:	Lic. En Psicología

Identificación del Trabajo Final de Graduación

Título del TFG en español	Las elecciones vocacionales en pacientes diagnosticados de Anorexia Nerviosa
Título del TFG en inglés	Vocational choices for patients diagnosed with Anorexia Nervosa
Integrantes de la CAE	Mgter. Álvaro Ortiz. Mgter. Beatriz Ergo
Fecha de último coloquio con la CAE	13/09/2010
Versión digital del TFG: contenido y tipo de archivo en el que fue guardado	Las elecciones vocacionales en pacientes diagnosticados de Anorexia Nerviosa.pdf

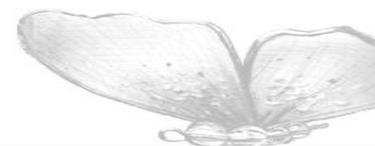
Autorización de publicación en formato electrónico

Autorizo por la presente, a la Biblioteca de la Universidad Empresarial Siglo 21 a publicar la versión electrónica de mi tesis. (Marcar con una cruz lo que corresponda)

Publicación electrónica:

Después de 6 meses)

Firma del alumno



ANEXO VI: FORMULARIO DE SOLICITUD DE MESA DE EXAMEN COMPRESIVO ORAL

UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO 21

DATOS PERSONALES

Fecha De Nacimiento	02/03/1984
Lugar De Nacimiento	San Miguel de Tucumán
Apellido	López Hernández
Nombres	María Fernanda
Carrera De Grado De La Que Egresó	Lic. En Psicología
Teléfono	0351-154591388
Dirección	Av. Padre Luchessi KM 2 y 1/2
Barrio	San Isidro – Villa Allende
Provincia	Córdoba
Código Postal	5105
E-Mail	ferlopezh@hotmail.com
Otros Teléfonos	0351-153927429
Estados Civil	Soltera
Hijos	Sin hijos
Estudios De Postgrado	No Iniciados
Área Temática	
Institución	

DATOS LABORALES

Fecha de ingreso	
Empresa	
Dirección	
Teléfono	
Localidad	
Mail Laboral	
Posición/Función/ Cargo	
Nombre y Apellido del superior inmediato	
Cargo del mismo	
En caso de ser independiente indique:	Prof. Independiente - Empresa Unipersonal - Sociedad